

MEDIUMNIDAD PRÁCTICA



ETEL SCHULTE - MARY TOSCO

RECICOPY

ETEL SCHULTE / MARYTOSCO

MEDIUMNIDAD
PRÁCTICA

PRIMERA EDICIÓN



Los derechos autorales son donados para la divulgación de la
Doctrina Espírita y para la ayuda social que promueven las
Sociedades Espíritas argentinas.

Etel Schulte

etells@yahoo.com

www.etelschulte.com.ar

www.unionespirita.com.ar

Mary Tosco

marytosco@fibertel.com.ar

Datos de la editorial:

Librería Editorial RECICOPY.

2 de Mayo 4287. Remedios de Escalada

1826. Lanús, Prov. de Buenos Aires

Argentina.

Tel/fax: 0054-11-4206-6336

Mail: recicopy_estuches@yahoo.com.ar

Tapa: Foto publicada por la NASA, titulada “El ojo de Dios”

Diseño de interiores: Cálamus (calamus.doc@gmail.com)

DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS

Al querido médium Chico Xavier, con profundo agradecimiento por su maravilloso trabajo al servicio del Espiritismo y del Evangelio de Jesús, durante toda su vida y al inolvidable Dr. Adolfo Bezerra de Menezes, el “médico de los pobres” por sus asistencia paternal en todos nuestros trabajos de divulgación.

A nuestros Guías Espirituales, incansables maestros y maravillosos amigos, por acompañarnos y orientarnos en este trabajo de divulgación.

A Mary Tosco y todos los hermanos del ideal de la “Sociedad Allan Kardec”, de Gerli por tanto amor recibido.

A todos los trabajadores de la Doctrina Espírita.

ETEL

A Etel Schulte, amiga, hermana y compañera de aventuras, por invitarme a formar parte de este trabajo. Inmensa gratitud por esperarme tanto tiempo en la entrega de mis apuntes.

A Alfredo Nieto Brizuela, mi amigo riojano, que me sugirió comenzar a escribir una columna en la Revista Luz Eterna con temas relacionados a la mediumnidad.

A Antonio Fernández Cruz, compañero de vida y amigo, que me auxilió con optimismo en la corrección de los borradores y me contagió con su capacidad altruista en atemperar mis escritos.

A Guillermo Ariel Espinosa, gran amor e hijo en esta vida, compañero de otros viajes, por “prestarle su PC” y brindarme tanto cariño.

Y especialmente, mi mayor gratitud a los Guías Espirituales, que participan activamente en mi aprendizaje y descubrimiento de las verdades espirituales.

MARY

Buenos Aires, mayo de 2009

ÍNDICE

Índice	<i>Pág.</i> 7
--------------	------------------

Primera Parte **TRABAJO MEDIÚMNICO**

Introducción	11
Capítulo I: Conocimiento de la mediumnidad	17
1) Qué es la Mediumnidad	17
2) Sobre los Médiums	26
3) Influencia de los Espíritus en nuestras vidas	41
4) Participación del Periespíritu	48
5) La mente en el proceso mediúmnico	58
6) Preparación del ambiente espiritual	67
7) Influencia del espíritu del médium en las	72
comunicaciones	76
8) El problema de la obsesión en los médiums	76
9) Algo más sobre la obsesión	87
10) Cuento: El enigma de la obsesión, Hermano X, Chico Xavier	91
Capítulo II: Reuniones mediúmnicas	97
1) Qué es una reunión mediúmnica	97
2) Organización de una reunión	101
3) Diferentes tipos de reuniones mediúmnicas	103
4) Reunión de Espíritus Sufrientes	104
Manifestación de los espíritus	118

Presentación de los espíritus	120
5) Para meditar: “Obsesión”, Emmanuel, Chico Xavier	120
Capítulo III: Diferentes Espíritus Comunicantes	123
1) Espíritus en confusión:	
a) Espíritus recién desencarnados	123
b) Espíritus perdidos	125
c) Espíritus desencarnados violentamente	125
d) Espíritus drogadictos y alcohólicos	127
e) Espíritus de abortados	128
f) Espíritus de madres que dejaron a sus hijos	131
g) Espíritus de suicidas	132
h) Espíritus de enfermos terminales	133
i) Espíritus de niños	134
j) Espíritus alterados mentales	135
k) Espíritus con periespíritus alterados	137
2) Espíritus de las Sombras.	140
a) Director	140
b) Programador	140
c) Legalista	140
d) Ejecutor	141
e) Religioso	141
f) Materialista	142
g) Intelectual	142
h) Vengador	142
i) Magos y hechiceros	142
j) Magnetizadores e Hipnotizadores	143
k) Mujeres	143

3) Ejemplos: diferentes casos	144
4) Vestimentas, adornos y objetos de los Espíritus	151
5) Sensaciones de los Espíritus	157
Capítulo IV: Desobsesión	163
a) Reuniones de desobsesión	163
Preparación de los médiums	166
Papel del dialogador o doctrinador	167
Indicaciones generales sobre la reunión	169
Beneficios del trabajo	174
b) Resumen del libro: “Ocurrió en la Casa Espírita”, Emmanuel Cristiano.	178
Capítulo V: Pases y sanación a distancia	191
a) Reunión de Pases	191
b) Reunión de Irradiación o sanación a distancia	198
c) Para pensar: “El espejo de la vida”, Emmanuel, Chico Xavier.	203
Capítulo VI: Psicografía y ayuda fraterna.	
a) Reunión de Psicografía	205
b) Reunión de ayuda fraterna	220
c) Una historia interesante, Manoel Philomeno de Miranda, Divaldo Franco.	222
Capítulo VII: Profilaxis y Terapias.	233

Segunda Parte MEDIUMNIDAD Y VICIOS

Índice:

1. Estudiar para estudiarse	251
2. Altarcito	257
3. Pases golpeadores	264
4. Videncia e indiscreción	273
5. Médiums y comunicaciones	282
6. Choque anímico	290
7. Terapia del Amor	295
8. Pirámide de Maslow	318
9. En el diálogo con los Espíritus... ..	324
10. Los médiums frívolos y los mistificadores	338
11. Mediumnidad y sexualidad	343
12. Camino a la felicidad	353
13. Del error se aprende	361

Introducción

Hace casi dos años un amigo muy querido y hermano del Ideal, Víctor Hugo Araya, me sugirió que escribiera un libro sobre mediumnidad. Recuerdo haberle dicho que, aunque el tema me fascinaba, consideraba que había tanta bibliografía de altísimo valor, que esa tarea estaba más allá de mis posibilidades y parecía algo inútil. Pasado algún tiempo comencé a notar que, en muchas Casas Espíritas el trabajo mediúmnico era escaso, y a veces, pobre. Observé también, que son pocos los que se dedican a estudiar esos maravillosos libros de los que hablé, por falta de tiempo o de incentivos y entonces, surgió la idea de preparar una especie de “manual práctico”, reuniendo las informaciones más importantes de la Doctrina Espírita sobre la mediumnidad, basadas en obras prestigiosas y de reconocimiento universal para orientación de los interesados, facilitando el trabajo de investigación y estudio de los Centros Espíritas.

Kardec nos insistió, repetidas veces, que organicemos **cursos para médiums**, continuamente, previniendo las dificultades que surgen con su falta pero con raras excepciones, éstos se realizan en las Casas Espíritas. Hermanos, no perdamos más tiempo y empecemos el trabajo de educarnos y prepararnos para construir ese mundo mejor que todos anhelamos

La primera desilusión que siente la persona que se acerca, por primera vez, a un Centro Espírita es la ignorancia de sus miembros y la segunda, el orgullo que puede reinar allí. Son tan nefastos los espíritas ignorantes como los orgullosos, am-

bos contradicen la ley del amor que el Espiritismo nos propone. Los médiums fanáticos hacen tanto mal como los incrédulos. (Sugerimos volver a leer el capítulo III del “Libro de los Médiums” de Kardec, a este respecto).

Nosotros, espíritas, tenemos la Doctrina de los Espíritus, la que nos llena el alma de alegría y de esperanza, la misma que nos enseña a practicar el perdón y a vivir el amor pero...¿qué sería de ella si nos quedamos sin los Espíritus? Quedaría como un ave con un ala rota, sin duda. El Espiritismo es ciencia, filosofía y religión, sabemos, y los tres pilares en que se sostiene son: el Evangelio, la ley de la reencarnación y la comunicación con los Espíritus. En este trabajo abordaremos especialmente la tarea mediúmnica, con la única intención de facilitar la tarea de estudio y aprendizaje de los médiums y de todos los trabajadores de la Casa Espírita, ya que la mediumnidad deberá ser un tema conocido por todos los espíritas, independientemente de su condición mediúmnica.

Entre todos debemos revalorizar la tarea mediúmnica, recordando las indicaciones del Mundo Superior para lograr un buen desempeño y llevar consuelo y esperanza a todos los corazones necesitados, de los dos planos, educándonos a nosotros mismos, en primer lugar. Si logramos este objetivo estaremos caminando por la senda del Maestro Jesús, bajo la orientación de los Buenos Guías.

A todos aquellos que consideran que saben todo lo que hay que saber, les pedimos disculpas por el atrevimiento de este libro y rogamos a los Instructores del mundo espiritual que nos orienten para encontrar la unión, la tolerancia y la fraternidad necesarias para el trabajo mancomunado que los tiempos actuales nos demandan.

En la segunda parte del libro, Mary Tosco desarrolló una

serie de sugerencias para evitar los errores y vicios más comunes, observados en muchos grupos. Su experiencia como directora de grupos mediúmnicos, orientadora del estudio sistematizado de la Doctrina Espírita y del curso de Mediumnidad, en la Sociedad Espírita Allan Kardec, de la localidad de Gerli, provincia de Buenos Aires, la capacita ampliamente para desarrollar estos temas que, por intentar corregir errores, resulta a veces incómodo para algunos lectores. Sin embargo, sólo el estudio nos hará libres de prejuicios, de equivocaciones y de lamentables repeticiones incorrectas. Unamos esfuerzos para hacer del Espiritismo el gran farol de luz y esperanza que nos cobije a todos, tal cual fue soñado y programado por los Espíritus Superiores.

Gracias, que Dios nos bendiga,

Etel Schulte
Buenos Aires, mayo de 2009

PRIMERA PARTE

“La primera necesidad del médium consiste en evangelizarse a sí mismo antes de entregarse a las grandes tareas doctrinarias, pues de otro modo, podrá tropezar siempre con el fantasma del individualismo, que irá en detrimento de su tarea”.

Emmanuel

Capítulo I

Conocimiento de la Mediumnidad

1) Qué es la mediumnidad

La mediumnidad es la capacidad que tienen algunas personas para comunicarse con los desencarnados que habitan el Mundo Espiritual. Es importante recordar que, cuando nosotros, aún en la Tierra, estemos del otro lado de la vida, seremos los desencarnados que desearán comunicarse con los que quedaron en la Tierra, por lo tanto, es un hecho natural y común que nos atañe a todos por igual.

La comunicación entre los dos mundos, el invisible y el físico, se viene realizando desde los principios de la vida humana en el planeta Tierra. Los libros sagrados de todas las religiones testimonian este intercambio. La Biblia y el Nuevo Testamento están repletos de ejemplos, bien conocidos por los lectores.

“Toda persona que siente, en mayor o menor grado, la influencia de los espíritus es un médium. Siendo esta facultad inherente al hombre no constituye, por lo tanto, un privilegio exclusivo de determinados individuos. De ahí que haya pocos que no posean algunos rudimentos de ella. Es posible afirmar, entonces, que todos los seres humanos, en mayor o menor medida, son médiums. Sin embargo, en la práctica, tal calificación se aplica sólo a aquellos en quienes la facultad medianímica está netamente caracterizada y se traduce en efectos notorios de cierta intensidad, lo que depende

de una constitución orgánica más o menos sensitiva". ("Libro de los Médiums", Kardec, cap. XIV)

Sabemos, entonces que, aunque todos tenemos una sensibilidad especial para percibir la presencia de los espíritus, traducida como "piel de gallina", escalofríos, sensaciones de boca seca u otras manifestaciones, no todos somos médiums, en la acepción real del término. **Son médiums únicamente aquellos que logran la comunicación.** No basta sentirlos o presentirlos, es necesario que puedan comunicarse, ya sea por la videncia, la clariaudiencia, la incorporación o la psicografía, entre las capacidades más comunes.

Por otro lado, los Espíritus le dicen a Kardec que para ser médium, realmente, necesitamos de una "*constitución orgánica más o menos sensitiva*". En otras palabras, si no se tiene esa disposición, no se puede fabricar un médium.

"El desarrollo de la facultad mediúmnica depende de la complejidad más o menos expansible del periespíritu del médium y su asimilación más o menos fácil con el de los Espíritus, dependiendo, pues, de la organización, puede desarrollarse cuando el principio existe pero no puede adquirirse si no existe".

("Obras Póstumas", Kardec, ítem 34)

Estudios actuales de la ciencia indican como posible actor de esta "organización orgánica" a la **glándula Pineal**, objeto de maravillosas investigaciones, entre las que nombraremos las del Dr. Sergio Felipe de Oliveira, brasileño, médico espírita, investigador y miembro de la Asociación Médico- Espírita de Brasil.

Dice el Dr. Sergio de Oliveira: "*La pineal es un sensor capaz de "ver el mundo espiritual" y de conectarlo con la estructura biológica. Es una glándula, por lo tanto, que "vive" el dualismo espíritu-materia. El cerebro capta el magnetismo externo a través de la glándula*

pineal". (Ciência e mito, Boletín Médico-Espírita, número 11, AME-Br, septiembre 1997).

Por otro lado, sabemos que la comunicación se produce gracias al intercambio de los fluidos o campos energéticos **de los dos periespíritus**, el del médium y el del espíritu comunicante. Entonces, tendríamos la intervención del organismo periespiritual, reflejada en la glándula pineal, obviamente comandada por el Espíritu. Aún nos falta mucho investigar para entender con más exactitud como se producen estos contactos, pero sabemos que la participación de las dos mentes y sus periespíritus es imprescindible y la mayor o menor exactitud en las comunicaciones se daría gracias a la mayor o menor capacidad de la glándula Pineal, localizada en la base media del cerebro. Es muy pequeña y tiene forma de piña, de allí su nombre. Es un cuerpo grisáceo-rojizo, del tamaño de una lenteja. Esta glándula produce una hormona muy conocida en los tiempos actuales, llamada "melatonina", que aumenta durante la noche y disminuye durante el día, siendo responsable, en parte del proceso saludable de dormir.

Esta glándula parece tener la forma de un ojo mal acabado, por lo cual, también se la llamó "ojo pineal". Los antiguos sabios orientales la identificaban como el tercer ojo.

Actualmente, la ciencia comprobó que sus tejidos son idénticos a los de los ojos.

Durante muchos años la ciencia la consideró casi inútil, ya que perdía su actividad después de la pubertad, una vez terminada su actuación en lo referente al funcionamiento y maduración de los órganos sexuales. Actualmente se estudian sus funciones que no se detienen sino que se modifican e incrementan, durante la vida física. André Luiz la llamó "*la glándula de la vida mental*" y sería el órgano responsable por la

mediumnidad, que funciona como una resonancia magnética, como una radio a pilas que nos permite captar los fenómenos de sintonía.

Dice el Instructor Alejandro:

“Segregando delicadas energías psíquicas, la glándula pineal conserva ascendencia en todo el sistema endocrino. Conectada a la mente, a través de principios electromagnéticos del campo vital, que la ciencia común todavía no puede identificar, comanda las fuerzas subconscientes bajo la determinación directa de la voluntad, Las redes nerviosas le constituyen los hilos telegráficos para las órdenes inmediatas a todos los departamentos celulares y bajo su dirección se efectúan los suplementos de energías psíquicas a todos los almacenes autónomos de los órganos. Manantial creador de los más importantes, sus atribuciones son extensas y fundamentales.

... Segregando “unidades-fuerza” puede ser comparada con una poderosa usina que debe ser aprovechada y controlada en el servicio de la iluminación, refinamiento y perfeccionamiento de la personalidad...” (“Misioneros de la Luz”, Chico Xavier, Cap. II)

Las palabras ilustrativas, recogidas por André Luiz, no necesitan mucha más aclaración. Tenemos una descripción maravillosa de la glándula de la vida mental, actora participante del fenómeno de la comunicación entre encarnados y desencarnados, visibles e invisibles.

En los estudios científicos realizados en los últimos tiempos, se fotografiaron, con microscopios muy modernos y sensibles, los diferentes **crisales de apatita** (*) que se forman dentro de la glándula, según sea la actividad de algunos médiums,

(*) *Nota:* apatita: mineral de fosfato de cal natural, con pequeñas cantidades de fluoruro o cloruro de calcio. (Diccionario Sopena)

por ejemplo. A mayor capacidad y mayor edad, mayor número de cristales. La formación de esos cristales de apatita no es consecuencia de la necrosis de los tejidos sino que demostrarían una función especial: la mediumnidad.

Por otro lado no deberíamos preocuparnos si la glándula es de tipo material y el periespíritu es semi material porque estos dos conceptos: material e inmaterial han dejado de ser diferentes, según la física cuántica, **todo es energía en el Universo**, aunque en muy variados niveles de existencia. La Pineal y el periespíritu serían ambas solamente energía, en diferente grado de condensación o vibración.

Sergio Felipe de Oliveira, durante su conferencia en el Segundo Congreso Espírita Brasileño, en la ciudad de Brasilia, en abril de 2007, expuso la actual teoría científica de que todo lo que conocemos y no conocemos está constituido por la misma esencia, elemento primordial o único. Es el mismo elemento inicial y básico, al que Kardec llamó “fluido cósmico universal” y la ciencia moderna identifica con variados nombres pero más específicamente, en la actualidad, con la **“Teoría de las Supercuerdas”**. Esta teoría sostiene que el Universo existe “como doblado en sí mismo”, o sea, como una servilleta doblada, múltiples veces. Esto daría origen a los múltiples planos de existencia que la Ciencia está probando que existen. Hasta ahora se comprobaron científicamente, once planos dimensionales. Todo lo creado derivaría de un elemento único y primordial, **el fluido cósmico universal**, en las palabras de Kardec.

Lentamente la ciencia llega a comprobar todos los postulados de la Doctrina Espírita, revelada por los Espíritus Superiores.

Por otro lado, no hay diferencia entre materia y energía

ya que todo es energía originada en un elemento básico y primordial, llamado **fluido cósmico universal**. La diferencia está únicamente en la vibración en que esa energía actúa.

André Luiz define a la materia como “luz coagulada”. Concepto totalmente actual.

Kardec reafirma este concepto cuando responde, respecto a la pregunta si la misma materia elemental es susceptible de recibir todas las modificaciones y adquirir todas las propiedades:

“Sí, y es lo que tenemos que entender cuando decimos que todo está en todo”. (Libro de los Espíritus, preg. 33). O sea, todo está interligado y todo está en Todo, es parte del Todo.

Interesante propuesta que nos muestra, una vez más, la actualidad de la Doctrina Espirita.

Podríamos resumir estos conceptos diciendo que, la comunicación mediúmnica se da gracias a la voluntad del Espíritu comunicante y la del médium receptivo, junto con la participación activa de los fluidos periespirituales de ambos o los campos electromagnéticos. El periespíritu y toda la compleja red vibracional que lo conforma, como lazo fluídico entre el cuerpo físico y el Espíritu, es el agente de la comunicación.

Como sabemos que materia y energía son la misma cosa, siendo ambos conformados por un elemento común, el fluido cósmico, diferenciándose únicamente por el grado o nivel de condensación de esa energía, tanto la acción del periespíritu como la de la mente y la glándula Pineal están incluidas en el proceso mediúmnico.

El Instructor Aulas dice:

*“Debemos considerar que **la mente es la base de todos los fenómenos mediúmnicos**. No ignoramos que el Universo, que se extiende*

en el infinito con millones y millones de soles, es la exteriorización del Pensamiento Divino, de cuya esencia participamos en nuestra condición de rayos conscientes de la Sabiduría eterna y dentro de los límites de nuestra evolución espiritual.

Desde la superestructura de los astros hasta la infraestructura subatómica, todo está sumergido en la sustancia viva de la mente de Dios, como los peces y las plantas acuáticas están contenidas en el inmenso océano.”

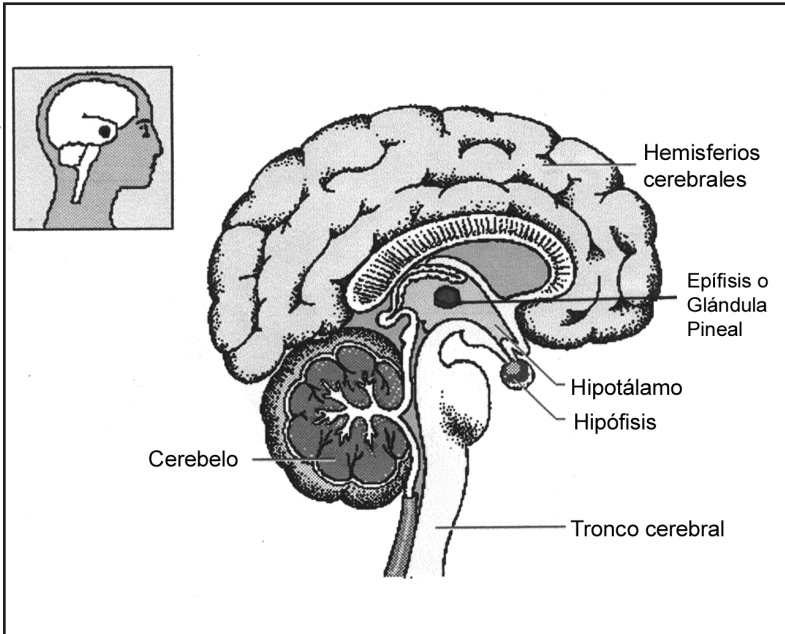
(“En los dominios de la Mediumnidad”, Chico Xavier)

Entonces, nosotros y todo lo creado estamos formados por el Pensamiento Divino que, como energía amorosa podemos identificar con el fluido cósmico, elemento UNO de la Creación. De allí se deriva que este elemento primordial da origen a todos los otros fluidos o energías, inclusive al fluido periespiritual que es el actor voluntario de la comunicación.

“El fluido periespiritual es el agente de todos los fenómenos espíritas. Estos fenómenos no pueden operarse sino por la acción recíproca de los fluidos emitidos por el médium y por los Espíritus”. (“Obras Póstumas”, Kardec)

Más adelante ampliaremos el papel que cumplen el periespíritu y la mente en todo el proceso mediúmnico.

Epífisis o Glándula Pineal



Emmanuel en el prólogo del libro “Misioneros de la Luz” dice:

“...El hombre es un Espíritu eterno, habitando temerariamente el templo vivo de la carne terrestre; que el periespíritu no es un cuerpo de vaga neblina y sí, organización viva a la que se amoldan las células materiales; que el alma, en cualquier parte, recibe según sus creaciones individuales; que los lazos de amor y de odio nos acompañan en cualquier círculo de la vida...”

Resumiendo: el buen trabajo mediúmnico, en el ambiente espírita, se lleva a cabo gracias a dos factores primordiales:

- 1) Afinidad moral con los Guías,
- 2) sintonía fluídica con los sufrientes.

Como vimos, la mente es el actor principal de todas las comunicaciones y recordemos una vez más, **que el que piensa es el Espíritu.**

Comprendamos un poco mejor qué es nuestra mente:

“Nuestra mente es un núcleo de fuerzas inteligentes generando un plasma sutil que, al exteriorizarse incesantemente fuera de nosotros, ofrece recursos de objetividad a las figuras de nuestra imaginación, bajo la dirección de nuestros propios designios” (“En los dominios de la Mediumnidad”, André Luiz, Chico Xavier)

Encontramos, investigando, otra definición de mediumnidad, que nos recuerda la acción permanente del Mundo Espiritual Superior en todo momento y lugar:

“La mediumnidad es aquella luz que iba a ser esparcida sobre la carne y que fue anunciada por el Divino Maestro para los tiempos del Consolador, los cuales están transcurriendo actualmente en el Tierra.

Si bien es cierto que la misión mediúmnica tiene sus trastornos y sus dolorosas luchas, no lo es menos que constituye una de las más hermosas oportunidades de progreso y redención que Dios otorga a sus misérrimos hijos.

*Por ser luz que brilla en la carne, **la mediumnidad es un atributo del Espíritu**, un patrimonio del alma inmortal y un elemento renovador de la situación moral del ser terreno, cuyos valores todos enriquece en lo tocante a la virtud y a la inteligencia, siempre que en su trayectoria por la faz de la Tierra se halle ligado el Ser a los principios evangélicos”.* Emmanuel (del libro “Emmanuel”, Chico Xavier)

En la definición de mediumnidad dada por Kardec, al principio del capítulo, observamos otro ítem importante: “la mediumnidad no es privilegio de algunos”. Sabemos, entonces, que la mediumnidad, en términos generales, es común a toda la raza humana, independientemente de sexo, color, edad, condición social o cultural. No es un privilegio ni un “don”, es una herramienta, otorgada por Dios que nos permite evolucionar y ayudar a evolucionar a otros, siempre que la usemos dentro de los códigos éticos y evangélicos. Como dice Emmanuel, la mediumnidad es un atributo del Espíritu.

Por ser la mediumnidad común a todos los hombres, independe del valor moral de cada uno. Es amoral. Obviamente, cuando hablamos de **mediumnidad espírita**, hablamos de una mediumnidad con principios éticos y religiosos, basados en el Evangelio de Jesús y en la Doctrina Espírita.

2) Sobre los médiums

Hemos visto que el periespíritu es la clave de toda manifestación mediúmnica, entonces, la comunicación es la acción recíproca del fluido periespiritual del médium y del comunicante. Para que esta acción se lleve a cabo es imprescindible que **el periespíritu** cumpla estas dos funciones:

- a) Tener una naturaleza expansible o sea, que pueda abrirse, extenderse para conectarse con los otros espíritus.
- b) Tener capacidad de asimilación, o sea, poder asimilar los fluidos de los espíritus comunicantes.

Las características de cada periespíritu son propias de cada individuo. Todos traemos un periespíritu diferente, resultado

de todas nuestras vivencias en las diferentes reencarnaciones y períodos de entre vida. Es el periespíritu el que siente y luego pasa estas sensaciones al cuerpo físico. De estas características particulares surgen diferentes tipos de médiums.

“El periespíritu es el órgano intermediario por el cual se experimenta la influencia de los demás espíritus que pululan a su alrededor; esperando el momento adecuado para el intercambio en que se complacen”. (“Loucura e obsessão”, Manoel Philomeno, Divaldo Franco)

Kardec clasificó **los diferentes modos de comunicación de los Espíritus** así:

- por signos (pueden ser ruidos o golpes)
- por la escritura (psicografía)
- por la palabra (psicofonía o incorporación)

En la actualidad nos ocupamos, especialmente, por las comunicaciones de escritura (psicografía) y de palabra (incorporación o psicofonía) por ser las manifestaciones más comunes y, según el plan de la Espiritualidad, por ser la mediumnidad del futuro, basada en la intuición.

Recordemos que Kardec hizo otra diferenciación, respecto al contenido de las comunicaciones:

- frívolas
- groseras
- serias
- instructivas

Es obvio que debemos desestimar las manifestaciones de Espíritus frívolos y groseros porque ellos solamente perjudicarán el trabajo serio, intentando sembrar la confusión y la dis-

cordia entre los miembros del grupo de trabajo. Se les invitará a retirarse con amabilidad pero con firmeza y es conveniente hacer una oración por su despertar de conciencia, encomendándolos a los Guías Espirituales.

Nuestro objetivo es trabajar con las manifestaciones serias e instructivas. Al referirnos a esto, hacemos hincapié en que los hermanos sufrientes y enojados, así como los otros hermanos de las sombras, transmiten mensajes de mucha seriedad, aunque sean negativos. La seriedad y la instrucción no vienen solamente de los Espíritus de luz sino de los errores que todos cometemos y que nos indican el camino de la rectificación y el arrepentimiento. Cuando nos sea permitido también, recibiremos hermosos mensajes de amor y paz e instrucciones específicas para nuestro trabajo, dirigidas por los Mentores e Instructores del mundo espiritual.

Me pareció interesante reproducir otra clasificación, que como todas, simplemente completa el cuadro de las diferentes manifestaciones de los Espíritus y sus modalidades.

Kardec la publicó en la Revista Espírita (París) de enero de 1858:

- 1) **acción oculta.** Cuando la manifestación no tiene nada de ostensible. Ejemplos: inspiraciones, intuiciones, avisos, sugerencias, advertencias, etc. O sea, los Espíritus se comunican con nosotros pero de manera oculta, influenciándonos los pensamientos.
- 2) **acción patente o manifiesta.** Cuando la manifestación de los Espíritus es obvia, de cualquier manera, por ejemplo, incorporación, videncia, psicografía, etc.
- 3) **manifestaciones físicas o materiales.** Son las manifestaciones que se traducen en ruidos, desplazamiento de objetos, materializaciones, etc.

- 4) **manifestaciones visuales o apariciones.** Cuando los Espíritus se presentan en una forma determinada, sin tener su apariencia propiedades conocidas de la materia. Ejemplos: la materialización de Kate King, estudiada por Sir William Crookes o las materializaciones de Emmanuel y otros Espíritus realizadas por Chico Xavier.
- 5) **manifestaciones inteligentes.** Cuando los Espíritus revelan su pensamiento, comunicándose con nosotros, en cualquiera de las formas que conocemos: psicografía, videncia, audiciencia, incorporación, etcétera.

Kardec aclara que las comunicaciones son las manifestaciones inteligentes que tienen por objeto su continuo intercambio de pensamiento entre los encarnados y los Espíritus. Varían mucho según el grado de su evolución; los hay inteligentes, sabios, dulces, tímidos, generosos, ambiciosos, egoístas, etcétera.

Diferentes tipos de médiums:

— Kardec clasificó a los médiums, según su capacidad, en **médiums de efectos físicos** y **médiums de efectos inteligentes**. Hoy en día casi no quedan médiums de efectos físicos porque la Espiritualidad considera que ya son pasados los tiempos en que había que hacer demostraciones asombrosas para despertar las conciencias dormidas.

Actualmente debemos buscar el crecimiento espiritual en los libros y en la práctica del Evangelio. Entre los médiums de efectos físicos recordamos a los que colaboraban con los movimientos de las mesas y objetos, los de materialización de seres y objetos, entre otros y que fueron los pioneros en el despertar de conciencia a esta otra realidad espiritual. Kardec los clasificó así:

Médiums de efectos físicos:

- triptólogos (producen ruidos y golpes)
- motores (producen movimientos)
- traslación y suspensión (trasladan objetos y mantienen otros suspendidos en el aire)
- efectos musicales (los instrumentos tocan “solos”, sin la intervención de un ser encarnado)
- apariciones o materializaciones (producen la aparición y materialización de objetos, rostros, manos y cuerpos enteros)
- transporte (traen al recinto por ejemplo, una exótica flor de una selva tropical que “aparece” sin que nadie sepa como ocurre)
- curadores (con la palabra o el toque hacen curaciones instantáneas)
- pneumatógrafos (producen la escritura directa de un desencarnado, sin intervención de un médium)
- excitadores (instan a otros médiums a escribir, sólo con su presencia)

Los **médiums de efectos inteligentes** son muy variados y podríamos decir que en general son todos los sensitivos.

Kardec los clasificó de la siguiente manera:

- inspirados (o sea, intuitivos)
- de presentimientos
- proféticos
- sonámbulos (inconscientes)
- estáticos (entran en éxtasis)
- pintores
- dibujantes
- músicos
- poetas

-
- psicofónicos (incorporación)
 - videntes
 - auditivos

Según su manifestación dividimos a los médiums en dos grupos básicos:

- Los **médiums facultativos o voluntarios** y los **médiums naturales o involuntarios**. Los primeros son los que saben que son médiums y actúan según este conocimiento, con voluntad. Los segundos no saben que son médiums y actúan sin tener idea de lo que ocurre, su voluntad no interviene y desconocen las razones del fenómeno.

Algunos médiums, entonces, tienen la mediumnidad natural, o sea, normal en ellos y otros, traen el compromiso asumido en el mundo espiritual, que les proporciona mayor flexibilidad y asimilación para el trabajo.

Los médiums naturales o involuntarios como no saben que son médiums suelen sufrir mucho hasta llegar a entender que lo que les pasa es algo natural y explicable. Podemos nombrar el caso de los adolescentes que provocan fenómenos de traslado de piedras u objetos sin razón aparente ni presencias visibles o el caso de los que hablan repentinamente diferentes idiomas o los que se comportan con personalidades diferentes o múltiples o los que se asustan por “ver” a los muertos o escuchan “voces”. Realmente el caso de estos médiums que no saben que lo son, ni tienen conocimiento de sus capacidades mediúnicas es muy preocupante. Se hace imprescindible la divulgación de la Doctrina para llevar, entre otras cosas, el conocimiento de estos fenómenos y su explicación lógica, que calmará la angustia y el miedo de estas situaciones no entendidas.

La facilidad para la comunicación depende de la afinidad entre el médium y los espíritus. **La parte moral no tiene que ver con esto.** Los espíritus usan los mejores organismos que encuentran para pasar sus mensajes, independientemente de la condición moral. Diríamos que es cuestión de “técnica”, de mecanismos.

Obviamente, cuando hablamos del **médium espirita**, éste debe ocuparse seriamente de su reforma moral y de su capacitación. Si además de tener un buen organismo o sea un buen medio, tenemos una buena disposición moral y emocional, seremos los preferidos de los espíritus para las comunicaciones. Este se diferencia porque no sólo sabe que es médium sino que estudia, se prepara, agrega su voluntad y su amor para realizar el trabajo, naturalmente en forma gratuita, de acuerdo con los postulados cristianos del amor y del perdón.

El mejor médium es el que estudia mucho y se preocupa por su reforma íntima.

Kardec también nos advierte sobre **el gran peligro que representa permitir que los niños ejerzan la mediumnidad.** Ellos son frágiles y reciben demasiada excitación con las comunicaciones lo que pone en peligro su estabilidad emocional, además de aumentar exageradamente su imaginación. Absolutamente peligroso y fuera de lógica permitir a los niños ejercer la mediumnidad. Todos sabemos que ellos son muy sensibles y que aún guardan recuerdos del período de entre-vida pero no debemos permitirles el ejercicio de la comunicación porque los perjudicaríamos seriamente en el aspecto emocional y psicológico, desestructurándolos seriamente.

El inicio depende únicamente de su madurez física y psíquica pero en líneas generales podemos decir que no es aconsejable el desarrollo mediúmnico hasta los dieciocho años,

aproximadamente. Seamos prudentes y responsables.

Resumiendo, las comunicaciones se producen por afinidad moral y por sintonía fluídica o sea, mecánica. Cuando hablamos de afinidad moral nos referimos al deseo de superación del médium que lo hace acreedor de las buenas compañías de espíritus elevados. Un excelente médium es aquel que puede tener la mayor cantidad de diferentes comunicantes, espíritus equivocados, perdidos, recién desencarnados, obsesores, guías, mentores, instructores, etcétera.

Observé que muchos espíritas creen que un buen médium, que se considere moralmente apto, debería recibir sólo espíritus de luz. Esto es un grave error. Basta para ilustrar, referirnos a dos grandes médiums de la historia, Chico Xavier y Divaldo Franco. Ellos, además de recibir las comunicaciones de espíritus tan elevados como Emmanuel, André Luiz, Juana de Angelis, Manoel Philomeno de Miranda, entre muchos, reciben a espíritus de mucha oscuridad, totalmente perdidos en la maldad y la ignorancia, en trabajos de ayuda fraterna. Tal es la fuerza de presencia de estos hermanos de las Sombras, que los cuerpos de estos médiums suelen despedir un olor nauseabundo con su contacto, perceptible por todos los presentes. Me pareció importante aclararlo para evitar los casos de médiums que creen que solo pueden recibir espíritus de luz, equivocando el camino de la mediumnidad.

André Luiz nos recuerda:

“La mediumnidad no necesitará desarrollo indiscriminado pero sí, antes que todo, el perfeccionamiento de la personalidad mediúmnica y nobleza de fines para que el cuerpo espiritual, modelando el cuerpo físico y sustentándolo, pueda igualmente eruirse como filtro leal de las Esferas Superiores, facilitando la ascen-

sión de la Humanidad a los dominios de la ley". ("Evolución en dos Mundos", Chico Xavier, cap XVII)

Maravilloso apelo del querido Mensajero que nos insta, una vez más, al perfeccionamiento de nuestra personalidad para que, modificado nuestro espíritu se refleje en el periespíritu quien, a su vez, llevará esta nueva luz al dominio del cuerpo biológico, que se convertirá en un mejor y más cuidado aparato de transmisión mediúmnica. No se trata de desarrollo sino de reforma íntima. Emmanuel nos dice siempre: **"La mediumnidad no se desarrolla, se educa"**, obviamente educándonos a nosotros mismos, permanentemente.

Les dejamos una recomendación del Instructor Aulus:

"Para alcanzar el perfeccionamiento ideal es imprescindible que el proveedor de facultades psíquicas no se detenga en la simple recepción de comunicaciones. Le será indispensable la consagración de sus fuerzas a las más elevadas formas de vida, buscando en la educación de sí mismo y en el servicio desinteresado al prójimo, el material firme con el que construya su propio camino". ("En los dominios de la mediumnidad", André Luiz, Chico Xavier, cap. XIII)

Hemos visto que la comunicación mediúmnica no es algo fácil, aunque lo parezca a simple vista, como tampoco lo es el papel del médium y del espíritu comunicante, especialmente por las diferencias de vibraciones en que cada uno vive.

Escuchemos a Emmanuel:

"Los desencarnados no pueden inmiscuirse en la vida material con la plenitud de las facultades adquiridas y el médium, a su vez, frecuentemente, en vista de sus condiciones y circunstancias, está imposibilitado de corresponder a la potencialidad vibratoria de aquellos que lo buscan para vehicular su pensamiento."

El alma, emancipada de las conexiones terrestres, integra la comunidad del otro mundo, que no es el de la carne y de allí, la necesidad imprescindible de someterse a las condiciones de orden material para manifestarse. Ese hecho constituye una dificultad extraordinaria a la conciencia depurada que ya levantó el altísimo vuelo a los denominados planos felices del Universo, dificultad que esa adaptación implica a la materia.

La comunicación de los dos mundos, el físico y el invisible, está pues, basada en los elementos más sutiles de orden espiritual".
(“Evolución en dos mundos”, Chico Xavier, prólogo)

Cuando tomamos conciencia de la complejidad del proceso de intercambio entre los dos mundos empezamos a ser responsables de nuestra participación. Los médiums deben cuidar su pensamiento, manteniendo una vibración de amor y de perdón, alejándose de las frivolidades y críticas. Es importante que tengan el hábito de estudiar y orar siempre. Cuidar la mente y el corazón para poder trabajar en la siembra del Señor es muy necesario. **El médium espírita tiene una gran responsabilidad de la cual deberá rendir cuentas, en algún momento.**

Mediumnidad y duda

por Emmanuel

“Cuando la sombra de la duda se interponga entre el campo de acción y tu facultad mediúmnica, contempla al necesitado que espera tu servicio.

Si fueses el compañero bajo el guante de la enfermedad, como si láminas de fuego te cortasen las vísceras, agradecerías las manos que se irguieran, generosas, en el pase magnético en tu beneficio.

Si fueses el hermano que exhibe la epidermis con grandes heridas como si vistiese ropa anudada de llagas, mostrarías inmensa gratitud a los dedos que te ofrecieran el fluido restaurador.

Si fueras el alienado mental, del que tanta gente se aleja, llena de inquietud, seguramente acogerías, como bendición de lo Alto, la exhortación que te ayudase a superar el desequilibrio.

Si fueses la persona desesperada, en las últimas fronteras de la resistencia, a la vera del suicidio o del crimen, revelarías reconocimiento profundo a quien te diese la frase de apaciguamiento, sustentándote la caída.

Si fueses padre o madre, esposo o esposa, hijo o amigo de la criatura presa en las mallas de la obsesión, agradecerías, feliz, la palabra renovadora de quien se expresase en la tarea de auxilio.

Si fueses el enfermo, en la ansiedad comatosa de la despedida, abrazarías como recurso divino la oración amiga de quien te donase serenidad y esperanza para el viaje de la muerte.

Si trajeses el dolor contigo, no vacilarías en creer que el prójimo tiene la obligación de extenderte consuelo y tratamiento, comprensión y remedio.

El crepúsculo es naturalmente comprensible toda vez que el mal nos acecha los movimientos; sin embargo, ante el socorro correcto a la necesidad de los demás, el escrúpulo, casi siempre, es una vál-

vula a la exaltación de la pereza.

Quien gaste el mínimo esfuerzo en el bien, recibe todo el apoyo del Bien Eterno, así como el enchufe humilde y fiel recibe de la usina toda la fuerza de que se muestre capaz.

Si dudas de nuestro deber de auxiliar a los semejantes, a través de la mediumnidad, observa la obra inmensa del Evangelio y piensa en lo que sería de nosotros, si Jesús hubiese dudado de Dios”.

(Del libro “Camino Espírita”, diversos espíritus, Chico Xavier).

Emmanuel hace un **apelo a los médiums**:

“¡Médiums! ¡Ponderad vuestras obligaciones sagradas! Preferid vivir en la mayor de las pruebas a caer en el camino ancho de las tentaciones que os atacan, insistentemente, en vuestros puntos vulnerables.

Recordad que es preciso vencer, si no queréis enterrar vuestra alma en la oscuridad de los siglos del dolor expiatorio.

Aquel que se presenta en el espacio como vencedor de sí mismo es mayor que cualquiera de los generales terrestres, expertos en la estrategia y el tino militar. El hombre que se vence hace su cuerpo periespiritual apto para ingresar en otras esferas, y, mientras no colaboréis en la obtención de ese organismo etéreo, a través de la virtud y del deber cumplido, no saldréis del círculo doloroso de las reencarnaciones”.

(Libro “Emmanuel”, Chico Xavier)

En pocas palabras: somos responsables por nosotros mismos.

Me parece muy ilustrativo saber que existen, en el mundo espiritual, “colonias” (ciudades espirituales, camadas o niveles de existencia) dedicadas a la recuperación de **“espíritas frac-**

Cuadro sinóptico

Clasificación de los médiums

Diferentes modos de comunicación	{ por signos (ruidos y golpes) por escritura (psicografía) por palabras (psicofonía o incorporación) por visión (videncia)
Según su manifestación	{ médium facultativos o voluntarios médiums naturales o involuntarios
Diferentes modalidades de los Espíritus	{ acción oculta acción patente o manifiesta manifestaciones físicas o materiales manifestaciones visuales o apariciones manifestaciones inteligentes
Médiums de efectos físicos	{ triptólogos (producen ruidos y golpes) motores (producen movimientos) traslación y suspensión (trasladan objetos) efectos musicales (los instrumentos tocan “solos”) apariciones y materializaciones transporte (traen objetos de lugares distantes) curadores pneumatógrafos (escritura directa, sin médium) excitadores (instan a otros médiums a trabajar)
Médiums de efectos inteligentes	{ inspirados o intuitivos de presentimientos sonámbulos estáticos (en éxtasis) pintores dibujantes músicos poetas psicofónicos o de incorporación videntes auditivos psicógrafos

sados”. Nos cabe preguntarnos si ese será nuestro destino. No sólo los médiums están incluidos en esta categoría sino todos los hermanos que se dicen espíritas y que, sin embargo, no entendieron el Espiritismo. ¡Corrijámonos en cuanto hay tiempo!

Prestemos atención a lo que nos relata el Espíritu Manoel Philomeno, a través de la psicografía de Divaldo Franco, sobre esta colonia, llamada “Esperanza”. Es un hospital del mundo espiritual, dirigido y fundado por **Eurípides Barsanulfo**, (médium, espírita y escritor muy conocido de Brasil, que continúa trabajando desde la otra vida) para el tratamiento y recuperación de todos aquellos espíritas que fracasaron en su tarea en la Tierra. Allí trabajan muchos psicólogos, psiquiatras y especialistas de la mente. Existen también diferentes terapias de música, plegarias, amor, fluidoterapias y Evangelio. Uno de los Instructores dice, en un momento: “*Sólo el amor posee la llave para descifrar todos los enigmas existenciales y solucionar las dificultades del camino evolutivo*”. En el libro se relatan muchos casos particulares de médiums, dirigentes de sociedades espíritas y asistentes del Espiritismo que fracasaron lamentablemente, por no vivenciar aquello que decían creer. Oigamos a uno de los Guías del lugar:

“Es incontable el número de adeptos al Espiritismo, con profundos esclarecimientos y orientación, que muchas veces opta por la liviandad y la arrogancia, comprometiéndose con la retaguardia, donde permanecen en expectativa aquellos que fueron ilusionados, defraudados y maltratados por sus intereses.

La vida siempre convoca a la reparación a todo aquel que se compromete perturbando sus estudios superiores. Nadie que defraude el orden dejará de sufrir las consecuencias de la actitud no reflexionada.”.

...Atados a los vigorosos hilos de la soberbia y la presunción se

Decálogo para el médium

1. **Rinde culto al deber.** No existe la fe constructiva donde falta el respeto al cumplimiento de las obligaciones que nos competen.
2. **Trabaja espontáneamente.** La mediumnidad es un arado divino al que el óxido de la pereza enmohece y destruye.
3. **No te creas mayor ni menor.** Como los árboles frutales esparcidos en el suelo, cada talento mediúmnico tiene su utilidad y su expresión.
4. **No esperes recompensas en el mundo.** Las dádivas del Señor como lo son el fulgor de las estrellas y la caricia del manantial, el brillo de la plegaria y la bendición del coraje, no tienen precio en la Tierra.
5. **No centralices la acción.** Todos los compañeros están llamados a cooperar en el conjunto de las buenas acciones, a fin de que se promuevan a la posición de escogidos para tareas elevadas.
6. **No te encarceles en la duda.** El bien, antes de exteriorizarse por intermedio de tal o cual intérprete de la verdad, procede originalmente de Dios.
7. **Estudia siempre.** La luz del conocimiento resguardará tu espíritu de las celadas de la ignorancia.
8. **No te irrites.** Cultiva la caridad y la ternura, comprensión y tolerancia, porque los mensajeros del amor encuentran enormes dificultades para expresarse con firmeza a través de un corazón conservado en vinagre.
9. **Disculpa incesantemente.** El ácido de la crítica no empeora tu realidad, ni la plaga del elogio altera tu real forma de ser; aunque te incluyan en la categoría de mistificador o embustero olvida la ofensa con que golpean tu rostro, conserva el tesoro de la conciencia limpia y sigue adelante, convencido de que cada uno percibe la vida según el punto de vista en que se coloca.
10. **No temas a los perseguidores.** Piensa en la humildad del Cristo y recuerda que incluso ÉL, ángel en forma de hombre, estaba rodeado de adversarios gratuitos y de verdugos crueles, cuando con sudor lágrimas, redactó en la cruz el divino poema de la eterna resurrección.

André Luiz.

creen especiales y dotados de poderes para agredir y calumniar a todos y a todo. Como consecuencia de esa actitud enferma están desencarnado muy mal incontables trabajadores de las filas espíritas, que por el contrario, deberían estar en condiciones felices”. (“Tormentos de la obsesión”, Divaldo Franco))

Algo para pensar, prestando mucha atención.

Siempre recuerdo una frase muy conocida y sabia:

“Muchos entraron al Espiritismo pero el Espiritismo no entró en ellos”.

3) Influencia de los Espíritus en nuestras vidas

Hablamos mucho de los Espíritus pero ¿sabemos quiénes son? **Espíritus somos todos**, encarnados y desencarnados, la diferencia es que generalmente, llamamos “Espíritus” a los que ya no tienen cuerpo físico, o sea, que viven en el otro lado de la vida. En otras palabras, Espíritus, seremos nosotros también, cuando dejemos el cuerpo material y vivamos en el mundo espiritual. Ahora somos almas encarnadas y luego volveremos a ser Espíritus, como ya lo fuimos muchas otras veces, antes, durante los períodos de entre-vida.

Kardec explica que la clasificación de los Espíritus se basa en su grado de adelanto, las cualidades que han adquirido y las imperfecciones de las que han de despojarse aún. Aclara que esa clasificación no tiene nada de absoluto sino simplemente, pretende ser una orientación para los trabajos mediúmnicos. Divide a los Espíritus en tres grandes categorías:

3) **Espíritus Imperfectos:** como característica general menciona el predominio de la materia sobre el espíritu, tendencia al mal, orgullo, ignorancia. Tienen la intuición de Dios pero no lo comprenden. No todos son esencialmente malos, hay más frivolidad e ignorancia que otra cosa. Los reconocemos por el lenguaje y los pensamientos negativos. Son inteligentes. Se dividen en:

— **Espíritus impuros:** son propensos al mal y éste constituye el objeto de sus preocupaciones. Se apegan a las personas de carácter débil y las influyen. Tienen un lenguaje trivial y grosero.

— **Espíritus frívolos:** Son maliciosos, ignorantes y burlones. No se preocupan por la verdad. Se complacen en chismes y discordias. A veces su lenguaje es jocoso pero siempre frívolo.

— **Espíritus pseudo sabios:** Sus conocimientos son bastante amplios pero creen saber más de lo que saben realmente. Traslucen terquedad, orgullo, vanidad y celos.

— **Espíritus neutros:** estos no son ni buenos ni malos. Se inclinan tanto para un lado como para el otro. Se apegan a las cosas de la Tierra, de las cuales sienten nostalgia.

— **Espíritus perturbadores y golpeadores:** En realidad no forman una clase específica, pueden pertenecer a cualquiera de las órdenes anteriores de espíritus imperfectos. Se presentan generalmente con ruidos y golpes. Parecen más apegados a la materia que otros. Los Espíritus elevados no producen ruidos ni golpes.

2) **Espíritus Buenos:** Predomina el espíritu sobre la materia y el objetivo principal de ellos es hacer el bien. Sus capacidades están en relación con el grado de adelanto. Unos tienen ciencia, otros sabiduría y bondad. Mantienen el lenguaje y los hábi-

tos de la vida terrenal, en parte, porque aún no llegaron a la categoría de perfectos. Comprenden a Dios y al Infinito y disfrutan de la felicidad de los buenos. Son dichosos por el bien que hacen y el mal que impiden. **Es la categoría de espíritus protectores.** Se dividen en cuatro grupos:

— **Espíritus benévolos:** Su cualidad predominante es la bondad. Tienen más progreso moral que de sabiduría.

— **Espíritus sabios:** La amplitud de conocimientos predomina. Tienen más aptitud para las cuestiones científicas que para las morales pero sólo usan estos conocimientos para el bien general. No tienen orgullo ni vanidad.

— **Espíritus sensatos:** Las cualidades morales más elevadas son su distintivo. Sin poseer conocimientos muy vastos, están dotados de una gran capacidad intelectual que les provee un juicio sano acerca de hombres y cosas.

— **Espíritus Superiores:** Reúnen ciencia, sabiduría y bondad. Su lenguaje es digno, sublime. Son los más aptos para transmitir mensajes del mundo espiritual. Se comunican de buen grado con todos aquellos que buscan la verdad con amor y sinceridad. Cuando, eventualmente, reencarnan lo hacen para cumplir una misión de progreso y nos muestran adonde debemos aspirar a llegar, como Humanidad.

1) **Espíritus Puros:** Tienen superioridad moral e intelectual absoluta. La influencia de la materia no los toca. **Hay una sola clase de ellos.** Ellos han recorrido todos los peldaños de la escala y se han despojado de todas las impurezas de la materia. No necesitan reencarnar más. Gozan de la presencia de Dios pero no están en el ocio, ya que éste no existe en el mundo espiritual. Son los Mensajeros y Ministros de Dios, cuyas órdenes obedecen para el mantenimiento de la armonía universal.

Algunos le dan el nombre de ángeles, arcángeles o serafines.

Excepcionalmente los hombres podemos entrar en contacto con ellos pero sería presuntuoso pensar que están permanentemente a nuestra disposición. (L de los E. pregs 100 a 113)

Estamos acostumbrados a escuchar que los desencarnados o Espíritus influyen constantemente en nuestros pensamientos pero con frecuencia solemos olvidarlo. Este intercambio mental, que como todo es energético, es real y factible porque al “morir” no nos modificamos en la esencia de lo que somos y nos llevamos todo aquello que logramos reunir en la experiencia carnal: cultura, amores, odios, estudios, recuerdos, hábitos, etc. Entonces, es natural aceptar la idea de que, del otro lado de la vida, continuamos pensando, queriendo u odiando, preocupándonos por el bienestar común o actuando egoístamente, y de esta forma, conectándonos con los que quedaron en la Tierra, para bien o para mal, depende de nuestra elección.

Kardec nos explica cómo se lleva a cabo esta influencia:

“Cuando un Espíritu, ya sea bueno o malo, quiere actuar sobre un individuo, lo envuelve en su periespíritu, como si fuera una capa. Al combinarse los fluidos, los dos pensamientos y las dos voluntades se confunden y el Espíritu puede servirse entonces, de ese cuerpo como si fuera el suyo propio, haciéndolo obrar según sus deseos, así como hablar, escribir o dibujar”. (“Obras Póstumas”)

Aunque nos envuelvan y puedan influenciarnos para hacer determinadas cosas, **queda claro que ningún espíritu se mete dentro del cuerpo de otro ser.** Nos influyen por el pensamiento pero nosotros podemos elegir no aceptarlos, usando nuestro libre albedrío y nuestra voluntad. Así no vibraremos en su misma frecuencia, si son espíritus ignorantes. Ningún

“huésped” entrará si no hay un “anfitrión” que lo reciba, en las palabras de Juana de Angelis.

Existen los Espíritus buenos quienes se conectan con nosotros para intuirnos el mejor camino para nuestro crecimiento, como familiares, amigos, espíritus afines, guías y mentores. Por arriba de ellos, jerárquicamente hablando, tenemos los Espíritus Puros o de luz, que se ocupan de la evolución de la Humanidad. Naturalmente también tenemos los Espíritus de las Sombras que nos influyen para nuestro retraso espiritual. Pueden ser conocidos o desconocidos, ya que los atraemos, como a todos, **por sintonía** o sea, por afinidad de vibraciones.

El intercambio de pensamientos entre los dos mundos es permanente e intenso, especialmente porque la gran mayoría de los desencarnados viven en una franja vibratoria muy semejante a la nuestra. Solamente los espíritus muy evolucionados viven en esferas altas y puras y ellos no son la mayoría.

Kardec nos recuerda que no sólo pueden vernos y seguirnos sin también leer nuestros pensamientos. *“Suelen conocer a menudo aquello que quisierais ocultaros a vosotros mismos pues no pueden serles disimulados ni actos ni pensamientos”* (L. de los Espíritus, preg 457)

Algunos de los espíritus se preocupan por nosotros y tratan de orientarnos en el camino correcto, otros, se burlan de nosotros y nos inducen a continuar equivocándonos. Así deja Dios librada a nuestra conciencia, la ruta a seguir. Esos son espíritus frívolos o ignorantes. Al igual que en la Tierra, del otro lado hay todo tipo de espíritus, formando la clasificación conocida que nos legó Kardec.

Para reconocer nuestros pensamientos de los que nos son sugeridos por los desencarnados, basta usar el buen criterio.

Los Buenos Espíritus solo nos aconsejan lo mejor, los otros, solo las equivocaciones. Los Espíritus obsesores, infelices, desean que nosotros seamos tan desgraciados como ellos por ese motivo nos influncian negativamente. El enfermo quiere que todos sean enfermos, ellos también, son enfermos del alma.

Cuando Kardec le pregunta a los Espíritus Superiores por qué Dios permite toda esto, le responden que porque tenemos el libre albedrío para elegir y la voluntad para actuar. **Somos los únicos responsables por nuestro destino.** Todo es material de aprendizaje en el camino de la evolución de todos nosotros.

Cuando rechazamos las sugerencias mentales de los espíritus ignorantes, terminan por retirarse porque no tienen éxito. La terapia preventiva es siempre la misma: oración, estudio y buenos actos. (L de los E. pregs. 458 a 470)

Es importante que recordemos, una vez más, que el pensamiento es una fuerza energética inmensa, que no tiene límites, que llega a cualquier lugar y tiempo y que puede materializar las propias ideas.

“Nuestros pensamientos generan nuestros actos y nuestros actos generan pensamientos en los otros”. (Emmanuel, Pensamiento y Vida)

Agradecemos la influencia mental de nuestros amigos y bienhechores del Mundo Espiritual y nos alejamos de los espíritus atrasados que quieran influenciarnos para el mal, manteniendo una vibración de responsabilidad y amor. Orar, estudiar, hacer buenas acciones, perfeccionarse en la reforma íntima son los caminos correctos para alejar a los que nos pretenden perjudicar.

Recordemos siempre que nuestras oraciones en favor de estos hermanos ignorantes llevan luz y consuelo a sus corazones y nos acercan a la caridad que debemos aprender.

Veamos qué le dice el Instructor Gubio a André Luiz, respecto al intercambio entre los dos mundos:

*“No mediste aún la extensión del intercambio entre los encarnados y desencarnados. A determinadas horas de la noche, **tres cuartas partes de la población**, de cada uno de los hemisferios de la Corteza Terrestre se hallan en las zonas de contacto con nosotros y el mayor porcentaje de esos semi libertos del cuerpo, por la influencia natural del sueño, permanecen detenidos en los círculos de baja vibración”.*

Entonces, cuando tenemos la oportunidad de aprender en el mundo espiritual, desligados del cuerpo físico, momentáneamente, por efecto del sueño, no estamos preparados para aprovechar la ocasión. Lamentable saber que tres cuartas parte de la Humanidad encarnada aún se encuentra en el nivel de la infancia espiritual, alejada de las oportunidades de bendita información.

Muchas veces al salir del Centro Espírita somos seguidos por espíritus que desean saber si somos coherentes entre lo que pregonamos y lo que vivimos. Es imprescindible cuidar nuestros pensamientos y acciones. Si estuvimos hablando de tolerancia y amor, por ejemplo, es imperdonable que salgamos a la calle y empecemos a criticar a los compañeros de trabajo. Tenemos que vivir aquello que creemos, vivenciar el Evangelio, no hablar de él, simplemente.

Estas influencias las vemos relatadas en muchos libros. A veces son los espíritus de luz que nos colocan las manos sobre la frente, influenciándonos la mente o transmitiendo mensajes, otras veces, son espíritus de las sombras que nos inducen al error, al odio, a la venganza, a los rencores. Siempre somos nosotros los que elegimos con quien comunicarnos. Abrimos

la puerta de nuestra casa mental y dejamos entrar al invitado que queremos, para nuestro bien o nuestro mal.

Para aclarar mejor el “**modus operandi**” de los Espíritus, Emmanuel nos dice:

“Todos los modus operandi de los Espíritus que se comunican, en los ambientes terrestres, tienen su base en el magnetismo universal, dentro del cual todos los seres y mundos gravitan para la perfección suprema. Es incalculable la extensión del papel que la sugestión y la telepatía representan en los fenómenos mediúmnicos”. (Libro “Emmanuel”, Chico Xavier)

Seguimos viendo que siempre hablamos de energía, comandada por la voluntad de encarnados y desencarnados.

4) Participación del Periespíritu

“El periespíritu es el órgano sensitivo del Espíritu”, dice Kardec, en la Génesis. Luego aclara: “Así como el germen de un fruto se halla circundado por el perispermo, así también el Espíritu propiamente dicho está rodeado de una envoltura que, por comparación, podemos denominarla periespíritu”. (L. de los E. preg. 93)

Este cuerpo sutil, el periespíritu, está conformado por varios otros cuerpos, también sutiles, que se presentan como formando varias capas, tipo “cebolla”, bien diferenciadas y estudiadas por las religiones orientales. Estas “capas” o cuerpos sutiles, entre los que nombraremos al cuerpo mental, cuerpo etérico, cuerpo causal, cuerpo emocional, entre otros, mantienen una estrecha relación entre ellos, influenciándose e interconectándose permanentemente. No están separadas

Cuadro sinóptico

Clasificación de los Espíritus

3) Espíritus imperfectos	{ Espíritus impuros Espíritus frívolos Espíritus pseudo sabios Espíritus neutros Espíritus perturbadores y golpeadores Espíritus benévolos
2) Espíritus Buenos	{ Espíritus sabios Espíritus sensatos Espíritus Superiores
1) Espíritus Puros:	{ hay una sola clase, alcanzaron el grado más elevado de evolución

como en el ejemplo de la cebolla. Está construido, como todo lo existente, con el fluido cósmico universal y se modifica según el ambiente en que está. En mundos inferiores su naturaleza es más grosera y en los mundos felices, es muy diáfana y sutil. El periespíritu nos acompaña siempre.

Cuando desencarnamos sufre el proceso de modificación necesaria para el nuevo nivel en que vivirá, conocido como **“histogénesis espiritual”**, o sea, formación de nuevos tejidos sutiles más apropiados y la eliminación de los restos vitales que aún permanecen en las células biológicas, íntimamente conectadas al doble etérico, uno de los cuerpos del periespíritu.

Cuando reencarnamos se achica hasta su mínima expresión, para ingresar, junto al Espíritu, al óvulo recién fecundado, cuando empieza la vida, en el mismo momento de la fecundación. Además de estas transformaciones puede modificarse a voluntad para presentarse ante los encarnados con determinada figura.

En algunas lamentables ocasiones, estando en el Mundo Espiritual, algunos espíritus muy equivocados, también tienen sus periespíritus deformados por la fijación de ideas torturantes. Sabemos de casos estudiados por el Espiritismo, donde algunos de estos periespíritus pierden la forma humana y adquieren formas animalescas, deformes, repugnantes y extrañas como son los casos de los **“ovoides”**, las **“momias”**, los **“capullos”**, los **“monstruos”** y los **“animales”** (Zoantropía)

Estas deformaciones derivan de la acción de la mente enferma sobre el periespíritu. Fijando su mente en determinada idea, por ejemplo, una venganza, queda imantado a esa imagen que creó y así va encogiéndose y modificando su apariencia.

En una oportunidad, André Luiz visita la Casa Transitoria de Fabiano, especie de hospital en las zonas oscuras del mun-

do espiritual y cuando observa, admirado, diferentes espíritus con periespíritus muy deformados, recibe la siguiente explicación de la Hermana Zenobia:

“Los pensamientos se enraízan tan intensamente en las ideas y propósitos del mal que crean formas animalescas para sí mismos, en virtud de la rebelión y desesperación que les consume el alma, y adquieren realmente semejanza de horriblos monstruos, entre la humanidad y la irracionalidad.” (“Obreros de la vida eterna”, André Luiz, Chico Xavier)

Vamos a intentar aclarar más la importancia que tienen las ideas fijas, en el proceso de estancamiento de nuestros hermanos ignorantes.

André Luiz conversa con el Instructor Aulus sobre el caso de un espíritu que permanece desde hace muchos años, estacionario por la persistencia de su mente, fijada en determinadas ideas. Aulus le explica:

“Es imprescindible comprender que después de la muerte del cuerpo físico seguimos desarrollando los pensamientos que cultivamos en la experiencia carnal. Tampoco podemos olvidar que la Ley determina principios universales que no podemos burlar. Subordinados a la evolución ¿cómo avanzar sin acatar la orden de armonía y progreso?”

*La idea fija puede operar un estancamiento en la vida mental, en el tiempo... **El tiempo, para nosotros, es aquello que hacemos con él.**”*

André Luiz nos continúa relatando que cuando centramos nuestra vida en un punto, por ejemplo, en un profundo dolor, dejamos de interesarnos por todo lo demás, focalizando únicamente este punto. Cristalizamos nuestros pensamientos y “el espíritu pasa a gravitar en torno al punto neurálgico de nuestros errores”. Así, preso de sí mismo, el espíritu no ve, no

oye, no siente, no piensa, se encierra en sí mismo, perdiendo maravillosas oportunidades de crecer y mejorar. Muchos reencarnan en estas condiciones, ayudados por los Instructores Espirituales para tener la oportunidad de despertar la conciencia. (“En los Dominios de la Mediumnidad”, Chico Xavier)

En otras ocasiones esta modificación periespiritual se produce por la acción maléfica de otros espíritus, tan enfermos como el protagonista, que por medio de la hipnosis, lo obligan a deformarse.

Veamos algunos ejemplos de deformaciones de periespíritu:

1) En el libro “Acción y Reacción”, durante los trabajos de socorro de la “Mansión de Paz”, hospital del mundo espiritual, situado en las zonas inferiores, André Luiz nos cuenta que fue recogido un desencarnado que tenía el rostro deforme, **como si fuera una bola**, donde era difícil reconocer las facciones y además, tenía los brazos y piernas enormes, dándole un aspecto horrible.

El Instructor Druso explica que este ser está bajo los efectos de una fuerte hipnosis, siendo conducido a esa situación por espíritus adversarios que lo perseguían. Obviamente sería ahora, contenido, evangelizado y cuidado por los enfermeros del hospital hasta que pudiera recuperar su apariencia humana, para ingresar en un establecimiento de rehabilitación.

2) En otra oportunidad, André Luiz observa a espíritus cuyos periespíritus tienen apariencia de animales, cuando visita un lugar oscuro del mundo espiritual, donde viven seres ignorantes del amor de Dios, almas envilecidas por los bajos instintos. Nos relata el caso de una mujer que había matado a sus cuatro hijos y envenenado al esposo, dedicándose luego a la

“buena vida”. Sin embargo, su conciencia la perseguía y la torturaba. Entonces, cuando otro espíritu, que hacia las veces de jefe de esas falanges, le dice que parecía **una loba**, ella adquiere esa forma de animal, asustada y temerosa. Es hipnotizada por la voluntad de ese otro ser. André dice: *“Se veía patente, en aquella exhibición de poder, el efecto del hipnotismo sobre el periespíritu”*.

Esta pobre mujer, llena de remordimiento y rebeldía, dejó abierta su “puerta mental” para que entrara la voluntad de ese otro ser perverso, que la indujo a la deformación de su periespíritu, que adquirió la forma de una loba. (“Liberación”, Chico Xavier)

3) En el mismo libro citado anteriormente, André Luiz visita otro lugar en el mundo espiritual, habitado también, por espíritus dolientes y rebeldes y observa una gran cantidad de entidades que transportaban unas esferas, como si estuvieran imantadas a sus propias energías. Eran **ovoides**. Nos explica que tienen el tamaño de un cráneo humano, variando en colores y formas; algunas de esas esferas tenían algún movimiento como si fueran amebas y otras permanecían quietas.

El Instructor Gúbio explica que algunos espíritus ignorantes y malos pasan por ese proceso de **“ovoidificación”**.

Dice: *“Por la densidad de la mente, saturada de impulsos inferiores, no consiguen elevarse y gravitan alrededor de las pasiones absorbentes que por muchos años eligieron como centro de sus intereses fundamentales”*.

Entonces, por falta de función, según explica, los órganos del periespíritu se retraen y surge esa forma de ovoide. (“Evolución en dos mundos”, André Luiz, Chico Xavier)

Una vez adquirida esta forma de huevo o de ovoide, se pegan y adhieren a antiguos socios de crímenes pasados, siendo manejados por las inteligencias que los entrelazan en las

redes del mal. André Luiz se pregunta cuál es la situación psíquica de esos espíritus con forma de ovoides. El Instructor Gubio explica que la mayoría duerme en pesadillas horribles, incapaces de exteriorizar algo más. *“Son como fetos o amebas mentales, movibles, sin embargo, por entidades perversas o rebeldes”* (“Liberación”, Chico Xavier). Vemos nuevamente como las ideas fijas cristalizan su mente y los inmovilizan. Quedan envueltos en la red energética de sus propios pensamientos.

Naturalmente, continúa explicando, cuando les toque el turno de reencarnar, se convertirán en hermosos fetos y bebés amorosos, que tendrán una oportunidad más, como todos nosotros, de corregirse y evolucionar amparados por la bendita maternidad que los llenará de amor y consuelo.

“Mediante el amor y la caridad, el auxilio mutuo y el trabajo a favor del progreso, nos liberaremos del ayer esclavizante y avanzaremos con los pies ligeros en la dirección del futuro bienaventurado” (“Tormentos de la obsesión”, Manoel Philomeno de Miranda, Divaldo Franco).

Como vemos, el amor del Padre es inmenso y nos regala miles de oportunidades para nuestra evolución en el amor y en el perdón.

4) Manoel Philomeno nos cuenta que en las zonas oscuras observó un desencarnado que parecía envuelto en un **“capullo”**, nada se veía de la forma humana del periespíritu. Le explican que se trataba de un joven, que siendo médico en la Tierra, había abusado de drogas, bebidas y excesos del sexo. Ahora estaba durmiendo, lleno de rabia y remordimientos, con ideas fijas en los errores cometidos. Su mente había fabricado ese capullo en el cual se mantenía aislado, envuelto en sus propias creaciones mentales. Seguramente sería despertado por

los Bienhechores Espirituales, cuando estuviera con capacidad suficiente para empezar a entender y arrepentirse. Era cuidado con amor, por los Espíritus de Luz, como todos. (“Tormentos de la obsesión”, Divaldo Franco)

El periespíritu es el vehículo el Espíritu, el compañero del cuerpo físico y el modelo bio-psico-socio-espiritual sobre el cual se forma el cuerpo físico. Algunos lo llaman el “modelo organizador biológico” o “psicosoma”. Queda claro que nos acompaña a través de las reencarnaciones, modificándose según las necesidades y según nuestro grado de adelanto o atraso. El periespíritu es el molde energético espiritual.

Kardec continúa aclarándonos:

*“El periespíritu es el agente que establece el vínculo entre el Espíritu y el cuerpo. Es el órgano de transmisión de todas las sensaciones. Cuando vienen del exterior, el cuerpo recibe la impresión, el periespíritu la transmite y el Espíritu, el Ser sensible e inteligente, la recibe; cuando el acto se origina en el Espíritu, podemos decir que **el Espíritu decide, el periespíritu trasmite y el cuerpo ejecuta**”.* (“Obras Póstumas”).

El periespíritu posee colores y vibraciones propias en cada individuo, se expande y se transforma, es en realidad la atmósfera donde vive el Espíritu. En la NASA se hicieron mediciones sobre el aura del periespíritu de Chico Xavier, comprobándose que tenía una extensión de 16 metros a su alrededor. Nosotros debemos tener algo más de cincuenta centímetros. Interesante. Podemos sentir la presencia de los Espíritus muchas veces, solamente por la vibración que expresan, gracias a este cuerpo sutil y complejo.

El periespíritu es el conjunto de todas nuestras vivencias, tanto en el mundo espiritual como en la experiencia física, formado por un conjunto de cuerpos sutiles, estudiados cuidado-

samente por la filosofía oriental. Es nuestra computadora perfecta, donde quedan registradas nuestras acciones y omisiones. El aura sería la parte visible de este cuerpo sutil. André Luiz explica mejor este concepto:

“Considerando cada célula en acción como una unidad viva, como un motor microscópico en conexión con la usina mental, es claramente comprensible que todas las agregaciones celulares emitan radiaciones de sinergias funcionales, que se constituyen en recursos que podemos llamar “tejidos de fuerza”, alrededor de los cuerpos que las exteriorizan.

Todos los seres vivos, por eso, de los más rudimentarios a los más complejos, se revisten de un “halo energético” que corresponde a su naturaleza.

*En el hombre, sin embargo, semejante proyección surge profundamente enriquecida y modificada por el pensamiento continuo que, ajustándose a las emanaciones del campo celular, modelan, alrededor de su personalidad, el **conocido cuerpo vital o doble etérico** de algunas escuelas espiritualistas, duplicado más o menos mediante de la criatura”* (“Evolución en dos mundos”, André Luiz, Chico Xavier, cap. XVII)

Realmente el estudio del periespíritu nos llevaría mucho tiempo. Basta decir, entonces, que su existencia está probada en todas las religiones antiguas, recibiendo diferentes nombres a lo largo de la historia. Es un conjunto de varios cuerpos sutiles: causal, mental, etérico, emocional, etc. Una de sus “camadas de cebolla” es el cuerpo vital o doble etérico, que perdemos al desencarnar. El periespíritu es la computadora perfecta que almacena todo lo que somos y hacemos a través de los milenios de experiencias. Además, es el vehículo del Espíritu y el lazo semi-material de unión entre cuerpo físico y alma.

En las comunicaciones mediúmnicas tiene un papel muy activo porque permite el intercambio energético entre encarnados y desencarnados, siempre comandado por el Espíritu, que es quien piensa.

“El psicosoma o periespíritu no es idéntico en su forma en todos nosotros, así como, en realidad, no existen dos cuerpos físicos totalmente iguales. Cada criatura vive en un vehículo celular diferente, a pesar de las piezas semejantes impuestas por la ley de las formas.... Según la vida de nuestra mente, así vive nuestro cuerpo espiritual”, explicó el Ministro Clarenzio a André Luiz (“Entre la Tierra y el Cielo”, Chico Xavier)

Aclaradas quedan las múltiples diferencias entre los periespíritus de las criaturas humanas. **La realidad es aquello que hacemos de ella.**

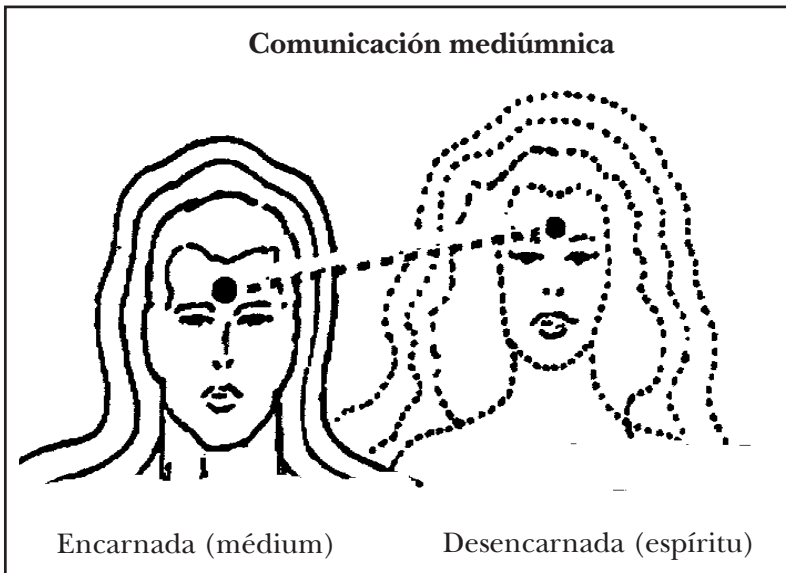
André Luiz nos dice que el periespíritu es no sólo modificable sino perecible. Cuando los espíritus llegan a un alto grado de elevación moral, cuando son espíritus puros, se deshacen de su periespíritu porque ya no tiene más utilidad. Este proceso es conocido como **“segunda muerte”** pero el querido médico espiritual dice que raramente se puede asistir a una de ellas. (“Liberación”, A. Luiz, Chico Xavier)

Deformaciones del periespíritu	}	— ovoides
		— momias
		— capullos
		— monstruos
		— formas animales
		— bolas

5) La mente en el proceso mediúmnico

La mente es, en realidad, el actor principal de la tarea mediúmnica. Recordamos una vez más que el que piensa es el Espíritu, entonces, la mediumnidad es el producto de la interacción de dos mentes: una encarnada y otra desencarnada. Veremos cómo es este proceso.

“Nuestra mente se expresa en los más variados tipos de ondas, desde los rayos ultra violetas en los que se manifiestan las legiones angelicales, a través de procesos aún desconocidos para nosotros, pasando por las ondas cortas, medianas y largas, en las que se exterioriza la mente humana. Además, existen las ondas fragmentarias donde se expresan los animales, que emiten determinados pensamientos o rayos discontinuos”, según André Luiz. (“Mecanismos da Mediunidade”, cap. IV)



Entendemos que todos los seres creados, en cualquier plano de existencia en que actúen, emiten rayos o vibraciones energéticas, las cuales se entrelazan e interactúan permanentemente. Es gracias a esta red de vibraciones que se producen los “encuentros” entre las diferentes mentes, tanto sean encarnadas como desencarnadas, ya que la mente que las emite funciona de la misma forma en cualquier nivel de vida.

Al igual que la electricidad, la fuerza mental de un ser entra en contacto con la mente de otro, debido a la conjugación de ondas. André Luiz compara, con mucha claridad de concepto, **el mecanismo de la comunicación mediúmnica con el circuito eléctrico.**

*“Si aproximamos un cuerpo electrizado, por ejemplo, una bola de metal, a un cuerpo neutro no electrizado, a otra bola de metal, esta última también se volverá electrizada porque parte de la carga eléctrica del primero se transferirá al segundo, moviéndose enseguida de vuelta al primero, después al segundo y así continúa. Se constituye entre ellos **una corriente eléctrica.** Por lo tanto esos dos cuerpos están **en sintonía.** Sin embargo, si el segundo objeto (neutro) es representado por una bola de vidrio o de goma, esa corriente no se establecerá porque no hay afinidad entre el vidrio o la goma y el metal. **Afinidad significa identidad de características.**”*

Del mismo modo un pensamiento o sentimiento, como el odio, por ejemplo, emitido por una entidad, solamente conseguirá reproducirse en otra mente que tenga afinidad con él, esto es que tenga en su contenido pensamientos y sentimientos de la misma característica. Si hay afinidad se produce el circuito mental o mediúmnico. Las dos mentes se alimentan recíprocamente de esa idea, en identidad de sintonía.

Afinidad y sintonía no son sinónimos.

“Afinidad es una premisa necesaria para que se produzca la sintonía en el circuito mental. Nuestra mente es, al mismo tiempo, una estación emisora y receptora de pensamientos e ideas. Estamos en sintonía con las mentes con las cuales tenemos afinidad.” (“Mecanismos de la Mediumnidad”)

Con nuestros pensamientos formamos caminos interiores y sutiles, que nos permiten acercarnos o alejarnos de otros seres, de la misma forma que en la Tierra construimos caminos físicos para comunicarnos.

Nuestro espíritu se mueve en la vasta red de vibraciones, rayos y ondas, producida por el conjunto de todos los seres creados, quienes, a su vez, viven dentro del pensamiento divino del Padre. Según el Mensajero Espiritual citado, los hombres **somos co-creadores** con Dios. Si admitimos que pensar es crear, estaremos actuando dentro del océano maravilloso del pensamiento divino, co-creando y colaborando en la vida misma en el Universo.

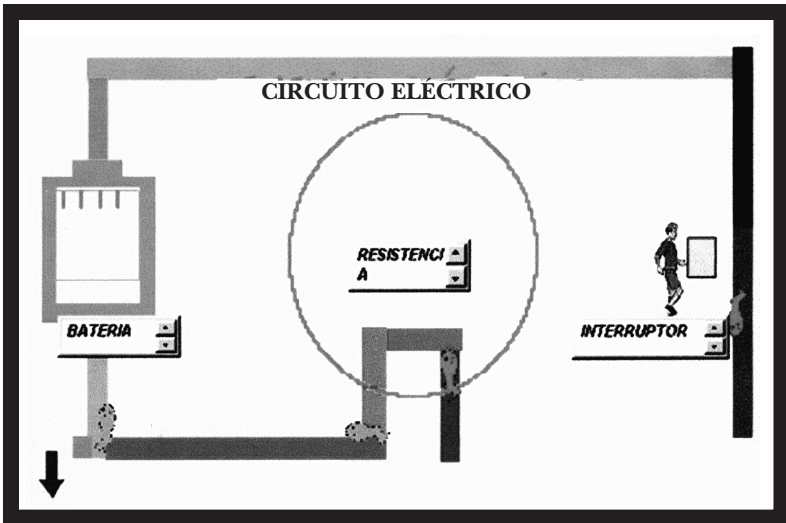
Veamos un poco más la comparación con el circuito eléctrico que nos indica el Instructor Aulus, en “Mecanismos de la Mediumnidad”. Nuestra mente es una dínamo que emite y recibe pensamientos. En la comunicación mediúmnica el Espíritu comunicante y el médium funcionan como dos campos diferentes, que asocian valores positivos y negativos, con cierta diferencia de potencialidad.

El hilo conductor de uno a otro está representado por el **pensamiento de aceptación o adhesión del médium**. Se produce, entonces, el enlace mental de ambos, en equilibrio. Para resolver las diferencias de energía, existentes entre ambos, se produce una anulación de esa diferencia por la acción de la

integración de las fuerzas conjuntas, en un clima de afinidad. Dijimos que el pensamiento de aceptación del médium dispara el comienzo de la comunicación y a partir de allí, se produce la armonía entre las dos mentes, aunque sean diferentes en esencia. Por ejemplo, un médium responsable y dedicado a la tarea de su reforma íntima tendrá un cierto nivel de vibración, producto de la suma de sus pensamientos y acciones acertadas y el Espíritu comunicante, en el caso de ser un espíritu en sufrimiento, obviamente tendrá otro nivel muy distinto de vibración. Esa marcada diferencia energética se anula por la fuerza de la voluntad del médium que, con la ayuda del Mundo Mayor, se predispone a entablar la conversación de ayuda. La voluntad es imprescindible en todo trabajo espiritual.

Para que esa comunicación se mantenga entre los dos participantes y no decaiga es necesario un **generador de fuerza**, que en este caso es el pensamiento continuo de aceptación o adhesión de la personalidad mediúmnica, a través del cual se evidencia, continuamente, el flujo de las energías conjugadas entre uno y otro porque la corriente de fuerzas mentales destinada a la producción de éste o aquel fenómeno o servicio, circulará en el conductor mediúmnico en razón del campo de energías mento-electro-magnéticas, existentes entre la entidad comunicante y la individualidad del médium. (Capítulo V, André Luiz, Chico Xavier)

La comparación de André Luiz es perfecta. Podemos entender más fácilmente ahora cómo es el proceso de comunicación, producto del enlace de dos mentes que emiten vibraciones inteligentes. Para poder mantener el diálogo es imprescindible sustentar la sintonía psíquica entre un extremo y otro, o sea, entre el receptor y el emisor. Este circuito expresa una “vo-



luntad-pedido” (del espíritu comunicante o emisor) y una **“voluntad-respuesta**” (del médium o receptor) que actúa tanto entre encarnados como desencarnados. Es un circuito perfecto que cumple todas las funciones: asimilación, transformación y transmisión de la energía mental.

Recordemos que el médium debe recibir o asimilar el mensaje, transformarlo o decodificarlo y finalmente, trasmitirlo lo más fielmente que pueda.

Para que se produzca el buen funcionamiento de la reunión mediúmnica, André Luiz insiste en que cada médium se mantenga, permanentemente, subordinado a las orientaciones del Guía Espiritual, determinado por el Mundo Mayor. (“Mecanismos de l Mediumnidad”, cap. VI).

Tal vez, nunca nos habíamos detenido a pensar en todo lo que ocurre cuando se produce una comunicación entre los dos mundos. La comparación con el circuito eléctrico es muy pedagógica y nos ilustra maravillosamente bien sobre el mecanismo de la comunicación. Siempre la mente es el actor principal de la misma, obviamente, comandada por el Espíritu y los pensamientos, derivados de ella, son los protagonistas del acto, como la electricidad lo es del fenómeno de una lámpara que ilumina.

Para ampliar, más aún, el concepto el Instructor Aulus nos dice:

“El pensamiento es tan significativo en la mediumnidad como es importante el lecho para el río. Haced correr aguas puras sobre el lecho de fango y tendréis una corriente oscura y adulterada”. (“En los dominios de la Mediumnidad”, Chico Xavier)

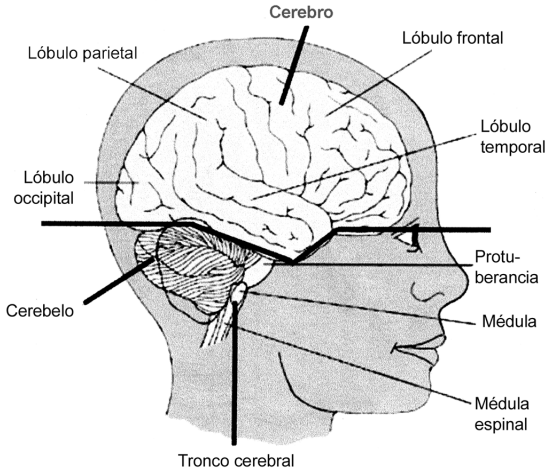
Es una fuerte llamada de atención para los médiums.

Además de la comprensión del circuito mediúmnico es interesante observar su repercusión en el cuerpo físico. El receptor es un ser encarnado, viviendo en un cuerpo material o biológico, que asimila la corriente mental.

En el capítulo V del libro citado, André Luiz asiste a una reunión mediúmnica y ante el proceso observado, el Instructor Aulus explica:

*“Para claridad del raciocinio comparamos el organismo de Silva, nuestro compañero encarnado, a un aparato receptor, como los que se conocen en la Tierra, utilizados en radiofonía. La emisión mental de Clementino (Espíritu comunicante) envuelve a Silva condensándole el pensamiento y la voluntad con una profusión de rayos que alcanzan a su campo interior; primeramente por **los poros**, que son como miríadas de antenas sobre las cuales esa emisión adquiere el aspecto de impresiones débiles e indecisas. Esas*

Encéfalo: todos los órganos que están en la cavidad craneana



impresiones se afirman en los centros del cuerpo espiritual, los que funcionan a modo de condensadores y alcanzan de inmediato los enlaces del sistema nervioso, desempeñando el papel de preciosas bobinas de inducción, acumulándose allí en un instante y reconstituyéndose automáticamente en el cerebro, en el que posemos centenas de centros motores semejantes a un milagroso teclado de electroimanes ligados los unos a los otros.

En estos núcleos dinámicos se procesan las acciones y las reacciones mentales que determinan vibraciones cuánticas a través del pensamiento o de la palabra, considerándose el encéfalo () como*

(*) *Encéfalo:* conjunto de órganos que forman parte del sistema nervioso de los vertebrados y se hallan dentro del cráneo. (“Diccionario Sopena”).

una poderosa estación emisora y receptora y a la boca como un valioso altoparlante bajo el comando directo de la mente”.

¡Qué maravilla! La energía mental proveniente de Clementino, como una lluvia de rayos y ondas, envuelve al médium, estimulando su pensamiento y voluntad, haciéndose sentir primero en los poros de la piel (nuestro mayor órgano sensitivo), hecho comprobado por muchos sensitivos como una manifestación de “piel de gallina”, que como minúsculas antenas de radio pasan el mensaje de aviso a los centros o chakras del periespíritu y de allí va al sistema nervioso, inmensa red que distribuye la energía y la condensa en el cerebro, donde se activa una compleja red de transmisores y receptores que tocan una música igual que un afinado piano. El encéfalo, que es el conjunto de todos los órganos que se ubican dentro de la cavidad craneana, es la gran usina emisora y receptora de los mensajes y de allí se hace audible gracias a la boca que funciona como un micrófono de alta calidad.

Imaginemos el recorrido de un rayo de luz, porque eso es precisamente lo que es la emisión de un pensamiento, de un ser a otro, saliendo de uno para ingresar en el campo mental del otro, pasando por los poros, los chakras, el sistema nervioso, el encéfalo y finalmente la boca que lo expresa y tendremos la visualización del circuito mediúmnico, tan perfectamente explicado a través de los Mensajeros psicografiados por Chico Xavier. Tal vez nos resulte más fácil aún comparar toda esta operación con el sistema de radiofonía que tan bien conocemos. Funcionamos como una radio, recibimos las ondas mentales, las transformamos y luego, las transmitimos.

“Tomando el sistema cerebral por gabinete administrativo de la mente, reconoceremos siempre que la conducta del cuerpo físico está

invariablemente condicionada a la conducta del cuerpo espiritual, como la orientación del cuerpo espiritual está sometida al gobierno de nuestra voluntad”, André Luiz. (“Evolución en dos mundos”, Chico Xavier).

En otras palabras, el cerebro obedece las órdenes del periespíritu y éste, a su vez, es comandado por el Espíritu, a través de la voluntad, que actúa como palanca disparadora de todo el proceso. Siempre el que comanda el barco es el Espíritu pero para manifestarse requiere de la colaboración del periespíritu y en parte, del cuerpo físico. Si no fuera así, no harían falta los médiums encarnados para la comunicación mediúmnica.

Importante que recordemos siempre que la comunicación se produce, tanto entre encarnados como desencarnados, por la acción de la mente, catapultada por la voluntad. **Ningún espíritu jamás entra en el cuerpo de otro**, siempre las comunicaciones son a nivel mental, energético, sutil.

Para tomar conciencia de la importancia y de la fuerza del pensamiento basta recordar que es más rápido que la luz y tan poderoso que puede cambiar las propiedades del agua, como lo demostró el **Dr. Maseru Emoto**. Este científico japonés congeló pequeñas cantidades de agua y las fotografió. Estas muestras formaron maravillosos cristales de variadas y maravillosas formas y diferentes colores, modificados por el estímulo del pensamiento, tanto hablado como escrito. Cuando los pensamientos que se le dirigían eran elevados y amorosos, el agua tomaba tonalidades claras y luminosas pero cuando eran negativos formaban cristales oscuros y deformes. Comprobó sin lugar a dudas que el pensamiento, que es energía en determinada vibración, modifica a otro elemento, en este caso, el agua, que también es vibración, afectando la realidad física.

Las fotos obtenidas en este experimento, que conmovió al mundo, están disponibles en Internet y seguramente deleitarán a los lectores. La fuerza del pensamiento va más allá de nuestro conocimiento real científico y es más veloz que la propia luz. Observemos la calidad y el tenor de nuestros pensamientos y seamos conscientes de su gran poder modificador para bien o para mal.

“Vigilemos nuestro pensamiento purificándolo con la práctica incesante del bien, para que así arrojemos de nosotros los grilletes que amenazan encadenarnos a los oscuros procesos de la vida inferior [...] Jesús espera por la formación de mensajeros humanos capaces de proyectar en el mundo, las maravillas de su Reino”. (“En los Dominios de la Mediumnidad”)

Recordemos:

“Encontrándose la mente en la base de todas las manifestaciones mediúnicas, cualesquiera sean las características en que se exprese, es imprescindible enriquecer el pensamiento incorporándole los tesoros morales y culturales”. André Luiz.

6) Preparación del ambiente espiritual

Sabemos que mucho antes de iniciar la reunión, los Guías Espirituales, Instructores, médicos, enfermeros y colaboradores del Mundo Espiritual están presentes. Ellos llevan a cabo tareas de limpieza de vibraciones, modificaciones energéticas, formación de cuadros fluídicos, implementación de instrumentos sutiles, etc., en un trabajo de asepsia profunda y cuidada. Si nosotros tuviéramos presente siempre el inmenso trabajo que

ellos tienen para prepararnos el terreno para nuestra tarea, seguramente seríamos más cuidadosos y preservaríamos más el recinto.

Cuando entramos a él, debemos mantener la vibración elevada, dirigida a lo Alto, pidiendo la asistencia de nuestros guías y los de la Casa, para que nos acompañen en toda la tarea. Es conveniente hacer mentalmente algunas oraciones de pedido de ayuda, además de la oración en conjunto. Todo pensamiento ajeno a la tarea debe ser alejado y reemplazado por otro, basado en el Evangelio. La sintonía mental es fundamental.

Los Guías nos dan dicho que, de la misma forma que existen infecciones orgánicas, existen **infecciones fluidicas**, provocadas por nuestros pensamientos equivocados como el egoísmo, la vanidad, el orgullo, el rencor, la venganza, la crítica, etcétera.

El contenido de cualquier pensamiento materializa las ideas en “*formas mentales*” que nos acompañan y forman la psicosfera en la cual nos movemos. Suponemos que este conocimiento deriva la famosa frase que dice que “*somos lo que pensamos.*”

Algunas de estas infecciones fluidicas son conocidas como “**larvas mentales**”, una patología del alma enferma. Existen en encarnados y desencarnados.

André Luiz estudia estas larvas mentales y le llama la atención que no sean de forma esférica ni tampoco de tipo bastón, como lo son las bacterias biológicas conocidas en la Tierra, aunque se agrupan en colonias como las terrenales. Dice:

“La patología del alma está dividida en cuadros dolorosos. La cólera, los abusos, los desvíos del sexo y las aberraciones de varios matices forman creaciones inferiores que afectan profundamente la vida íntima. Casi siempre el cuerpo enfermo señala un alma enferma.”

Agrega que estas larvas mentales son portadoras de vigoroso magnetismo animal, haciéndonos ver la influencia concreta del fluido vital en todo el proceso. (“Los Mensajeros”, Chico Xavier)

En los desencarnados, estas larvas se alimentan de los pensamientos y de la energía de encarnados (porque tenemos energía vital o animalizada), que descuidan su conducta. Dice: *“Le bastará al desencarnado agarrarse a los compañeros ignorantes, aún encarnados, cual hierba dañina a las ramas de los árboles y succionarles la sustancia vital”.*

Más adelante, André Luiz estudia la existencia de estas larvas en encarnados, cuando asiste a una reunión mediúmnica. Allí, varios de los médiums presentan estos parásitos como aglomeraciones de puntos o manchas negras, localizadas en diferentes órganos. Sus pensamientos equivocados formaron estas larvas que intervienen en el organismo físico, perjudicándolo.

En resumen, estas **larvas mentales, parásitos espirituales**, son el producto de pensamientos materialistas, egoístas, alejados del deseo de evolución y sirven de alimento a las mentes que los sintonicen, tanto encarnadas como desencarnadas.

La única protección que tenemos es la oración y el esfuerzo por actuar dentro de las leyes de Dios. “Orar y vigilar”, como nos enseñó Jesús.

Cuando el ambiente de trabajo es limpiado por los Bienhechores Espirituales, también son retiradas estas larvas mentales de los recintos y de los seres que allí se presentan.

Sabemos que ellos colocan diferentes elementos sutiles no solo para higienizar el lugar, sino para cargarlo de energía sanadora, amorosa y elevada, que nos ayudará a mejorar los trabajos mediúmnicos y doctrinarios que se lleven a cabo. Otras

veces colocan “**aparatos sutiles**” que son usados para la sanación de los concurrentes, de los dos planos. Hemos visto gargantas ectoplásmicas, usadas en algunas comunicaciones, material de cirugía, telas y cuadros fluídicos, remedios, hierbas y utensilios varios.

Los Instructores Espirituales colocan también, cantidades de ectoplasma, retirado de los encarnados presentes y del ambiente (plantas, aire, agua, minerales, flores) en los cuatro rincones del recinto para ser utilizado en el momento que sea preciso. Es el **almacén divino de energías saludables**.

Colocan además, aparatos para que la videncia pueda ser más precisa, algo así como enormes **telones sutiles**. Otros aparatos permiten que los médiums puedan escuchar con más precisión las indicaciones de los Mentores y los pedidos de auxilio de nuestros hermanos, así como sus llantos dolorosos. En algunas oportunidades vimos unas especies de **pizarrones sutiles** donde aparecen palabras u oraciones que nos llevan a deducir las necesidades del momento.

El trabajo de preparación del ambiente se realiza durante varias horas antes de comenzar los trabajos. Luego, además, ellos limpian y energizan a los médiums para el trabajo, haciendo maravillosas tareas de desinfección, de asepsia, de clasificación de elementos, en fin, un trabajo muy complejo del cual, pocas veces somos concientes.

Veamos un ejemplo de “**aparato**” colocado y usado por el mundo espiritual (del libro “En los dominios de la Mediumnidad”, André Luiz, Chico Xavier, capítulo II).

André Luiz y otros alumnos van con el Instructor Aulus a asistir a una reunión mediúmnica en la Tierra. Se trata de un pequeño grupo de diez médiums, cuatro de los cuales son muy

buenos. El Instructor les dice que llevará un aparato llamado “**psicoscopio**”. Asombrados, todos los estudiantes del mundo espiritual preguntan de qué se trata. Él les explica que *“es un aparato al que intuitivamente se refirió un ilustre estudioso de la fenomenología espírita, a fines del siglo pasado (se refiere al siglo XIX). Se lo destina a la observación del alma y puede definir las vibraciones de ésta, a la vez que realiza estudios acerca de la materia. Esperamos que esté en el futuro entre los humanos. Funciona con electricidad y magnetismo, utilizando elementos radiantes análogos, en su esencia, a los rayos gamma. Está constituido por lentes de aumento con posibilidades para la microfotografía.”*

Aulus continúa explicando que será usado para medir las posibilidades de los médiums y calificar su condición. Cualquiera puede ser sometido a ese examen, donde se percibe la moralidad, sentimientos, educación y carácter de la persona. Importante que lo recordemos porque nosotros, también, estamos siendo analizados por la Espiritualidad Mayor.

André Luiz observa con este aparato y ve que todos los médiums tienen rayos de colores brillantes sobre sus cabezas, los cuales se entrecruzan, unos con otros. Son personas comunes que “comen, beben, se visten, se presentan en la Tierra con el aspecto común de las demás criaturas de la vida carnal. Sin embargo, ellos tienen la mente puesta al servicio de ideales superiores, de la fe activa, que se expresan por el amor a sus semejantes. Procuran disciplina, cultivan la bondad”, explica Aulus.

Todos quedan admirados al conocer este aparato sutil, capaz de leer el alma de los encarnados, presentes en el trabajo mediúmnico.

Estemos nosotros atentos porque también somos estudiados por los Espíritus, especialmente cuando trabajamos mediúmicamente.

Resumiendo:

Preparación del ambiente

son retiradas las “larvas mentales”
 son retiradas ideoplastías negativas
 se colocan “aparatos” sutiles
 se desinfecta el local
 se colocan elementos sanadores y armonizadores
 se prepararan remedios energéticos
 se prepara el “almacén de beneficios”

7) Influencia del Espíritu del médium en las comunicaciones

Aunque este tema ya ha sido ampliamente comentado por muchos estudiosos, nos parece importante recordar algunos conceptos. Siempre hay una participación del espíritu del médium porque es él, el que traduce lo que un Espíritu nos quiere decir. Entonces, su espíritu está comprometido en el trabajo. El buen médium es el que sabe ser **pasivo** para aceptar la misión de intermediario y trata de ser lo más imparcial posible pero, al mismo tiempo, es **activo** porque está atento para no permitir excesos del comunicante, en lenguaje o expresiones corporales. Su espíritu no está ausente sino, todo lo contrario, está presente y atento. De esta manera es lógico que haya una intervención suya. El buen médium es el que hace grandes esfuerzos para ser fiel a la traducción que recibe pero en este trabajo de traductor o descodificador del mensaje, siempre está involucrado, poniendo parte de su propio espíritu. Esto es normal y sería lo que se llama “**animismo**”.

Repetimos: **el animismo es normal porque es la participación del espíritu del médium en la comunicación.**

El médium descuidado exagerará y perjudicará la comunicación, obviamente. Debemos estar muy atentos con nosotros mismos.

Lamentablemente durante mucho tiempo algunos médiums fueron duramente criticados y hasta perseguidos por este factor llamado animismo y que muestra sólo su participación natural, aunque, a veces, demasiado activa o imaginativa.

Cuando en una sesión podemos observar que el que se manifiesta es el espíritu del médium y no de un desencarnado, **debemos hablarle o doctrinarlo exactamente igual que como lo haríamos con el desencarnado.** Los dos son espíritus y en este caso, los dos necesitan de ayuda.

Generalmente los médiums novatos sufren mucho de este animismo por falta de práctica y por los miedos naturales del comienzo. Los dirigentes deben explicarles con mucho amor las diferencias e inducirlos a estudiar más para que puedan entender mejor.

En otras ocasiones es el espíritu del médium que está desequilibrado o alterado el que se manifiesta por este animismo. Cuando tienen perturbaciones de otras existencias anteriores, en algunos casos se manifiesta con esa otra personalidad antigua. Debe ser doctrinado con el mismo amor y la misma paciencia que a un desencarnado porque está muy necesitado.

André Luiz nos relata un caso de estos. Durante una reunión mediúmnica una señora, repentinamente, se lanza a llorar y a gritar, diciendo que tiene una placa clavada en su cuerpo, que la lastima mucho. La visión del antiguo enemigo que la mató y que la persigue en este plano, despertó su memoria. Los Mensajeros Espirituales observan que no hay ningún espí-

ritu desencarnado. Todo procede de ella misma. Fijó el pensamiento en ese hecho doloroso, llena de angustia y melancolía. Ni siquiera la reencarnación pudo liberarla de esa experiencia. La presencia del antiguo verdugo activó el mecanismo del recuerdo cristalizado, que se dio a conocer como una personalidad diferente. Es alguien del pasado que se comunica en el presente, aunque sea el mismo ser. André Luiz dice que es **un proceso de auténtico animismo**. (“En los Dominios de la Mediumnidad”).

Veamos que nos dice el Instructor Calderaro, respecto al animismo:

“La tesis animista es respetable. Partió de investigadores concientes y sinceros y nació para cohibir los probables abusos de la imaginación, sin embargo, viene siendo usada cruelmente por la mayoría de nuestros colaboradores encarnados, que hacen de ella un órgano de inquisición cuando deberían aprovecharla como elemento educativo, en la acción fraterna.

La mediumnidad tiene su evolución, su campo, su ruta” (“En el Mundo Mayor”, André Luiz, Chico Xavier).

Es importante que prestemos atención a estas palabras para no seguir equivocándonos con nuestros médiums, a quienes muchas veces, acusamos sin sentido, de animismo.

Otra cosa es cuando el médium no recibe comunicaciones e inventa palabras o mensajes que no existen. En realidad es un mentiroso. Esto es **“mistificación”** y es un fraude que demuestra poco conocimiento de la Doctrina y falta de humildad. Este es un grave error que tenemos que intentar corregir, siempre en todo lugar y momento. En otras oportunidades este médium mistificador puede estar bajo la influencia nefasta de un espíritu frívolo, ignorante o perturbador. Prestemos aten-

ción y amparémonos en el Evangelio.

Recordemos que un médium que mistifica o sea, que miente, por cualquiera que sea la razón que invoca, se trata de un espíritu enfermo, alejado del verdadero amor del Cristo.

Oremos por él, tratemos de explicarle su error y especialmente, el director del grupo deberá tener una profunda charla personal para ayudarlo. No sirve la crítica, sirve el amor y el conocimiento de las cosas.

Repetimos: un buen médium es el que se mantiene informado, estudiando y vivenciando el Evangelio, todos los días de su vida y, por lo tanto, está mejor preparado para recibir los mensajes y traducirlos.

Con respecto a este problema de mistificación, veamos qué nos dice Emmanuel:

*“El problema de las **mistificaciones** no debe impresionar a los que se entregan a las tareas mediúmnicas, las cuales deben traer el Evangelio de Jesús en sus corazones. Estáis aún muy lejos de solucionar las incógnitas de la ciencia espírita y si a los médiums, a veces, se les hace preciso semejante prueba, muchas veces los acontecimientos de esa naturaleza son también provocados por muchos de aquellos que se auxilian de sus posibilidades. Tened el corazón siempre puro. Es con fe, con la fuerza de las intenciones, con sentimiento evangélico, que se puede vencer los ataques de los que se complacen en las tinieblas persistentes. Es necesario olvidar a los investigadores, llenos de espíritu mercantilista. Permaneced en la fe, en la esperanza, en la caridad de Jesucristo, jamás olvidando que sólo por el ejemplo podréis vencer”.* (Libro “Emmanuel”, Chico Xavier).

Resumiendo, debemos ser considerados y pacientes con todos nuestros hermanos, ya que ninguno de nosotros alcanzó un nivel de privilegio, muy por el contrario, estamos recién em-

pezando a gatear en el largo camino evolutivo. Somos simplemente obreros del Evangelio de Jesús, en pleno aprendizaje.

8) El problema de la obsesión en los médiums

La obsesión es un problema que nos puede tocar a todos si nos descuidamos en nuestra tarea constante de perfeccionamiento, oración y acción del bien. Mucho más grave, por las consecuencias que acarrea, es cuando el que la sufre es un médium. Es obvio decir que cuando esto ocurre el dirigente del grupo debe retirar a este médium del trabajo, por lo menos por un tiempo y hasta que logre superarlo.

“Establecidas las fijaciones mentales, el huésped desencarnado asume lentamente el comando de las funciones psíquicas de su anfitrión, pasando a manipularlo a su placer. Eso ocurre en razón de la aceptación parasitaria que sufre el enfermo, que podría cambiar de comportamiento para mejor, consiguiendo de esa forma, anular o destruir la inducciones negativas de las que se torna víctima” (“Tormentos de la Obsesión”, Manoel Philomeno, Divaldo Franco)

Sufrimos los efectos de la obsesión cuando nos alejamos de las virtudes y nos acercamos a los defectos tales como el egoísmo, la vanidad, el orgullo, la envidia, los celos, la frustración, el ocio, etc.

El **médium imperfecto** es el orgulloso, el que cree que tiene un “don”, olvidándose que es una capacidad que nos fue dada gratuitamente y que puede ser retirada en cualquier momento. Es el que cree que nunca se equivoca, que es dueño absoluto de la verdad, que no necesita estudiar ni preocuparse por la reforma íntima. **Este es el médium candidato a la obsesión.**

sión, en todos sus matices. Es el médium que rechaza la crítica aunque, a veces, simule aceptarla. El opuesto a este tipo de médium es el médium humilde, sencillo, estudioso y dispuesto a corregir los errores que el director le marque.

Kardec nos dice:

“Cada imperfección moral es una puerta abierta que brinda acceso a los malos Espíritus pero la que explotan ellos con mayor pericia es el orgullo porque es éste el que menos nos confesamos a nosotros mismos. El orgullo ha perdido a muchos médiums que poseían las más bellas facultades y que, a no ser por él, hubieran podido convertirse en instrumentos notables y utilísimos. En cambio, al ser presas de los Espíritus embusteros, sus facultades se perdieron primeramente y luego fueron aniquiladas y más de uno se vio humillado por las más amargas desilusiones” (L. de los Médiums, ítem 228)

Kardec continúa explicando que el médium orgulloso, candidato a la obsesión, cree en la infalibilidad de los Espíritus que con él se comunican, no prestando atención a eventuales engaños de estos hermanos ignorantes, frívolos o mentirosos.

Además, suele creer que sólo sus comunicaciones son válidas, menospreciando y despreciando las otras comunicaciones, recibidas por sus compañeros, a quienes considera ignorantes o inferiores. Prestemos atención.

Es importante recordar la advertencia de Kardec: **“Más vale rechazar diez verdades que admitir una sola mentira, una sola falsa teoría.”**

Veamos las características del médium orgulloso:

1. Confianza absoluta en la superioridad de las comunicaciones que recibe.

2. Menosprecio hacia las que reciben los demás médiums.
3. Importancia irracional atribuida a los nombres venerables que algunos Espíritus indican.
4. Rechazo a los consejos que se le dan y a las críticas.
5. Distanciamiento, por su parte, de todos aquellos que pudieran ofrecerle opiniones desinteresadas.
6. Creencia en su propia habilidad, a pesar de la falta de experiencia de que adolezca.

Estemos atentos para que no nos ocurra esto y cuando aparecen los primeros síntomas, tengamos la humildad de recurrir a quien sabe más y nos puede ayudar. Es muy importante estar atentos.

Cómo reconocer a un médium obseso

1. Persistencia de un Espíritu en comunicarse, de cualquier manera.
2. Ilusión que le impide al médium ver la ridiculez de los mensajes que recibe.
3. Creencia absoluta del médium en la identidad e infalibilidad de los mensajes.
4. Aceptación de los elogios que le hacen los Espíritus.
5. Distanciamiento del médium de las personas que le dan consejos útiles.
6. Enfado por las críticas recibidas.
7. Necesidad de escribir sin tregua y en forma inoportuna. (En los casos de psicografía)
8. Rechazo de todo lo que esté en contra de su deseo.
9. Trastornos y ruidos persistentes en torno del médium y de los cuales él es la causa u objeto.

El aislamiento, a que es empujado inconscientemente el

médium, es muy peligroso porque facilita la “entrada” (influencia) de los Espíritus ignorantes y lo aleja de los buenos compañeros que intentan ayudarlo y orientarlo.

La obsesión es el mayor escollo para el trabajo exitoso y edificante de la mediumnidad. Cuando hablamos de obsesión, en realidad, nos referimos a tres estados de dominio de desencarnados sobre encarnados, que Kardec clasificó como: **obsesión simple, fascinación y subyugación.**

— **Obsesión simple:** “es cuando un Espíritu dañino se impone a un médium, inmiscuyéndose a su pesar en las comunicaciones que recibe y le impide comunicarse con otro Espíritu, reemplazando a aquellos a quienes evoca”. (L de los M. ítem 238)

Muchas veces podemos estar engañados pero no estamos obsesos. Cuando el médium se da cuenta de la insistencia de un espíritu y sospecha de que puede haber una intención de obsesarlo, se mantiene en guardia, orando y practicando el bien y entonces, no será engañado porque tiene la humildad de buscar ayuda y observar su propio trabajo.

— **Fascinación:** este estado acarrea consecuencias mucho más graves que el caso anterior. Es un grado más avanzado de la interferencia de un Espíritu ignorante. “Se trata de una ilusión creada por la acción directa del espíritu sobre el pensamiento del médium y que, en cierta forma, paraliza la capacidad de éste de juzgar las comunicaciones. El médium fascinado NO cree que lo están engañando”. (L. de los M., ítem 239)

Esta influencia es muy fuerte y puede hacer que el médium (o cualquier persona) cometa los actos más ridículos sin darse cuenta de ello, adoptando conductas comprometedoras, absolutamente reñidas con el buen sentido, que

pueden llegar a ser, incluso, peligrosas.

En el caso primero, de obsesión simple, se trata de Espíritus frívolos, ignorantes, mentirosos pero en el caso de fascinación se trata de Espíritus hábiles, inteligentes, cultos muchas veces, que fingen ser virtuosos o sabios. Justamente por ser seres inteligentes y hábiles, alejan al médium de las otras personas que podrían desenmascararlos. Son mucho más peligrosos.

— **Subyugación:** es el caso más grave de los tres. Es una acción que paraliza la voluntad del médium y lo obliga a obrar, aún, contra su voluntad. La influencia es muy fuerte. Para la persona que lo sufre esto es un “yugo” real y sufre mucho.

La fascinación puede ser: **moral o corporal**. A veces, puede ser ambas, al mismo tiempo.

En la fascinación moral *“el médium es llevado a tomar decisiones muchas veces absurdas y comprometedoras que, por un especie de ilusión, cree acertadas.”*

En la fascinación corporal o física *“el Espíritu actúa sobre los órganos del cuerpo y provoca movimientos involuntarios”*. Algunas veces son tan extraños estos comportamientos y tan fuera de lugar que las personas que los sufren pueden pasar por locas o desequilibradas mentales. (L. de los M., ítem 240) Podríamos nombrar como ejemplos de estos comportamientos y movimientos involuntarios: ciertas manías, visajes de los músculos del rostro, tics nerviosos, gestos casi violentos y estados permanentes de irritabilidad.

Esta fascinación sería lo que los antiguos llamaban **“posesión”**. El Espiritismo no acepta la posesión por dos motivos fundamentales: primero implicaría que hay Espíritus creados para el mal y destinados al mal y sabemos que sólo son hermanos equivocados que también están en un proceso de evolución,

camino al amor y que además fuimos todos creados “simples e ignorantes”. Vamos evolucionando lentamente con diferentes experiencias en la vida física y en la entre-vida y así nos colocamos en diferentes niveles de existencia pero Dios no creó a nadie malo o bueno, nos hizo a todos con las mismas posibilidades para que todos, algún día llegemos a la categoría de Espíritus Puros.

En segundo lugar, la posesión implicaría que un Espíritu extraño invadiría el cuerpo de otro Espíritu y sabemos que cada cuerpo puede albergar únicamente un Espíritu. **Nadie “entra” en el cuerpo de otro, nunca.**

Para el Espiritismo estos casos conocidos como “posesión” son los que llamamos “subyugación”, según la clasificación de Kardec, el más difícil de los tres casos de obsesión.

Cuadro sinóptico

Obsesión

Simple:	{ Un Espíritu se inmiscuye en la mente del médium e intenta influenciarlo.
Fascinación:	{ Es un caso más grave. El Espíritu prácticamente domina la mente del médium, haciéndole cometer hechos ridículos y absurdos.
Subyugación:	{ El más grave de los tres casos. Es lo que antiguamente se denominaba “posesión”. Puede ser influencia moral o corporal o ambas a la vez. El médium parece realmente un loco. No tiene conciencia de sus actos.

En términos generales podemos decir que todo médium que esté recibiendo comunicaciones habladas o escritas malas, absurdas o equivocadas está bajo la influencia nociva de un Espíritu inferior.

El Instructor Espiritual nos aclara:

“Los obsesores se sostienen instintivamente a la organización magnética de los compañeros encarnados, aún en la Costra, viciándoles los centros de fuerza, relajando sus nervios y abriendo el proceso de extinción del tonos vital, porque tienen sed de las mismas compañías, junto a las cuales se lanzaron al pleno abismo”. (“En los dominios de la Mediumnidad”, André Luiz, Chico Xavier)

Entendemos el proceso de magnetización de los hermanos desencarnados, aún presos a las necesidades fisiológicas y llenos de rencor, por el cual se entrometen en la vida del otro, que, descuidado, le abre las puertas de su mente.

Causas de la obsesión:

Las causas de la obsesión son básicamente dos:

- 1) la venganza de otro ser, conocido en esta vida o en otras del pasado, que viene a buscar retribuir el mal que recibió, envuelto en un manto de rabia y dolor.
- 2) la influencia de un ser ignorante, que sufre y quiere hacer sufrir a otros por el placer de hacerlo, sin conocer al interesado o sea, sin tener una historia pendiente. Les gusta abusar de los más débiles, aquellos que no pueden defenderse y están llenos de odio, envidia, celos y egoísmo. Se conectan por sintonía mental. Son todos enfermos del alma.

En algunos casos se trata de espíritus egoístas, posesivos que no quieren dejar el objeto de su amor en manos de otros. Por ejemplo los casos de algunas madres, de esposos o esposas,

de amigos, etc. Son seres equivocados en su concepto del amor. En vez de dar sólo quieren dominar y poseer. Obviamente también están enfermos.

Existe también la **auto obsesión** que es el resultado de la mente enferma del propio ser.

En las obras de André Luiz tenemos varios ejemplos sobre esta extraña auto-obsesión, llamada también, obsesión de naturaleza anímica, porque el participante es el Espíritu del propio médium. Los casos son clasificados por la Dra. Marlene Nobre de manera maravillosa (“A obsessão e suas máscaras”:

a) Obsesión telepática. El caso estudiado pertenece al libro “En los dominios de la Mediumnidad”. André Luiz, algunos colegas y el Instructor Aulus visitan un hogar que necesita ayuda. Encuentran a la familia, compuesta por un matrimonio, tres pequeñas hijas y la abuela, cenando. La esposa, celosa de su marido, entabla fuertes diálogos con la amante del marido, que prácticamente se materializa ante sus ojos. Esta relación produce una obsesión telepática entre las dos y el marido la sufre también porque se conecta permanentemente con esta mujer. Se trata de tres encarnados que sufren de auto-obsesión. Los pensamientos hostiles y la falta de vigilancia produce este fenómeno, en el cual todos sufren como si se tratara de una obsesión de un desencarnado. La esposa sufre de alteración arterial, mareos, etc. Interesante ejemplo.

b) Auto-obsesión propiamente dicha. Aquí los dos ejemplos citados son tomados del libro “Liberación”.

1) André Luiz relata el caso de un policía retirado, que abusó de su poder y posición, cuando joven, humillando e hi-

riendo a mucha gente. Durante años mantuvo alejado el remordimiento pero ahora, en la tercera edad, el pensamiento de sus víctimas pasó a circular por su mente. Los remordimientos aparecieron con mucha fuerza, generando enfermedades del hígado, que desembocaron en una cirrosis fatal.

El Instructor Gúbio explica que este hombre es torturado por él mismo, por sus propios pensamientos. Permanecía torturado por horribles cuadros mentales.

2) El otro caso se refiere a un escritor, desencarnado, quien, pide ayuda a André Luiz. Sufre mucho en el mundo espiritual. Está atormentado por sus propias creaciones mentales, derivadas de los inmorales personajes que inventó. Estos personajes parecen tomar vida y lo persiguen, como ideoplastías o formas-pensamiento. Con sus escritos había perjudicado a gran parte de la juventud. Entendió que cuando vivía había estado rodeado de espíritus de sombras que lo impulsaban a su nefasta obra literaria y ahora, en el otro lado, continuaba rodeado de seres oscuros. Sus propias creaciones lo torturaban.

c) Personalidad cristalizada: El ejemplo está tomado del libro “En los Dominios de la Mediumnidad”. Se trata de una señora, presente en una reunión mediúmnica, quien súbitamente, deja manifestar una personalidad que entra en pánico, vivenciando los últimos momentos de la vida, donde fue cruelmente asesinada. Dice estar frente al asesino y obsesor. André Luiz se asombra al comprobar que no hay espíritus presentes. Lo que ocurrió fue que ella tenía una antigua personalidad cristalizada, o sea, fija, grabada por la fuerza del recuerdo traumático, que ni siquiera la nueva reencarnación logró eclipsar. Ante la presencia del asesino, surgió esa antigua personalidad con tanta fuerza como si fuera actual. Era un claro caso de obsesión por su

propio espíritu, que resurgía de los recuerdos traumáticos. Todo procede de ella misma.

Los Guías aconsejan a doctrinar con el mismo amor que si fuera otro espíritu porque, de todos modos, se trata de un ser que sufre y necesita ayuda.

Estos ejemplos podrían resolver los casos de personalidad múltiple, tratados por la psiquiatría.

d) Posesión compartida. Es el **caso de socios en el vicio**. El caso citado pertenece al libro “Sexo y Destino”. André Luiz y los Instructores espirituales asisten al departamento de un hombre, Claudio, de edad madura, bien parecido y de muy buena educación y posición económica. Lo encuentran en el living, leyendo el diario, bebiendo whisky con exageración y fumando con casi desesperación. Está rodeado por dos entidades oscuras, quienes lo incitan a beber y fumar más. Están tan juntos que parecen forma un solo ser. Los tres disfrutan del vicio con total seguridad. Mueven la lengua de placer de la misma forma. Están como verdaderos socios. Claudio sabe lo que hace, no está obseso, simplemente se acopla a los que sienten como él, de este lado o del otro y comparten estas nefastas experiencias. Es una asociación natural. Es lamentable. La obsesión es producto de su propia mente y actitud.

Cuidémonos para no caer en estos casos de auto-obsesión, que son más comunes de lo que pensamos. Todos estamos en posición de auto obsesarnos, sin no estamos “orando y vigilando”, como nos aconsejó el Maestro.

Cómo combatir la obsesión:

En primer lugar, el médium debe probarle al Espíritu que no está engañándolo porque se dio cuenta del intento y él conoce la Doctrina y practica una vida cristiana, amparándose en la oración sincera y en los buenos actos.

En segundo lugar, debe agotar su paciencia, demostrándole una paciencia mayor. Nada se logra de inmediato.

Cuando el Espíritu entiende que no puede “entrar” porque no encuentra sintonía y el médium demuestra ser paciente y humilde, sencillamente se retira. Se cansa porque ve que no tiene éxito y se va al igual que lo hacen los encarnados cuando actuamos de esa manera. Además, el Espíritu cuando ve la actitud correcta y sincera del médium, empieza también, a evangelizarse ya que él puede leer y escuchar los pensamientos y las acciones que emite. Estaremos cumpliendo una obra de caridad al acercarlo al Evangelio, que le mostrará el camino del arrepentimiento y del perdón.

En el caso de la subyugación corporal es algo más difícil porque la influencia del Espíritu le quita las energías necesarias al médium para resistir al mal que provoca. En estos casos hace falta recurrir a otra persona que, moralmente superior a ese Espíritu, lo evangelice, lo conduzca al camino del amor y del perdón. Hablamos de los tratamientos de desobsesión, llevados a cabo en los Centros Espíritas, donde se los invita con mucho amor y comprensión a dejar sus rencores y acercarse al amor del Padre. Son trabajos muy difíciles pero que nos dan mucha alegría cuando logramos ayudarlos a encontrar la paz.

La terapia de pases es muy eficiente para estos casos para complementar el tratamiento. En realidad, **la primera terapia y más efectiva es la del Evangelio**, donde intentamos rememo-

rar las palabras y el amor del Nazareno.

Es bueno recordar siempre que si hoy estamos un poco mejor, antes estuvimos allá abajo donde están estos hermanos de las sombras y así como alguien nos ayudó a salir, así debemos ayudar a los otros. Es la ley del amor universal.

9) Algo más sobre la obsesión

La obsesión es tan antigua como el mundo. Los libros sagrados de casi todas las religiones hablan de este problema serio.

En los Evangelios hay muchos casos de obsesión, nombraremos sólo algunos:

1) En el Evangelio de Marcos (cap. V, 2 a 13). Hay **un caso claro de posesión** y vampirismo. Jesús cura a un pobre hombre, tan atormentado por espíritus crueles que más parecía un animal que un hombre.

2) En el Evangelio de Juan (cap. XIII, 2) un espíritu perverso colocó en Judas la idea de la negación del apostolado, lo influenció mentalmente. Es un caso de **obsesión indirecta**. Sufre la influencia sin perder la responsabilidad.

3) En Actos de los Apóstoles, (cap. VIII, 5 a 7) Felipe, transmitiendo el Evangelio entre los samaritanos, en un acto público, consiguió la cura de muchos paralíticos y cojos que estaban presentes, simplemente con el alejamiento de los espíritus que los molestaban. Esa una **obsesión colectiva**.

La Dra. Marlene Nobre hace un estudio profundo de la obsesión, basada en las obras de André Luiz, cuya lectura recomendamos: “La obsesión y sus máscaras”.

Para la recuperación de estos problemas, la mejor terapia es el arrepentimiento de los dos: obseso y obsesor porque los dos están comprometidos en el mismo proceso. Sin la modificación necesaria, encausada en el bien común y en la reforma íntima, no hay solución porque el problema volverá siempre. Sus causas no hay sido corregidas.

La responsabilidad del obseso encarnado es siempre muy importante. La obsesión no es algo “gratis”, siempre tiene un motivo y un comienzo. Es increíble porque a veces, esta conexión de los dos es tan íntima que la llamamos **simbiosis espiritual o parasitismo espiritual**.

La simbiosis existe naturalmente en la naturaleza. Tenemos varios ejemplos, por ejemplo el alga y el hongo, en el campo de los líquenes, que se unen íntimamente para vivir. Los filamentos del hongo se meten entre las células del alga y proyectan en su interior, ciertos apéndices por los cuales succiona los materiales orgánicos que el alga elabora por fotosíntesis. El alga, a su vez, se siente protegida por el hongo ante la posible pérdida de agua, que él le provee junto con los minerales y gas carbónico. Podríamos decir que es una **simbiosis útil**.

Existen otros caso que son muy diferentes porque son muy dañinos. Este ejemplo es del hongo y algunas orquídeas. El hongo se adueña tanto de las raíces de las orquídeas que en poco tiempo, las asfixia y las mata. Es una **simbiosis nefasta**.

De cualquier manera, ninguna simbiosis es buena. (“Evolución en dos mundos”, André Luiz, Chico Xavier).

La diferencia con los seres humanos es que este intercambio o trueque de “favores” es totalmente mental. Las combinaciones de las obsesiones son muchas, entre ellas:

- entre desencarnados
- entre encarnados
- entre encarnado y desencarnado
- entre desencarnado y encarnado
- recíproca
- auto obsesión.

La literatura espírita está llena de casos de diferentes obsesiones, donde nos muestran todas las posibles combinaciones, despertándonos a la realidad existente. El caso más común es el del desencarnado al encarnado. Los cuerpos físicos mueren pero no, el Espíritu. Entonces, estos seres, que desencarnaron llenos de odio, de falta de amor, de injusticia y de muchas otras carencias, buscan vengarse en los que quedaron en la Tierra. Siempre el que sufre, por instinto, busca hacer sufrir a otros.

Ellos necesitan de nuestras oraciones y buenos pensamientos para alimentarse con ellos y así poder ve a los Guías espirituales que los están esperando para conducirlos a los lugares de rehabilitación. Los hospitales psiquiátricos están llenos de obsesos y no, de locos. Hay muchos trabajos realizados por médicos espíritas sobre el tema, que son sumamente interesantes y que nos abren nuevas puertas al conocimiento de las terapias sanadoras.

El obsesor es un enfermo del alma que sufrió mucho y está totalmente carente de amor y comprensión. Necesita de nuestro amor y comprensión, en nombre del Cristo.

En el mundo espiritual existen lugares o camadas o niveles o colonias donde estos espíritus ignorantes y, por lo tanto, muy equivocados e involucrados en el mal, se juntan para vivir. Allí tienen una jerarquía casi perfecta, donde se dedican a cultivar el odio y el rencor. También existen, naturalmente, los Espíri-

tus de Luz, encargados de ayudarlos y rescatarlos, en el momento que comienzan a arrepentirse.

El proceso obsesivo es siempre gradual y se completa en la medida que el “anfitrión” lo acepta. **Todos somos responsables por nuestros actos y omisiones.** No lo olvidemos.

Influencia del ambiente

Sabemos que todos nosotros estamos permanentemente rodeados de espíritus, aunque no seamos médiums y que ellos nos influyen para bien o para mal, dependiendo de la elección que hagamos con nuestro libre albedrío. Recordemos que los atraemos por sintonía. Todo es energía y nosotros también lo somos, entonces según nuestro patrón vibratorio, formado por pensamientos, acciones y omisiones, emitimos determinadas ondas que atraen o repelen a espíritus encarnados y desencarnados. Podríamos decir que somos reconocidos por las ondas y vibraciones que emitimos constantemente sin darnos cuenta.

Los espíritus inferiores acuden a las reuniones mediúmnicas, llevados por los espíritus guías, mentores e instructores para que aprendan junto a nosotros que, también, estamos aprendiendo. Ellos observan nuestras actitudes y nuestros pensamientos durante los trabajos. Es por eso que nuestra actitud es muy importante y por lo que debemos mantener una vibración de humildad, amor, tolerancia y sinceridad. El ambiente de la reunión debe ser homogéneo, amoroso, donde reine al conocimiento de la Doctrina y la humildad. Esto permite que sea más fácil la comunicación tanto con los hermanos sufrientes como con los Guías y Mentores.

Además, recordemos que nosotros tenemos también, nuestro propio ambiente personal, derivado de la energía que ema-

namos mentalmente, nuestra propia “psicoesfera” que debe ser cuidada para permanecer lo más limpia posible. Esta psicoesfera es la energía que nos envuelve, producto de nuestros pensamientos, vivencias, sueños, deseos y compromisos. Imaginemos una nube, dentro de la cual existimos y entenderemos la psicoesfera que producimos. Vivimos dentro de un mundo de pensamientos y vibraciones. El ambiente de la reunión mediúmnica es muy importante para el éxito del trabajo. Diríamos que es como un útero cósmico donde nos colocamos, como fetos espirituales, encarnados y desencarnados, en un difícil proceso de aprendizaje del amor y del perdón.

Entonces, obviamente, según sea el nivel de vibraciones, amorosas o negativas, así será la energía que cubrirá a todos los integrantes de la reunión mediúmnica durante el trabajo. Es imprescindible mantener un clima de armonía, cariño, buenas intenciones y confianza en la Espiritualidad Mayor.

10) Cuento: “El enigma de la obsesión”, Hermano X, Chico Xavier.

“Comentábamos en el círculo íntimo el inquietante enigma de la obsesión en la Tierra, comparando observaciones y apuntes. ¿Por qué motivos se empeñan las criaturas encarnadas y desencarnadas en terribles duelos en el santuario mental? Que la víctima arrancada del cuerpo en reciente delito, prosiga imantada al criminal, cuando la tiniebla de la ignorancia le sitúa el espíritu a distancia del perdón, es comprensible, pero ¿cómo interpretar los procesos de metódica persecución en el tiempo? ¿Cómo entender el odio de ciertas entidades, en torno de niños y jóvenes, de enfermos y ancianos? ¿Por qué la ofensiva persistente de los genios perversos, a

través de reencarnaciones numerosas e incesantes?

En el mundo, los asalariados del mal se comprometen alrededor de oscuros objetivos. Hay quien se rinde a las tentaciones del dinero, del poder político, de las honras sociales y de los placeres subalternos, pero ¿Por qué razones luchan las almas desligadas de la carne, si para ellas semejantes valores convencionales de posesión ya no existen más?

Larga serie de “porqués” nos emocionaban la imaginación cuando Menés, un anciano optimista de nuestro grupo, a la manera de un cariñoso abuelo, dijo de buen humor:

— *A propósito del asunto, les contaré a ustedes un apólogo que nos puede dar alguna idea acerca de nuestro inmenso atraso moral. Y tranquilo narró:*

— *En épocas remotas, en una ciudad que los siglos ya consumieron, los bueyes, que también son criaturas hechas por nuestro Padre Celestial, no obstante inferiores al hombre, sintiendo esa verdad comenzaron a observar la crueldad con que eran tratados. El hombre que, por la corona de la inteligencia, debía protegerlos y educarlos, se valía de ellos para ingratos servicios de tracción, bajo sucesivos golpes de agujones y látigos. No contento con esa forma de explotación, les esclavizaba a las compañeras, hurtándoles la leche de los propios hijos, reservando para la familia y para ellos mismos, horrible destino en el matadero. Si algunos de ellos titubeaban en el trabajo común, sufriendo con la tuberculosis o con la hepatitis, eran de inmediato encaminados a la muerte y nadie respetaba el martirio final.*

Muchas personas compraban las vísceras cadavéricas aún calientes, tostándolas al fuego para asados alegres, mientras otras les sumergían los pedazos sangrientos en calderos con agua caliente, convirtiéndolos en sabrosos guisos para las bocas hambrientas.

No conseguían ni siquiera la paz para el túmulo porque eran sepultados aquí y allí, en estómagos malolientes e insaciables. A pesar de trabajar exclusivamente para el hombre, no conseguían la mínima recompensa, una vez que, después de abatidos, eran despojados de sus cuernos y hasta de los propios huesos para el fortalecimiento de la industria.

Magullados y afligidos, comenzaron a reclamar. Sin embargo, los hombres, aunque portadores de bellas virtudes potenciales, recelaban vivir sin el cautiverio de los bueyes. ¿Cómo enfrentarían solos las duras tareas del arado? ¿Cómo sustentar la casa sin la leche? ¿Cómo garantizar la tranquilidad del cuerpo sin la carne energizante de los bovinos? El pedido era sincero pero los animales se mostraban tan brillantes y tan tentadores que nadie se arriesgaba a la solución del problema. Después de numerosas súplicas sin respuesta, las víctimas de la voracidad humana recurrieron a los jueces. Sin embargo, los magistrados igualmente, cultivaban la pasión por el bistec y por los chorizos y no sabían servir a la Justicia, sin las utilidades de la leche y del cuero de los animales. Así todo permaneció sin alteraciones y cualquier toro que con más arrojo se refiriese al asunto, al destacarse de la servidumbre en que se mantenía el rebaño, era apedreado, agredido y conducido irremediablemente al matadero.

El venerable amigo hizo una larga pausa y añadió:

— Esa es la lucha de muchos siglos entre encarnados y desencarnados que se consagran en el vampirismo. Sin ninguna habilidad para la vida normal, fuera del vaso físico, temen la grandeza del Universo y retroceden llenos de pavor ante la Gloria del Espacio Infinito, procurando la intimidad con los hermanos envueltos aún en la carne, cuyas energías constituyen precioso alimento a la ilu-

*sión. Es de ese modo que las enfermedades del cuerpo y del alma se esparcen en los más diversos climas. Los hombres, que se juzgan distantes de la armonía orgánica sin el sacrificio de animales, son confrontados por genios invisibles que se creen incapaces de vivir sin el concurso de ellos. **El enigma de la obsesión, en el fondo, es un problema educativo.** Cuando el hombre cumpla, consigo mismo, con las leyes superiores de la bondad a las que teóricamente se aficiona, dejará de ser un flagelo para la Naturaleza, convirtiéndose en un ejemplo de sublimación para las entidades inferiores que lo buscan. Entonces, la conciencia particular se inflamará en la luz de la conciencia cósmica y los tristes espectáculos de la obsesión recíproca desaparecerán de la Tierra. Hasta allá, —concluyó sonriente— protestar contra la actuación de los Espíritus delincuentes, conservando en sí mismo cualidades tal vez peores que las de ellos, es arriesgarse, como los bueyes, a la desilusión y al castigo. El imán que atrae al hierro no atrae la luz. Quien devora los animales, incorporándole las propiedades a su patrimonio orgánico, debe ser apetitosa presa de los seres que se animalizan. Los semejantes buscan a los semejantes. Esta es la Ley.*

Se apartó Menés con al serenidad y la sonrisa de los sabios y nuestra asamblea, antes excitada y conversadora, se calló de repente con el fin de pensar.”

(Del libro “Cuentos y apólogos”,
Hermano X, Chico Xavier).

Cuadro sinóptico

Diferentes casos de obsesión	{ Auto obsesión Vampirismo o “casi posesión” Obsesión indirecta Obsesión colectiva
Casos de auto-obsesión	{ Obsesión telepática Auto obsesión propiamente dicha Personalidad cristalizada Socios en el vicio o posesión compartida
Personajes de la obsesión	{ Encarnados entre sí Desencarnados entre sí Encarando y desencarnado Desencarnado y encarnado Recíproca Auto obsesión

Capítulo II

Reuniones Mediúmnicas

— Cualquiera sea el objetivo de la reunión mediúmnica, debemos tomar conciencia de que sólo podrán participar las personas que tengan un profundo conocimiento de la Doctrina Espírita, compatible con la seriedad del trabajo a realizar y un corazón repleto de amor y comprensión.

1) ¿Qué es una reunión mediúmnica?

Kardec nos explica:

“Una reunión es un ente colectivo cuyas cualidades y propiedades son las resultantes de todas las de sus miembros y forman una especie de haz. Ahora bien, ese haz tendrá tanto más fuerza cuanto más homogéneo sea.... Si el Espíritu, en cierto modo, experimenta el impacto del pensamiento, así como nosotros recibimos el de la voz, veinte personas que se unan con idéntica intención poseerán necesariamente más fuerza que una sola de ellas. Mas, para que todos esos pensamientos converjan en el mismo objetivo, es menester que vibren al unísono, que se confundan – si así vale decir— en uno solo, cosa que no puede suceder si no hay recogimiento o concentración.” (“Libro de los Médiums”, cap. XXIX, ítem 30)

Nos queda claro que una reunión mediúmnica necesita del mayor de los esfuerzos por parte de todos y cada uno de sus

miembros, de la mejor concentración mental, de la mayor elevación espiritual y sobre todo, de la mayor capacidad de amor que podamos sentir. Debemos funcionar como una sola persona, como un “ente colectivo”, una unidad, un cuerpo. Si no mancomunamos esfuerzos, la labor será inservible y como sabemos que el Mundo Espiritual hace gigantescas planificaciones para ayudarnos, debemos poner el cien por ciento de nuestra voluntad y de nuestro amor, en la tarea a emprender para beneficio, en primer lugar de nosotros mismos y luego, de nuestros hermanos carentes de amor y comprensión.

Es imprescindible que dejemos de lado el orgullo, la vanidad, la envidia y todos los sentimientos de bajo tenor moral, especialmente cuando nos sentamos a la mesa mediúmnica. Debemos vibrar al unísono, como un solo corazón.

Recordemos la descripción que hizo André Luiz de una reunión mediúmnica, donde los médiums estaban vibrando en la misma onda de amor y donación de energías. Pudo observar que de los mismos salían rayos luminosos de colores que se levantaban a unos sesenta centímetros de sus cuerpos, entrelazándose y haciendo hermosas combinaciones con las energías de los Guías Espirituales. De todo ese material energético, los Instructores harían un acopio de elementos sanadores que serían utilizados en la misma reunión. El ambiente era de armonía y amor y así se pudo realizar una reunión con mucho provecho tanto para encarnados como para desencarnados. (“Misioneros de la Luz”, Chico Xavier)

Cuando no estemos vibrando en el amor que nos enseñó Jesús, recordemos estas imágenes de luces, rayos y ondas luminosas e intentemos ponernos a la altura de la responsabilidad.

Kardec aclara qué sería una reunión perfecta:

“Una reunión perfecta sería aquella cuyos miembros todos, animados por idéntico amor al bien, llegaran en compañía exclusiva de Espíritus buenos. A falta de lo perfecto, la mejor reunión sería aquella en la que el bien prevalezca sobre el mal. Esto es demasiado lógico para que sea preciso abundar sobre el tema”. (L. de los M. cap XXIX, ítem 330)

Cuando sinceramente pensamos en la manera como nos reunimos, muchas veces, tomamos conciencia de que nos falta mucho para armar estas reuniones como deben ser, como las imaginó el Codificador. Hay mucho para trabajar y mucho para modificar.

Kardec continúa explicando sobre la reunión mediúmnica:

“Una asamblea es un centro que emite pensamientos, una orquesta, un coro de pensamientos, en el que cada cual ejecuta una nota. Resulta, entonces, una cantidad de corrientes y efluvios fluidicos y cada uno recibe la impresión por medio del sentido espiritual, como en un coro de música cada cual recibe la impresión de los sonidos por el sentido del oído.

Pero así como existen ondas sonoras armoniosas o discordantes, existen también pensamientos armoniosos o discordantes. Si el conjunto es armonioso, la sensación será agradable; si es discordante, la impresión será molesta. Pues bien, para tales efectos no es necesario que el pensamiento se formule con palabras, la irradiación fluidica existe, sea la idea expresada o no.

Tal es el origen del sentimiento de satisfacción que nos embarga durante una reunión simpática, animada por pensamientos sinceros y benévolos; allí reina como una atmósfera moral saludable en la que se respira con facilidad; se sale reconfortado porque nos hemos impregnado de efluvios saludables. Pero si se mezclan algunos pensamientos malos, se produce el efecto de una corriente de

aire helado en un medio tibio o de una nota falsa en un concierto...” (“Génesis”, cap. XIV, ítem 19)

Es bueno que recordemos, una vez más, que un Centro Espírita es una **escuela** donde todos aprendemos juntos, encarnados y desencarnados, y además es un **hospital** donde somos sanados en cuerpo y alma todos los habitantes de los dos mundos.

Veamos qué nos dice al respecto el espíritu Jacobo:

“Veía los Centros Espíritas, en función de estudio y de socorro, como verdaderas colmenas de entidades desencarnadas. Algunas en servicio y actuación, otras, en gran número, asistían procurando alivio y aclaración, haciéndonos recordar la multitud de víctimas de accidentes, cuando concurren a las puertas de los hospitales de emergencia.

La importancia de las obligaciones se agigantaba a mi vista. Comprendí, entonces, cuanta abnegación necesitábamos para poder perseverar en el bien, de acuerdo con las enseñanzas de Jesús”. (“Volví”, Hermano Jacob, Chico Xavier)

Cuando Emmanuel es preguntado sobre las reuniones espíritas, responde:

“La sesión espírita deberá ser, en todas partes, copia fiel del cenáculo fraterno, sencillo y humilde de Tiberíades, donde el Evangelio del Señor se refleje en espíritu y verdad, prescindiendo de todo convencionalismo mundano, de modo que, entrelazados los pensamientos de todos en una misma finalidad amorosa y sincera, pueda la asamblea constituir aquella reunión de dos o más corazones, que se haga en nombre de Cristo y donde el esfuerzo de los discípulos será siempre santificado por la presencia de su amor”.

“Será siempre útil recordar que las reuniones doctrinarias deben observar la máxima sencillez, como las humildes y sinceras asam-

bleas del Cristianismo primitivo, absteniéndose de toda expresión que apele más a los sentidos materiales que al alma profunda, esta gran olvidada de todos los tiempos de la humanidad". ("El Consolador", preg.372 y 373)

— **Los objetivos de la reunión mediúmnica son:**

1) Ejercitar la facultad mediúmnica de forma saludable y segura, en perfecta armonía con los principios de la Doctrina Espírita.

2) Mantener un intercambio mediúmnico con los espíritus desencarnados, participando del trabajo de auxilio a todos los que necesitan amparo y asistencia espiritual, así como reflexionar sobre las orientaciones y aclaraciones transmitidas por los Bienhechores de la Vida Mayor.

3) Auxiliar a encarnados y desencarnados envueltos en procesos de reajuste espiritual.

4) Cooperar con los Bienhechores Espirituales en el trabajo de fortalecimiento del Centro Espírita y en la asistencia espiritual de sus trabajadores.

5) Ejercitar la humildad, la fraternidad y la solidaridad en el trato con encarnados y desencarnados en sufrimiento, empuñándonos en el esfuerzo de la transformación moral.

2) Organización de una reunión

— **Los Participantes:**

1) Un dirigente (y un sustituto, debidamente preparado para reemplazarlo, cuando sea necesario).

2) Médiúms ostensivos: psicofónicos o de incorporación, psicógrafos, videntes, auditivos, etc.)

3) Médiúms esclarecedores o de inspiración, que se encargarán de dialogar con los espíritus comunicantes. Son los que antiguamente llamábamos “doctrinador” y ahora les decimos “dialogador”.

4) Médiúms pasistas.

5) Equipo de apoyo (puede estar formado por profesionales de la salud, evangelizadores, o personas, sin mediumnidad ostensible, que hagan amorosa donación de sus fluidos (energía) para reforzar el trabajo de amor.

Desarrollo de la reunión:

1) Lectura inicial de una página de un libro evangélico-doctrinario, sin hacer comentarios. Algunos libros sugeridos son: “Padre Nuestro”, “Viña de Luz”, “Mies de Amor”, “Fuente Viva”, “Camino, verdad y vida”, “Pensamiento y Vida”, “Luz en el Hogar”, etc.

2) Oración de abertura, simple y clara, hecha por uno de los miembros del grupo.

3) Lectura y breve comentario de un trecho del “Evangelio según el Espiritismo” o del “Libro de los Espíritus”. (Allan Kardec)

4) Manifestación de los Espíritus. Diálogo y evangelización.

5) Terminada esta fase hacer una irradiación o vibración mental dirigida a la paz mundial, a los enfermos, a las instituciones, etc.

6) Oración final, también simple y corta, agradeciendo la oportunidad de aprender, de la convivencia fraterna y del amparo espiritual.

7) Terminada la reunión mediúmnica hacemos una apreciación del trabajo realizado, donde cada uno de los participantes podrá decir qué percibió y entre todos, hacer un resumen y una evaluación de la tarea. Es importante porque se pueden prevenir errores, corregir otros, fortalecer los lazos de fraternidad. Fuera de esta reunión debemos abstenernos de hacer comentarios sobre el trabajo realizado.

Duración:

La manifestación de los Espíritus no debe ultrapasar el término de **una hora**. Obviamente, la reunión en su conjunto podrá dura mucho más tiempo.

Número de participantes:

Mantener un grupo de **cerca de 15 personas**. Cuando el grupo de trabajo es muy numeroso se demora mucho tiempo entre una manifestación y otra y generalmente el trabajo queda demorado y a veces, pesado.

— Esta programación es la sugerida por el documento “Orientación al Centro Espírita”, publicada por la Feb (Federación Espírita Brasileña) en noviembre de 2006.

3) Diferentes tipos de reuniones mediúmnicas

- Reunión con Espíritus sufridores
- Reunión de desobsesión

- Reunión de pases
- Reunión de irradiación o sanación a distancia
- Reunión de Psicografía
- Reunión de ayuda fraterna

4) Reunión de Espíritus sufrientes

— El **dirigente del grupo** mediúmnico es el que comanda la organización de los trabajos, el que corrige errores, marca defectos y conversa con los espíritus que se presentan. Todos sabemos que es muy importante que sea solo una persona la que mantenga el diálogo con los visitantes porque de otra manera, la acción se diluye y puede dar origen a confusión y desorientación del espíritu sufriente que viene en busca de ayuda.

En algunos grupos, el dirigente NO es el que dialoga con los espíritus, sino otro miembro destinado a este trabajo. Cualquiera de estas posturas es correcta, queda a elección del grupo mediúmnico, según las necesidades y capacidades que se tengan.

El dirigente debe estar continuamente informándose respecto a la tarea mediúmnica, leyendo y estudiando. Es imprescindible un profundo conocimiento de la Doctrina para poder manejar las situaciones difíciles y complejas que suelen presentarse. Obviamente, además de esta parte educativa o intelectual, debe vivir el Evangelio de Jesús como un acto cotidiano. Lejos de las enseñanzas del Maestro, difícilmente podremos ayudar a los hermanos necesitados. **Es bueno recordar, una vez más, que la evangelización de todos nosotros comienza, en primer lugar, por nosotros mismos.**

El dirigente del grupo debe conocer a todos los médiums,

orientándolos y corrigiéndolos para ayudarlos en el desarrollo y educación de sus capacidades, deberes y obligaciones. También es muy importante que sea respetado como un hermano mayor.

A él le corresponden determinaciones difíciles como retirar a un médium del grupo o agregar otro nuevo, además de sus responsabilidades normales.

Los **médiums ostensivos**, en sus diferentes capacidades mediúmnicas deben, de igual forma, mantenerse informados, leyendo y estudiando, así como asistir a cursos de mediumnidad y Doctrina y practicar el Evangelio. Todo aquel médium que no asista a los cursos del Centro Espírita NO debería participar de la rueda mediúmnica.

Una tarea importante de todos los médiums es mantenerse alejado de la posibilidad de la obsesión, que ocurre con mucha más frecuencia de la que creemos.

Es importante que nos acostumbremos a respetar las diferentes capacidades o maneras de vivir la mediumnidad de cada uno de los miembros del grupo. Por ejemplo, cuando el director pregunta qué ven, a los **médiums videntes**, lo más probable que tres personas vean cosas diferentes pero que siempre guardan relación entre ellas porque el Mundo Espiritual presenta un panorama que es interpretado por cada uno, según sus capacidades, y todas esas interpretaciones son correctas. Jamás un director podrá decir que alguien “ve pavadas”. No sólo es falta de caridad sino que demuestra falta de información.

Kardec nos explica que la capacidad de “ver” puede ser ejercitada y desarrollada:

“En la mayoría de los casos (la videncia) es espontánea pero muchas veces, también la voluntad desempeña en ella un papel im-

portante. Así, toma por ejemplo a esas personas a las que se conoce como pronosticadores de la bienaventuranza, algunas de las cuales poseen esta facultad y verás que es la voluntad la que las ayuda a desarrollar esa doble vista, así como lo que tú llamas visión”.

– ¿La doble vista (videncia) es susceptible de desarrollarse mediante el ejercicio?

– Si, el trabajo trae siempre progreso y el velo que cubre las cosas se torna menos denso.” (“Libro de los Espíritus”, preg. 449 y 450)

Es importante recordar estas enseñanzas de los Espíritus Superiores que nos indican que con ciertos ejercicios, además de la instrucción, podemos mejorar, aumentar y perfeccionar la capacidad de la videncia. Apoyemos entonces, a todos los médiums videntes, ayudándolos a ejercitar y perfeccionar sus capacidades sin entrar en el triste terreno de la crítica, que nada construye, o la competencia, que desune el grupo.

Con respecto a los **médiums auditivos** las indicaciones generales son las mismas. En la rueda mediúmnica todos podemos oír algo diferente pero que tiene sentido común. Sabemos que hay médiums que escuchan como si fuera una voz interior que les indica cosas y otros, que realmente escuchan una voz diferente a la suya, que les habla. Ese último caso sería como el conocido de Juana de Arco que oía claramente diferentes voces, indicándole el camino a seguir. Son capacidades diferentes que dependen de la estructura de cada médium pero con valores similares. Los médiums auditivos pueden, así, entablar una comunicación con los espíritus. Los espíritus comunicantes se valen del aparato físico del médium para poder hacerse oír. Obviamente, elegirán al que tenga mejores condiciones orgánicas pero esto no invalida las otras comunicaciones

de médiums menos dotados, por supuesto. (“Libro de los Médiums”, ítem 165)

Los médiums psicofónicos o de incorporación son aquellos que reciben, mentalmente, el mensaje hablado de un desencarnado y lo traducen en palabras. Es importante recalcar, una vez más, que *la comunicación se produce mente a mente y periespíritu a periespíritu*. El médium capta la energía mental del desencarnado que va a comunicarse y los dos periespíritus se interconectan. Recordemos que el periespíritu es el órgano sensible del Espíritu y el lazo semi-material que une el Espíritu con el cuerpo físico.

“El fluido periespiritual es el agente de todos los fenómenos espíritas. Estos fenómenos no pueden operarse sino por la acción recíproca de los fluidos emitidos por el médium y por el Espíritu.” (Kardec, “Obras Póstumas”, ítem 34)

Toda esta maravilla ocurre únicamente porque los buenos Guías Espirituales, colaboradores del Padre, así lo permiten. Además, siempre hay un fin útil y necesario: o se trata de una comunicación que nos orientará y aconsejará o es un pedido de un hermano perdido en la oscuridad de la ignorancia.

Veamos algunos ejemplos:

1) André Luiz asiste a una reunión mediúmnica donde Silva recibirá, como médium parlante, psicofónico (o de incorporación), el mensaje de un Guía Espiritual. Este ser de luz tuvo que adecuar su energía para colocarse al nivel del encarnado, obviamente mucho más denso y bajo. La mente del médium estaba en oración y dispuesta a colaborar, entonces André Luiz nos dice:

“Deseaba investigar más a fondo las sensaciones que dominaban en su campo físico, observándole, entonces, todo el busto, inclusive los brazos y manos, bajo la vigorosa onda de fuerza que le erizaba la piel y le producía una sensación de dulce excitación, como un agradable escalofrío. Esa onda de fuerza descansaba sobre le plexo solar, donde se transformaba en una luminosa corriente estimulante que se extendía por los nervios hasta el cerebro, del cual se derramaba por la boca en forma de palabras... La emisión de fuerzas mentales del hermano Clementino (el guía comunicante) accionó la organización psíquica de Silva (médiuim), como la electricidad actúa sobre la lámpara eléctrica. Apoyándose en el plexo solar, se elevó hacia el sistema neuro-cerebral, como la energía eléctrica de la usina emisora que, llegando hasta la lámpara, se expande por los filamentos incandescentes, produciendo el fenómeno de la luz. Clementino graduó el pensamiento y la expresión de acuerdo a la capacidad de nuestro hermano Silva y del ambiente que lo rodea, ajustándose a tales posibilidades, al igual que el técnico en electricidad controla la proyección de energía según la red de los elementos receptivos.

*... Vimos aquí el fenómeno de la **perfecta asimilación de corrientes mentales** que preside habitualmente a casi todos los hechos mediúmnicos. Para claridad del raciocinio, comparemos el organismo de Silva, nuestro compañero encarnado, a un aparato receptor como los que conocemos en la Tierra utilizados en radiofonía. La emisión mental de Clementino envuelve a Silva, condensándole su pensamiento y su voluntad con una profusión de rayos que alcanzan su campo interior, primeramente por los poros, que son como miríadas de antenas sobre las cuales esa emisión adquiere el aspecto de impresiones débiles e indecisas. Esas impresiones se afirman en los centros del cuerpo espiritual, los que funcionan a modo de condensadores y alcanzan de inmediato los enlaces del sistema*

nervioso, desempeñando el papel de preciosas bobinas de inducción, acumulándose allí en un instante, y reconstituyéndose automáticamente en el cerebro, en el que poseemos centenares de centros motores semejantes a un milagroso teclado de electroimanes ligados los unos a los otros.

*En estos núcleos dinámicos se procesan las acciones y las reacciones mentales que determinan vibraciones creativas a través del pensamiento o de la palabra, considerándose al **encéfalo** como una poderosa estación emisora y receptora y a la **boca** como un valioso altoparlante. Tales estímulos se expresan también a través del mecanismo de **las manos y de los pies**, o por **las sensaciones de los sentidos** y de los órganos que trabajan al igual que elevadores y conductores, transformadores y clasificadores bajo el comando directo de la mente". ("En los dominios de la mediumnidad", Chico Xavier, cap. 5)*

Creo que pocas veces nos detenemos a pensar en todo el mecanismo que se activa, cada vez que recibimos una comunicación. El trabajo del mundo espiritual es gigante si pensamos en todas las diferentes energías que tienen que movilizar, primero para adaptarse a nuestro nivel vibratorio y luego, para activar los mecanismos eléctricos del periespíritu y del cuerpo físico del médium, a fin de que sean aptos para la comunicación de los dos mundos. Ellos nos piden únicamente, que estudiemos y trabajemos para nuestra reforma íntima, tratando de vivenciar el Evangelio. Sin duda, deberemos hacer mayores esfuerzos para retribuir tanto amor y orientación.

2) En el libro "Misioneros de la luz", André Luiz asiste a otra reunión mediúmnica de la Tierra, donde los Instructores Espirituales llevarán a Dionisio, desencarnado hace muy poco

tiempo, para que se comunique. Él, mientras encarando, perteneció a ese grupo de trabajo y sus compañeros lo extrañan, pidiendo mucho por su aparición en los trabajos. El mundo espiritual acepta aunque piensa que no todos ellos están capacitados para la experiencia. El Instructor Alejandro dice que a pesar de tener mucho conocimiento y razonamiento, este grupo carece de sentimientos y comprensión suficiente como para entender esa comunicación. La situación es difícil no sólo para el grupo sino también para el recién desencarnado que aún no está muy preparado.

El Instructor Alejandro advierte a Dionisio que debe ser muy cuidadoso porque usará un aparato neuro-muscular que no le pertenece, es el de la médium. Toman medidas para protegerlo a él y a la médium, señora Octavia, médium seria y responsable. Dionisio siente algo de miedo porque recuerda que, mientras encarnado, en varias oportunidades dudó de la veracidad de las comunicaciones y ahora, le tocaba el turno a él. Durante todo el día Dionisio es llevado a la casa de Octavia para familiarizarse con su energía y hacer contactos mentales y emocionales, previos a la hora de la manifestación.

Llega la hora de la reunión y allí están presentes, no sólo los espíritus de luz, que trabajaban en la preparación del ambiente, sino también, entre los encarnados, familiares y antiguos compañeros de Dionisio.

André Luiz vuelve a admirar la glándula epífisis o Pineal de la médium que está muy luminosa y activa. Médium y espíritu comunicante se aproximan gracias a sus periespíritus y sus mentes.

André Luiz dice:

“Reconocí que el proceso de incorporación común era más o menos idéntico al del injerto de un árbol frutal. La planta extraña revela

sus características y ofrece sus frutos particulares pero el árbol injertado no pierde su personalidad y prosigue operando con su propia vitalidad. Allí también, Dionisio era un elemento que se adhería a las facultades de Octavia”.

Entre los Mensajeros Celestes había disciplina y control, ente los encarnados, desequilibrio e inquietud. Ellos querían un Dionisio-hombre, por la boca de Octavia y el mundo espiritual les ofrecía un Dionisio-espíritu.

Dionisio comenzó a hablar, sostenido y amparado por los Instructores Espirituales. Lo hizo durante un tiempo bastante largo, con palabras emocionadas y sentidas y terminó con una hermosa oración de amor.

Terminada la sesión se comprobó que tanto los amigos como los familiares dudaron de su autenticidad e identificación. Los hijos reclamaban que no hubiera hablado de sus problemas económicos, otros se quejaban de sus palabras, aduciendo que todo era producto del “animismo” de la médium. Fue una situación muy dolorosa y desagradable.

André Luiz queda muy decepcionado. Nadie, de los encarnados, valoraba el trabajo del mundo espiritual ni del médium honesto ni el esfuerzo del propio espíritu comunicante. Era muy triste observar la falta de sensibilidad de los encarnados, envueltos en sus propios intereses personales, sus egos y sus vanidades.

El Instructor Alejandro comenta:

“La mayoría tiene el cerebro hiperatrofiado y el corazón reducido. Nuestros amigos de la Costra comúnmente critican demasiado y sienten muy poco. Estiman la comprensión ajena, sin embargo, raramente se disponen a comprender a los otros... pero el trabajo es una concesión del Señor y debemos confiar en la Providencia del Padre, trabajando siempre para lo mejor”.

Este es un relato que nos lleva a la meditación sincera. Aún nos falta mucho conocimiento y comprensión para entender el proceso de las comunicaciones pero debemos ejercitar continuamente el amor y la confianza, como inicio de camino. Mucho para pensar.

Los médiums psicógrafos son aquellos que escriben lo que los espíritus les dictan. Sabemos que existen varias diferencias entre las diferentes capacidades. Algunos escriben con una letra totalmente diferente a la propia, otros con una similar, unos muy rápidamente, otros más lentamente. Estas diferencias tienen que ver con las características de cada uno. Algunos médiums sienten que la mano es dirigida por el propio espíritu comunicante, otros, que escriben lo que oyen que les es dictado. Importante es el resultado de esa comunicación y no tanto, la mecánica de la operación.

André Luiz, gracias a la bendita psicografía de Chico Xavier, nos explica, mientras observa, qué pasa en el cerebro del médium psicógrafo y más específicamente, en la **glándula Pineal**, localizada en la base media del cerebro. La Pineal es una glándula muy pequeña, con forma de piña, de allí su nombre, que rige la vida mental del ser humano.

*“Cuanto más le notaba las singularidades del cerebro, más admiraba la luz creciente que la epífisis (pineal) dejaba percibir. La glándula minúscula se transformaba en un núcleo radiante y alrededor, sus rayos formaban un lócus de pétalos sublimes... Sobre el núcleo, ahora semejante a una flor resplandeciente, caían luces suaves de lo más Alto, reconociendo yo, que allí se encontraban en juego vibraciones delicadísimas, imperceptibles para mí”. El Instructor Alejandro aclara: –“No se trata de un órgano muerto, según las viejas suposiciones, es **la glándula de la vida mental.**”*

*Ella despierta en el organismo del hombre, en la pubertad, las fuerzas creadoras y luego, continúa funcionando como el más avanzado laboratorio de elementos psíquicos de la criatura terrestre... segrega “**hormonas psíquicas**”... segregando delicadas energías psíquicas, la glándula pineal conserva ascendencia en todo el sistema endocrino.*

Conectada a la mente, a través de principios electromagnéticos del campo vital, que la ciencia común aún no puede identificar, comanda las fuerzas subconscientes bajo la determinación directa de la voluntad”. (“Misioneros de la Luz”, Chico Xavier).

Según orientación de los Espíritus Superiores, la psicografía y la intuición serán las mediumnidades del futuro. Implementamos en nuestras Casas Espíritas cursos sobre psicografía y ejercicios adecuados para su desarrollo.

“Consideramos que la mediumnidad más estable y más bella comienza, entre los hombres, en el imperio de la intuición pura”, nos dice el Instructor Aulus ” (“En el Mundo Mayor”, André Luiz, Chico Xavier)

Los **médiums esclarecedores o intuitivos** son los que tienen la capacidad de interpretar los sentimientos más profundos del ser que se comunica. Solemos llamarlos “**dialogadores**”, palabra más moderna y más aceptada que la antigua. “doctrinador”. En realidad, ninguno de nosotros está en un nivel elevado como para poder ser el que doctrina, somos compañeros de los comunicantes, empeñados en la evolución espiritual, hermanos en el camino evolutivo, portadores aún de graves defectos.

En algunos grupos es el director el que hace este papel, en otros, son los dialogadores. De todas formas, son personas que por su vibración amorosa son muy necesarias en el grupo.

Diríamos que **el dialogador es la persona más importante del grupo de trabajo** porque de su amor y conocimiento de la Doctrina depende que pueda llegar al corazón del comunicante, induciéndolo al camino del arrepentimiento y del perdón.

¡Jamás debe decirle que está muerto!! El espíritu confundido no está preparado para saberlo aún, debe llevarlo con métodos inductivos a que él mismo lo descubra. **Tampoco debemos preguntarle su nombre o historia personal**, debemos dejar que él cuente lo que necesita. Siempre debemos ser respetuosos del otro. No tenemos derecho a inmiscuirnos en sus dolores, excepto cuando él nos abre el corazón, lo que tenemos que buscar producir, obviamente. La curiosidad es perjudicial.

Los Instructores Espirituales, en todas las obras espíritas, nos sugieren que les **hablemos de sus madres** para alcanzar el punto sensible, donde podremos entrar. Aún el más perverso de los seres guarda en su corazón un recuerdo imborrable, derrochado de ternura por su progenitora. A esto debemos acudir. Orar con ellos, invitarlos a decir unas palabras al Todopoderoso, suele también dar buenos resultados.

Es importante recordar que el dialogador debe mantenerse firme en sus principios cristianos pero debe hablar con amor, ternura y comprensión, haciendo carne la máxima que nos enseñó Jesús: *“No hagas al otro lo que no te gustaría que hicieran contigo”*.

La mayoría de los hermanos sufrientes presentan cuadros mentales de fijación de ideas. Sabemos que llegan a estas lamentables situaciones porque mantienen sus pensamientos en una idea fija, que puede ser de dolor, de rencor, de venganza u otros. Suelen hablar siempre refiriéndose a este punto que les centra la atención y debemos sacarlos de allí para que puedan

escucharnos. De otro modo, no escuchan lo que hablamos. También es bueno recordar que no debemos hablar mucho, sino poco y claro, con palabras que le lleven esperanza y consuelo. No somos profesores, somos solamente, hermanos que transitan los mismos caminos.

El dialogador deberá cuidar mucho su lenguaje para **no parecer jamás un “erudito de la Doctrina”**, en temas morales. Sería un grave error. Es simplemente, un hermano que también está aprendiendo. **Usar siempre los verbos en el plural:** “debemos, hacemos, erramos, nos equivocamos, somos débiles”, etc.

Es bueno tener presente la historia de Belarmino, un dialogador fracasado, que se encuentra en el mundo espiritual.

André Luiz visita, en la colonia “Nuestro Hogar”, a un doctrinador o dialogador fracasado, Belarmino. Él cuenta que hace muchos años salió de la colonia espiritual para reencarnar y cumplir con la tarea de dialogador en el campo del Espiritismo. Hizo muchas promesas. Hubo, también, muchos espíritus que reencarnaron en la misma época, como médiums, para ayudarlo en la misión, además de Elisa, quien sería su devota esposa y colaboradora. Sin embargo, una vez en la Tierra no consiguió escapar a las tentaciones. Fue presidente de un grupo mediúmnico y nos dice:

“Los servicios eran prometedores, las actividades, nobles y constructivas pero me llené de exigencias llevado por el excesivo apego a la posición de comandante del barco doctrinario. Ocho médiums, extremadamente dedicados al esfuerzo evangélico, me ofrecían colaboración activa... cerré los ojos a la luz del merecimiento individual, olvidé los imperativos del esfuerzo propio y envanecido con mis conocimientos del asunto, comencé a atraer amigos de mentalidad inferior a nuestro círculo, solamente en virtud de la falsa

posición que disputaban en la cultura filosófica y en la búsqueda científica,... brotaban en mi personalidad extraños propósitos egoístas..."

Entonces, Belarmino comenzó a exigir a los médiums porfiadas investigaciones en el mundo espiritual. El resultado fue negativo. El no merecía. Comenzaron las dudas y desconfió de los buenos médiums. Pasó de la duda a la incredulidad destructiva.

Elisa, su esposa fiel y compañera, intentó, sin éxito, llevarlo al aspecto evangélico de la doctrina. Belarmino rechazó el Evangelio y se conectó con seres, encarnados y desencarnados, poco dignos. Ahora, en el mundo espiritual, los tormentos del remordimiento y las expiaciones lo sacuden. Lamenta profundamente la oportunidad perdida, gastada entre el egoísmo, la vanidad, el orgullo y la ignorancia espiritual. Triste ejemplo de un espírita que trabajó como dialogador en un grupo mediúmico, mientras estaba en la Tierra. ("Los Mensajeros", André Luiz, Chico Xavier, cap. XI)

Actualmente se dictan cursos para dialogadores que deberían ser incluidos en todas las Casas Espíritas.

Los **médiums pasistas** son, obviamente, los que distribuyen los pases. Recordamos que la actividad de dar los pases es una obra de amor, basada en el Evangelio. Estos médiums deberían asistir a un curso sobre la especialidad, a dictarse en toda Casa Espírita. Muchas personas que no tiene una mediumnidad ostensiva o especializada pueden dedicarse a esta tarea de entrega de fluidos de amor y equilibrio. Es necesario que el pasista conozca cuál es el objetivo fundamental de los pases, cuál es el papel que le corresponde como obrero del Evangelio y cuál su responsabilidad.

Recordemos que No se debe dar pases, estando incorporado o en transe. Con rarísimas excepciones puede ocurrir esto pero debemos evitarlo ya que sería gasto de energía innecesaria para el médium. Los Instructores son los que realmente distribuyen los pases. Nosotros somos únicamente sus colaboradores.

“El pase es una transfusión de energías psíquicas que altera el campo celular”, en las palabras de Emmanuel. Kardec nos dice: “Si magnetizas con el propósito de curar ... e invocas un buen Espíritu, él aumenta tu fuerza y tu voluntad, dirige tu fluido y le da las cualidades necesarias”. (“Libro de los Médiums”, Capítulo 8) ()*

Equipo de apoyo: Nos referimos a un cierto número de asistentes y trabajadores del grupo mediúmnico que no tienen mediumnidades conocidas o manifiestas pero que con su vibración elevada, su deseo de ayudar a los necesitados y su conocimiento de la Doctrina, prestan un apoyo muy importante y necesario en estas tareas de comunicación entre los dos mundos y de diálogo con nuestros hermanos desencarnados. Son los que mantienen las vibraciones elevadas y el ambiente correcto para el trabajo.

(*) **Nota:** Con respecto a la importancia de los pases y la labor del médium pasista pedimos al lector recurrir a nuestro libro “Fluidoterapia o vibraciones terapéuticas”, de la autora, editorial Recicopy, Argentina, 2006.

— Manifestación de los Espíritus

Generalmente los médiums están colocados en círculo, alrededor de una mesa o sin ella. No hay ninguna razón lógica para esto, supongo que la práctica lo estableció así y resulta muy cómodo para trabajar, ya que todos pueden verse y escucharse con facilidad. Nos sentimos más unidos y esto favorece el desarrollo de la fraternidad y la hermandad.

Cuando el ambiente ya está preparado y los médiums están vibrando en ondas mentales adaptadas al trabajo, comienzan las manifestaciones. Es conveniente mantener un orden. Por ejemplo, empieza el que está a la derecha del director del grupo, sigue el segundo y así completa la rueda, uno por uno. Se ruega no interrumpir ni tampoco adelantarse al orden que les corresponde. Esto es parte de la educación mediúmnica. Cuando el Espíritu se presenta debemos escucharlo con atención y cariño porque es un hermano nuestro en dificultad. El sentimiento de caridad debe primar en todo momento.

El director o el dialogador será **el único** que hablará con los espíritus, a no ser que él indique, con anterioridad, a otro miembro del grupo. El trabajo de ese “**dialogador**” (antiguo doctrinador) es, a nuestro criterio, el más importante. De su capacidad de amor, comprensión y conocimiento de la Doctrina dependerá la evangelización de nuestros hermanos equivocados y sufrientes.

Existen algunos grupos mediúmnicos muy bien organizados que trabajan en una rueda de médiums y otra de dialogadores. Los primeros están sentados alrededor de la mesa y los dialogadores permanecen de pie o sentados, en una fila detrás de los médiums. Cada dialogador es responsable por la evangelización de un Espíritu, manifestado por un médium.

Es necesaria mucha disciplina para este trabajo porque se manifiestan varios Espíritus al mismo tiempo y todos deben ser atendidos pero realmente es un sistema muy bueno porque permite la recepción de muchos hermanos, en poco tiempo. Si pensamos en la inmensa cantidad de seres sufrientes, veremos que este método es muy práctico.

Los médiums pasistas aplicarán pases siempre que se les pida. A veces, para la retirada de un espíritu muy rebelde, además del diálogo, necesitamos de los pases, hechos al médium, que calmarán su corazón y prepararán a los hermanos sufrientes para ser llevados por los Espíritus de luz, a lugares adecuados del mundo espiritual. En otras oportunidades, son los médiums que quedan algo desarmonizados por el choque vibracional y necesitan de los pases para readquirir el equilibrio vibratorio.

En algunos grupos, antes de hacer la oración final, todos los integrantes del grupo de trabajo, reciben pases. Es una costumbre muy saludable y queda a criterio del director.

Todos los participantes de este grupo mediúmnico deben asistir siempre a cursos de actualización, de mediumnidad, de Doctrina y de fluidoterapia. Es la manera de mantenernos activos y envueltos por los principios evangélicos.

No hay nada peor que el médium que cree que sabe mucho. Es el candidato a la obsesión y a la influencia de los espíritus burlones.

Demás está decir que junto con el conocimiento espiritual, el médium debe practicar la caridad en pensamientos y obras; la fraternidad en el hogar y fuera de él; la solidaridad en todo lugar que concurra; el amor y el perdón para sí mismo y para todos los hermanos encarnados y desencarnados.

— Presentación de los Espíritus

En primer lugar nos deberíamos preguntar quiénes serán los posibles visitantes espirituales. Podemos nombrar, entre ellos, a familiares, espíritus recién desencarnados, perdidos, confundidos, enojados, furiosos, vengadores, obsesores, suicidas, drogadictos, abortados, deformados, orgullosos, religiosos, sabios, científicos, profesores, escritores, etc. La gama es tan grande como lo son las profesiones y tareas de los encarnados en nuestro mundo y sus diferencias educativas, sociales y espirituales. Varía también el nivel de agresión, de amor, de comprensión, de desorientación, de sentimientos, de recuerdos, de confusión, etc. Podemos decir, entonces, que la gama de espíritus comunicantes es muy vasta y compleja como lo somos nosotros, los que aún estamos encarnados. Es importante saber que debemos prestar mucha atención para recibir a cada uno según su necesidad particular y a todos, en forma general, para confortarlos y ampararlos dentro del conocimiento que el Espiritismo nos da, en el Evangelio.

En general, tenemos, entre los espíritus sufrientes, dos grupos comunicantes: los espíritus “comunes”, ignorantes, confundidos y asustados y los “de las sombras” o espíritus sin luz, generalmente seres reiterativos en el mal, sin voluntad de corregirse.

5) Para meditar: “Obsesión”, de Emmanuel

*“Si se considera a la mediumnidad como sintonía, la obsesión es el equilibrio de fuerzas inferiores que se retractan entre sí. Este fenómeno de reflexión pura y simple, no ocurre tan sólo a partir de los llamados **muertos** en dirección a los llamados **vivos**, ya que en esencia, muchas veces aparece entre los propios espíritus*

encarnados, que se subyugan recíprocamente, por medio de los hilos invisibles de la sugestión.

Una mente que se dirige a otra mente crea imágenes para hacerse notar y ser comprendida. Prescinde de la palabra y de la acción para insinuarse pues cuando ha generado el ambiente propicio para la repetición, alcanza el objetivo que busca y se proyecta entonces, sobre aquella mente a la cual trata de influir. Y si la mente observada sintoniza con la onda creada lanzada sobre ella, se inicia un circuito activo de energía, en el cual la palabra y la acción son las encargadas de consolidar la correspondencia. Proceden entonces a cerrar el círculo de encantamiento y dentro de él, el obsesor y el obseso viven, mientras actúan y reaccionan el uno sobre el otro.

No existe la obsesión unilateral. Los acontecimientos de esta especie se nutren a base de un intercambio más o menos completo. Cuanto mayor sustento tengan las imágenes inferiores dirigidas desde un Espíritu hacia el otro, dentro de un régimen de permuta constante, tanto más profundo será el poder de la obsesión, porque es de tal modo que se apartan de la realidad objetiva en dirección al círculo sombrío donde se entregan a la mutua fascinación.

Algo similar se verifica con la piedra cuando es sometida al proceso de grabado: cuanto más se repite el paso del buril, más profundo es el surco destinado a perpetuar los detalles de la imagen. También recordemos el disco común, en cuyas concavidades sutiles quedan grabados los sonidos, para repetirlos según nuestra voluntad. La mente que padece un proceso de obsesión es comparable a la chapa de ebonita porque archiva órdenes y avisos del obsesor — especialmente durante el sueño habitual, cuando liberamos a nuestros reflejos del control del umbral de la conciencia— órdenes y avisos a los que la persona asediada responde en forma casi automática, igual que el sujeto pasivo de la experiencia magnética en el cumplimiento de sugestiones post-hipnóticas.

Cuanto más nos rendimos a una determinada idea, en lo íntimo de nuestro ser, con mayor fuerza nos convertimos a ella y expresamos sus designios. Es así que se producen extraños desequilibrios que en muchas circunstancias se concretan en malestares y desaliento, aflicción o incluso locura, cuando no plasman la crueldad y la muerte.

La obsesión comienza con un esbozo vago del pensamiento ajeno que nos visita subrepticamente. Hoy es un punto de sombra que mañana ser convertirá en una línea definida, para después transformarse en una escena vigorosa de la cual asimilamos sugerencias improcedentes que nos aprisionan en remolinos de tinieblas.

Urge que aprendamos a huir con valentía de los engaños de la inactividad porque el espejo ocioso de nuestra vida librada a las sombras, puede ser arrastrado al vicio, durante un largo tiempo, y retenido allí por las fuerzas del mal, que a la manera de parásitos infiltrados en nuestra mente, propagan en dirección a los otros las tramas infernales de la miseria y el crimen.

Dar nuevo alimento a la mente a través de un estudio que eleve, tanto como consagrarse en paz al servicio incesante, constituye la fórmula ideal para liberarse de toda clase de ataduras, pues si conquistamos bendiciones para el espíritu y prestamos auxilio espontáneo a la vida que nos rodea, reflejaremos siempre a la Esfera Superior y despojados por fin de la ceguera mental avanzaremos en dirección a la divina luz de la Divina Visión.

(Del libro "Pensamiento y Vida", Emmanuel, Chico Xavier.)

*"Para atenuar o anular los efectos de la obsesión es imperativo que exista el sentimiento del amor universal en el corazón de **aquel que está hablando en nombre de Jesús**. No bastarán las fórmulas doctrinarias. Resulta imprescindible la dedicación mediante la más pura fraternidad."*

Emmanuel.

Capítulo III

Diferentes Espíritus Comunicantes

1) Espíritus en tinieblas o confusión

En esta categoría colocamos a los espíritus que no son tan malos y difíciles como nuestros hermanos de las sombras pero que no saben bien dónde están o qué les está pasando y, generalmente, no tienen instrucción espiritual. Esta clasificación está basada en nuestra experiencia y no pretende ser un modelo sino simplemente, una ilustración.

a) **Espíritus recién desencarnados:** están muy confundidos porque no han tomado conciencia aún, de su nuevo estado de vida. Como ellos ven, escuchan y sienten es natural que, si no tuvieron algún tipo de conocimiento espiritual o religioso, no entiendan que están desencarnados. Recuerden el famoso film “Ghost”, genial modelo de esta situación o el otro, “Sexto sentido”.

Debemos recibirlos, como a todos, con amor y paciencia y jamás decirles que están muertos.

En primer lugar, **siempre debemos escucharlos** para saber qué nos quieren contar y qué les está pasando, cuáles son sus angustias y miedos. Pensemos siempre que podemos ser nosotros los que estamos en ese lugar y tratémoslos como nos gustaría que lo hicieran con nosotros. Esta regla de oro, enseñada por Jesús, nunca falla.

Luego, con firmeza y amor, pedirles que olviden sus rengo-

res y miedos, aclararles las dudas, llevarlos por el camino del razonamiento amoroso y darles, sobre todo, confianza y esperanza en ese nuevo mundo que se les abre. Explicarles que si ellos aceptan serán llevados por los guías espirituales a los lugares donde serán reconfortados y atendidos.

Debemos evitar ciertas frases como: “hermano, estudie el Evangelio”, “rece mucho”, “el Espiritismo dice”, etc. Pensemos que son nuestros hermanos asustados, confundidos y con desconocimiento de esa realidad. No pueden entender ciertas cosas, todavía. Necesitan de amor y aclaraciones simples y luego, podemos invitarlos a hacer una oración en conjunto. Eso ayuda mucho. Los Instructores Espirituales harán el resto del trabajo. Usemos palabras simples y claras, sin ningún tono de superioridad, que, obviamente, no tenemos y con mucho amor. Por supuesto, jamás decirles que están “muertos”.

Emmanuel nos explica porqué es importante para los desencarnados asistir a las reuniones mediúmnicas y porqué es importante el trabajo de los médiums:

“Los recién liberados de la carne, identificados de tal forma con la materia, sintiendo tan intensamente sus impresiones, no se encuentran aptos para comprender nuestro lenguaje y precisan oír la voz materializada de aquellos que, cumpliendo los designios de lo Alto, todavía se conservan en el exilio, aguardando la alborada de su redención.

Es aún reducido el número de los despiertan en la luz espiritual, plenamente conscientes de su situación, porque es diminuto el porcentaje de los seres humanos que se preocupan sinceramente con las cuestiones de su mejoramiento moral. La mayoría de los desencarnados en sus primeros días de vida, después de la tumba, no encuentran sino los reflejos de sus pésimos hábitos y de sus pasiones, que en los diversos ambientes de la otra vida, los molestan y deprimen.

El cuerpo de sus impresiones físicas prosigue perfecto, haciéndolos experimentar fuertes torturas e inenarrables sufrimientos. Las exhortaciones evangélicas son, pues, calmantes de muchos padecimientos morales, de muchos dolores amargos que acompañan a las almas después de la travesía de la muerte, llena de sombras o claridades. Hay sufrientes que aliviar, ignorantes que instruir, sedientos de paz y amor.” (libro “Emmanuel”, Chico Xavier)

b) **Espíritus perdidos:** son muy parecidos a los anteriores porque tampoco saben que han desencarnado ni donde están. En algunos casos intuyen que están “muertos” pero no saben qué les pasa. Se sienten fuera de espacio y tiempo. Debemos aclarar, contener, consolar como lo haríamos con un hijo querido, perdido en la oscuridad.

Recordemos el primer capítulo del libro “Nuestro Hogar”, cuando André Luiz “despierta” en el mundo espiritual, en medio de la oscuridad y paisajes tenebrosos. Recién comienza a darse cuenta de que, tal vez, está “muerto” y pasaron ocho largos años desde que desencarna en la Tierra. Tiene miedo, frío, hambre y está muy asustado. En ese momento recuerda a Dios, que debe estar en algún lugar, y pide auxilio con mucha fe y desesperación. En ese momento, cuando pide socorro, la ayuda aparece en la persona de un Guía Espiritual, Clarencio, que lo recoge y lo lleva a una colonia espiritual.

Pensando en ese episodio, que le ocurre a muchísimos más espíritus de los que creemos, por falta de información y conocimiento espiritual, recibamos y dialoguemos con mucho amor y contención.

c) **Espíritus desencarnados violentamente:** estos seres se presentan o muy agresivos y enojados o muy desesperados y asustados. Es natural y lógico. Algunos fueron víctimas de asaltos o

crímenes, otros de accidentes automovilísticos, de trenes o accidentes de calle o casa, algunos de descompensaciones físicas rápidas, como los infartos.

Por la violencia y la rapidez con que desencarnaron no tuvieron tiempo de darse cuenta que pasaban de una vida a la otra y la sorpresa es muy grande. Cuanto menos conozcan de la espiritualidad, mayor será el miedo.

Recuerdo un caso que me impresionó particularmente. Fue hace poco más de un año. Era una tarde en la que me dirigía a la reunión mediúmnica y justo pasé con el auto por una calle, donde había habido un horrible accidente, de un joven con su moto. El cuerpo estaba tapado en medio de la calle y policías y ambulancias estaban alrededor. Hice una oración con todo mi amor, pidiendo a los buenos guías que lo contuvieran y auxiliasen en ese momento.

Llegué a la reunión y durante la misma, casi sin darme cuenta, recibí a ese espíritu. Era un joven que estaba trabajando y no pudo ver el auto que lo atropelló. Estaba muy asustado, tenía frío y temblaba. No tenía idea de la vida después de la vida. Fue cariñosamente doctrinado y finalmente se durmió, dejando que los guías pudieran conducirlo a algún hospital espiritual. Fue una experiencia muy hermosa donde lloramos todos y quedamos felices de haberlo ayudado a empezar a ver la realidad. Sabemos que pasaría un período en estos lugares de rehabilitación para luego, empezar su trabajo allí. Una hermosa experiencia.

Chico Xavier psicografió el relato de un joven de 23 años, muerto en un violento accidente de auto. Dice:

“..creo que el hecho fue demasiado grande para describirlo. Si una bomba nos fulminase, según creo, nuestro espanto no sería tan

grande. Quise socorrer a Bassi (su amigo, también muerto en el accidente) pero ¿dónde estaba la energía para hacerlo? No disponía de fuerzas sino para unos restos de pensamientos que dediqué a la oración, pidiendo la protección de Dios. Tuve la idea de que mi vida era una vela encendida que se apagaba despacito... todo se borró de mi memoria, como si fuera en ensueño, sin poder creer la realidad. Dormí pesadamente, y creo que por mucho tiempo y luego desperté en la casa de apoyo espiritual, que me pareció un centro de reposo de emergencia para accidentados...” (“Correio do além”, diversos espíritus”, Chico Xavier)

Observemos qué diferente es este testimonio porque se trata de un joven que creía en la vida espiritual y, aunque sorprendido y asustado al principio, aceptó casi con naturalidad, el nuevo estado de vida. Este es un trecho de una carta dirigida a sus angustiados padres.

d) Espíritus de drogadictos y alcohólicos: estos seres tienen creaciones mentales muy fuertes debido al abuso de estupeficientes y alcohol. Sufren alucinaciones y tienen miedo, además de sentir fuertes dolores en el cuerpo. Muchos de ellos sienten úlceras o perforaciones intestinales. Recordemos que llevan las marcas, en el periespíritu, de los sufrimientos del cuerpo físico porque sus mentes están clavadas en estos recuerdos y sensaciones.

Algunos sienten la necesidad de la droga o de la bebida y suelen pedir que se las den. Es el momento para empezar a dialogar, explicándoles que ahora no las necesitan y deben tratar de olvidarse de esos vicios. En algunos casos hemos dado un vaso de agua (al médium, obviamente) que los pareció calmar. Sufren mucho y tienen dolores agudos en el alma y en el periespíritu, que ellos creen ser aún el cuerpo físico.

Hace unos años formamos un grupo, en Buenos Aires, llamado “Nuestro Hogar”, de estudio y educación mediúmnica, donde se presentaban con frecuencia espíritus de drogadictos. Al principio nos costó mucho hacerles entender que los dolores que sentían eran producto de sus mentes y que era bueno que reemplazaran esos pensamientos por otros, más positivos. Comenzamos a dialogar como viejos amigos, dejando siempre ver que teníamos los mismos defectos que ellos y que estábamos en el mismo camino de crecimiento. Después de varias sesiones nos dijeron que tenían autorización para asistir a las reuniones de estudio y que serían encaminados a lugares de rehabilitación. Jamás los olvidé y tengo por ellos un enorme afecto, nos enseñaron mucho.

Pasada la primera fase de dolor y angustia, son seres muy sensibles y dispuestos a mejorarse. El dolor y los traumas psicológicos los llevaron a elegir el camino del sufrimiento pero la esperanza y la seguridad en el amor de Dios, los reconforta y los rehabilita.

El Instructor Aulus nos aclara:

“Nuestros hermanos dolientes traen consigo, individualmente, el estigma de los errores deliberados que cometieron. La enfermedad, como resultante del desequilibrio moral, sobrevive en el periespíritu por los pensamientos que la engendraron, cuando esos pensamientos persisten después de la muerte del cuerpo físico”. (“En los Dominios de la Mediumnidad”, André Luiz, Chico Xavier)

e) **Espíritus de abortados:** estos seres son los que no lograron reencarnar porque fueron asesinados antes, aún en el útero materno. Unos se presentan furiosos, agresivos y con muchos deseos de venganza, otros, tristes, amargados, angustiados y desesperados por el fracaso de la planificación de la nueva vida.

Primero, como siempre, debemos escuchar sus historias, luego calmarlos con amor y contenerlos, son seres que están sufriendo y que no entienden qué les pasa. En estos casos, tal vez, las explicaciones que les demos suelen parecer más fáciles, en cuanto a su condición pero más difíciles en cuanto a su rabia y rencor. Hablar de las madres que no sabían lo que hacían, por ignorancia, los suele calmar un poco. Debemos hacerles entender que ellas, aunque culpables, no tenían conciencia de la gravedad del acto porque ignoraban la ley de la reencarnación. Es importante hacerles entender la necesidad del perdón a sus madres, objeto de sus odios y frustraciones, venganzas y rabia. Ellos las consideran sus verdaderas asesinas e intentan llevar a cabo su venganza, generalmente, pegándose a ellas y obsesionándolas.

En ese, nuestro grupo mediúmnico de los años 90, “Nuestro Hogar”, junto con los drogadictos, teníamos otro grupo de abortados. Sus historias eran realmente tristes y aún llevaban grabados los dolores de la operación abortiva, las quemaduras producidas, las heridas y los cortes que destruyen los tejidos. Es impresionante comprobar que ellos se ven como seres mitad hombres y mitad niños. Como adultos en una encarnación anterior y como niños en la programación mental que tenían para nacer de nuevo, como hermosos bebés. Es un caso de periespíritu deformado por la acción de la mente.

Ellos también tuvieron permiso para asistir a nuestros estudios doctrinarios y fueron maravillosos compañeros. A ellos también siempre los recuerdo con inmenso amor y agradecimiento.

En el libro “Déjame vivir”, el Espíritu Luiz Sérgio, psicografiado por Irene Pacheco Machado, se dedica a contarnos sus experiencias en el Mundo Espiritual, cuando visita la “Colonia de los Rechazados”, lugar adonde van a reponerse los

espíritus que fueron abortados y que deben restablecer su armonía perdida antes de poder pensar en un nuevo intento de reencarnación. Por eso el título, “Déjame vivir”, es el grito de todos estos espíritus.

El libro toca dos temas puntuales: la vida en esta colonia, las historias de sus personajes y la importancia del Centro Espírita, como colaborador del mundo espiritual, en las terapias sanadoras.

Empieza lamentando como el aborto no es eje de programas de divulgación que expliquen el horror que significa, truncar la oportunidad de vida física de todos estos espíritus, quienes vuelven al mundo espiritual con sus periespíritus destruidos, muchos de ellos, mitad hombre y mitad niño. (Esto se debe a las ideas que fijaron en sus mentes transpersonales, después del cruel asesinato físico).

Al llegar a la colonia, Luiz Sérgio visita un hospital donde viven muchos de estos espíritus perturbados y deformados. Es una ambiente triste, melancólico porque sus habitantes tienen destruida su casa mental y mantienen los recuerdos traumáticos.

Un joven, que conoció allí, mantenía en su periespíritu las lastimaduras y quemaduras provocadas por el último cruel aborto y la mente desviada por los recuerdos dolorosos y traumáticos.

Luiz Sérgio conoce así, varios otros casos de jóvenes que fueron abortados por ignorancia de los padres, por comodidad, por miedo a la reacción de la sociedad, en fin, por falta de responsabilidad y conocimiento. Los casos relatados son muy tristes e impresionantes. Se observa el gran egoísmo humano y la total falta de información sobre las consecuencias espirituales que acarrearán las acciones contrarias a la ley de Dios.

El equipo de Espíritus de **María de Nazareth** siempre está

presente en las salas de aborto para recuperar a los espíritus destruidos, con la intención de que no sufran tanto. No siempre lo consiguen, a veces, ellos, furiosos, quedan pegados, imantados, por un tiempo largo, a los cuerpos de sus madres, a quienes intentan matar, por venganza.

Los relatos de estos espíritus, sus recuerdos de cómo fueron matados, torturados por diferentes y especiales procedimientos abortivos, así como la frialdad e indiferencia de sus padres, forman un relato realmente escalofriante.

En la colonia les hablan de Jesús, del perdón, del amor y además les practican operaciones quirúrgicas en el periespíritu y reciben tratamientos psico-emocionales para devolverles el equilibrio necesario, antes de intentar otra reencarnación. Sus formas horribles, mitad hombres y mitad niños son impresionantes.

Muchos de estos espíritus de abortados serán encaminados a reuniones mediúmnicas en la Tierra para su orientación.

f) Espíritus de madres que dejaron niños pequeños: estos seres son, básicamente, almas muy sufrientes, enceguecidas por la desesperación del futuro de sus hijos. Su idea fija es el cuidado de los pequeños y la angustia de no estar presente, por lo menos en cuerpo. Suelen quedarse mucho tiempo pegadas a sus casas, observando todo y queriendo y no pudiendo intervenir. Para sacarlas de su obsesión es conveniente hablarles de los niños, preguntarle sobre ellos, edades, gustos, inclinaciones. Entonces, quieren hablar porque para una madre no hay tema mejor que hablar de sus hijos. Lentamente y con dulzura, empezamos a sugerirle que ellos serán cuidados por espíritus de luz, encargados de los niños y que muchas veces, las abuelas ya están presentes colaborando con ellos. Además, les explicamos

que si ellas se preocupan por estar bien y aceptar el aprendizaje del mundo espiritual, podrán intervenir, ayudando y orientando a sus hijos. Este es el punto donde estos espíritus claudican de su rebeldía y empiezan a aceptar la ayuda de los guías. La esperanza de volver a participar en la educación de sus hijos es una motivación muy importante para trabajar el arrepentimiento. Es mejor que en este caso el dialogador sea una mujer que tenga hijos porque, sin duda, hablarán el mismo idioma del amor. También es muy conveniente recurrir a la asistencia de **María Madre, Nuestra Señora**, que como madre universal amorosa se hará presente para orientar los trabajos y proteger a esta madre sufriente. Bezerra de Menezes siempre pedía su intervención, al igual que Chico Xavier.

g) Espíritus de suicidas: estos casos, además de dolorosos son muy difíciles. Estos espíritus se presentan de varias maneras. Algunos están muy enojados porque no encontraron la paz que buscaban y el final de sus problemas terrenales. Otros, están muy asustados porque se sienten perseguidos por espíritus oscuros e imágenes de sus propios tormentos mentales. Viven una especie de locura temporal. Escucharlos primero porque cada uno tiene una historia personal de amargura y desesperación y luego lentamente hacerles entender que deben cambiar su postura psíquica, pidiendo ayuda y aceptándola para arrepentirse de su acto. Una vez que aceptan que estaban equivocados al tomar esa decisión porque la vida no nos pertenece a nosotros y acortarla es un acto contra la ley natural de Dios, muchas veces lloran y se vuelven como niños, permitiendo la ayuda de los Guías Espirituales. Mucha tranquilidad, mucho conocimiento de la Doctrina y como siempre, mucho amor. Uno de los graves problemas que encuentran en el nuevo mundo es que

no existe el lugar tranquilo y feliz, que supusieron. Por el contrario, la conciencia se activa, los recuerdos dolorosos se repiten continuamente y sufren horribles pesadillas, donde son los actores principales. Sus mentes están en oscuridad e ignorancia espiritual y el miedo a todo eso que no entienden, los envuelve. Tengamos presente siempre que nuestra tarea es pasar un mensaje de esperanza y recuperación, dentro del amor de Jesús y María y jamás, una actitud crítica. Somos deudores igual que ellos.

El Instructor Clarencio explica:

“El suicidio acarrea vasto complejo de culpa. La fijación mental del remordimiento opera inapreciables desequilibrios en el cuerpo espiritual. El mal se instala en los rincones de la conciencia que los construye y concreta... El pensamiento que desencadena el mal se encarcela en los resultados porque se sufre fatalmente los choques del retorno, en el vehículo en que se manifiesta”. (“Entre la Tierra y el Cielo”, André Luiz, Chico Xavier)

Todos ellos llegaron a esa decisión por desesperación e impotencia. Tenemos que darles esperanza y consuelo. No nos cabe juzgar ni opinar.

h) **Espíritus de enfermos terminales:** ellos llevan grabados los dolores, heridas y frustraciones de los últimos momentos vividos. A veces, no olvidan palabras que escucharon cuando los demás pensaban que no podían oír, comentarios que les dolieron, opiniones frívolas o desinteresadas. En fin, son seres que aún no aceptaron su nueva condición, tampoco. Naturalmente nos referimos a los que no pudieron prepararse para la separación de los cuerpos y la entrada en el otro nivel existencial. Existen muchos otros, que entran allí, llenos de amor y conocimiento y que no necesitan que les ayudemos a resolver nada.

Lógicamente, los que vendrán son los que, aunque doloridos, están generalmente enojados y rechazan la idea del tiempo en que les tocó irse. Todos querían más tiempo. Se los trata de la misma manera que todos los sufrientes, escuchándolos y haciéndoles ver que tienen muchas nuevas oportunidades de felicidad y aprendizaje en ese mundo y que en algún momento todos se volverán a reunir. Siempre debemos dar un mensaje de esperanza y consuelo. Hablar de sus seres queridos suele tranquilizarlos.

“La enfermedad, como desarmonía espiritual, sobrevive en el periespíritu. Las molestias conocidas en el mundo y otras que todavía se escapan al diagnóstico humano, por mucho tiempo persistirán en las esferas torturadas del alma, conduciéndonos al reajuste. El dolor es el gran y bendito remedio. Nos reeduca la actividad mental, reestructurando las piezas de nuestro mecanismo y puliendo los apoyos anímicos de los que se sirve nuestra inteligencia para desarrollarse en la jornada hacia la vida eterna”, explica el Instructor Clarencio. (“Entre la Tierra y el Cielo”, André Luiz, Chico Xavier).

i) Espíritus de niños: son casos muy conmovedores y tiernos. Suelen tener mucho miedo y buscan desesperadamente a sus madres. Debemos explicarles que en ese mundo existen hogares sustitutos, donde sus abuelas, tías o demás familiares los estarán esperando para ayudarlos. Aunque se presentan como niños, tal cual eran en la última reencarnación, ellos son espíritus viejos con muchas experiencias en la vida terrenal. Su aspecto y vivencia de niños se debe, también, a que llevan grabados mentalmente estas experiencias y aún no pudieron modificarse. Se quedaron en el tiempo. Tratémoslos como a nuestros niños y serán felices de aceptar nuestras indicaciones. Sabemos que son llevados a lugares, en el Mundo Espiritual, donde

son cuidados, amados y rehabilitados hasta que adquieran el equilibrio emocional que necesitan, para seguir aprendiendo.

Chico Xavier psicografió, entre muchos casos de niños, el mensaje de dos pequeños hermanos, de 9 y 12 años, muertos en un terrible accidente de auto. Cuentan que al principio lloraron mucho al verse alejados de sus padres pero después se sintieron bien, al ser llevados a hogares donde fueron recibidos por abuelos, que no conocían, y otras personas, todas amorosas.

Les piden a los padres para perdonar al causante del accidente, también desencarnado, porque no tuvo culpa.

Dice:

... "escuché las voces y gritos alrededor nuestro y creo haber registrado la voz de Dedé (otro niño), entre muchas, que me alcanzaron en el momento difícil. Aquel desmayo que me absorbió fue inevitable, una especie de muerte, que al final reconocí que era el sueño de la muerte misma. Desperté no sé cuando, porque ignoro la cantidad de horas que pasaron entre el choque y mi despertar y supuse que me situaba en nuestra casa de Itauna, cuando una señora muy simpática, me tomó en sus brazos, sonriendo y me recomendó que la llamase Abuela María Lina. Supe entonces por ella, que Dedé y los otros estaban también en una vida diferente en que Dios nos concedía otras oportunidades para estudiar y vivir..."
("Correio do além", diversos espíritus, Chico Xavier)

j) Espíritus alterados mentales: Estos hermanos están totalmente desequilibrados emocional y psíquicamente. El remordimiento y la culpa de los actos realizados, junto con las ideas fijas, aún latentes, los llevaron a esta situación de desconocimiento de la realidad. Viven en las etapas del pasado, negándose a ver el presente. Son muy difíciles de tratar porque, en general, carecemos de la técnica adecuada, propia de los psicólogos o psi-

quiatras. La participación, cada vez más popular, de médicos y profesionales de la salud en nuestras filas espíritas nos ayuda mucho en estos temas, así como en los de desobsesión. De todas maneras, el camino a seguir es el de escucharlos, como siempre, y luego tratar de sacarlos de esas ideas fijas y de sus temas obsesivos, por ejemplo, preguntándoles sobre sus hijos, si los tuvieron, o sobre su madre. Responden con ternura ante estas preguntas y se predisponen mejor al diálogo. Luego podemos preguntarles si se acuerdan de rezar, como cuando niños, y entonces, hacer una oración en conjunto, todos los miembros del grupo y el participante. Pedir la asistencia de los buenos guías y de los médicos del mundo espiritual es imprescindible, así como la protección y orientación del Maestro Jesús y de Nuestra Señora. Ellos se encargarán de llevarnos por el diálogo correcto y poner en nuestras bocas las palabras amorosa de conforto y esperanza. Después serán llevados por los espíritus encargados de estas tareas a los lugares de recuperación y rehabilitación.

El Instructor Calderaro le dice a André Luiz:

*“Comprenderás, entonces, más exactamente, que en la tragedia de los hombres desencarnados, en pleno desequilibrio de las sensaciones, exceptuados los casos orgánicos, **el loco es aquel que procuró forzar la liberación del aprendizaje terrestre por indisciplina o ignorancia.** Tenemos en este dominio un género de suicidas, hábilmente disimulados, la auto-eliminación de la armonía mental, por el conformismo del alma, en los cuadros de lucha, que la existencia terrena presenta. Delante del dolor y los problemas, mucha gente capitula, entregándose a la perturbación destructora.”* (“En el mundo mayor”, André Luiz, Chico Xavier)

André Luiz comenta que estos espíritus primero son disconformes y desesperados y luego se vuelven enfermos men-

tales, de variados grados y portadores de serios problemas. La desobediencia los enferma. Ellos visitan un pabellón que está repleto de seres con graves dramas, odios y venganzas, orgullo y vanidad. Agrega que el noventa por ciento de los casos de locura, excepto los de problemas orgánicos, comienza con las consecuencias de las faltas graves cometidas contra la ley de Dios.

En otra oportunidad, continuando con su aprendizaje, André Luiz escucha esta explicación de un Guía:

“Con excepción de rarísimos casos, todas las anomalías de orden mental se derivan de los desequilibrios del alma. Estamos lejos de contar con el número suficiente de servidores entrenados para socorrer eficazmente a los prisioneros en la celda de las obsesiones terribles y amargas. Es tan grande la cantidad de enfermos que no sobra otro recurso que la resignación”. (libro citado anteriormente)

Después de leer estas palabras y comprobar que no hay suficientes médiums entrenados para ayudar a todos nuestros hermanos desequilibrados, que vagan, casi inconscientes, por el mundo espiritual, hagamos renovados esfuerzos para armar más grupos mediúmnicos, dentro de los cánones del Espiritismo cristiano y kardeciano para ofrecer nuestra pequeña colaboración. Recordemos que son hermanos en desarmonía, que perdieron el norte de sus vidas y anhelan, desesperadamente encontrar el amor que los redima y los encamine a la reparación de los errores, envueltos en la luz del Cristo.

k) Espíritus que presentan los periespíritus alterados: Ya hemos hablado algo sobre ellos. Hay una basta gama. Algunos presentan formas similares a animales, otros a monstruos, ovoides, larvas, capullos, falta de miembros, amputaciones, cuer-

pos hinchados, heridas sangrantes, dolores profundos, quemados y un sin fin de dolorosas situaciones. El punto común que tienen es el de sus periespíritus deformados, los cuales perdieron su aspecto humano para adquirir extrañas formas, proyecciones de sus mentes enfermas y fijas en un determinado punto (monoideismo).

Tal vez, lo más importante sea llevarlos a entender que si cambian su postura mental, recuperarán la forma humana. La aplicación de pases y la oración suelen ser las mejores terapias. Debemos tener mucha paciencia y tolerancia para inducirlos a reformarse, íntimamente, olvidando las ideas fijas y recuperando, con la voluntad y la fuerza de la fe, la correcta forma del periespíritu, molde del cuerpo físico.

Se recomienda volver a leer el tema de deformaciones del periespíritu, tratado en este libro.

Obviamente, existen muchos más seres con otras características que las expuestas, este es sólo un esquema de los casos que hemos visto con más frecuencia en nuestras reuniones y los presentados en la inmensa bibliografía espírita.

Cuando André Luiz estudia algunos casos de espíritus muy confundidos y de los dramas que los envuelven, el Instructor le dice:

“Los antagonismos domésticos, los temperamentos aparentemente irreconciliables entre padres e hijos, esposos y esposas, parientes y hermanos, resultan de los choques sucesivos del subconsciente, conduciendo a recapitulaciones rectificadoras del pasado distante. Congregados nuevamente en la lucha expiatoria y reparadora, los personajes del drama que fue, pasan a sentir y a ver, en la tela mental dentro de sí mismos, las situaciones complicadas y escabrosas de otras épocas, con los oscuros contornos de recuerdos, cargando consigo los fardos pesados de la incomprensión, actualmen-

te definidos como “complejos de inferioridad”. (“Obreros de la vida eterna”, Chico Xavier)

Entonces, de vuelta al Mundo Espiritual, muchos hermanos recuerdan sus dramas que quedaron inconclusos en la Tierra y su confusión y rebeldía aumentan. Necesitan de evangelización y esperanza.

Sabemos que cuando un grupo se inicia, hay otro grupo del mundo espiritual presente en el trabajo. En realidad, es al revés, primero el mundo espiritual organiza el trabajo y luego nosotros, los encarnados, aparecemos para hacerlo, guiados por la intuición que nos enviaron. Asisten, entonces, los Espíritus Guías de cada uno, más los del grupo, los Instructores Espirituales, los Mentores, y orientadores, todos dispuestos a ayudarnos y apoyarnos en esta tarea de amor. Son los **Espíritus de la Luz**. Claro que junto a ellos están los otros, nuestros hermanos, los **Espíritus de las Sombras**, ignorantes del amor divino, rebeldes y enojados, dispuestos a perturbar el trabajo de perdón y caridad que representa el trabajo mediúmnico. No debemos temerles pero tampoco ignorar su inteligencia y capacidad de agrupación ni la gran variedad que existe.

Es importante aclarar que llamamos “Espíritus de las Sombras” a nuestros hermanos reiterativos en el mal, ignorantes de la vida espiritual, fijados mentalmente en la ejecución de venganzas o perturbaciones, envueltos en las energías negativas de las frustraciones de la vida. Son espíritus sin luz porque no tienen conocimiento de las bondades del Padre y se mantienen vibrando en los sentimientos negativos y destructivos pero, repetimos, son nuestros hermanos equivocados a quienes debemos de ayudar, siempre que nos sea posible, para cumplir con la máxima: **“sin caridad no hay salvación”**, que nos legó Kardec.

2) Espíritus de las Sombras, sin luz y muy comprometidos en el camino del mal:

Herminio C. Miranda en su maravilloso libro “Diálogo con las Sombras” clasifica a estos hermanos equivocados, presentándonos un cuadro muy completo, que reproduciremos:

a) Director de la Oscuridad: figura generalmente presente en las diferentes reuniones mediúmnicas. Está para observar y estudiar al Doctrinador o dialogador. Fueron personas de gran poder en la Tierra y dejan bien claro que son los jefes de los grupos de las Sombras. Casi siempre están rodeados de sirvientes, espíritus a quienes dominan.

Son seres difíciles de tratar en el diálogo, inteligentes, hábiles y escurridizos. Tienen mucho conocimiento y están atentos para descubrir los posibles errores del doctrinador y usarlos a su favor. Continúan teniendo mucho poder, como en la Tierra y manejan grupos importantes de espíritus rebeldes, en las zonas oscuras del mundo espiritual. Son temidos y obedecidos casi ciegamente.

b) Programador: es un ser frío, impersonal, inteligente, culto. Se aprovecha de cualquier descuido. Son seres muy respetados en el Mundo de las Sombras. Planean estrategias con frialdad y conocimiento. Debemos tener mucho tacto en el diálogo y jamás entrar en discusión, ni con él ni con ninguno de los hermanos de las sombras. Podríamos perder la oportunidad de ayudarlos, son demasiado inteligentes y hábiles.

c) Legalista: son los juristas del espacio, doctos, autoritarios, generalmente fueron jueces poderosos. Son muy difíciles de

tratar. Tienen la práctica adquirida en la última reencarnación y son muy diestros en el manejo de los diálogos. Les gustan los pleitos porque los dominan. La prudencia y la paciencia deben ser nuestras armas.

d) Ejecutor: se siente libre de cualquier atrocidad cometida porque simplemente, obedeció órdenes. No siente arrepentimiento, está orgulloso de su poder y logros.

Son seres que mandaron matar o torturar a otros pero no se sienten responsables, en absoluto. Se escudan en la obediencia debida. Muy difíciles de dialogar, tienen ideas fijas respecto al tema. Debemos intentar llevarlos al lado del sentimiento personal, su madre, sus hijos, o algo así para alejarlos de la fijación y poder intentar llegar al corazón que está sepultado en medio de las excusas prefabricadas por él para no ver la realidad de sus actos.

e) Religioso: la actitud de los religiosos es impresionante. Se presentan como celosos guardianes de “su” Iglesia. Son orgullosos, altivos, vanidosos, inteligentes y arrogantes. Su problema es el poder. En el Mundo Espiritual conservan sus joyas y símbolos de poder. Viven en “construcciones suntuosas y se sientan en tronos”. (sus creaciones mentales). Creen tener más derechos que las otras personas, se creen superiores y más cercanos al poder de sus Iglesias. No aceptan la muerte y la pérdida de su poder terrenal. Son los dueños de la verdad absoluta. Debemos tener tacto y llevarlos por el lado del sentimiento. Jamás discutir ni decirles que perdieron el poder porque eso los enfurece. Nosotros debemos intentar siempre el camino de la conquista de su atención, desde el amor de hermanos y la comprensión que nos da la Doctrina. No hablar de diferencias

religiosas a no ser que se de la ocasión, es otro tema que los enfurece.

f) Materialista: Es el más fácil de tratar. Simplemente, ellos no creían en la continuación de la vida. Nada es sagrado y nada importa. Están confundidos y no aceptan “estar muertos”. Esta aparente indiferencia solo esconde un alma carente de amor y comprensión. Están solos y sin rumbo. El diálogo es más normal con ellos.

g) Intelectual: No siempre es materialista. Hay gran variedad de ellos. Los hay creyentes, ateos, espirituales, materialistas, etc. Fueron escritores, sacerdotes, artistas, médicos, abogados, etc. Prestigian el cerebro sobre el corazón y se demoran en la venenosa contemplación de su inteligencia. Se creen geniales y, a veces, lo son. El diálogo con ellos es muy difícil para el doctriador. No se exaltan ni gritan, parecen siempre calmos y seguros. Tienen siempre respuestas listas. Este intelecto es también otra forma de fuga, es su escondite. Tenemos que lograr alcanzar su corazón, buscando despertar recuerdos tiernos en su vida y seres que le fueron queridos.

h) Vengador: La palabra clave es “venganza”. Es preciso entenderlos porque son prisioneros de sí mismos. Algunos tienen historias personales y otros trabajan para organizaciones de las Sombras. El vengador observa, planea y ataca. Recordemos que el odio es la otra cara del amor. Necesitan comprensión y amor. Son carentes del alma. Hay que sacarlos de la idea fija de la venganza, buscando otros intereses y recuerdos.

i) Magos y Hechiceros: Son seres que trabajaban con la “magia

negra” y continúan manteniendo sus símbolos, ritos y prácticas. Hay que tener mucha prudencia porque son muy peligrosos. No existe mucha bibliografía para saber actuar en estos casos, según Herminio C. Miranda. La palabra principal es “prudencia”. Recordemos que el grupo cuenta con la protección de los Guías y “Magos Blancos” (Espíritus de Luz)

No discutir ni entrar en el terreno peligroso de la magia. No provocarlos y usar la prudencia y la astucia, si cabe la expresión. Pedir mucha orientación a los guías de la Casa.

j) Magnetizadores e Hipnotizadores: Los procesos de hipnosis son muy comunes en el mundo espiritual. El mundo de las Sombras cuenta con grandes expertos en esta técnica. Ellos inducen a las pasiones bajas. Recordemos que se unen a nosotros por “sintonía”. Ellos pueden reducir a los más débiles y saben usar el sentimiento de culpa de sus víctimas pero no pueden hipnotizar a los que se mantienen en la senda del bien.

Debemos evitar que quieran jugar con nosotros o demostrarnos sus poderes.

k) Mujeres: Obviamente, también existen mujeres que se quieren vengar, que persiguen, que odian y que durante la vida terrenal desempeñaron profesiones similares a la de los hombres (juristas, médicas, abogadas, religiosas, etc.) pero en número muy inferior al de los hombres. Sabemos que **los espíritus no tienen sexo** pero estos espíritus llevan en su memoria las características de su última reencarnación, con el sexo que tuvieron. Psicológicamente, el hombre es más agresivo y la mujer es más inclinada hacia la compasión. Cuanto más materialistas sean los espíritus, más apegados a las características sexuales serán. El autor, Herminio C. Miranda, comenta que, según su

opinión, solo cuando llegemos al nivel de Espíritus Puros podremos deshacernos totalmente de esas sensaciones mentales y sublimar el sexo. Interesante tenerlo presente.

Estos espíritus presentados como mujeres, llevan el recuerdo de sus atributos femeninos y así las vemos usando zapatos, perfumes, joyas y buscando fiestas y palacios. En otras oportunidades, las vemos vistiendo harapos, vagando por el Umbral, sufriendo y siendo esclavizadas por los grupos de las Tinieblas.

El autor cuenta el caso de un espíritu mujer que había planeado destruir un hogar con la ayuda de un sacerdote, también desencarnado, que la incentivaba diciendo que ella también, había sido traicionada y que además, él le perdonaría sus fechorías, con la confesión. Se presentaba llena de joyas y con vestidos suntuosos. Gracias a Dios fue recuperada para la Luz.

A veces, las mujeres son más implacables que los hombres pero son más abiertas al diálogo. Es más fácil dialogar con ellas.

En la práctica se ven más mujeres dulces y tiernas, que vienen a rescatar a sus esposos, hijos, padres o hermanos, envolviéndolos en sus brazos amorosos, que las que vienen a justificar su odio o venganza. Prevalece el amor maternal y la protección femenina.

– Prestemos atención a nuestros “visitantes” y podremos reconocer a muchos de estos personajes, tan bien descriptos por Herminio C. Miranda.

3) Ejemplos

La bibliografía espírita nos provee muchos ejemplos de todos estos casos. Veamos algunos:

1) André Luiz estudia sobre los grupos de Espíritus de Sombras, perfectamente organizados, jerarquizados y compartiendo “luga-

res” de residencia, en colonias perturbadoras, donde se reúnen para programar sus acciones. Son nuestros hermanos ignorantes, llenos de frustraciones y rencores, faltos de amor y llenos de orgullo, aún lastimados por sus últimas vivencias terrenales.

Dice el Instructor Gubio: *“Para muchas criaturas es difícil comprender la inteligencia y el régimen de los espíritus perversos... organizan verdaderas ciudades en las cuales se refugian falanges compactas de almas que huyen, avergonzadas de sí mismas, ante cualquier manifestación de la luz divina... Tales colonias perturbadoras deben haber comenzado con las primeras inteligencias terrestres entregadas a la desobediencia y a la indisciplina, ante los dictámenes de la Paternidad Celestial. El alma, caída en vibraciones inarmónicas, por el abuso de la libertad que le fue confiada, necesita tejer los hilos del reajuste propio y millones de hermanos nuestros se niegan a semejante esfuerzo, ociosos e impenitentes, alargando el laberinto en el que muchas veces se pierden por siglos. Inhabilitados para la jornada inmediata, rumbo al Cielo, en virtud de las pasiones devastadoras que los magnetizan, se agrupan de conformidad con las tendencias inferiores en las que se sintonizan, alrededor de la Corteza Terrestre, de cuyas emanaciones y vidas inferiores aun se nutren, como ocurre con los propios hombres encarnados. **El objetivo esencial de tales ejércitos sombríos es la conservación del primitivismo mental de la criatura humana, a fin de que el Planeta permanezca, tanto como sea posible, bajo su yugo tiránico.**”* (“Liberación”, André Luiz, Chico Xavier)

Entendemos ahora que su objetivo es el atraso de nuestra evolución y el triunfo del desorden, el caos y las tinieblas de la ignorancia.

2) En el mismo libro, “Liberación”, André Luiz nos relata el

trabajo perfectamente organizado y planeado de estos “jefes” de las sombras para promover diferentes casos de obsesión, destinados a la eliminación de esos sujetos. Son casos graves, obviamente. Todo estaba organizado desde esa ciudad del mal, donde los “jerarcas” mandaban a sus siervos o esclavos a perpetuar horribles influencias mentales. Estos “esclavos” son espíritus muy atrasados, a quienes espíritus más perversos y hábiles, dominan completamente, haciéndolos sus reales sirvientes. Usaban para lograr sus fines la hipnosis y el sistema del terror. La mayoría de los seres equivocados les obedecían sin pensar, tan dominados estaban, aunque, evidentemente, totalmente ajenos a los postulados del amor y del perdón. Después de mucho trabajo, los Espíritus de Luz logran revertir las situaciones de dolor y horror con actos de puro amor, que al comienzo no fueron comprendidos por los personajes del drama porque devolvieron el bien por el mal recibido. Una vez más vemos como el amor todo lo puede, hasta lo que creíamos imposible.

En el relato de André Luiz vemos claramente los personajes descritos por Herminio Miranda: directores, programadores, ejecutores, vengadores, magnetizadores e hipnotizadores, esclavos y sirvientes. Recomendamos su lectura.

El Instructor Gubio nos recuerda:

“No podemos olvidar el amor que debemos a los ignorantes, a los débiles, a los infelices. Se vuelve imprescindible caminar por los pasos de aquellos que, igualmente, un día, nos extendieron compasivamente las manos”.

Recordemos siempre que si hoy estamos mejor, algún día estuvimos en el mismo lugar equivocado de estos hermanos y hubo seres que nos ayudaron a salir de esa ignorancia y perversión. Debemos hacer lo mismo: ayudar.

3) En el libro “Sexo y Obsesión”, Manoel Philomeno de Miranda, a través de la psicografía de Divaldo Franco, nos relata también una historia ocurrida en el mundo espiritual, desde una ciudad oscura, donde impera el desorden y la maldad. Manoel Philomeno está estudiando la mediumnidad, desde el otro plano de la vida. Al igual que André Luiz le es permitido entrar, aunque disfrazado, para conocer a sus habitantes. Allí observa seres prepotentes, magnetizadores, esclavos, periespíritus deformados, ropas y objetos muy extraños. Cada venganza u obsesión es cuidadosamente programada y llevada a cabo por los esclavos del poder maléfico. Hay escenas realmente asustadoras, protagonizadas por los hermanos de la ignorancia y la oscuridad. También encontramos aquí a todos los personajes de las Sombras, en sus papeles característicos.

Como apéndice del libro hay una nota muy interesante de la editora Espírita Alvorada, relatando una conversación con Chico Xavier, en 1947, luego de que él psicografiara “En el Mundo Mayor”. Chico contó que Emmanuel lo llevó, para que comprendiese mejor lo que le estaba dictando, a una “ciudad extraña” situada en la región del Umbral, donde presencié grandes bacanales y perversiones. Sus habitantes hipnotizados por sus jefes, vivían de manera parecida a la relatada. No todo lo que vio pudo escribirlo porque la gente no estaba aún preparada para entender los peligros de los abusos y de las obsesiones. Cuando años más tarde vieron la triste aparición y propagación de tanta pornografía y perversiones, muchas de ellas, toleradas por la sociedad, entendieron que ya habían llegado a la Tierra esos espíritus de sombras, reencarnados y rebeldes. Oremos para que puedan hacer de esta reencarnación una posibilidad de arrepentimiento y perdón y sumarse, así a las huestes de luz que luchan por implantar el mundo del Evangelio en la Tierra.

4) En otra oportunidad, André Luiz y los Instructores van a rescatar a un ex sacerdote, también en el mundo espiritual, que permanece en las sombras del orgullo y la vanidad. Su madre, espíritu elevado, está intercediendo por él ante los Bienhechores, desde hace largo tiempo. El Instructor Alejandro nos dice:

“Los desvíos de las almas que recibieron tareas de naturaleza religiosa son siempre casos graves. Existen padres que, contrariamente a todas las esperanzas de nuestro plano, se entregan completamente al sentido literal de las enseñanzas de la fe. Reciben los títulos sacerdotales, como los médicos, sin amor al trabajo de curar o como los abogados sin cualquier especie de devoción al derecho... y terminada la existencia transitoria se encuentran con un doloroso fracaso de conciencia”.

Luego, continúa explicando que estos seres se ajustan a las decisiones convencionales de los Concilios, estudian sólo los libros eclesiásticos y quieren resolver todos los problemas de las almas, con programas absurdos, dominados por el culto exterior. Levantan suntuosas basílicas, olvidando el templo vivo del propio espíritu, ignoran la aflicciones y todavía esperan un Cielo fantástico que les premie la vanidad y la ociosidad cruel. Al desencarnar no quieren aceptar la situación y se llenan de rebeldía, agrupándose con otras almas desorientadas.

Los Bienhechores Espirituales lo van a buscar para retirarlo de ese lugar y de esa posición mental, tan perjudicial. Lo encuentran en el altar de una gran iglesia, hablando como lo hacía en la Tierra, a muchos espíritus ignorantes que lo escuchaban. Comienzan a conversar, mostrándole sus errores y tratándolo con mucho amor y paciencia. En este momento, él fue llevado, por los Instructores, a una reunión mediúmnica, en la Tierra, donde Octavia, fiel médium del grupo, lo recibe,

psicofónicamente (por incorporación) y es doctrinado por el responsable del grupo, que actúa bajo la fuerte inspiración de los Mentores. Después de arduo trabajo logran que empiece a razonar y a entender su situación. Finalmente, con el ectoplasma retirado de los encarnados presentes en la reunión y otros fluidos y fuerzas retirados del ambiente, logran que su madre se haga visible a sus ojos. En ese momento el ex sacerdote cae de rodillas y prorrumpe en llanto. La madre lo abraza con ternura. Comienza el arrepentimiento y entonces, es llevado por los Guías y acompañado por su madre, para comenzar su rehabilitación en algún hospital del Mundo Espiritual.

Es un hermoso relato del trabajo realizado por los Seres de Luz, ayudados por los equipos mediúmnicos.

Siempre que dialoguemos con Espíritus en sufrimiento, rebeldes y llenos de rencor, pensemos qué les diría Jesús, si estuviese en ese lugar. Seguramente nuestras conversaciones serán muy diferentes a partir de sabernos en el lugar del amor incondicional del Maestro.

Cuadro sinóptico

Diferentes espíritus comunicantes

Espíritus en tinieblas o confusión	}	—recién desencarnados
		—perdidos
		—desencarnados violentamente
		—drogadictos y alcohólicos
		—abortados
		—madres
		—suicidas
		—enfermos terminales
		—niños
		—alterados mentales —con espíritus deformados
Espíritus de las Sombras	}	—Director de la oscuridad
		—programador
		—legalista
		—ejecutor
		—religioso
		—materialista
		—intelectual
		—magos y hechiceros
		—magnetizadores e hipnotizadores —mujeres

Espíritus de Luz	{	— Mentores — Instructores — Guías — Mensajeros — Otros seres elevados y sabios
Espíritus Buenos	{	— familiares — amigos — educadores — científicos — escritores — los que sintonizan con nosotros

4) Vestimentas, adornos y objetos con que se presentan los Espíritus

Siempre nos causa extrañeza observar, ante la videncia, las diferentes ropas con que se presentan los espíritus, así como lo objetos que traen: armas, flores, joyas, banderas, utensilios, cuchillos, sogas, libros, etc.

Entendemos que las ropas están formadas por el propio pensamiento del espíritu y su voluntad, junto con el fluido cósmico, el cual es manipulado con facilidad.

Este fluido o energía es fácil de manejar para los espíritus porque ellos también son fluídicos y sutiles. Usan su mente como nosotros usamos nuestras manos para fabricar elementos cotidianos.

El pensamiento del Espíritu crea fluídicamente los objetos que utilizaba en su última reencarnación, por ejemplo, un militar mostrará sus armas, un fumador, su pipa. Así será más

fácilmente reconocido por sus familiares que lo “ven”.

Kardec nos dice que algunas derivaciones del fluido universal son muy ligadas a la vida corporal y pertenecen, de cierta forma, al medio terrestre, o sea, a la materia. Recordemos, una vez más, que todo es energía y la materia es solamente energía condensada o congelada. Por ese motivo estos espíritus pueden manipularlo con la voluntad y fabricar con él diferentes objetos que se hacen visibles a nuestros ojos. La ciencia deberá estudiar estas energías, sin duda. (“Génesis”)

La fuerza mental es de alguna manera, también, materia, aunque en otra vibración, así como la materia es energía condensada. Con esa energía mental, el espíritu puede modificar su propio periespíritu y además su ropaje. Se viste con túnicas romanas, trajes victorianos o cualquier otro modelo y carga con hermosas joyas o terribles armas.

Kardec dice:

“Hasta cierto punto se podía explicar la presencia del traje puesto que es posible considerar a éste, como formando, en cierto modo, parte del individuo.” (“Libro de los Médiums”, Cap. VIII, ítem 126)

Por lo tanto, el espíritu confecciona su vestimenta y sus adornos del mismo modo que modifica su apariencia.

La Dra. Marlene Nobre dice que: *“el pensamiento es materia pero en una nueva escala vibratoria”* (“A obsessão e suas máscaras”) que según André Luiz está constituido por “elementos atómicos más complicados y sutiles que el hidrógeno y el uranio, elementos que trascienden el sistema periódico de los elementos químicos conocidos en el mundo” (“Entre dos mundos”, Chico Xavier).

Podríamos decir que el pensamiento es una fuerza viva, una energía casi material aunque de una vibración diferente, aún no estudiada con precisión, por la Ciencia. Es comparable

con el concepto de periespíritu que da Kardec que dice ser “semimaterial”, o sea, de un tipo de “materia sutil”. Siguiendo este razonamiento, el espíritu puede “fabricar” sus ropas, según sea su voluntad, para ser identificado, usando su materia mental, (que como todo es derivado del fluido cósmico universal) y dar forma aparentemente física a una idea o ideoplastía.

En otro momento, el Instructor Aulus le explica a André Luiz sobre el pensamiento y la fuerza mental.

Dice: *“Nuestra alma, en cuyo ámbito íntimo se procesa la idea irradiante, lanza fuera de sí los elementos espirituales condensados en la fuerza ponderable y múltiple del pensamiento, elementos esos con los que influimos en el “espacio mental”. Los mundos actúan los unos sobre los otros por la irradiación que despiden y las almas se influyen mutuamente por intermedio de los agentes mentales que producen.”* (“En los Dominios de la Mediumnidad”, Chico Xavier)

Nosotros, al igual que André, nos quedamos admirados de comprobar que, según estas enseñanzas, el pensamiento no escapa a las realidades del mundo corpuscular o sea, debe ser entendido como cualquier otro elemento de característica material. Por lo tanto somos beneficiarios o víctimas de nuestras propias creaciones mentales. Podemos, por consiguiente, fabricar con nuestra voluntad y nuestra energía mental los diferentes “trajes” con que elegimos presentarnos, cuando estamos desencarnados, así como los objetos que deseamos: flores, libros, joyas, armas, etc.

Al igual que las vestimentas, los objetos son “fabricados” por el Espíritu, gracias a su voluntad y al uso y manipulación de los fluidos espirituales (combinación del fluido cósmico universal).

Dice Kardec: *“.. de los fluidos espirituales, es el elemento de don-*

de ellos toman los materiales sobre los cuales operan, es el medio donde ocurren los fenómenos especiales, perceptibles a la visión y al oído del espíritu, y que escapan a los sentidos carnales, impresionables únicamente por la materia tangible, donde se forma esa luz particular al mundo espiritual, diferente de la luz ordinaria por sus causas y sus efectos, es, en fin, el vehículo del pensamiento como el aire lo es del sonido”.

(“Génesis”, Kardec, cap. XIV, Item 13 y 14)

Continúa:

*“Los Espíritus actúan sobre los fluidos espirituales pero no los manipulan como los hombres manipulan los gases, sino con la ayuda del pensamiento y la voluntad. **El pensamiento y la voluntad son para el Espíritu lo que la mano es para el hombre.** Mediante el pensamiento imprime a estos fluidos tal o cual dirección, los aglomera, los combina o los dispersa, forman conjuntos que tienen una apariencia, una forma o un color determinado, cambian sus propiedades como un químico cambia la de los gases u otros cuerpos, combinándolos según ciertas leyes. Es el gran taller o laboratorio de la vida espiritual”.*

Más adelante dice:

“Por un efecto análogo, el pensamiento del Espíritu crea fluídicamente los objetos de que acostumbraba servirse: un avaro manipulará oro, un militar llevará sus armas y su uniforme, un fumador, su pipa, un labrador, su carreta y sus bueyes, una anciana su rueca para hilar”.

Estamos ahora, en condiciones de comprender con más facilidad el porqué de la vestimenta con que se presentan los desencarnados y los objetos que muchas veces traen. Ellos se presentan como ellos mismos se ven y se sienten en ese momento.

Faltaría mencionar el hecho de que otros se presentan con formas horribles, animalescas, desagradables, deformados y hasta con apariencia de “huevos” u “ovoides”. En estos casos no se presentan como les gusta sino como se sienten, lamentablemente deformes por sus mentes enfermas y fijas en ideas destructivas. Ese tema ya fue tratado.

Kardec va más allá y nos explica que además de “fabricar” sus vestimentas y adornos, los desencarnados pueden enviarnos **“fotografías”**.

“El pensamiento crea imágenes fluídicas, éstas se reflejan en la envoltura periespiritual como en un espejo: allí toman cuerpo y se podría decir que son fotografiadas. Si un hombre piensa matar a otro, por ejemplo, por más impasible que parezca su cuerpo material, su pensamiento pone en acción al cuerpo fluídico, el que reproduce todos los matices; ejecuta fluídicamente el acto que tiene el propósito de realizar; el pensamiento crea la imagen de la víctima, la escena entera aparece como en un cuadro, tal cual está ella en su Espíritu.” (“Génesis”)

Entonces, nuestros pensamientos se materializan o fotografían, reflejados en el cuerpo periespiritual y los que tienen videncia pueden leer en él como en un libro abierto. Esa fuerza mental también es utilizada para reflejar vestimentas y objetos que quieren mostrarnos. Los Espíritus usan su mente como nosotros usamos las manos para fabricar elementos.

Kardec comenta un caso muy ilustrativo respecto al efecto de la fotografía mental. En el periódico de París salió un artículo que relata un hecho extraño: El Sr. Badet, desencarnado hacía tres meses, fue visto en esos días, retratado como en una fotografía, sobre el vidrio de la ventana que da a la calle, del cuarto que él ocupaba, durante su enfermedad. Él tenía la cos-

tumbre de pararse frente a esa ventana, todos los días, cuando podía, en los tiempos de la enfermedad y todos los transeúntes lo veían. Ahora, resultaba increíble observarlo, ya que estaba desencarnado, como en una fotografía sobre el vidrio.

Kardec, invoca al Espíritu del señor Badet para averiguar cómo es eso posible y Badet confirma que la “fotografía es auténtica y verdadera”. Continúa explicando que los agentes del hecho son aún desconocidos para nosotros pero que es un fenómeno simple, semejante a una fotografía combinada con ciertas fuerzas, que no han sido descubiertas, todavía. Obviamente es obra de algunos espíritus que aprovecharon ciertas condiciones físicas del ambiente para manipular los fluidos. Kardec la llamó “**fotografía espontánea**”. Si el periespíritu es, de alguna manera, material podría actuar sobre la materia. La fotografía se tomó cuando él estaba encarnado y quedó impresa en el vidrio. Luego de cierto tiempo y activada por agentes desconocidos, probablemente atmosféricos, se volvió visible. Su periespíritu, bajo circunstancias desconocidas, ejerció sobre el vidrio algún tipo de acción química, algo parecido a la luz y fijó la imagen. Un hecho increíble que nos muestra una vez más la fuerza del pensamiento, que puede retratarse como en una simple fotografía. (“Revista Espírita de París”, julio de 1858)

El Instructor Aulus le dice a André Luiz, sobre el poder del pensamiento:

“Pensar es crear. Toda creación tiene vida y movimiento, aunque ligeros, imponiendo responsabilidad a la conciencia que la manifiesta. Como la vida y el movimiento se vinculan a los principios de intercambio, es indispensable analizar lo que damos a fin de ajustar respecto a aquello que debemos recibir”. (“En los Dominios de la Mediumnidad”, Chico Xavier)

Volvemos a ver el concepto de que el pensamiento crea imágenes y puede, incluso crear elementos materializados, o sea, hechos de energía condensada. Aulus agrega el concepto de que así como demos, así recibiremos. Un motivo más para cuidar nuestras formaciones mentales. Somos los únicos responsables por nosotros mismos.

Entendemos así mejor la formación de las imágenes fluidicas que nos presenta el mundo espiritual, ante la videnia. Cuando vemos escenas de la vida de otro, por ejemplo, estamos viendo las fotografías o cuadros mentales que nos envían a través de la acción de sus mentes, voluntades y combinaciones que utilizan del fluido espiritual, con el cual dan forma a estas ideas, las plasman y las “materializan”.

5) Sensaciones de los Espíritus

Todos los que asistimos a reuniones mediúmnicas hemos escuchado, muchas veces, que algunos de los Espíritus que se presentan, dicen sentir “hambre”, “sed”, “frío” o “calor”.

A primera vista parecería imposible que un Espíritu, que no tiene cuerpo físico, pudiese tener estas sensaciones pero si recordamos que en el periespíritu quedan grabadas todas nuestras experiencias, sensaciones, recuerdos y vivencias, tiene sentido.

El espíritu, con poco tiempo de desencarnado o con poco conocimiento de la vida espiritual, recibe la información del periespíritu que le transmite esa sensación física de hambre, por ejemplo, motivada por el hábito de comer durante toda su última experiencia terrenal y la toma como real. Podríamos decir que todo es una cuestión mental. Levamos grabado el recuerdo de esa sensación y entonces, simplemente, la repeti-

mos. Durante toda la experiencia terrenal estuvimos acostumbrados a sentir frío, calor, hambre, sed, etc., también el cuerpo físico se acostumbró a pasarle estos mensajes al periespíritu y éste, al Espíritu. Hasta que no se adecue a la nueva vida, hasta que no se adapte al nuevo ambiente, hasta que pueda tomar conciencia, es posible que siga sintiendo estas sensaciones físicas, que son, obviamente, recuerdos mentales.

A medida que el espíritu evoluciona en el mundo espiritual va deshaciéndose de estos recuerdos físicos y aprende maneras diferentes de vida. Podemos conversar con estos espíritus para explicarles que no necesitan más de comida ni bebida pero con tacto y cuidado porque para ellos, aún, es una necesidad, que lentamente irán abandonando.

Sabemos que los espíritus se “alimentan” únicamente de la energía proveniente del aire y del agua. Es lógico pensar que si nuestro cuerpo físico necesita alimentos físicos, nuestro cuerpo periespiritual necesitará algún tipo de “elemento vitalizador”, propio del mundo de los invisibles. Nos queda claro que el mejor alimento que podemos recibir, tanto como encarnados o desencarnados es **el amor**. Es el elemento que nos vitaliza y nos reconforta, en cualquier plano de existencia.

En el libro “Nuestro Hogar”, en el primer capítulo, André Luiz relata que después de ocho años vagando en el tiempo de entre-vida, sin conciencia de que estaba “muerto”, despierta a esa realidad, sintiendo hambre y sed. Es recogido por los Bienhechores Espirituales y reconfortado con la energía de ciertos “alimentos” (caldo y jugos). Más adelante, en el mismo libro, nos relata que en la colonia donde está, todos reciben la energía del aire y del agua como elemento vitamínico pero que anteriormente hubo muchos problemas con otros espíritus que

no aceptaban estas reglas, ya que estaban demasiado apegados a los recuerdos de las proteínas y carbohidratos. Sus mentes continuaban muy conectadas a las sensaciones físicas. Fueron tratados por Mensajeros provenientes de Esferas Superiores que los educaron al respecto.

André Luiz dice: *“Los servicios de alimentación de Nuestro Hogar (colonia espiritual) fueron reducidos a la inhalación de los principios vitales de la atmósfera, a través de la respiración y del agua mezclada con elementos solares, eléctricos y magnéticos”*.

Todo tipo de sensación física que presenten los espíritus, entonces, es producto de sus recuerdos mentales, grabados en el periespíritu e irán desapareciendo a medida que evolucionen en el mundo espiritual.

Cuando Kardec le pregunta a los Espíritus Superiores por qué algunos desencarnados dicen tener frío o calor, le responden.

— *“Es el recuerdo de lo que habían experimentado en la vida, a veces tan penoso como la realidad misma. Es muchas veces una comparación mediante la cual —a falta de otra mejor— expresan el estado en que se encuentran. Cuando se acuerdan de su cuerpo experimentan una especie de impresión, como cuando un hombre se quita la capa y un rato más tarde, cree llevarla todavía”* (“Libro de los Espíritus”, preg. 256)

Además de estas sensaciones físicas, los desencarnados tienen fuertes sensaciones psíquicas, morales o espirituales, tales como el remordimiento, la tristeza, la rebeldía, el odio, la sed de venganza, la frivolidad, o la alegría, la felicidad, el amor, la compasión, la ternura, etc. Todo depende del grado de evolución a que llegaron. Siempre somos nosotros los que elegimos el camino, los artífices de nuestros destinos.

Los sufrimientos que les traen este tipo de recuerdos de sus errores son la causa de los mayores sufrimientos.

La mente, que no se modifica con la muerte del cuerpo físico, es nuestra mejor amiga o nuestra peor enemiga. Importante recordarlo.

Kardec, en la “Revista Espírita” de diciembre de 1858, cuenta el caso de un espíritu que se presentó en una de las reuniones mediúmnicas a las que él asistía, diciendo que tenía mucho frío. Era ya conocido de ellos y había sido muy avaro, en su vida terrenal, tanto que según Kardec, podría haber servido de modelo al retrato del avaro, trazado por San Luís. Pidió permiso para asistir durante tres días para beneficiarse del calor del hogar que estaba encendido, ya que sufría mucho frío. Kardec le pide al espíritu San Luís que les explique el porqué de esta sensación. La respuesta es: *“Puedes imaginarte los sufrimientos del espíritu por sus sufrimientos morales”*. Continúa explicando que el espíritu tiene la conciencia de la sensación que actúa sobre el cuerpo.

Escribe Kardec: *“El cuerpo es el instrumento del dolor, si no es la causa primera, al menos es la causa inmediata. El alma tiene la percepción de ese dolor: esta percepción es el efecto. El recuerdo que conserva de esto puede ser tan penoso como la realidad, pero no puede tener una acción física. Efectivamente, ni el frío ni el calor intenso pueden desorganizar los tejidos del alma, esta no puede helarse, ni quemarse. ¿No vemos todos los días que el recuerdo o la aprensión de un mal físico produce el efecto de la realidad, ocasionando incluso la muerte? Todos saben que las personas amputadas, sienten dolor en el miembro que no existe más. Ciertamente que dicho miembro de ningún modo es la sede del dolor; ni aún su punto de partida. Es que el cerebro ha conservado del mismo, la impresión, he aquí todo. Se puede creer, pues, que hay algo de análogo en el sufrimiento de los Espíritus después de la muerte”*.

Más adelante agrega: *“El dolor que sienten, por lo tanto, no es un dolor físico propiamente dicho: es un vago sentimiento íntimo del cual el propio Espíritu no siempre se da perfecta cuenta, precisamente porque el dolor no está localizado y no es producido por agentes exteriores, es más bien un recuerdo que una realidad, pero un recuerdo bastante penoso. No obstante, hay algunas veces algo más que un recuerdo.”*

— Es un artículo extenso donde el Codificador agrega varios otros ejemplos, sacados de sus propias reuniones, donde amplía aún más el concepto del porqué de las sensaciones de los Espíritus. Se sugiere su lectura completa, página 331 y siguientes, libro publicado por el CEI, en español. Imperdible.

Nota: Los interesados en el tema pueden consultar, también, el libro “Investigando el Espiritismo”, de la autora, Recicopy, Bs. Aires, 2008.

Capítulo IV

Desobsesión

a) Reuniones de desobsesión

Este tipo de reunión mediúmnica es, sin duda, la más difícil de realizar. Es imprescindible que los médiums tengan un profundo y seguro conocimiento de la Doctrina Espírita para poder trabajar con nuestros hermanos, aún muy apegados a las sensaciones carnales y con los corazones llenos de rencor y odio. La tarea de inducirlos al arrepentimiento, para luego poder reparar los daños cometidos, es ardua y requiere de mucha sensibilidad en el dialogador y en todo el equipo. No podemos olvidar que aunque se presentan llenos de rabia, de “armas”, de vocabulario defensivo y agresivo, son seres totalmente envueltos en la carencia del amor.

Emmanuel nos aconseja, en el prefacio:

“Ya sea en el caso de mera influencia o en los hechos de posesión profunda, la mente mediúmnica permanece absorbida por pensamientos extraños a ella misma, en procesos de hipnosis de los cuales solo gradualmente se librerá. De allí resulta el imperativo de popularizar la asistencia sistemática a los desencarnados prisioneros de la insatisfacción o de la angustia, por intermedio de equipos de compañeros consagrados a los servicios de este orden que, además, demandan paciencia y comprensión análogas a las que caracterizan a los enfermeros dedicados al socorro de los hermanos segregados en los laberintos de la psicosis, puertas adentro de los

establecimientos de cura mental". ("Desobsesión", André Luiz, Chico Xavier)

Desde el Mundo Espiritual nos indican, claramente, que aunque es un trabajo difícil y complejo, que requiere mucho estudio y dedicación amorosa, es muy importante que toda Casa Espírita tenga un equipo mediúmnico dedicado a esta labor, para, especialmente, cumplir con la premisa de que "sin caridad no hay salvación".

"Cada templo espírita debe y precisa poseer su equipo de servidores de desobsesión, cuando no sea destinada a socorrer víctimas de desorientación espiritual que le rondan las puertas, para defensa y conservación de sí misma".

¡Increíble! Este equipo de desobsesión nos ayudará tanto a aclarar las mentes de los hermanos equivocados como evitará la influencia negativa de otros seres, que pretenden perjudicar la Casa Espírita.

La formación del grupo y la planificación de los trabajos responden al mismo esquema que cualquier otra reunión mediúmnica, siguiendo las orientaciones de la FEB, ya expuestas en el ítem anterior.

Así como cuidamos el cuerpo físico recurriendo a vacunas, operaciones quirúrgicas, remedios o transplantes para mantenerlo en orden, así también, debemos cuidar nuestra casa mental y tratar de colaborar con el mundo espiritual en los tratamientos de estos hermanos obsesos, en cualquier grado que sea, y de los otros hermanos, los obsesores, para devolverles la armonía, la salud mental y emocional. Nunca podemos perder de vista que nosotros hacemos lo mejor posible nuestro trabajo pero la planificación y el mérito es siempre de los Instructores y Mentores.

André Luiz nos dice, respecto al problema de la obsesión: *“Más allá de las telas fisiológicas que entretejen el vehículo orgánico de que se vale el Espíritu para su práctica educativa en el mundo, es posible identificar los cuadros oscuros de semejantes desastres, en los cuales las fuerzas magnéticas desajustadas por el pensamiento desgobernado asimilan fuerzas magnéticas del mismo tenor, estableciendo la alienación mental que va desde el “tic” hasta la locura, escalando por fobias y molestias-fantasmas”*. (“Desobsesión”, André Luis).

Nos continúa aclarando que esta influencia negativa se da en todas las clases sociales y culturales del mundo porque independe de tiempo y lugar. Es motivada por el intercambio mental de dos seres que sintonizan la misma onda mental, al igual que una radio. Además, recordemos siempre que se trata de **enfermos del alma** y nuestro trabajo pretende ayudarlos, con ayuda del Mundo Mayor, a recuperar la salud emocional y mental perdida.

“Espíritus encarnados y desencarnados de condición enfermiza se sintonizan unos a otros, creando prejuicios y perturbaciones en aquellos que les sufren la influencia vampirizadora, recordándonos a vegetales nobles a quienes algunos parásitos arrasan, después de quitarles todas la resistencia.” (libro cit. anteriormente)

La tarea de la desobsesión es comparable, según los Mensajeros Espirituales, con el de una enfermería. Somos los enfermeros que trabajamos para la recuperación de la salud de nuestros hermanos enfermos. **Mentalicemos un hospital en nuestro recinto** y veremos como vamos a trabajar mucho mejor. El mundo espiritual colocará los remedios y aparatos necesarios.

Como ya vimos anteriormente, es tan importante la recuperación del espíritu obsesor como la del encarnado que le sufre las consecuencias. Jesús decía: “Vete y no peques más”,

alertándonos sobre la imperiosa necesidad de reformarnos y modificarnos en el camino del bien. Si el obseso no trabaja seriamente su reforma íntima será presa fácil de otro espíritu ignorante, al cual se afinará simplemente por sintonía de vibraciones. Es importante recordarlo en todo momento para poder orientar al obseso.

El mejor consejo es la práctica del culto del Evangelio en el Hogar.

Preparación de los médiums:

Vamos a ver algunas indicaciones para estas reuniones, recibidas por Chico Xavier, a través de André Luiz, **en su maravilloso libro “Desobsesión”**:

- Desde temprano, en la mañana, debemos mantener la mente en oración y emitir buenas vibraciones en todos los lugares que estemos (casa, oficina, empleo, colegio, calle, etc.) para prepararnos para el trabajo mediúmnico.
- Evitar discusiones, peleas o rabietas, en cualquier lugar y momento.
- Hacer una alimentación leve, evitando picantes, carnes rojas y alcohol. Una comida pesada dificulta la digestión y predispone a la somnolencia.
- Relajarse y orar, siempre que nos sea posible.
- Vencer los inconvenientes que se nos presenten como: visitas inesperadas, climas fríos, lluvias, simples descomposturas, etc.
- Si tuviéramos un inconveniente serio para asistir a la reunión, siempre avisar al dirigente, con anterioridad.

-
- Los médiums de un equipo de desobsesión no deben aceptar trabajos mediúmnicos antes o después del trabajo en cuestión.
 - Mantener la limpieza del recinto, evitando adornos o elementos innecesarios.
 - Recordar que estamos en un recinto convertido en HOSPITAL, lleno de enfermos necesitados y nos debemos comportar, guardando silencio y postura, como lo haríamos en uno de la Tierra.
 - Cuidar el lenguaje y evitar carcajadas y chistes que no usaríamos en un hospital.
 - Observar la puntualidad que es un signo de disciplina muy importante.
 - **Cerrar la puerta del recinto unos quince minutos antes de la hora de comenzar.** Nadie podrá entrar después. Es signo de respeto por los hermanos sufrientes que podrían ser interrumpidos en sus tratamientos y que ya se encuentran desde hace tiempo en el recinto, llevados por los Instructores Espirituales.
 - Las visitas a estas reuniones serán aceptadas siempre que sea para “una observación instructiva” y autorizadas por el Mentor o el dirigente del grupo. En general, no hay visitas.

Papel del dialogador o doctrinador

En cualquier reunión con espíritus en sufrimiento el papel del dialogador es el más importante. Sabemos que todos podemos ser médiums pero no todos podemos ser dialogadores.

El dialogador debe ser una persona que, por sobre todas las cosas, tenga una gran capacidad de amor y tolerancia. Va-

mos a hablar con hermanos nuestros que están pedidos en las redes del odio, la venganza, la decepción, la frustración y la desesperación. Son seres sin esperanza. El diálogo debe ser seguro y firme pero lleno de amor y comprensión. Cada palabra debe ser pensada y analizada antes de emitirla. Debemos tener en mente, siempre, que debemos consolar, aliviar y encaminar. Jamás podemos juzgar o criticar o sentirnos mejores que ellos. Recordemos que si hoy estamos mejor, antes estuvimos en el lugar de ellos y así como alguien nos ayudó, debemos ayudar, sin medir las fuerzas.

Me parece importante pensar en esas circunstancias que **estamos en el lugar que estaría Jesús**. Eso cambia nuestra actitud. ¿Cómo les hablaría ÉL? ¿Qué les diría? ¿Qué tono de voz usaría? ¿Cómo sentiría la situación?

Este dialogador debe tener un profundo conocimiento de la Doctrina Espírita para poder actuar en todas las situaciones, aún en aquellas muy comprometidas. Su moral debe ser buena (ninguna es perfecta, obvio) porque será evaluado por ellos. No podría decirle que no odie si yo, en mi vida particular, no pude perdonar a alguien de mi familia, por ejemplo. No podría decirle que entienda al otro si yo, en mi vida no entiendo a los míos o tengo graves problemas familiares. Siempre la evangelización empieza en nosotros mismos.

La capacidad de amor y amparo debe ser muy amplia. Pensemos que estamos tratando de atraer hacia el Evangelio, a hermanos que no tienen ilusiones, que están desesperados, que sienten que no tienen nada a perder. **El amor es algo que se transpira por la piel**, no se puede inventar. Si realmente pensamos que no podemos hacerlo, es mejor que nos dediquemos a otro trabajo. La Doctrina nos ofrece una abanico enorme de posibilidades. El dialogador debe ser alguien que quiera hacer

este trabajo, que sienta que es parte del proceso. Lloramos, nos abrazamos, sonreímos, nos ilusionamos, nos frustramos, todo junto con ellos, nuestros hermanos ignorantes del amor.

Es importante no hacer discursos. Ellos no están capacitados ni interesados en escucharlos. Debe ser un diálogo simple, como el que usaríamos con nuestros hijos o padres. Usemos palabras comunes, de nuestro vocabulario diario, no provoquemos frases ilustradas que en realidad, solo despertarán su rabia o su ironía. Seamos como somos, auténticos y simples. No hablemos con el “vosotros”, que no pertenece a nuestro lenguaje cotidiano. Seamos auténticos y simples, como lo sería Jesús si estuviera hablando.

Por último, no aconsejemos: “lea el Evangelio”, “lea la Doctrina”, “estudie”. ¡Suena ridículo y así de ridículo lo sentirá el espíritu! Obviamente no están en condiciones de estudiar ni de leer, necesitan comprender desde el amor, que deben buscar otro camino, mas lleno de amor y perdón. Debemos buscar sus lados “flacos”, sus amores, sus madres, los recuerdos felices, y a partir de allí, seremos escuchados.

Hablar con amor y naturalidad es el mejor consejo. Practiquemos ese amor en nuestras vidas diarias para que cuando lo tengamos que usar, salga natural como debe ser.

Indicaciones generales para la reunión:

1) Lecturas recomendadas para la preparación del ambiente:
— Evangelio según el Espiritismo y Libro de los Espíritus de Kardec.

NO usar el Libro de los Médiums para esta reunión pero, obviamente, sí hacerlo en los cursos de mediumnidad.

Esta lectura no deberá pasar los 15 minutos para no dilatar la espera de los enfermos desencarnados, que en algunos casos, están desde hace horas allí. No hacer comentarios sobre la lectura.

2) La oración inicial, proferida por el dirigente o quien él designe, deberá ser breve y clara. Se aconseja que sea improvisada y con contenidos de amor y ayuda.

3) Luego de la lectura es aconsejable recibir la orientación de trabajo del Mentor de la Casa u otro espíritu que el mundo espiritual hubiera designado. Es importante porque nos traerá indicaciones y observación que ayudarán en el trabajo. Se le pueden hacer breves y concisas preguntas. Si el Mentor no se hiciera presente, continuar con la reunión como programada porque sabemos que, de todos modos, estará presente junto con la cúpula espiritual que dirige el trabajo.

4) El tiempo de duración de la reunión **no debe pasar la hora y media.**

5) Colocar un reloj grande a la vista de todo el equipo.

6) Cada médium recibirá hasta dos comunicaciones por reunión, para no provocar cansancio.

Es conveniente, como ya se explicó, que se mantenga un orden en las manifestaciones, respetando el turno de cada médium. Es aconsejable admitir sólo hasta dos manifestaciones simultáneas, si el equipo está preparado para ello.

7) Evitar cualquier tipo de provocación o desafío de nuestros hermanos enfermos. Nunca debemos ir a una confrontación, por el contrario, debemos usar la paciencia, la tolerancia y el amor que Jesús nos enseñó.

“..Reconociendo que no siempre la desobsesión real consiste en deshacer el proceso obsesivo de inmediato, ya que en casos diversos,

*la separación del obseso y del obsesor debe ser practicada lentamente, **practiquemos la hipnosis constructiva**, cuando sea necesario, en el ánimo de los espíritus sufrientes comunicantes. Ya sea usando la **sueño-terapia** para entregarlos a la dirección y al tratamiento de los Instructores Espirituales presentes, efectuando la **proyección de cuadros mentales** provechosos al entendimiento, improvisando ideas providenciales desde el punto de vista de la reeducación, ya sea, sugiriendo la **producción y administración de medicamentos** o recursos de contención, a favor de los desencarnados que se muestren menos accesibles a la enfermería del grupo". (Capítulo 33)*

Los médicos y enfermeros de la Tierra proveen remedios, al igual que lo hace el mundo espiritual. Cuando estos hermanos se colocan en una posición agresiva, la sugerencia es llevarlos o inducirlos a la **terapia del sueño, por medio de un lenguaje calmó y sedante**, para que los Instructores puedan retirarlos, calmarlos y encaminarlos en otra futura oportunidad, al recinto.

También podemos fabricar cuadros mentales de recuperación que los ayuden a recomponerse, por ejemplo, visualizar una sala de hospital donde es atendido por varios enfermeros quienes le aplican inyecciones y remedios que sanarán sus heridas. Mentalizar remedios que les serán aplicados. Ellos pueden leer nuestras creaciones mentales y así, sentirse recibiendo los remedios que el mundo espiritual trae para este fin. Ya vimos el tema de las creaciones mentales y sabemos que funcionan muy bien.

Debemos cuidar nuestra mente continuamente, ya que ellos podrán leer en ella como en un libro abierto. Pensamientos de dudas, de recelo, provocan energías perturbadoras para el éxito del tratamiento.

Recordemos que debemos encontrar el centro de atención de estos hermanos, alejándolos de las ideas fijas que tienen y que son las causantes de su cristalización mental y afectiva.

8) El dirigente NO debe hablar con cada espíritu comunicante más de 10 minutos, aproximadamente. Si no se quiere retirar, pedir ayuda a los Instructores que lo llevarán para ser tratado en el otro plano y luego será traído nuevamente, en otra oportunidad. Es muy difícil que se “convenza” de sus errores en una única sesión.

9) Muchas veces el Mentor interviene en estos diálogos de aclaración para ayudarlos.

Cuando se presente algún problema serio, interrumpir para hacer una oración en conjunto y alinear las fuerzas mentales de todo el equipo.

10) Los médiums pasistas se colocarán detrás de los médiums de incorporación para aplicar pases siempre que sea necesario. Los pases son distribuidos también a los integrantes del grupo que no son médiums. El pase rehace la energía y tanto puede dormir a un espíritu agresivo, para ser recogido por los Instructores, como ayudar al médium a equilibrarse en sus fluidos.

Es importante que los médiums pasistas No sean médiums de incorporación, para no arriesgarse a recibir la influencia de un espíritu enfermo. Deben estar siempre atentos.

11) Cuando se acerca la hora del final de la reunión, el dirigente debe hablar y avisar a todo el equipo. Habrá un reloj suficientemente grande para ser visto con facilidad.

12) Terminada la reunión todos los presentes recibirán pases.

13) Muchas veces en este momento interviene el Mentor de la Casa para dar algunas indicaciones o cerrar el trabajo. Si

no ocurriese, la reunión se cierra como de costumbre. No siempre los Instructores nos hablan, nuevamente, en una misma reunión.

14) Hacer la oración final, agradeciendo la asistencia del mundo espiritual.

15) Una vez terminada la reunión los miembros del grupo pueden reunirse para comentar todo lo ocurrido, buscando mejorar y superar inconvenientes, en una palabra, para continuar aprendiendo. Si el mensaje del Mentor fue grabado se puede volver a escuchar y comentarlo.

16) Una vez en la calle, NO volver a conversar sobre lo ocurrido. Recordemos que son enfermos que están en proceso de sanación. Algunos de ellos permanecerán en la Casa por un período prolongado de tiempo. Además, somos seguidos y observados por muchos de los desencarnados presentes y debemos comportarnos afuera, como lo hicimos adentro del recinto.

Tampoco debemos hacer comentarios al llegar a nuestras casas. Debemos silencio y respeto a estos hermanos y al trabajo de los Bienhechores Espirituales.

André Luiz nos advierte:

“Consideren los compañeros de esta siembra de amor que están siendo, muchas veces, seguidos y observados por muchos enfermos desencarnados que les escucharon con interés las exhortaciones y enseñanzas, en el curso de la reunión, y que será contraproducente, además de ser indeseable, cualquier actitud o comentario por los cuales los trabajadores del socorro espiritual deshagan, por falta de vigilancia, los valores morales que ellos mismos construyeron en la conciencia y en el ánimo de los espíritus beneficiados.” (Capítulo 61)

Beneficios del trabajo:

— Es importante recordar que los primeros beneficiarios de estas reuniones somos sus integrantes. Aprendemos a ser más cuidadosos, más responsables por nuestros actos y omisiones, más solidarios, más estudiosos, más caritativos. Aprendemos más sobre las consecuencias de nuestros actos equivocados y sobre el dolor que ellos conllevan. Nos acercaremos más al Evangelio.

Una sugerencia más de André Luiz es que todos los integrantes del grupo tengan el hábito de hacer el *culto del Evangelio en el Hogar*. Nos dice:

“El culto del Evangelio en el abrigo doméstico equivale a la lámpara prendida para todos los imperativos de apoyo y aclaración espiritual”.

Para terminar este capítulo les dejamos las últimas palabras de André Luiz, en el libro “Desobsesión”:

“La obra redentora de la desobsesión continuará, de esa forma, providencialmente garantizada por los corazones decididos a trabajar por los compañeros mentalmente caídos en perturbaciones y conflictos, después de la muerte y por los que, en la Tierra también padecen procesos aflictivos de obsesión oculta o declarada, para la eliminación de los cuales sólo el amor y la paciencia disponen de fortaleza y comprensión suficientes para sustentar la tarea liberadora hasta el fin.

Esto porque la obsesión es un flagelo, germinado con la ignorancia, y si sólo la escuela consigue disipar las sombras de la ignorancia, solamente la desobsesión podrá remover las tinieblas del espíritu”.

Emmanuel:

“Dar nuevo alimento a la mente a través de un estudio que eleve, tanto como consagrarse en paz al servicio incesante, constituye la fórmula ideal para liberarse de toda clase de ataduras, pues, conquistamos bendiciones para el espíritu y prestando auxilio espontáneo a la vida que nos rodea, reflejaremos siempre a la Esfera Superior y, despojados por fin de la ceguera mental, avanzaremos en dirección a la divina luz de la Divina Visión”. (“Pensamiento y Vida”)

Creo que también debemos mencionar que los Espíritus de las Sombras se dedican especialmente a atacar las Casas Espíritas. El motivo es obvio, si allí se trata y se cuida de orientar a los hermanos ignorantes y descuidados de su vida interior para llevarlos junto al Evangelio de Jesús, ellos harán lo imposible por evitarlo. Creo que el mejor ejemplo de sus trabajos casi maquiavélicos para destruir las Sociedades Espíritas está en el libro **“Ocurrió en la Casa Espírita”**, dictado por el Espíritu Nora y psicografiado por Emmanuel Cristiano, en Brasil, comentado ya en nuestra revista “Luz Eterna”, de Buenos Aires.

A través de nuestras debilidades, como encarnados, ellos entran para imponer el reino de la discordia y la desunión, adueñándose de la armonía y la paz que deben reinar siempre. Una vez logrado el objetivo de sembrar la desconfianza, la envidia, los celos entre los miembros, sólo tienen que concentrarse en el orgullo, la vanidad y el ego de los miembros encarnados para terminar su obra destructora. Somos nosotros, los encarnados, los que destruimos el templo de Dios porque nos descuidamos de nuestras virtudes y nos alejamos de las palabras del Maestro. ¡Mucho cuidado!

Muchos de ustedes saben de qué estamos hablando pero

muchos otros creerán que son fantasías. Les aseguro que las Casas Espíritas destruidas por los hermanos ignorantes de las Sombras, son más de las que se pueden imaginar. El trabajo empieza tan sutilmente que es difícil percibirlo. Comienzan estudiando a quién de todos los miembros atacarán primero. Buscan entrar por el lado de la frustración, del anhelo de poder, del ansia de cargos en la Institución y van entonces, insinuando mentalmente la idea de que se es mejor que el director actual, por ejemplo. Entra en juego el ego, la ambición y naturalmente, la falta de oración y sincero sentimiento cristiano. A seguir, unen a esta persona con otras, buscando siempre la manera de formar “grupitos”, halagando capacidades, no siempre reales, forzando la idea de superioridad y de exclusividad. Formado el grupo antagónico, empieza el trabajo de expansión de las ideas “renovadoras”, al resto de la familia espírita de la Casa, presentando nuevas ideas o simplemente, criticando todo lo existente. El ambiente deja de ser familiar y grato para convertirse en nervioso, desconfiado, incómodo. Nuestros hermanos de la oscuridad continúan con su planificación bien delineada, impulsando más las bajas pasiones, donde, cuando pueden, agregan elementos pasionales o sexuales entre los miembros. Se desunen hogares, se enemistan antiguos hermanos, se interrumpen los trabajos espirituales y finalmente, lanzan la idea de que el director está “obseso”. Los miembros serios y sinceros, obreros del Evangelio, no entrarán en esa trampa pero los otros, los descuidados, los que no estudian, los que no se esfuerzan, pueden entrar con mucha facilidad.

Por otro lado, el Mundo Espiritual siempre está vigilando y ayudando. Los buenos guías están presentes intentando transmitir sus mensajes de alerta y de confianza a todos los herma-

nos sinceros. Son muchas las providencias que toman, muchas de las cuales, ni nos podemos imaginar, para poder contrarrestar la situación. Pero, como tenemos el libre albedrío, somos nosotros, los que tenemos que tomar las decisiones. Busquemos la orientación del Mentor de la Casa y refugiémonos en el Evangelio. Si nos esforzamos y nos mantenemos firmes y tranquilos, dentro de las filas de la Doctrina, saldremos vencedores, aunque la Casa quede casi vacía y haya que comenzar de nuevo. Si nos descuidamos y les seguimos el juego, lamentablemente esa Casa se derrumbará para inmensa tristeza de la Espiritualidad Mayor. Cuando nos pregunten qué pasó, sólo podremos decir que la culpa y la responsabilidad es nuestra por falta de vigilancia y oración.

Mucho para pensar y mucho para cuidar. Cada Casa Espírita es un faro de luz en la noche de las tinieblas del alma confundida, es un manantial de amor y comprensión, un refugio del cansancio de la lucha terrenal, un hospital bendito donde somos sanados y una escuela donde aprendemos a intentar ser mejores cada día.

Cuando una Casa se cierra, llora el Mundo Mayor y nosotros también deberemos hacerlo porque estamos enfrentando un fracaso más en la larga fila de equivocaciones que todos tenemos. Por favor, unamos fuerzas, concentrémonos en la luz del Cristo y defendamos nuestras Casas Espíritas, que son nuestros benditos hogares de aprendizaje.

b) Resumen del libro “Ocurrió en la Casa Espírita”

— Por el Espíritu Nora, psicografiado por Emmanuel Cristiano, libro publicado por la Editorial Allan Kardec, Campinas, São Paulo, Brasil, quinta edición, 2004. Título en portugués: “Aconteceu na Casa Espírita”.

Así como existen espíritus protectores de las instituciones, ciudades, pueblos e individuos, también existen espíritus malhechores que se conectan a los grupos y a los individuos, intentando encaminarlos al mal. Primero se conectan con los más débiles para hacerlos sus instrumentos y luego, envuelven a los conjuntos para ampliar su acción perturbadora, hecho que les trae gran satisfacción.

Kardec nos advierte que hay dos métodos para evitar la contaminación obsesiva: la oración sincera y el estudio de todas las señales que revelen la presencia de espíritus mistificadores.

Después de estas explicaciones, comienza la historia, en una extraña y oscura ciudad del plano espiritual inferior, donde se congregan espíritus obsesores con las más perversas intenciones. Planean destruir una Casa Espírita. La psicoesfera de esa ciudad es oscura y densa, producto de los pensamientos negativos de sus habitantes.

Julio César es el jefe de la horda de espíritus de sombras y los exhorta a la destrucción total de esa prestigiosa Casa Espírita. Dice: “La misión es la de **infiltración espiritual** para la destrucción de esa Casa de Jesús”.

Leen una lista de estadísticas donde, por ejemplo, figuran 2.500 espíritus de las sombras, recuperados por los Emisarios

de la Luz y encaminados al Nazareno, 3.000 encarnados obesos recuperaron su armonía, más de 20.000 vibraciones espirituales de amor fueron irradiadas, centenares de conferencias y entrevistas llevaron luz y amor, más de 15.000 pases exitosos fueron administrados. Estaban furiosos. El bien triunfaba en ese lugar de luz.

Para destruir esa Casa, que tiene mucha protección del Plano Mayor, deberán atacar, ocultamente, usando **el campo de los sentimientos**, sugiriendo pensamientos, estimulando irritaciones, celos, chismes, envidias, indiferencia, disputas por cargos, etc. Lograrán sus objetivos aprovechando las brechas dejadas por los encarnados, con sus descuidos, falta de vigilancia y de oración. Es la única manera de entrar. **El plan es hacer que los propios espíritas encarnados se destruyan**. Saben que los Espíritus de Luz no pueden violar el libre albedrío de los encarnados, seguidores de Jesús, aunque los protejan. Esa será su oportunidad.

En una reunión mediúmnica los Espíritus protectores advierten sobre el futuro ataque de las Tinieblas y solicitan una reunión especial para tratar el tema. Aunque la Casa permanece cerrada, durante las altas horas de la noche, el Mundo Espiritual se reúne para planear la protección de la Casa. Ellos comentan que el humilde pero firme trabajo de la siembra del Nazareno ha llamado la atención de los adversarios espirituales, deseosos de destruir cualquier manifestación cristiana. Son realmente almas enfermas, muy necesitadas de atención y caridad, que se esconden detrás de la máscara de la maldad, la cual deberá caer, en algún momento, porque la luz del progreso es inevitable para todos.

Esta será una batalla que los encarnados deberán ganar, ya

que el Mundo Espiritual solamente los apoyará con su amor y oración. **Cada uno debe trabajar desde su puesto de batalla y hacer su propio camino.**

Los primeros en ser atacados serán los que se llaman a sí mismos “**los profesionales espíritas**”, quienes aunque no reciben dinero, buscan continuamente fama y prestigio. Tienen la información de la Doctrina pero no la viven, no han logrado hacer su **reforma íntima**. Viven la forma pero no el contenido. Deben ser siempre ayudados porque son los más débiles.

Los hermanos de las Sombras explotan las flaquezas humanas pero los Espíritus de la Luz estimulan las virtudes del alma. Unos espíritus colaborarán con amor y oración para contrarrestar a los que aún permanecen en los chismes, discusiones inútiles, disputas de poder e intolerancia. Advierten que, además de infiltrarse por estos métodos, también pretenderán modificar la Doctrina, punto en el que no deberán ceder. “Disciplina y amor deberán andar juntos”, dice el Mentor.

La guía espiritual de la Casa, Juana, envía su mensaje de alerta, en reunión mediúmnica.

Los Seres de luz comentan que algunos, menos preparados, se verán envueltos por las vibraciones negativas, desistiendo del trabajo espiritual, así como los que sólo llevan el conocimiento en los labios o los que trabajan por pura vanidad, los envidiosos y los frívolos. Los trabajadores discretos, en cambio, podrán sentir cierta influencia pero sabrán hacer brillar la propia luz, sintonizándose con el Plano Mayor. Cada uno da lo que tiene.

Los directores de la Casa se reúnen para evaluar el mensaje recibido por la guía Juana, quien les advierte del peligro. Están muy preocupados.

Durante las horas de sueño, por desdoblamiento, los Guías se dirigen a los directivos del Centro Espírita. El **señor Castro** es el presidente y es advertido de que será el primero en ser atacado y deberá pasar la prueba. Le será exigido más porque tiene más conocimiento y más responsabilidad pero tendrá protección redoblada. La Mentora le pide que evite las discusiones, los disgustos, y las irritaciones, cultivando la tolerancia y la vigilancia siempre, especialmente la paciencia. Ese será su escudo protector. “El ejemplo será de arriba hacia abajo”.

Castro es un hombre de cierta edad pero el mundo espiritual quiere que continúe en sus tareas hasta que los jóvenes estén aptos para suplantarlo. Algunos lo consideran “viejo” para la tarea. Luego el Mentor se dirige al **señor Israel**, dirigente de los estudios doctrinarios y mano derecha de Castro. Las advertencias son similares, agregando, que debe luchar para mantener la pureza doctrinaria, evitando las modas e ideas diferentes y ajenas, que algunos intentarán agregar. Es advertido que algunos opinarán que sus programas de estudio están “pasados de moda”. Los cambios siempre deberán ser lentos y madurados. La pureza de las enseñanzas debe ser preservada siempre.

Al día siguiente, ambos tienen la leve idea de haber conversado con los Seres de luz y haber visto a la Casa Espírita con “rajaduras en las paredes”. Entienden que es un simbolismo y, obviamente, se preocupan.

Pasaron algunos días. Aparentemente todo estaba tranquilo, sin embargo, en el mundo espiritual inferior, Julio César, el jefe de las hordas oscuras, gritaba enfurecido a sus seguidores para que comenzaran el plan de ataque a varios miembros de la Casa Espírita.

La primera parte del malvado plan afectará a una señora,

encargada de la atención fraterna en la Casa, llamada **Marcia**. Ella es un ejemplo de virtud y fraternidad pero tiene un marido adversario del Espiritismo y de bajas vibraciones morales. Como ella no puede ser alcanzada, obrarán a través de él, provocando la desarmonía matrimonial para que ella deje de asistir a su trabajo espiritual. Él asiste a un templo evangélico y los espíritus de las Sombras pretenden fanatizarlo, infundiéndole el miedo al infierno eterno y el odio al Espiritismo. Temen a la Doctrina porque el Evangelio es, esencialmente, educativo.

El segundo miembro a ser atacado es una médium pasista que se siente una “sanadora”, **María Souza**. Los Espíritus de las Sombras inventarán algunas curas, sacando momentáneamente a los obsesores de sus víctimas y así ella creará que es autora de milagrosas curaciones. Halagarán su ego, que es el camino seguro para el éxito. Podrán entrar aprovechando las flaquezas humanas que hacen la brecha necesaria. Los Espíritus de Luz ven todo el plan pero, respetando el libre albedrío, no interceden. Obviamente los vigilan y oran. Al entrar, encuentran un ambiente de paz y armonía. Julio César, el jefe de los espíritus de las tinieblas, le pide a algunos obsesores, que influncian a una señora que espera sus pases, que se retiren por unos momentos y así todos creerán que se operó una sanación instantánea. El Mundo de Luz, mientras tanto, logra recuperar a varios espíritus perturbados que colaboran con el plan de oscuridad. Nunca descansan en pro del Evangelio. Ante las exclamaciones de la mujer, todos halagan a la médium, que a partir de ese momento, empezará a creerse una magnífica magnetizadora, con poderes especiales y buscará fama y publicidad. Su ego fue alimentado.

Los espíritus de las sombras acompañan situaciones similares durante varios días y entonces, comienza el proceso de

vanidad y orgullo de la médium, seguida por otros, que también están descuidados y cayeron en la trampa.

La meta de destruir al grupo de desobsesión resulta difícil porque la mayoría de los miembros son personas serias y responsables. Mientras tanto, los Mensajeros Espirituales logran envolver en dulces fluidos a uno de los seguidores de Julio, su segundo, a quien adoctrinan. No logran su total recuperación pero la semilla del amor y del perdón germinará. El jefe está furioso y vigilará de cerca al casi desertor. Los equipos socorristas nunca descansan.

Los siguientes candidatos serán dos colaboradores de la Casa Espírita, ambos casados con personas dignas, a quienes inducirán al adulterio, **Soraya** y **Sergio**. Ella es médium y él es dialogador (doctrinador). El descuido de ambos es la falta de estudio de la Doctrina y la falta de oración sincera. Se olvidaron de la reforma íntima y abrieron la brecha necesaria para el ingreso de las sombras.

Las Sombras atacarán en el campo de la sensualidad y sus bajas vibraciones. Julio César ordena el ataque furioso, apuntando a sus flaquezas humanas. Le preocupa su segundo que fue doctrinado unos días antes y está confuso. Piden la colaboración de otro espíritu del mal, **Elvira**, quien trabajará en sus pasiones carnales. Aprovechando las horas de trabajo compartido son impulsados e influenciados para sentirse atraídos sexualmente hasta decidir huir juntos, abandonando a sus respectivos consortes. La gente de la Casa percibe esta atracción y los comentarios maliciosos están a la orden del día.

Mientras tanto, repasan el plan: la Casa está convulsionada por chimentos maliciosos respecto a la médium curadora y la pareja de médiums, las habladurías y desconfianzas empie-

zan a sentirse. Además, lograron separar de la Casa a varios conferencistas y atendedores fraternos. Seguirán impulsando la irritabilidad entre los miembros de la Casa y provocando dificultades económicas.

Los próximos atacados serán el Presidente de la Casa, **señor Castro** y el dirigente de estudios, **señor Israel**. Influirán para que los consideren viejos y pasados de moda. Son demasiado buenos y vigilantes y no pueden permitir esto. Les colocan diez obsesores, a cada uno, para influenciarlos. Los van a llenar de preocupaciones e irritabilidad, lo cual abrirá la brecha para que puedan actuar. Ellos tienen mucha protección del Plano Superior por sus condiciones morales. El Mundo Espiritual les enviará Mensajeros durante las horas de sueño para prevenirlos y ayudarlos, así como mensajes mediúmnicos. Ellos deberán hacer su parte.

Nadie puede ser abandonado de la mano de Dios, así que estos obsesores serán ayudados para lograr su recuperación, aunque demore mucho tiempo. Del mal siempre se puede sacar el bien. **Recordemos que el obsesor de hoy puede ser el trabajador de mañana.** Dios, como buen Pastor, jamás abandona a una sola de sus ovejas. Para vencer estos ataques deben acercarse a la oración y al estudio. El presidente decide, a pesar de tantos inconvenientes serios, seguir con su trabajo, orientado por los Mensajeros del bien, especialmente durante las horas de sueño, en desdoblamiento. El Sr. Israel también es visitado y orientado. Su dedicación y oraciones contribuyeron a minimizar el ataque de las sombras. Le advierten que el plan de los adversarios es hacer irritar a los miembros, provocando desinteligencias para suspender los trabajos de la Casa Espírita. Con respecto al Presidente, intentarán influenciar para que crean que está viejo para la presidencia y con respecto a Israel,

para que piensen que los programas de estudio que él organiza están pasados de moda y deberían incrementarse ideas nuevas, extrañas y totalmente diferentes a la Doctrina. Ambos deberán afirmarse en la oración y sostenerse en su posición firme y segura. Serán muy ayudados pero el trabajo debe hacerlo cada uno, por eso tenemos el libre albedrío y la voluntad.

Mientras tanto, **María**, la médium “milagrosa”, reúne a diferentes miembros de la Casa, en su domicilio, para pedirles colaboración en su intento de publicitar sus grandes capacidades mediúmnicas y empezar a trabajar con operaciones quirúrgicas mediúmnicas. Sabe que la presidencia se opondrá a sus deseos vanidosos. Ella sufre la influencia de un gran número de obsesores, que la impulsan en su delirio. Se lleva a cabo una reunión con los directivos del Centro y su propuesta, obviamente, es rechazada, con amor y tolerancia. Queda furiosa y amenaza con retirarse de la Casa, llevándose muchos seguidores. Así ocurre para tristeza del Mundo Espiritual y los directivos de la Casa. Los espíritus de las Sombras están logrando su objetivo de destrucción.

Marcia, la colaboradora de la ayuda fraterna, mientras tanto, sigue soportando con paciencia y tolerancia los abusos de su marido, ya totalmente fanatizado por la secta a la que se unió, influenciado por los espíritus adversarios. Durante las horas de sueño ella es informada del plan de los atacantes y recibe fluidos reconfortantes. A ella no pudieron llegar, entonces, atacaron al marido pero el plan es siempre el mismo: evitar el trabajo responsable de los miembros de la Casa. También es advertida que será visitada por los directivos del Centro, quienes le llevarán amor y comprensión. Su situación es muy angustiante. Su marido es realmente un enfermo mental, que

dona todo el dinero que gana a la secta y solo habla del infierno eterno, en todos lados. Es despedido de la fábrica donde trabaja, por este motivo, y abandonado por todos, quienes ya no aguantan sus discursos fanatizados sobre religión. Finalmente, es hospitalizado por demencia.

Mientras el Mundo de las Sombras se esfuerza en su plan destructivo, el Mundo de Luz también, influencia las mentes para llevar la fortaleza y la fe necesarias. Así, le sugieren a Castro que llame a un seminario con fines de observación sobre lo que está sucediendo en la Casa y las posibles soluciones a estos terribles problemas. El encuentro es un éxito y todos toman conciencia de la gravedad de la situación y de la real influencia del mundo de las sombras en todo este acontecer. El clima de la Casa cambia notablemente. La paz se vuelve a instalar.

Julio César está preocupado y temeroso de perder su batalla. Se dirige a la ciudad tenebrosa donde habita, junto a sus seguidores, y la encuentra casi vacía. Muchos de sus compañeros ya fueron rescatados por los equipos de Jesús. Los que quedan se rebelan contra él, cansados de ser sus esclavos. Le dicen, además, que sus superiores de las sombras están en camino, para juzgar su mal desempeño en la tarea. La Casa Espírita no cayó aún y parece que se está rearmando en el Evangelio. La situación es grave. Julio César siente real miedo de perder su liderazgo y ser preso por sus superiores.

En ese momento llegan los diez “sabios”, provenientes de lo más profundo de la zona de la maldad. Lo juzgan y lo condenan. Lo van a sustituir porque no logró derrumbar la Casa y además perdió muchos seguidores. Ante los ruegos desesperados de Julio César, le conceden treinta días más de tiempo.

Furioso, decide dar el golpe mortal en la Casa, donde, len-

tamente, vuelven la paz y la armonía cristianas.

A pesar de la protección espiritual, Castro tenía aún, cinco obsesores, que desesperadamente, intentaban influenciarlo, empujándolo al mal humor y la irritabilidad. Junto con Israel visitan a Marcia. La encuentran fuerte espiritualmente pero muy abatida. Su marido está internado en una clínica psiquiátrica, no tiene dinero para pagar las cuentas y fue abandonada por todos. Castro la reconforta y le da todos sus ahorros para que haga frente a la situación, invitándola a retomar su puesto de trabajo como atenedora fraterna de la Casa Espírita. Luego leen juntos el Evangelio y los obsesores de Castro se retiran, definitivamente. De allí, Castro e Israel van a visitar al marido internado y oran junto a él, aplicándole fluidoterapia. Están comenzando la tarea de recuperación espiritual, que después de varios años, lo liberará, orientándolo al servicio al prójimo y al bien. Una vez más vemos como el adversario de hoy puede ser el colaborador del mañana, gracias a la bondad divina.

Los Espíritus protectores, ayudados por las vibraciones modificadas de los encarnados, se preparan para la defensa, mientras las Sombras planean el ataque final y mortero, con cuatrocientos adeptos.

En reunión mediúmnica los Mensajeros recuerdan la importancia de recuperar a los hermanos desviados del camino correcto para llevarlos a la paz del arrepentimiento del Evangelio. Los equipos de salvación recuperan muchos espíritus en esos momentos.

El Plano Mayor decidió retirar las protecciones magnéticas alrededor de la Casa Espírita, en el momento del ataque. Los adversarios del Evangelio se abalanzan sobre los Mensajeros pero quedan petrificados ante la inmensa luminosidad que despiden y las profundas vibraciones de amor. Muchos huyen

asustados y otros se rinden ante el amor. Julio César vuelve, furioso y asustado, a su ciudad tenebrosa y la encuentra prácticamente vacía. Los pocos seguidores que están, lo abandonan. Sería preso por sus superiores, en breve. Había perdido la batalla.

Los dirigentes de la Casa Espírita convocan para una reunión de urgencia al día siguiente. Concurren todos los encarnados, ligados a las actividades del Centro: médiums, evangelizadores, dirigentes, los grupos de apoyo a la familia, a los niños, a las madres solas, a la asistencia social, de costura, de teatro y de música, de estudios doctrinarios, etc. Conversan sobre las pérdidas sufridas y los peligros de la invasión de adversarios. La humildad con que trabajaron les valió la protección espiritual y la Casa, lentamente, se empezaba a erguir, a pesar de los muchos conferencistas que abandonaron su trabajo, así como varios médiums y asistentes.

El Mentor Espiritual habla a los arrepentidos de las sombras y les dice que reencarnarán en breve, para nuevas oportunidades de recuperación, gracias al amor del Padre. Finalmente, dice que quieren rescatar al famoso Julio César de las tinieblas. Van a buscarlo y lo encuentran, solo y abatido, en el medio de la plaza de su ciudad. La doctrinación que recibe es hermosísima, llena de palabras salidas del corazón más tierno. Julio César está furioso con el que fuera su padre terrenal porque lo acusa de ser el responsable de todos sus males. Fue el fundador de la Casa Espírita que él trató de destruir. Según él, pasaba el tiempo trabajando para los demás y lo descuidaba. Esto no es verdad y el padre aparece, rodeado de luz y le explica que era él, como joven rebelde que se había involucrado con marginales, terminando, a los dieciocho años, su vida, violentamente. Desde ese momento él y su madre habían orado

por su recuperación e intentado continuamente conducirlo a la paz de Jesús. Aparece la madre y Julio César estalla en llanto de arrepentimiento y amor. El Mentor le dice que reencarnará en breve y algunos de sus antiguos seguidores serán sus hijos, a quienes tendrá que ayudar y, obviamente, ser ayudado. A edad madura será presidente de la Casa Espírita que tanto quiso destruir y sembrará las palabras del Nazareno. Tendrá una oportunidad maravillosa de revertir todo el mal que hizo y corregir las equivocaciones.

Su padre sabe que no tendrá permiso para reencarnar hasta dentro de doscientos cincuenta años porque tiene muchas tareas asignadas en la Espiritualidad y se preocupa por quien recibirá a su hijo, Julio, como hijo terrenal en esa futura reencarnación. Para sorpresa de todos, el Mentor Antonio dice que él reencarnará en breve y será gustoso, el padre terrenal de Julio César.

Todas las posibilidades están dadas para la reparación exitosa de las equivocaciones cometidas. Todos oran pidiendo la bendición del Padre.

La Casa Espírita está de pie, nuevamente, y dispuesta a trabajar por el Evangelio, más que nunca, después de todo lo sucedido, entendiéndose que solo ocurrió porque los encarnados descuidaron su vigilancia. En las palabras de Emmanuel, el mensaje es: "Orar y Vigilar siempre".

Ocurrió en la Casa Espírita y puede volver a ocurrir, si no hacemos nuestra reforma íntima y la mantenemos actualizada, con fuerza de voluntad y trabajo sincero.

Un mensaje de alerta para todas las Casas Espíritas y para todos los espíritas. Como siempre, el escudo protector contra las influencias perniciosas es la reforma íntima y la oración sincera.

“El hábito de esperar todo de un Guía puede convertirse en un vicio detestable, invalidando las más preciosas posibilidades del alma. Al desvirtuarse de esa manera, el médium resbalará por la pendiente de las supercherías y las extravagancias doctrinarias, tornándose perezoso, sin seriedad y será responsable por haberse desviado de su sagrada labor”. Emmanuel.

Capítulo V

Reunión de Pases

Reunión de irradiación o sanación a distancia

a) Reunión de Pases

La reunión de pases es más simple en su esquema de trabajo pero es muy importante por los beneficios que conlleva. Los médiums pasistas se reunirán en el recinto donde se darán los pases para concentrarse en la oración y la donación de energías. Esperarán así al comienzo de la reunión.

Durante la práctica de la distribución de los pases permanecerán de pie y los beneficiarios, sentados. Es la postura más cómoda para el trabajo.

— Hay ocasiones en que los beneficiarios de los pases lo hacen recostados en camillas. Obviamente, ocurre cuando no están en condiciones de sentarse y están con problemas de salud.

Participantes:

- un director
- médiums pasistas
- colaboradores en la donación de energía (pueden no ser médiums)
- un expositor (para el salón)

- colaboradores para el ordenamiento en el recibimiento de los pases y en el salón

Desarrollo de la reunión:

- Se hará una breve lectura de un libro doctrinario, sin comentarios.
- Luego, la oración de abertura, pronunciada por el director del grupo o quien él indique.
- A continuación, es aconsejable leer algún trecho del Evangelio, con o sin comentarios, según se crea necesario, para ayudar a la concentración de los pasistas.
- Los médiums se concentrarán para vibrar en las ondas del amor al prójimo y ajustarse a las energías de los Mentores y Guías de la Casa.
- Un miembro será el encargado de hacer pasar a los interesados al recinto, de a uno o dos, según las comodidades del lugar.
- El interesado recibirá el pase en oración, colaborando con la Espiritualidad.
- Después de aplicados los pases, sin hacer comentarios, esta persona se retirará y volverá al salón, donde aguardan los demás. Puede quedarse un tiempo más o retirarse.
- En el salón habrá una jarra con agua fluidificada y vasos descartables. Al salir, se beberá un vaso de esa agua, que complementará el tratamiento fluídico.
- Pasado el tiempo estipulado para la reunión de pases (según la cantidad de personas que tengamos) los médiums harán una oración de cierre y se retirarán del recinto.

En la reunión de pases NO se harán ningún tipo de videncias

ni de apreciaciones, es una reunión de transfusión de energías, dedicada específicamente a este fin.

Se puede colocar una música suave durante todo el trabajo, que ayudará a mantener el clima de oración y respeto.

Durante todo el tiempo destinado a esta reunión, habrá otro miembro del grupo, al frente del salón, que leerá algún texto doctrinario o dará una charla sobre alguno de los temas seleccionados con anterioridad.

Es muy importante mantener el clima de oración y elevación de pensamiento tanto en el recinto como en el salón para lograr el éxito deseado.

Recordemos que al mismo tiempo que nosotros recibimos los pases, muchos desencarnados presentes son también beneficiados con ellos. Debemos guardar el silencio y la compostura que la ocasión demanda.

Estemos siempre dispuestos a colaborar con el mundo espiritual donando nuestro ectoplasma y nuestra vibración amorosa en beneficio de todo aquel que la necesite, encarnado o desencarnado.

Está demás decir que para mantener el efecto de esta terapia energética debemos mantener nuestras mentes y corazones limpios de frivolidades y sentimientos bajos.

Agradecer siempre las oportunidades que nos dan para mejorararnos y evolucionar.

Duración:

- Depende de la cantidad de personas que asisten para recibir pases. En general, tratar de no ultrapasar las dos horas de duración.

Organización:

En algunas Casas Espíritas no existe un lugar físico para la distribución de pases por ser casas muy pequeñas. En ese caso, los interesados se acercarán, por turno, a las sillas colocadas al frente del salón, donde se les administrarán los pases. Otro miembro del equipo será el responsable de la acomodación de los que recibirán los pases, por turno.

La charla doctrinaria que se estará dictando al frente del salón continuará con toda calma. Al finalizar, ofrecer **vasos con agua fluidificada**.

El agua fluidificada es la fuerza energética más maravillosa que el Mundo Espiritual pudiera habernos dado. Es simplemente agua corriente o agua mineral (si se prefiere) que es modificada por la acción del pensamiento y la oración. Los Espíritus Superiores usan la energía cósmica universal para magnetizar el agua, convirtiéndola en elemento armonizador de todos los cuerpos del hombre. Tiene propiedades nutritivas, inmunológicas, revitalizadoras, calmantes, cicatrizantes, etc.

El Dr. Bezerra de Menezes nos dice: *“El agua, debido a su composición molecular, es un elemento que absorbe y condensa la bioenergía que le es suministrada. Cuando es magnetizada e ingerida, produce efectos orgánicos compatibles con el fluido de que es portadora.”*

Emmanuel, el querido guía espiritual, a través de Chico Xavier agrega: *“Si deseas fortalecer, encontrar la necesidad de tus necesidades bio-psico-emocionales, de tus problemas de salud y equilibrio, coloca un recipiente de agua cristalina delante de tus oraciones, espera y confía. El rocío del Plano Divino magnetizará el líquido con rayos de amor, en forma de bendiciones...”*

Todos sabemos que el agua tiene una composición particu-

lar que le permite ser influenciada por componentes agregados, como la oración y el pensamiento. Además, si recordamos que nuestro cuerpo físico está constituido por tres cuartas partes de agua, podremos entender la inmensa importancia de la distribución de agua magnetizada, que correrá libremente por él.

Es interesante observar que la ciencia ha comprobado la modificación química del agua por efectos de la voluntad y su energía. Nombraremos al Dr. Bernard Grad, de la Universidad de Montreal y al Dr. Richard Gerber, entre muchos investigadores.

“El pase es una transfusión de energías que altera el campo celular. Para la propia ciencia humana de hoy, el átomo no es más el reducto indivisible de la materia, sino que, dentro de él se encuentran las corrientes de fuerza aglutinadas por los principios subatómicos y que, más allá de esos principios surge la vida mental determinante, todo es espíritu en el santuario de la naturaleza... El pase es una importante contribución para quien sepa recibirlo con respeto y confianza. Se puede también hacer a distancia, siempre que haya sintonía”, nos dice Emmanuel.

Actualmente en los Estados Unidos de América y en Brasil son muchos los médicos que trabajan con la energía de los pases, aunque no los llamen así. Deseamos de corazón que cada vez sean más los que los usan para beneficio de todos. (*)

Kardec nos dice: *“Si magnetizas con el propósito de curar... e*

(*) Nota: A los interesados en los movimientos y clasificaciones de los pases, así como su actualidad en el mundo, y el uso del agua fluidificada se recomienda la lectura de “Fluidoterapia”, de la autora, Recicopy, Bs Aires, 2006.

invocas un buen Espíritu, él aumenta tu fuerza y tu voluntad, dirige tu fluido y le da las cualidades necesarias. (“L. de los Médiums”, cap. VIII)

Queda claro que el Codificador valorizaba mucho la función de los pases a quien él llamó, “acción magnética”. Habló de ellos en varias oportunidades pero especialmente en la “Revista Espírita”, septiembre de 1865.

Kardec clasificó a los pases (acción magnética) en tres categorías:

— **Pases espirituales:** los dados únicamente por los Espíritus de luz, sin intervención de médiums. Como ejemplo podemos citar los pases que los Mensajeros distribuyen en los tratamientos a distancia.

— **Pases magnéticos:** los que practican las personas encarnadas, sin pedir auxilio al mundo espiritual. Sabemos que aunque no lo pidan, el mundo espiritual siempre se hace presente cuando hay amor y servicio.

— **Pases mixtos:** son los que nosotros distribuimos: con toda la predisposición y preparación de los médiums y la intervención del mundo espiritual al que le pedimos su asistencia. Somos solamente medios o canales o médiums, estamos recibiendo la energía proveniente de la Vida Mayor y la pasamos a los beneficiarios de los pases.

(Kardec, “Génesis”, cap. XIV)

André Luiz nos cuenta su visita a una reunión mediúmnica, donde se distribuían pases. Junto a los médiums pasistas estaban seis entidades de mucha luz, vestidos con túnicas blancas, como si fueran enfermeros. Ellos distribuían pases a todos los encarnados presentes y también a los desencarnados necesitados, que estaban en el recinto.

El Instructor Alejandro explica que esas entidades son técnicas en el auxilio magnético. En el mundo espiritual esa tarea exige mucha dedicación y estudio y deben cumplir requisitos especiales. Necesitan mantener un padrón mental elevado y continuo para poder irradiar energía. Entre los encarnados la tarea es más fácil porque son los Mentores quienes distribuyen la energía del pase pero, obviamente, deben cumplir con los esfuerzos de superación diarios y la oración. Alejandro dice:

“Ante todo es necesario equilibrar el campo de las emociones. No es posible suministrar fuerzas constructivas a alguien, aun en la condición de instrumento útil, si hacemos sistemático desperdicio de las irradiaciones vitales. Un sistema nervioso agotado, oprimido, es un canal que no responde, a causa de las interrupciones sufridas. La nostalgia excesiva, la pasión desviada y la inquietud obsesante, constituyen barreras que impiden el paso a las energías auxiliadoras.

Por otra parte, es necesario, también, examinar las necesidades fisiológicas y los requisitos de orden psíquico.”

Para que la transmisión de energías saludables sea efectiva debemos mantener la mente abierta y receptiva, el corazón lleno de amor y el cuerpo físico en buen estado, o sea, sin alimentos pesados o picantes, sin alcohol, sin comidas de difícil digestión. Cuerpo y alma sanos para entregarnos a la hermosa tarea de donar energía, colaborando con la Espiritualidad Mayor.

André Luiz termina el capítulo con la descripción de la tarea llevada a cabo por las Entidades Superiores, técnicas en los pases, limpiando y deshaciendo aglomeraciones energéticas negativas, en varios de los presentes, motivadas por desórdenes psíquicos y emocionales. Es maravilloso ver como, por

ejemplo, es limpiado un corazón que está rodeado de “nubes” o energía negra derivada de angustias y enojos, y absorbida por las manos del médium, que hace de intermediario.

El Instructor Alejandro explica:

“Del mismo modo que el cuerpo físico puede ingerir alimentos venenosos que intoxiquen sus tejidos, también el organismo periespiritual puede absorber elementos de degradación que corroen los centros de fuerza (chakras), con reflejos sobre las células materiales”. (“Misioneros de la Luz”, André Luiz, Chico Xavier)

Muchas veces estas energías negativas son eliminadas por el organismo a través de la orina, otras, son deshechas, vibracionalmente, y encaminadas al Cosmos. Los pases son los grandes limpiadores de cuerpos y almas. Recordemos, sin embargo, que si el beneficiario de ellos no modifica su vida interior, los efectos negativos volverán porque son producto de su propia mente equivocada. El único remedio eficaz es trabajar incansablemente en la reforma íntima, como nos aconsejó Kardec.

No podemos dejar de mencionar que la actitud receptiva, confiada y humilde del beneficiario es imprescindible para el éxito de la transfusión de la energía sanadora. Recordemos que la postura mental y la confianza en la Espiritualidad son muy importantes en todo proceso espiritual.

b) Reunión de irradiación o sanación a distancia.

El objetivo de estas reuniones es prestar asistencia a los hermanos enfermos y necesitados que se encuentran lejos del Centro Espírita o imposibilitados de asistir. También se usan

estos trabajos para pedir por la paz mundial, la fraternidad del Movimiento Espírita u otro objetivo de bien común.

Participantes:

- Un director
- médiums pasistas
- Colaboradores (médiums o no), entrenados en la disciplina mental para poder sostener las vibraciones emitidas.
- No hay un número límite para este trabajo ya que la suma de más voluntades produce un efecto mayor en la donación de fuerza mental, en beneficio de los necesitados.

Desarrollo de la reunión:

- 1) Lectura inicial, sin comentarios
- 2) Oración de abertura, simple y clara, solicitando la presencia de los Guías Espirituales, médicos y enfermeros del mundo espiritual.
- 3) Lectura de un trecho del Evangelio, con comentarios de los participantes.
- 4) Mencionar los nombres de los enfermos anotados en un cuaderno, edad, dirección donde viven y el problema de salud. Se solicita a los médicos y enfermeros del Mundo Espiritual, bajo la orientación del querido Dr. Bezerra de Menezes, que les llevan la armonía perdida, el consuelo y la sanación, siempre que sea posible.

Los colaboradores donarán su ectoplasma y su fuerza mental para que los Bienhechores Espirituales puedan usar esta energía a favor de los hermanos necesitados.

- 5) Al mismo tiempo, los enfermos esperarán la sanación

en sus casas, recostados en una cama, con sábanas limpias y en oración. En la mesa de luz colocarán una jarra de agua fresca o una botella de agua mineral y un vaso. Esta agua será fluidificada por el mundo espiritual, durante el tiempo que dure la sanación, colocando en ella todo lo necesario para el bienestar físico y espiritual. Terminado el tiempo de espera de la visita espiritual, el enfermo beberá un poco de esa agua, guardando el resto para ser bebido durante la semana.

El tiempo calculado para que el enfermo espere la sanación, recostado y en oración, se estima en una hora aproximadamente, a partir del horario que el grupo mediúmnico le indicó.

6) En estas reuniones es tan importante la calidad y la responsabilidad de los colaboradores como la recepción del necesitado. Aunque el mundo espiritual es el que hace el trabajo, nuestra participación responsable y amorosa es muy importante.

7) Luego se puede pedir por todos los enfermos que están en los hospitales y hospicios de la Tierra y por la paz mundial.

8) Terminada la donación de fuerza mental y ectoplasma, se hará una oración de cierre, agradeciendo a los Espíritus de luz su asistencia.

9) Todos los integrantes del grupo reciben pases.

10) Generalmente, se conversa unos minutos sobre la reunión, comentando qué vio o sintió cada uno. Es conveniente llevar un registro de los enfermos para poder seguir su evolución.

En algunos grupos los integrantes de los mismos reciben pases, antes de la irradiación, como una manera más de donar energías y prepararse mejor para la operación de entrega de amor fraterno. Queda a criterio de la dirección del Centro.

Duración:

La reunión puede durar más tiempo pero la parte dedicada a la donación de energía propiamente dicha, indicando los nombres de los enfermos NO debe pasar de una hora.

Metodología:

Todos los integrantes del grupo, durante el tiempo que dure la donación de energías, deben permanecer con los ojos entrecerrados (para mayor concentración), en oración y si es posible, intentando visualizar a cada enfermo a medida que es nombrado por el director, aunque no lo conozca. Tenemos que tener en nuestra tela mental la visita de los Bienhechores a cada uno de los enfermos, colaborando con todo lo que podamos. Cuando hay médiums videntes se les preguntará que vieron y luego se harán los comentarios pertinentes. Cada médium es libre de usar su fuerza mental como lo crea más conveniente en esta tarea de colaboración y donación de amor y energía. No nos olvidemos de pedir continuamente que a cada uno le sea dado lo mejor y lo que precisa para volver a adquirir la armonía perdida.

André Luiz sugiere que, cuando sea posible, el conocimiento de los enfermos, por parte alguno de los integrantes del grupo, ayuda a la concentración del caso. Conversar con los enfermos para pedirles que colaboren, no sólo, esperando adecuadamente la visita de los médicos espirituales sino modificándose íntimamente, es otro tema importante. Se les puede sugerir algunos libros para leer o algunos films para ver. Todo ayuda a modificar la conducta.

La enfermedad es un grito del alma, pidiendo auxilio, que surge, primero, en el periespíritu y se reproduce, luego, en el cuerpo físico para llamar nuestra atención y despertar nuestra conciencia. Es como si ese grito del alma se materializara para que lo escuchemos. Todo es sabiduría divina en el Universo. El pensamiento del Padre está en todo.

El estudio de la Doctrina nos lleva irremediablemente, al esfuerzo por lograr nuestra reforma íntima, objetivo principal del Espiritismo. Sin esta toma de conciencia y sin el trabajo por mejorarnos es muy difícil conseguir nuestra recuperación.

Hablando de la sanación, el Instructor Clarenco dice:
“Realmente, en la obra asistencial de los espíritus amigos, que interfieren en los tejidos sutiles del alma, es posible, cuando la criatura se desprende parcialmente de la carne, la realización de maravillas. Actuando en los centros del periespíritu, a veces, efectuamos alteraciones profundas en la salud de los pacientes, alteraciones esas que se fijan en el cuerpo somático de forma gradual. Grandes males son así corregidos, enormes renovaciones son así realizadas. Mayormente cuando encontramos el servicio de la oración en la mente enriquecida por la fe transformadora, facilitándonos la intervención por la pasividad del campo en el que debemos operar, la tarea de socorro concretiza verdaderos milagros. El cuerpo físico es mantenido por el cuerpo espiritual a cuyo molde se ajusta y, de ese modo, la influencia sobre el organismo sutil es decisiva para la envoltura de carne, en la que la mente se manifiesta.” (“Entre el Cielo y la Tierra”, André Luiz, Chico Xavier)

Vemos en estas sabias palabras, muy claramente, como el periespíritu recibe la energía de la oración que lo modifica y luego éste pasa el mensaje de sanación y armonía al cuerpo físico, que lo registra inmediatamente. Sabemos que el periespí-

ritu y el cuerpo físico están unidos “átomo a átomo”, por lo tanto, la intercomunicación entre ellos es continua e inmediata.

En Brasil son muchos los grupos que se dedican a este hermoso trabajo a distancia y, lentamente, van surgiendo otros en diferentes países. Mencionamos en Santiago de Chile al grupo “Casa del Camino”, que realiza hermosos trabajos a distancia.

Hacemos votos para que cada día haya más interesados en esta tarea que lleva esperanza, consuelo y alegría a todos los corazones necesitados.

c) Para pensar: “El espejo de la vida”, por Emmanuel

“La mente es, en todas partes, el espejo de la vida.

Se yergue desde la Tierra en dirección a Dios, bajo la égida del Cristo, como un diamante en bruto arrancado del seno oscuro del suelo, al que el lapidador transporta hacia la magnificencia de la luz.

En los seres primitivos, aparece debajo de la ganga del instinto; surge en las almas humanas en medio de las ilusiones que acosan a la inteligencia, para mostrarse en los Espíritus Perfeccionados como un brillante precioso que retrata la Gloria Divina.

Cuando desde nuestra posición espiritual, confinados como nos hallamos entre la animalidad y lo angelical, nos dedicamos al estudio de la mente, tendemos a considerarla el campo de nuestra conciencia despierta, dentro de la faja evolutiva en la cual el conocimiento adquirido nos permite desenvolvemos.

Definirla como el espejo de la vida equivale a admitir que el corazón es su rostro y el cerebro, el centro de sus ondas, generador de la fuerza del pensamiento que a todos infunde acción, en un proceso

que al mismo tiempo es creativo y transformador, que destruye y vuelve a construir para alcanzar como resultado el depuramiento, la sublimación.

En los dominios del Cosmos vibra por doquier la influencia recíproca.

El cambio de posición, igual que el renovarse, es obra de los principios generales de interdependencia y repercusión.

El reflejo esboza la emotividad. La emotividad plasma la idea. La idea determina la actitud y la palabra y éstas a su vez, comandan las acciones. Los hilos que componen la trama de las causas donde nacen las circunstancias son una prolongación de tales manifestaciones, convertidas en válvulas obstructoras o en palancas liberadoras de la existencia.

No hay ser humano que pueda transponer de improviso los límites de su mente, más allá del ámbito de trabajo donde se ejercita, sin embargo, todos identificamos la existencia de un intercambio de reflejos, entre unos y otros, dentro de la relativa capacidad de asimilación que hemos alcanzado.

No hay ser humano ajeno al incesante movimiento de permuta.

Respiramos en un mundo al cual dan forma las imágenes que proyectamos y las imágenes que recibimos. A ellas se debe que nos estacionemos fascinados por elementos que provisoriamente nos esclavizan y también por medio de ellas incorporamos el influjo renovador de las potencias que nos inducen al perfeccionamiento y al progreso.

El reflejo mental tiene la residencia en los cimientos de la vida.

Las criaturas se reflejan recíprocamente en la Creación y la Creación, a su vez, refleja los objetivos del Creador”.

— del libro “Pensamiento y Vida”, Emmanuel, Chico Xavier.

Capítulo VI:

Psicografía y Ayuda fraterna

a) Reunión de Psicografía

Estas reuniones son muy productivas y deberían ser más estimuladas. Recordemos que los Instructores Espirituales nos han dicho, desde hace mucho tiempo, que la intuición y la psicografía serán las mediumnidades del futuro. Debemos ejercitar a nuestros compañeros para que puedan desarrollarla y así tener acceso a hermosas páginas dictadas por los Espíritus amigos.

Participantes:

- Un director
- médiums psicógrafos
- médiums sensitivos (pueden ayudar describiendo lo que perciben)
- médiums pasistas

Número de participantes:

Como en la mayoría de las reuniones mediúmnicas se aconseja mantener un máximo de quince personas. Esto permitirá la lectura de los mensajes recibidos y sus comentarios. Un número mayor prolongaría demasiado la reunión, haciéndola larga y a veces, pesada.

Duración: en la práctica propiamente dicha, no más de una hora.

Terminada la reunión, después de la oración de cierre, se leen los escritos recibidos y se comentan.

Programación:

— Como en las otras reuniones mediúmnicas empezar con una lectura doctrinaria, luego una oración de abertura, lectura un trecho del Evangelio, breves comentarios del mismo y luego se pasa a la concentración y disponibilidad.

Antes de terminar la reunión, todos reciben pases y, como siempre, luego, hacer una oración de cierre.

Algo sobre la Psicografía

Kardec llamó **neumatografía o escritura directa** a la producida directamente por un Espíritu sin la intervención de un médium. Es diferente a la **psicografía**, que siempre necesita de un intermediario o médium quien transmite el pensamiento de un Espíritu desencarnado.

La **neumatografía** es un fenómeno muy raro de ocurrir en nuestros días pero que, en épocas de Kardec, como otros fenómenos de efectos físicos, era bastante común. Consiste en poner un papel y un lápiz, o solamente el papel doblado, en una caja cerrada y custodiada y después de un cierto tiempo, observar como aparecieron en el papel, palabras escritas o trechos relativamente largos, sin intervención de ningún encarnado. Según Kardec, esta escrita directa se logra por medio de mucho recogimiento, plegaria y evocación.

Es curioso observar que estas palabras aparecen escritas con un material extraño, de color grisáceo, parecido al grafito, y otras veces, con lápiz rojo, con tinta común o de imprenta, según las investigaciones de Kardec. (“L. de los Médiums”, cap. VIII)

Con respecto a este extraño y poco común medio de recibir mensajes del mundo espiritual, existe una anécdota muy comentada en Brasil.

Más o menos alrededor de los años sesenta, existía un famoso periodista brasileño, llamado David Nasser, respetado y temido por su gran poder de comunicación. David quería demostrar a toda costa que Chico Xavier era un fraude. Este casi odio hacia nuestro querido Chico era tan grande que no encontraba límites para su persecución.

En una de sus visitas a Chico, éste le regaló un libro de Emmanuel. David lo guardo en su biblioteca y se olvidó de él. Pasados unos años, David comenzó a pensar que se había equivocado, al ver el amor que el pueblo le dispensaba al querido médium y su generosidad ilimitada. Un día recibió una llamada de un amigo que le decía que fuera a buscar aquel libro de Emmanuel porque, en sueños, había recibido ese mensaje. Curioso, David lo buscó y al abrirlo, encontró, en la primera página, estas palabras: “David, Dios te bendiga, Emmanuel”. No pudo entender cómo habían sido escritas, sin ninguna persona viva, sin intervención de nadie y con esa especie de tinta tan rara, medio grisácea. David comentó el caso, mostrando su extrañeza y a partir de allí, empezó a entender algo de la Doctrina, olvidando sus viejos e ilógicos rencores. Emmanuel había escrito sólo, desde el mundo espiritual, sin intervención de ningún medio. Está claro que es un caso de neumatografía.

Kardec nos aclara:

“En estos casos, el Espíritu no emplea ni las sustancias que conocemos ni nuestros útiles de escribir. Elabora por sí mismo la materia y los instrumentos que necesita, extrayendo para eso los materiales del elemento universal primitivo, al que imprime (por su voluntad) las modificaciones requeridas para el efecto que se propone lograr.” (Kardec, L. de Médiums, cuestión 148)

La **psicografía**, o sea, la escritura efectuada por un médium, quien transmite el pensamiento de un Espíritu, comenzó a ser estudiada en épocas de Kardec con el uso de una “tablilla” o “cesto”, donde se colocaba el lápiz para ser llevado por la mano del médium.

Hoy en día ya no se usa más ese método. Simplemente el médium toma el lápiz con su mano y concentrado, recibe y transmite el mensaje recibido.

Kardec clasificó a la psicografía en: **indirecta**, realizada con ayuda de esa tablilla y cesta, y **manual**, cuando el médium usa su propia mano. Como desde hace muchos años no se usa esa tablilla, pensamos que podríamos hacer la diferencia de psicografía, considerando la **escritura mecánica**, cuando el que Escribe (con ayuda de la mano del médium) es el propio Espíritu quien mantiene su estilo, su letra y su modalidad inconfundible y **escritura intuitiva o simple**, cuando el médium recibe telepáticamente el mensaje y los transcribe, con su propia letra o, a veces, letra diferente. Actualmente la psicografía más común es la segunda, la intuitiva.

“El Espíritu desencarnado que se comunica actúa sobre el médium y éste, bajo la influencia de aquel, dirige maquinalmente su brazo y mano para escribir, sin tener la menor conciencia de lo que está escribiendo”. (L. de los M., 157)

En el primer caso, donde es comprobable que el que escribe es el espíritu desencarnado, con su propia letra y estilo, podríamos dar como ejemplo de esa psicografía mecánica, la efectuada por Chico Xavier, donde en varias oportunidades fue constatada la autoría del espíritu comunicante, sin dejar dudas.

En un caso que se hizo muy famoso en Brasil, Chico recibió, en 1978, una carta psicografiada de un joven de dieciséis años, fallecido en un extraño episodio, donde estaba involucrado otro joven, amigo de la víctima. El espíritu comunicante se llamaba Mauricio Garcey Henriques y explicaba lo sucedido. La opinión pública sostenía que Mauricio había sido asesinado por su amigo, con un tiro de revolver. El joven acusado estaba preso y desesperado, clamando su inocencia, difícil de probar, ya que el hecho ocurrió cuando ambos estaban solos en una casa. Además, poco tiempo después de ese hecho, sus padres murieron en un accidente de auto. Este joven se encontraba solo y desesperado en el mundo. Los padres de Mauricio clamaban justicia, estaban muy dolidos y muy enojados. No aceptaban la hipótesis del accidente. A pesar de ser católicos, ante la desesperación, deciden acudir a Chico por ayuda y orientación.

Asistieron durante varios meses a las reuniones donde Chico psicografiaba porque los Espíritus no están a nuestra disposición, como Chico siempre decía, hasta que finalmente, llegó la carta, enviada desde el otro lado de la vida.

Antes de esa carta hubo cortos mensajes de los Guías diciendo que el joven estaba bien atendido en el mundo espiritual y asistía a esas reuniones para entender mejor qué le había pasado. En la carta el joven explica que todo fue un accidente y que su amigo es inocente de cualquier culpa. Estaban los dos jugando con un arma, apuntando a una figura imaginaria, re-

flejada en el espejo del cuarto, cuando la bala rebotó en el mismo y produjo, como consecuencia, la muerte de Mauricio.

Los padres y jueces quedaron muy impresionados porque la firma era idéntica a la de la cédula de identidad del joven fallecido. Obviamente, fue estudiada por peritos que confirmaron su autenticidad. Esta carta psicografiada fue anexada al expediente judicial y el 16 de julio de 1979 el juez Orimar de Bastos liberó al joven culpado, basándose en la misma. Este hecho marcó jurisprudencia en Brasil, repercutiendo en todo el mundo. ¡El más allá venía a comprobar los hechos ocurridos en el más acá!

Es también muy conocido el caso de la literatura recibida por Chico del famoso escritor brasileño, ya fallecido, Humberto de Campos. Aquí también intervino la justicia y después de muchos estudios y pleitos, la Academia de Letras de Brasil confirmó la autenticidad de estas obras. No había dudas, era el estilo, la letra y el modo de escribir de Humberto de Campos, que venía desde el otro mundo a continuar su obra literaria. Entre los más famosos libros suyos, psicografiados por Chico Xavier, están: “Crónicas de más allá de la tumba”, “Brasil, corazón del mundo, patria del Evangelio”, “Buena Nueva” y “Nuevos Mensajes”.

Chico Xavier psicografió, además, a muchos otros escritores desencarnados, famosos y queridos por el pueblo brasileño y cuyos escritos fueron exhaustivamente estudiados para comprobar su autenticidad.

Actualmente las psicografías recibidas, llamadas por otras escuelas filosóficas o parapsicológicas, “canalizaciones”, están incluidas en la segunda categoría, o sea son mensajes recibidos mentalmente por el médium o intuitivamente. Dentro de esta

categoría tenemos, también, muchas variedades de médiums por que cada uno es diferente. Por supuesto, como siempre, lo importante es el contenido y no la forma. O sea, no importa si es escrito a mucha velocidad o lentamente, con letra muy diferente o letra parecida, con prolijidad o muy desprolijo. La calidad del mensaje es lo que tenemos que observar. Los Espíritus buenos nos dan hermosos mensajes para incentivarnos en el camino evolutivo, los frívolos nos halagan el ego diciendo que estamos trabajando muy bien y que somos “buenos”. Ah! ¡Cuánto ego tenemos todavía y cuán alejados del camino estamos! Nunca escuché que un Espíritu de luz le dijera a Chico, a Bezerra, a Amalia Domingo Soler, a Divaldo Franco o a Cosme Mariño que habían llegado a un punto importante de crecimiento y que ellos estaban muy contentos con el trabajo. Siempre supe que les pedían más y más trabajo porque despertar la conciencia de más de las tres cuartas partes de la Humanidad, que aún está en la ignorancia y en el desconocimiento de la vida espiritual, demanda mucho más trabajo, divulgación y esfuerzo. Prestemos atención a los mensajes para no caer en estas trampas.

Cuadro sinóptico

Psicografía

- | | | |
|---|---|---|
| — neumatografía
(o escritura directa) | { | la producida sin intervención de encarnados, colocando el papel en una caja cerrada. |
| — Psicografía
(con intervención del médium) | { | a) escritura mecánica (el espíritu escribe con su propia letra y estilo, a través de las manos del médium)
b) escritura intuitiva (recibida telepáticamente por el médium) |

Desarrollo de la reunión:

Se sientan los médiums alrededor de una mesa o en bancos tipo pupitre y comenzada la etapa de la concentración, pedirán a sus guías y a los guías de la Casa que los orienten y les pasen los mensajes que deben ser recibidos.

La posición del médium psicógrafo debe ser **pasiva** para recibir la información sin ofrecer resistencia intelectual y al mismo tiempo **activa** para disponerse al trabajo.

Es conveniente dejar la mano suelta sobre el papel, con el lápiz o lapicera cómodamente sujeta, los ojos cerrados o entornados para mejor concentración y la mente conectada a la Espiritualidad Mayor.

Lentamente surgirán los primeros pasos. Es común que al principio sólo aparezcan signos, letras raras, dibujos, o elementos sin sentido aparente. Es el comienzo de la mediumnidad

escrita. Diríamos que son los ejercicios previos a empezar a recibir oraciones sueltas. Luego empiezan los párrafos y finalmente las hojas completas, en la mayoría de los casos.

Obviamente puede no ocurrir así y el médium novato puede recibir desde el comienzo un trecho importante de escritura. Depende de las capacidades de cada uno.

En estos ejercicios iniciales puede surgir algún **médium pintor o dibujante** porque la técnica es la misma. Si ocurriera, debemos colocarle a mano, la próxima vez, algunos lápices o crayones. Estos trabajos recibidos mediúmicamente son muy hermosos.

Todos conocemos médiums famosos como el señor Gasparetto, de Brasil, que puede pintar con las dos manos, dos artistas famosos la mismo tiempo, un Toulouse Lautrec y un Van Gogh, por ejemplo. Trabajos estudiados por los curadores más famosos de los grandes museos de arte de Europa que prueban su autenticidad.

No siempre recibimos mensajes hermosos de Maestros, muchas veces son pedidos de socorro de espíritus perdidos o enojados, enfermos del alma o recién desencarnados. En estos casos, el director anotará los nombres y en otras reuniones se pedirá por ellos, pudiendo también, anotarlos en el cuaderno de oraciones que toda Casa Espírita tiene. Nunca debemos olvidarnos de aquellos que acuden por socorro.

André Luiz dedica todo el primer capítulo del libro “Misioneros de la Luz” para explicarnos qué es y qué ocurre en un médium psicógrafo, cuando trabaja mediúmicamente.

En la reunión, a la cual asiste para seguir aprendiendo, había dieciocho encarnados y un gran número de desencarnados. Le llama la atención que cada grupo tenía características

propias y bien diferenciadas. En las puertas de entrada de la Casa Espírita se veía un cordón de espíritus guardianes, que la protegían para permitir la entrada únicamente de los autorizados esa noche. Los médiums estaban concentrados. André Luiz observa:

“Cada uno de los médiums emitía rayos luminosos, muy diferentes entre sí, tanto en la intensidad como en el color. Esos rayos se mezclaban a una distancia aproximada de sesenta centímetros de los cuerpos físicos y establecían una corriente de fuerza bastante diferente de las energías de nuestra esfera. Esa corriente no se limitaba al círculo en movimiento, en cierto punto, emitía elementos vitales como una fuente milagrosa, con origen en los corazones y en los cerebros humanos que allí se reunían.

*Las energías de los encarnados se juntaban a los vigorosos fluidos de los trabajadores de nuestro plano de acción, congregados en vasto número, formando **un precioso almacén de beneficios** para los infelices, extremadamente apegados todavía, a las sensaciones fisiológicas.”*

Es maravilloso poder constatar los círculos de energías que se forman con los pensamientos elevados y los corazones dispuestos a donar amor. Y estas energías provenientes de los médiums se mezclan con las de los Instructores del mundo espiritual, formando verdaderos depósitos de elementos sanadores y calmantes que luego, los Mensajeros utilizarán. Son los “almacenes de beneficios”.

El Instructor Alejandro continúa explicando que ese día sólo se presentarán seis casos. Algunos seres esperan durante meses la oportunidad de poder expresarse y otras veces, los médiums no están suficientemente preparados para recibir las comunicaciones.

A continuación, André Luiz observa al médium psicógrafo. El Instructor Alejandro explica que todo el proceso es muy complejo y que no es, como algunos creen, “cuestión de que le tomen la mano”. En su organismo todas las glándulas están activas, comandadas por la glándula Pineal. Las glándulas suprarrenales recibieron aumento de energía para acelerar la producción de adrenalina, para eventuales pérdidas de las reservas nerviosas. El cerebro mostraba brillos y dibujos. Los lóbulos frontales parecían dos dínamos. Las células corticales y las fibras nerviosas, con sus tenues ramificaciones, constituían elementos delicados de conducción de las energías.

La transmisión demanda un gran esfuerzo, buena voluntad y un firme propósito.

Al sentarse a la mesa, el médium ya había sido “limpiado” por los Instructores y sus células mentales recibieron “nuevo coeficiente magnético”. Un complicado sistema de protección y purificación de energías se había llevado a cabo, sin que los presentes encarnados se dieran cuenta de ello.

Como las oportunidades eran reducidas, Alejandro explica que sólo uno de los seis candidatos podría comunicarse, escribiendo, esa noche. Se acerca el Espíritu y lo envuelve suavemente. Sus fluidos se mezclan. La zona motora del cerebro del médium adquirió otro color y una luminosidad diferente. Empieza la comunicación escrita, proveniente de un espíritu elevado que dará un mensaje para todos los presentes. El médium escribe con la mano del Espíritu sobre la suya.

— Algunos médiums psicógrafos “escuchan” lo que les dictan, otros ven frases y oraciones escritas en un pizarrón sutil, de donde pueden copiarlas, otros escriben sin saber lo que hacen. Cada uno tiene su propia mediumnidad y todos los tipos de ella son válidos.

Con respecto a la psicografía es bueno recordar algunos grandes médiums psicógrafos como Chico Xavier, quien psicografió más de 412 libros, dictados por muchos espíritus y Divaldo Pereira Franco quien tiene unos 300 libros psicografiados por diferentes espíritus. Estos escritos abarcan los asuntos más diversos: filosofía, psicología, ciencia, religión, social, antropología, literatura, espiritualidad, etc. Muchos de ellos son hoy en día, estudiados en las Universidades de Brasil y de otros países, como piezas importantes del conocimiento humano.

Comentario: terminada la reunión es aconsejable leer todos los mensajes recibidos para comentarlos entre todos. Habrá, probablemente, algunos mensajes de los Guías o Espíritus elevados, orientaciones para el Centro o las personas, instrucciones y evaluaciones. Habrá también, mensajes de seres que sufren o están confundidos, y es posible que se reciban mensajes de espíritus burlones o inferiores. Prestemos mucha atención para clasificar los mensajes. Los de instrucción se pueden coleccionar en un cuaderno para recordarlos a menudo, los de seres sufrientes encaminarlos a reuniones específicas para ayudarlos y los burlones, descartarlos (sin olvidarnos de orar por ellos pidiendo su rectificación y su traslado a colonias espirituales) pero previamente estudiarlos para aprender a ver la diferencia. Siempre debemos estar atentos para no ser engañados.

En algunas Casas cada médium tiene su propio cuaderno que permanecerá en la Institución y será usado en cada reunión, colocando la fecha de la misma.

Recordemos que la psicografía es una de las mediumnidades del futuro y por lo tanto, intentemos divulgarla, favoreciendo el trabajo de estos médiums, a los cuales se le pueden sumar los pintores y dibujantes.

Otro tipo de reunión de Psicografía

— En algunas Casas Espíritas se llevan a cabo otras reuniones de Psicografía con el fin de ayudar a hermanos encarnados y desencarnados, pasando las orientaciones recibidas desde el Mundo Mayor.

Las personas que piden por sus dificultades, como la salud, problemas familiares o angustias personales o que necesitan pedir por sus “muertos” queridos, escriben su pedido con el nombre del necesitado en un papel. En una reunión programada para este fin, se reúnen los médiums, como en cualquier otra ocasión, siguiendo el mismo desarrollo de inicio y se leen los pedidos que son respondidos por los médiums escribientes.

Algunos grupos aceptan la presencia de participantes y otros trabajan a puertas cerradas. Es una elección de cada equipo mediúmnico.

En algunas Casas usan un sistema de entregar un número a cada asistente y las respuestas se reciben por número, o sea, el médium no sabe de qué se trata el pedido y la respuesta. Nos parece un sistema muy seguro que evita la intervención inconsciente del médium y permite una mayor responsabilidad.

Para mejor entendimiento de este tipo de reunión nos parece ilustrativo remitirnos al capítulo XVI del libro “En los Dominios de la Mediumnidad”, dictado por André Luiz.

Varios médiums están en oración, alrededor de una mesa, dispuestos al trabajo. De todos ellos se destacaba la médium Ambrosina, por su gran humildad, amor al prójimo y perseverancia en el trabajo de la reforma íntima. La comunicación con su guía era tan profunda que André Luiz observó, admirado, que de entre sus cabellos sobresalía **un cono pequeño** que se conectaba directamente con el Mentor Espiritual. “Es un

aparato magnético ultra sensible por medio del cual la médium vive en constante contacto con el responsable de la obra espiritual que ella realiza”.

Ambrosina intentaba siempre enseñar a todos los necesitados a ayudarse a sí mismos, bajo la orientación superior. El trabajo de cada uno de nosotros debe ser personal y fruto del esfuerzo y la voluntad. Había muchos espíritus sufrientes. Alguien pedía auxilio para su corazón atormentado, otro pedía ayuda para sus familiares en desgracia, otro para los enfermos desesperados, otro por la necesidad imperiosa de un trabajo. Eran las súplicas del trabajo asistencial. En un momento dado, era tal la fuerza de la angustia que vibraba en el lugar, producto de las mentes de encarnados y desencarnados angustiados por sus problemas, que la médium sintió un leve desequilibrio mental. El guía de la Casa la abraza y le dice: —“Acuérdate que estamos aquí para auxiliar y que el remedio no fue creado por los sanos..., es imprescindible recibir a estos hermanos comprometidos con el mal, como enfermos que reclaman cariño”. Ambrosina se recupera inmediatamente.

El director de grupo mediúmnico comienza a leer los papeles escritos, con los pedidos de las personas ausentes. En ese momento es colocado **un gran espejo fluídico** delante de Ambrosina, donde se desarrollan las escenas producidas por las mentes de los solicitantes. En ese espejo se podía leer el alma de cada uno.

El Instructor espiritual aclara que ese espejo energético funciona como un aparato de televisión terrestre. Con el informe del periespíritu, reflejado allí, se estudian los casos a resolver, según los merecimientos y necesidades de cada uno. El Instructor Aulus explica, además, que cuando los casos a distancia son muchos, se destinan grupos de emisarios de luz para

que recojan las informaciones y las transmitan por medio de ese “televisor”. Así son recolectadas las informaciones y llevadas a la mesa mediúmnica.

La médium en perfecta comunión con el guía y bajo el trabajo mancomunado de todo un equipo espiritual presente, que operaba en el lugar, comienza a psicografiar las respuestas, mientras el director lee los nombres y problemas escritos en los diferentes papeles recibidos, que en otro momento se darán a los interesados (encarnados).

La mesa alrededor de la cual estaba el equipo mediúmnico reunido era custodiada por un cordón de Emisarios de luz, que resplandecía en todo el recinto. Ambrosina recibía pases continuamente, administrados por el guía espiritual de la Casa. Decenas de desencarnados se aglomeraban alrededor de los médiums, todos necesitados de amor y comprensión.

Es importante resaltar que en ningún mensaje recibido había críticas ni identificación de errores. Cada uno sabría, en su intimidad, reconocerse el destinatario. Buen ejemplo para imitar en nuestras reuniones.

El Instructor Aulus dice: *“Cuando el médium se afirma en el servicio del bien recibe el apoyo más firme y constante de un amigo espiritual”*.

La reunión termina con mucha paz y alegría.

Es interesante este ejemplo de reunión de psicografía que podría ser ejercitada en nuestras Casas Espíritas, llevando consuelo y auxilio a muchos hermanos necesitados.

Obviamente debemos prevenir que no es lícito pedir frivolidades como ganar en la lotería o encontrar novio. Aunque al lector le pudiera parecer ridículo, todos sabemos que estos pedidos ocurren. Depende de nosotros fortalecer el estudio

de la Doctrina Espírita que conlleva el conocimiento de nuestras responsabilidades.

b) Reunión de ayuda fraterna:

El objetivo de esta reunión es ayudar, especialmente, a nuestros **hermanos encarnados**, necesitados de salud, equilibrio, amor, consuelo y cuidado. Con la ayuda de las diferentes mediumnidades (videncia, clariaudiencia, incorporación, intuición, pases) podemos “ver” a ese hermano e intentamos armonizarlo, obviamente dirigidos por los Maestros e Instructores Espirituales. Naturalmente, los Mentores espirituales ayudarán a todo desencarnado que se presente, si fuera el caso. Nadie queda sin ayuda.

Participantes:

- Un director
- médiums videntes
- médiums auditivos
- médiums intuitivos
- médiums pasistas

Mantenemos el número de quince personas, aproximadamente.

Desarrollo de la reunión:

Mantenemos la misma diagramación que para las otras reuniones.

Duración:

En la atención propiamente dicha no ultrapasar la hora y media.

Metodología:

La persona que consulta se sienta en el medio de un círculo de médiums, en actitud pasiva y receptiva, manteniendo la mente en oración. Cada uno de los médiums, al ser preguntado por el director, dirá qué ve o siente. El director dará las explicaciones que crea necesarias.

Luego se lo “limpia”, retirando las energías negativas que pudiera tener (producto de rabiets, enojos, angustias o aco-plamientos a otras mentes negativas) con ayuda de los pases y, especialmente, con la fuerza mental, inspirada en el amor al prójimo.

Se puede mantener un breve diálogo con la persona que consulta, siempre que sea relativo al problema específico que le atañe. De otra manera se podría dispersar la atención del trabajo. Recomendarle siempre recibir pases en el Centro Espírita, asistir a las reuniones evangélicas y doctrinarias y hacer el Culto del Evangelio en el Hogar. Recordemos, una vez más, que el remedio a todos nuestros pesares está en la oración, el estudio y la ejecución de buenas obras, ayudando al prójimo como nos gustaría que lo hiciesen con nosotros.

En todos los casos las personas reciben pases. En algunas ocasiones es aconsejable hacer una oración en conjunto para reforzar la asistencia espiritual y alejar espíritus perjudiciales, al mismo tiempo que los ayudamos a ser encaminados a otras reuniones o al trabajo directo del Mundo Espiritual.

Aunque esta reunión, a diferencia de las otras, está destinada a la ayuda de encarnados, sabemos que son ayudados también, los desencarnados que son llevados a compartir la experiencia. Si percibimos su presencia es aconsejable hacer una oración y un pedido para que sea conducido a los hospitales del Mundo Espiritual o a reuniones mediúmnicas específicas.

Terminado el trabajo, atendido el último solicitante, se cerrará la reunión con una oración y se agradecerá al mundo espiritual la asistencia y soporte.

Es aconsejable que al finalizar la reunión todos los integrantes reciban pases y beban agua fluidificada.

“La mediumnidad no requerirá desarrollo indiscriminado pero sí, antes que todo, el mejoramiento de la personalidad mediúmnic y nobleza de fines, para que el cuerpo espiritual, modelando el cuerpo físico y sustentándolo, pueda igualmente erigirse en filtro leal de las Esferas Superiores, facilitando la ascensión de la Humanidad a los dominios de la ley”. André Luiz.

c) Una historia interesante de Manoel Philomeno de Miranda (Divaldo Franco).

Manoel Philomeno nos relata, desde el mundo espiritual, una hermosa historia donde podemos apreciar el valor de la mediumnidad, los pases, la oración y los lazos reencarnatorios, cuyas consecuencias arrastramos en busca de reparación.

Manoel está junto con otros compañeros y los Instructores ayudando en las calles de Rio de Janeiro, durante los días de carnaval, cuando son muchos los encarnados que se desvían por los abusos del alcohol, drogas y sexo, sin percibir la influencia de

desencarnados perversos que los incitan a su destrucción. Lamentan profundamente la situación donde se evidencia la ausencia de la conciencia espiritual, en los dos planos de existencia.

Repentinamente reciben una llamada de socorro muy urgente, a la que acuden de inmediato. Al entrar en el cuarto de quien la solicitó, encuentran con una señora, de unos cincuenta años, de rodillas y orando, escena que contrastaba con el bullicio y desenfreno de las calles. Era Angélica. Observaron que en el ambiente no había ninguna entidad oscura o ignorante, hecho que comprobaba las virtudes de que la señora era portadora. Se sintonizan mentalmente con ella y perciben que vibra en una onda de armonía y tonos azulados-violáceos, índice de conciencia espiritual.

Angélica pide, con mucho fervor y confianza en Dios, ayuda para su hija, Julinda, alterada mentalmente y hospitalizada en una Clínica Psiquiátrica. Los Instructores le dicen que recibieron el mensaje, destinado al querido Dr. Bezerra de Menezes y que la ayudarán. Ella agradece sensibilizada por el amor del mundo espiritual que trabaja a las órdenes del maestro Jesús. Angélica era ferviente católica.

Manoel y los Instructores se dirigen a la Clínica Psiquiátrica. Al llegar observan gran cantidad de desencarnados infelices, también alterados mentalmente, que reviven situaciones del pasado, sujetándose a sus víctimas. Un espectáculo muy triste. Al mismo tiempo, son recibidos por Entidades de Luz que cuidan el lugar. Son muchos los colaboradores del bien: médicos, enfermeros y estudiantes de las ciencias del alma, que pertenecen al equipo espiritual del lugar. Obviamente, esta Clínica recuperaba tanto a encarnados como a desencarnados. Como siempre, sólo podrían ser ayudados en esos momentos, aquellos que se arrepintiesen, los otros deberían aguardar.

Manoel y los Instructores son llevados al cuarto donde reposa una joven, de unos veinticinco años, totalmente dopada por los sedantes. Era Julinda. El ambiente era irrespirable para los Mensajeros, por las emanaciones mentales de los desencarnados perturbados e irresponsables que allí vivían.

Esta joven, a pesar de haber sido recibida como hija por dos espíritus bondadosos, comprometidos en la ayuda de su recuperación kármica, no supo aprovechar la oportunidad y cayó en las redes de la irresponsabilidad reiterativa. Los Instructores comentan que el drama de esta joven tiene raíces muy profundas, en otras existencias anteriores. Para la ciencia presenta un cuadro de psicosis maníaco-depresiva, con tendencia de auto destrucción. Hasta el momento ninguna terapia dio resultado porque aún la medicina no unió los conocimientos espirituales con los científicos, lamentablemente.

El Instructor comenta que “no existe dolor del alma que no proceda del propio pensamiento”. Es dentro nuestro donde debemos buscar los orígenes de los pesares, sin duda. Generalmente nuestro dolor y sufrimiento provienen de acciones egoístas y mezquinas realizadas en esta vida o en las anteriores. Aún nos cuesta mucho superar nuestras imperfecciones básicas. Nadie avanza sin reparar los daños del pasado.

Los Mensajeros observan los cuadros mentales de Julinda para conocer su historia dolorosa y poder ayudarla. Ven una escena donde el amante esposo le ruega que acepte tener un hijo. El quiere un hogar con niños. Ella se niega, furiosa, ya que no comparte la idea y la escena termina con una dura discusión. Ella se niega a “deformar” su cuerpo y “perder” su juventud.

Continúan observando y ven a un espíritu que se acerca a Julinda, durante las horas de sueño, rogándole que lo acepte

como hijo, próximo a reencarnar. Dice que le perdonará todo el mal que le hizo, anteriormente. Ella queda aterrada y se niega violentamente. En ese sueño también está presente el marido, por desdoblamiento, que intenta inducirla a la maternidad fecunda, sin éxito.

Dos meses después ella se da cuenta de que está embarazada, para su horror. Sin decirle nada al esposo, programa un aborto. En los días anteriores al cruel asesinato, ella es perseguida por voces que piden clemencia y que al mismo tiempo, la amenazan duramente. Se despierta llena de miedo por las pesadillas sufridas pero no cambia su actitud. Nadie supo del aborto realizado, excepto el abortado que a partir de allí, la perseguiría enfurecido.

Los Mensajeros continúan observando el “film” de la vida de la joven, lamentando todo lo ocurrido. La madre de la joven, Angélica, asumió con anterioridad, en la entre-vida, ayudar a esta alma deudora. El que fue su padre terrenal, también, lo hizo pero desencarnó siendo muy joven. Eran dos espíritus que programaron auxiliarla a corregir los errores del pasado pero a quienes la joven no escuchó.

La persecución del abortado continuó con hostilidad y violencia, induciéndola a la locura.

Durante la visita, acude el Dr. Bezerra de Menezes quien aplica **pases longitudinales** en la joven para dispersar los fluidos tóxicos que la envuelven. La rodeó de luz y oró con amor al Padre. La joven se relaja y duerme tranquila. La energía que salía de los dedos del querido Bezerra, venció la resistencia de la oscura carcasa sutil que la envolvía.

Los Mensajeros se retiran del lugar, prometiendo volver otro día. Cuando lo hacen, el Instructor explica que Ricardo,

el abortado, usó el remordimiento que Julinda comenzó a sentir para dominarla y envolverla en sus fluidos negativos y vengativos. Así instaló en su mente la idea de la locura. El natural sentimiento de culpa hizo su trabajo.

Las oraciones fervientes de la madre y el amor del esposo lograron protegerla en parte de la maléfica acción. Todos oran pidiendo la protección divina. Bezerra vuelve a aplicarle **pases**, formando una capa energética protectora. Ricardo estaba furioso, aunque no los veía, percibía la ayuda de otro nivel vibratorio. Pide ayuda a otros espíritus oscuros del lugar, que intentan atacarla, sin éxito.

Los Instructores duermen a Ricardo para trasladarlo a una **reunión mediúmnica** en una Casa Espírita, donde un médium serio y responsable lo recibe. Ricardo no sabe donde está pero no quiere quedarse. Se siente incómodo por el choque energético con el médium que exhala bondad y paz. Inútilmente intenta violentar al médium, quien, bien educado, no le permite los excesos que pretende. Le explican que está en una Casa de oración y que debe buscar el camino de la felicidad. Son palabras dulces de amor y perdón, incitándolo al arrepentimiento. Responde con furia. Inspirado por El Dr. Bezerra, el doctrinador aplicó pases en el médium, mientras el Mentor retiraba a Ricardo de allí, dormido. Había que esperar una próxima oportunidad de evangelización para continuar el trabajo.

Por la fuerza de la imantación prolongada, a la que Ricardo se había fijado, volvió, sin darse cuenta, al cuarto donde estaba Julinda, en el Hospital. Necesitaba permanecer cerca de ella porque se había convertido en su “alimentación” imprescindible.

El Instructor comenta que esa primera sesión mediúmnica

fue exitosa porque se logró un **“choque anímico”**. A partir de ese momento Ricardo comenzó a experimentar sensaciones agradables, a las que se había desacostumbrado. También se sentía adormecido y cansado. Se había desintoxicado, en parte, **gracias al contacto con el médium**, cuyos fluidos saludables le modificaron su psicoesfera. El odio que sentía por haber sido rechazado en la encarnación se iba suavizando y desequilibrando.

La protección de la oración de la madre de la joven seguía defendiéndola de los ataques vibratorios. Ricardo se había olvidado qué era sentir paz por demasiados años inmerso en el odio y la venganza. El choque anímico lo adormecía y comenzaban a aparecer los recuerdos del pasado distante. Estaba confundido. Esta catarsis inconsciente que se acercaba estaba planeada por el mundo espiritual con el objetivo de su futura liberación psicoterapéutica.

Los Instructores continúan colaborando con los trabajos de la Casa Espírita. Esa noche, **el médium es llevado en sueños para conversar** con los Instructores. Fortalecen el vínculo entre el médium y Ricardo. Por este motivo se aconseja a los médiums dormir bien la noche anterior a los trabajos ya que serán llevados, por desdoblamiento) a reuniones de charlas instructivas, efectuadas en el mundo espiritual.

Luego, planean una sesión mediúmnica en el Centro Espírita, con los participantes del drama pero en otro nivel existencial. Los encarnados: la madre (Angélica), Julinda y su esposo, son llevados durante el sueño y los desencarnados son llevados en estado medio inconsciente. Serán tratados especialmente los dos enfermos graves: Ricardo (desencarnado) y Julinda (encarnada), unidos en el drama del aborto.

Todos reciben pases, al comienzo de la reunión. Entran

dos espíritus que cargan una camilla con un espíritu en lamentable situación de deformidad periespiritual. Parecía más un mono, un simio, que un ser humano. Su aspecto era terrible.

El Mentor le explica que por última vez recordará el drama del pasado para que pueda empezar a olvidar y corregir las equivocaciones. Es un momento de tensión y angustia para todos. El odio extremo había deformado a este hermano que sufría tanto que era incapaz de hablar, solo gruñía y se retorció. Lo acercan a Ricardo, que quiere irse, asustado. El hermano deformado al escuchar la voz de Ricardo se incorpora e intenta avanzar sobre él, furioso. No podía hablar pero espumaba por la boca y gruñía de manera lamentable. Ricardo lo rechaza, despectivo, como a un “animal”. Los dos se rechazan violentamente.

El Mentor dice que el deformado es un hermano sufriente, a quien Ricardo había perjudicado seriamente en el pasado.

— *“Te creíste con derechos sobre Julinda y te olvidaste de aquellos a quienes dejaste tirados en el camino, mientras sufrías alucinaciones”*, le dice. Continúa explicando que ellos no son jueces de nadie pero cada uno debe asumir sus errores para poder repararlos. Ricardo tiene serias deudas con ese hermano deformado. Lo duermen y el Dr. Bezerra comienza a relatar la historia, que llevó dos siglos de odios.

En 1722, en una importante estancia del norte de Brasil, había un gran señor feudal (Ricardo), dueño de tierras y esclavos. Era egoísta, vanidoso, poderoso, insensible.

Mientras el relato continúa, el rostro de Ricardo se transforma y adquiere la antigua fisonomía orgullosa del señor feudal.

Este señor todopoderoso (Ricardo hoy) programa un viaje a tierras lejanas y decide llevarse a un matrimonio de esclavos,

sin pensar en los pequeños hijos que quedarían atrás, huérfanos. El esclavo, llamado Manuel (el actual deformado) le suplica que permita quedarse a su esposa con los niños y en compensación él haría el doble de trabajo. Furioso por ser cuestionado, manda atar al poste de castigos a Manuel y azotarlo. La esclava se tira a sus pies pidiendo clemencia por su marido pero él no escucha. Pretendía poseer a esa joven negra, a cualquier precio. Ricardo se siente dueño de sus vidas y el Mentor trata de hacerle entender su error, ya que la vida pertenece a Dios y todos somos hermanos. La esclavitud fue un periodo vergonzoso de la Humanidad. El señor feudal no concuerda.

No logra violarla como pretendía porque en ese instante entra en escena su esposa, dama delicada, que conoce su malvado corazón. El esclavo (Manuel) muere esa noche, la esposa odia al marido prepotente e infiel y decide proteger a la pobre esclava, a partir de ese momento. Cumple con la tarea durante toda la vida terrenal, amparándola como a una hija. El drama de los odios y venganzas sigue latente en todos los personajes durante toda esa reencarnación y las siguientes.

Un siglo y medio después los personajes del drama vuelven a encontrarse en la Tierra.

El pobre esclavo Manuel (el deformado de ahora) renace en la nueva familia del señor feudal (Ricardo) como hermano suyo. El mundo espiritual les da una nueva oportunidad para que a través de los lazos amorosos de la familia, practiquen el perdón de las ofensas. La esclava reencarna como la cuñada de Ricardo, a quien él vuelve a desear, a pesar de ser la mujer de su hermano. Se repite el error. Furioso por no concretar su pasión, planea la muerte del hermano, durante una salida de caza. Otra vez, mata al mismo espíritu. La antigua esposa del

señor feudal también reencarna en este círculo.

El hermano de Ricardo, en esa vida, muere lleno de odio y sed de venganza. Por ese motivo, tantos años de rencor, es que ahora presenta su periespíritu tan deformado que perdió la forma humana. Ricardo, en un momento de ebriedad le confiesa a su cuñada el asesinato, provocando más odio, aún.

Durante esta parte de los recuerdos, Ricardo se enfurece y rechaza la vista del “animal”, a quien no quiere reconocer como su antiguo enemigo y víctima. Él, por su parte, vibra en el deseo de venganza. Es una escena lamentable y llena de dolor. Ricardo es matado por la esposa que no lo quiere. Julinda se reconoce y dice que lo volvería a matar. Cuando Ricardo se presentó pidiendo la oportunidad de la reencarnación, ella lo reconoció y todo el odio y el horror del pasado volvieron a su mente inconscientemente. La madre la abraza con ternura.

El Mentor dice que es necesario que alguien comience a perdonar para terminar con el horrible drama.

Angélica fue la esclava de antaño y Julinda fue la esposa del señor feudal. Ahora la madre reencarnó en agradecimiento por su protección de entonces, para ayudarla a ella. Un drama increíble.

El Mentor les da coraje para empezar el trabajo del perdón, que ayudará al deformado, también. Dice palabras llenas de amor y comprensión, impulsándolos al reencuentro. Todos temen. Es difícil el perdón y el olvido de las ofensas. Sugiere que tanto el deformado (Manuel) como Ricardo vuelvan a la vida terrenal como los futuros hijos de Julinda, dentro de unos años. Así, mancomunados en el amor fraternal podrán limpiar el pasado doloroso. Todos ayudarán para que la operación tenga éxito. Finalmente Julinda los acepta como hijos futuros y su

esposo (desdoblado en sueño, como ella) la abraza emocionado y feliz ante la posibilidad de su paternidad. La bendición de Dios los cubre a todos los personajes. El Dr. Bezerra da un largo mensaje sobre el amor y el perdón que nos emociona a todos. Ricardo también acepta, arrepentido, sabiendo que habrá muchos problemas pero que serán ayudados. Los resultados dependerán de cada uno de los involucrados, obviamente.

En ese momento le aplican pases al espíritu deformado, que lentamente adquiere la forma humana perdida. Es una **verdadera cirugía psíquica**. Tanto él como Ricardo serán llevados a colonias espirituales, donde serán atendidos y recuperados, esperando el tiempo propicio para la nueva reencarnación.

Julinda saldrá del Hospital en pocos días y terminará de reponerse en el hogar, donde la madre y el esposo colaborarán fielmente.

Termina la sesión mediúmnica, llevada a cabo en otro nivel de existencia, en el Centro Espírita. Al día siguiente estos encarnados se despiertan sintiéndose muy “extraños” por los recuerdos de los “sueños”, los que comentan entre ellos.

Entonces una amiga de la madre les regala un libro de Kardec. Sorprendidos con el contenido, empiezan a interesarse por el Espiritismo, donde encuentran las respuestas a sus múltiples dudas, respecto al drama vivido. El mundo espiritual logró un éxito más, despertando los corazones dormidos a la realidad del espíritu.

del libro “Nas fronteiras da loucura”,
Manoel Philomeno de Miranda, Divaldo Franco.

Capítulo VII

Terapia y profilaxis

En la actualidad vivimos en un mundo muy contradictorio, por un lado convulsionado, donde impera el desorden social, la injusticia, la desigualdad de oportunidades, las crueles guerras, el abuso contra los derechos humanos, la corrupción y el desenfrenado ritmo de vida y, por otro lado, un mundo lleno de esperanzas, donde existen cada vez más grupos dedicados al crecimiento espiritual y a la ayuda social y espiritual, aunque estos no tengan prensa. Todo este caos existencial general y la falta de preocupación por nuestro crecimiento espiritual nos lleva a ser fáciles presas de diferentes y variadas enfermedades nerviosas y psíquicas. No es fácil diferenciar estas enfermedades de la mente, de las otras, las enfermedades del alma, o sea, entre neurosis y psicosis y obsesión. Ni aún los psiquiatras más expertos pueden, a veces, tener la seguridad absoluta del límite entre una y otra. Gracias a Dios cada día son más frecuentes los médicos psiquiatras que son espíritas o inclinados a las terapias espiritualistas. De esta manera se pueden unir las aparentes divergencias y encontrar una terapia reparadora que lleve consuelo a una enorme cantidad de hermanos desesperados. Existen ya más de cien hospitales psiquiátricos espíritas en Brasil.

Manuel Philomeno de Miranda (espíritu) nos dice:

“Es muy diáfana la línea divisoria entre la sanidad y el desequilibrio mental. Se transita de una a otra con relativa facilidad, sin que haya inicialmente, un cambio expresivo del comportamiento de la criatura”.

La vida convulsionada que llevamos, inmersos en un mundo en conflicto con la Espiritualidad, nos hace pasar, casi sin darnos cuenta, en un mismo día, de un nivel sano a otra enfermo y viceversa. Si esto se repitiera con demasiada frecuencia, obviamente estaríamos en peligro. Los disturbios mentales se hacen cada vez más frecuentes en la sociedad actual, repleta de neurosis y psicosis.

A estos conflictos, de alguna manera considerados como resultado de la sociedad desarmonizada, se agregan los casos kármicos. Estos se refieren a antiguas “cuentas que saldar”, con viejos enemigos del pasado. Recordemos aquí los casos de cruel venganza de un espíritu a otro, tanto en el nivel de encarnados como desencarnados.

Manuel Philomeno agrega: *“La obsesión es una frontera peligrosa para la locura irreversible”*. (“Nas fronteiras da loucura”, Divaldo Franco)

Es importante recordar, una vez más, que *“todo obsesor, por más insensible y cruel que sea, es solamente alguien enfermo, que se vio atraído y no supo o no quiso superar la condición del dolor a que fue arrojado”*, como nos explica Manuel Philomeno.

Toda terapia reparadora de nuestros hermanos desequilibrados mental y emocionalmente debe estar dirigida a ambos: encarnado y desencarnado porque ambos son enfermos del alma y están comprometidos en el mismo drama. Nunca es unilateral el daño.

Este gran espíritu, Manuel Philomeno, dedicado desde hace décadas, en el mundo espiritual, a la terapia desobsesiva, nos recomienda que **el primer paso a dar es conquistar a este espíritu rebelde** para que podamos ayudarlo en la búsqueda de la renovación interior. Para conquistarlo debemos hablarle

con respeto y consideración. **Jamás discutir.** Toda discusión lleva a la agresión y nos aleja del objetivo primordial que es conquistarlo para ayudarlo. Siempre debemos dirigirnos a él dentro de los parámetros que **la luz del Evangelio nos provee.**

Al encarnado que le sufre la obsesión debemos inducirlo a arrepentirse y a hacer buenas obras a favor de los otros, a estudiar, leer, y practicar el culto del Evangelio en el Hogar. Con estas prácticas seguramente podrá recuperarse porque recibirá la ayuda de los Bienhechores Espirituales que fortalecerán su voluntad en dirección a la reforma íntima.

Manuel Philomeno nos dice que luego de la conversación con el espíritu desequilibrado es muy importante **el uso de la fluidoterapia**, o sea, el uso de los pases, del agua fluidificada, de la oración y, en ciertas ocasiones, del soplo, como complemento de la terapia espiritual de orientación. Tenemos que tener presente siempre el ejemplo del maestro Jesús y recurrir a Él para obtener la sabiduría, la paciencia, la tolerancia y el amor que esos momentos requieren.

El papel del dialogador es muy importante porque de su conocimiento doctrinario y de su capacidad de amor depende que pueda exhalar esa fuerza curadora que envuelve al espíritu sufriente y lo va tranquilizando y disponiendo al diálogo reparador.

El obsesor, como enfermo necesitado que es, se apoya en las palabras del doctrinador, como nosotros lo hacemos con el médico de confianza.

En todo tratamiento de desobsesión es muy importante **el papel de la familia.** Sabemos que todos sus miembros están, de alguna manera, involucrados en este drama. Pertenece todos a la gran familia universal y tenemos encuentros y desencuentros kármicos, a través de los tiempos. Por otro lado, este

tratamiento ayuda a toda la familia a evolucionar y a modificarse. La práctica del Evangelio en el Hogar, la oración mancomunada y las lecturas edificantes hacen que todo el grupo familiar cambie su postura mental ante la vida y comience un período de despertar la conciencia hacia la realidad espiritual. Este trabajo del grupo familiar durará casi toda la vida porque estos problemas no se resuelven en cinco minutos. El drama de la obsesión que llevó años o siglos armar, no puede terminar en un abrir y cerrar de ojos, obviamente.

Algunos enfermos continúan por un buen tiempo sufriendo “pesadillas” donde se sienten perseguidos y amenazados. La psiquis procura la auto-reparación, la conciencia imprime en el periespíritu los remordimientos y los conflictos del pasado y esta actividad altera el sistema nervioso del encarnado que padece la enfermedad. Las manifestaciones más comunes son las esquizofrenias y las psicosis. La recuperación está en encontrar la paz que sólo el Evangelio nos da.

La asistencia a reuniones donde se distribuyen pases y agua fluidificada ayuda mucho a mantener la armonización lograda con las terapias desobsesivas.

Estas terapias son largas y difíciles pero valen la pena, sin duda, porque permiten el perdón entre los involucrados, el crecimiento espiritual y el comienzo de una etapa donde el amor tiene prioridad. Somos la oveja perdida que vuelve al redil, encontrada y cuidada, por el Buen Pastor.

En la mayoría de los casos se aconseja el acompañamiento de una terapia psicológica, manejada por un profesional serio y responsable.

Además de estos casos que llamamos “kármicos” porque derivan de historias del pasado remoto, donde hay un deudor

y otro acreedor, sabemos de los otros casos, muy variados, donde no hay una historia personal sino simplemente, la atracción de una mente enferma a otra mente, obviamente, también enferma.

Las personas que se dejan llevar por depresiones, cansancios injustificados, horas de ocio, falta de proyección en la vida, de objetivos, de ideales, de preocupación por el otro, son presas fáciles de los desencarnados que vibran en la negatividad, el ocio, la rebelión y la ignorancia del amor de Dios. Comienza entonces el proceso de perturbación mental que puede adquirir diferentes niveles, como vimos en otros capítulos, y diferentes grados de gravedad.

Recordemos no responsabilizar al pasado remoto, que no recordamos, de todas nuestras dificultades presentes porque es, muchas veces, en esta vida donde fabricamos terribles dramas de egoísmo, vanidad, rencor y orgullo que nos perjudican seriamente aquí y que además, se proyectarán en nuestras vidas futuras. En este momento estamos “fabricando” nuestro futuro. Es aquí y ahora cuando debemos modificarnos, impulsando nuestra reforma íntima.

La profilaxis indicada es, en todos los casos, la ocupación de la mente en asuntos elevados y la práctica del bien, en todas las circunstancias. Donde hay actividad sana jamás podrá entrar la influencia de la mente enferma de otro hermano.

Hace ya muchos años, a fines del 1800, el querido **Dr. Adolfo Bezerra de Menezes**, (1831-1900) médico espírita brasileño, escribió un libro fabuloso titulado “La locura bajo un nuevo prisma”, reeditado varias veces por la FEB, Brasil, donde explica como algunos casos de locura, excepto los problemas orgánicos, tienen su origen en la obsesión.

Demuestra que el pensamiento es función del Espíritu y por lo tanto, sus perturbaciones no dependen de una lesión del cerebro, aunque las lesiones puedan colaborar para el caso, por ser el cerebro el instrumento de las manifestaciones y de los productos de la actividad pensante. Diferencia claramente la locura orgánica de la espiritual.

En el capítulo II del citado libro, Bezerra relata un caso verídico, presenciado por él en una de las reuniones mediúnicas a las que asistía, en la ciudad de Rio de Janeiro, junto con los médiums más famosos de la época. Se trata de un joven brillante, estudiante universitario, llamado Raúl Couto, que aparentemente y sin explicación se “volvió loco”, atormentado por la idea del suicidio. Estaba recluido en su cuarto y vigilado constantemente para evitar que se lastimase. Sus padres, desesperados, son los que recurren al grupo mediúmnico de Bezerra. Fue llevado al Centro Espírita para tratar la obsesión, que era evidente. Presente el espíritu obsesor, a través del médium Federico Junior, dijo, furioso, que su venganza sería completada y que así como había llevado al padre del joven al suicidio, lo haría con él. Nadie conocía este antecedente, que fue comprobado como real. Tenía verdadero odio por el padre del joven, quien lo había perjudicado mucho, en cierta oportunidad pasada. Durante varias sesiones evangelizaron al espíritu perturbado, mostrándole que en realidad se hacía más mal él que lo que pretendía hacerle a Raúl. Después de mucho trabajo lograron su objetivo y se retiró, sostenido por los Instructores Espirituales que lo encaminarían a un lugar de rehabilitación. Cuando esto ocurre, el joven Raúl literalmente “se despertó” de una especie de letargo, no sabiendo dónde había estado todo ese tiempo ni que había hecho.

No recordaba absolutamente nada de todo ese largo pe-

ríodo de su vida, en la que estuvo casi encarcelado en su cuarto y vigilado.

Además, reconoció a sus familiares, a los cuales “no veía ni escuchaba” desde el comienzo de su enfermedad. La alegría volvió a reinar en ese hogar.

Bezerra, como médico, se apoya en este caso, fuertemente documentado, para mostrar como lo que se consideraba locura, era realmente un problema de obsesión, un “ajuste de cuentas”.

Más adelante, cuenta otro caso increíble: el obseso es quien no quiere perdonar y quien guarda sentimientos de venganza.

En reunión mediúmnica dirigida por el conocido intelectual y amigo de Bezerra, Antonio Sayao, en la ciudad de Rio de Janeiro, tratan a otro joven, Carlos Batista, obseso. Este joven era un ser sensible, generoso y educado, muy querido y respetado por todos. Este joven, estudiante de medicina, no esta presente y entonces, se lo evoca (por desdoblamiento) así también como al obsesor. Intentan una reconciliación entre ambos para terminar con el problema.

Cuando llega el obsesor, para sorpresa de todos, cae de rodillas y prorrumpe en llanto amargo. Pide perdón reiteradas veces, diciendo que se arrepiente por el mal que pretendió hacer y que necesita el perdón del joven Carlos para sentirse en paz.

Carlos, llevado a la reunión en espíritu, por desdoblamiento, no quiere perdonarlo y se muestra como un ser implacable, cruel y vengativo. Cuesta creer que es el mismo joven adorable que conocen, en esta vida. Es una vieja historia del pasado, donde ahora, el obsesor pide perdón y llora amargamente, arrepentido, y el que le sufría la acción es incapaz de perdonarlo, manteniendo su mente en la venganza y el odio de antaño.

El obsesor se retiró, regenerado y arrepentido, siendo enca-

minado al mundo espiritual y el joven Carlos, obseso, continuó con todos sus problemas, alienado, no ya por el antiguo enemigo, sino por otros espíritus de sombras, quienes aprovecharon la puerta abierta del odio y del rencor, que dejó abierta.

Bezerra nos recuerda que todo tratamiento de desobsesión debe incluir no sólo el tratamiento de las lesiones orgánicas sino la educación moral y evangelizadora de ambos. Un caso muy interesante para tener en cuenta. (*)

Actualmente en Brasil, la Asociación Médico-Espírita, órgano que nuclea a los profesionales de la salud que son espiritas, está trabajando para demostrar que la ciencia y la espiritualidad trabajan juntas de la mano para encontrar la sanación de cuerpos y almas. La Dra. Marlene Nobre, su directora, autora de muchos libros y reconocida conferencista internacional, intenta demostrar las enseñanzas de los Espíritus, respecto a que todo enfermo del cuerpo es primero, un enfermo del alma. Nos recuerda a la Grecia antigua cuando los profesionales de la salud eran llamados “terapeutas”, que significa “aquel que camina hacia Dios”.

Recordamos que el gran terapeuta por excelencia es el Maestro Jesús, quien nos dejó las enseñanzas para que podamos construir un mundo mejor más libre y más cercano al Padre, donde los hombres se amen como hermanos.

Hoy en día estos profesionales de la salud proponen la **Evangelio-terapia**, como remedio sanador y armonizador de todas las enfermedades. Para lograr el éxito de esta terapia

(*) **Nota:** a los interesados en la increíble vida del Dr. Adolfo Bezerra de Menezes se recomienda la lectura del libro “Bezerra de Menezes y la Tercera Revelación”, de la autora, editorial Recicopy, Bs. As, 2007.

necesitamos activar tres mecanismos:

- 1) la voluntad de corregirnos y sanarnos,
- 2) la persistencia. Sabemos que la recuperación de la armonía no es inmediata y que lo que llevó mucho tiempo enfermarnos, no siempre se retira con rapidez,
- 3) el coraje de “mirarnos al espejo”. Necesitamos saber quiénes somos y cómo somos, recordando la máxima de: “conócete a ti mismo”, escrita en los templos sagrados de la antigua Grecia.

Una vez logrado este primer paso nos dedicamos a leer el Evangelio, con sentimiento y atención. Podemos hacerlo nosotros mismos, o cuando la enfermedad lo imposibilita, será otra persona la que leerá, en voz alta. Algunas veces cuando la persona enferma no acepta esta terapia, podemos usar la terapia indirecta, o sea, nosotros leerlo por él, en otro lugar. La intención de ayudar es siempre un fuerte disparador de la sanación.

Nos explican los médicos espíritas, que la oración, el recuerdo de la imagen de Jesús o María, la vivencia de las emociones sublimes representan **agentes de inducción**, circuitos mentales de vibraciones elevadas, que nos llevan a organizarnos íntimamente, recuperando lentamente la salud perdida.

Así como el complejo de culpa fue el “gancho” con el cual nuestros obsesores se introdujeron en nuestra casa mental, los agentes de inducción representados por la oración sincera y la figura de Jesús, nos permiten el comienzo de la recuperación. De esto se trata la Evangelio-terapia: de conocernos, aceptarnos, modificarnos, reformarnos, dedicarnos al prójimo y vivenciar, realmente, el ejemplo de vida que el Maestro nos dejó.

André Luiz nos dice que “el Espíritu genera potencial de fuerzas mento-electro-magnéticas, representando las células de

nuestro cerebro, usinas microscópicas donde la materia mental es procesada y expresada.” (En el Mundo Mayor) Todas las áreas psíquicas tienen correspondencia en las actividades de las regiones cerebrales.

Nuestra oración y la terapia del Evangelio son, de alguna manera, también, energía material que influenciará nuestras células físicas que son, de alguna manera, también, energía sutil. ¡Increíble! ¡Qué lejos quedaron las ideas de separación de materia y energía! Todo está en todo, sin duda.

El amor, emanado del Evangelio es nuestro mejor remedio cuando sabemos acompañarlo con el duro trabajo de la reforma íntima.

En Argentina, FEMEDAR, la Federación de médicos espíritas, asociados al grupo de Brasil, pionero en el mundo, cumple también un papel importante en la divulgación de las terapias de Evangelio y Doctrina. Están organizados en Buenos Aires y en La Rioja.

En La Rioja mantienen un Hospital Psiquiátrico, único en el país, donde conviven la Ciencia y el Espiritismo, con maravillosos resultados. Es el **Hospital Philippe Pinel**. Lleva el nombre de un gran médico francés (1745-1826), que revolucionó la medicina de su época. Pinel, sensibilizado por la tragedia vivida por un amigo suyo, quien enloqueció, huyó a la floresta y fue devorado por los lobos, se dedicó a encontrar la cura de los enfermos psiquiátricos. Manda desencadenar a los pacientes, algunos de los cuales hacía décadas que estaban en esas lamentables condiciones, y los libera de los horribles tratamientos que sufrían en ese tiempo como electro-choques, purgantes, sanguijuelas, etc. Reemplaza todo este terrible arsenal médico por el amor, la paciencia y la tolerancia. Es el amor en

acción, como pregonaba la querida Madre Teresa de Calcuta.

La bondad, según Pinel, es la única conducta médica y el único remedio a suministrar.

Lentamente, vamos caminando hacia esa terapia del alma, que nos llevará a vivenciar el amor y la bondad como las únicas herramientas necesarias para alcanzar un grado más alto, en el largo camino de nuestra evolución. Que así sea.



Mails de contacto:

Buenos Aires:
fund_allankardec@yahoo.com.ar
Licenciado Daniel Montanelli

La Rioja:
tercerarevelacion@gmail.com
Dres. Saez (son varios hermanos médicos)
Dr. Antonio Luna

Associação Médico-Espírita do Brasil
Av. Pedro Severino Jr. 325, Jabaquara,
São Paulo, S.P. 04310-060- Brasil

www.amebrasil.org.br
amebrasil@amebrasil.org.br

“Sin noción de responsabilidad, sin devoción a la práctica del bien, sin amor al estudio y sin esfuerzo perseverante en nuestro propio pulimento moral, la peregrinación libertadora hacia las cumbres de la vida es impracticable”.

Emmanuel.

Bibliografía

- 1) El libro de los Médiums, Allan Kardec, editorial 18 de abril, Argentina
- 2) El Libro de los Espíritus, Allan Kardec, editorial 18 de Abril, Argentina.
- 3) El Evangelio según el Espiritismo, Allan Kardec, editorial 18 de Abril, Argentina.
- 4) La Génesis, Allan Kardec, editorial 18 de Abril, Argentina.
- 5) Obras Póstumas, Allan Kardec, editorial 18 de Abril, Argentina.
- 6) En los dominios de la Mediumnidad, André Luiz, Chico Xavier, editorial Kier, Argentina.
- 7) Nuestro Hogar, André Luiz, Chico Xavier, editorial 18 de Abril, Argentina.
- 8) Mecanismos da Mediunidade, André Luiz, Chico Xavier, editorial FEB, Brasil.
- 9) O Consolador, Emmanuel, Chico Xavier, editorial FEB, Brasil.
- 10) Liberación, André Luiz, Chico Xavier, español, editorial Inst. de Divulgação Espírita, Brasil.
- 11) En el Mundo Mayor, André Luiz, Chico Xavier, editorial 18 de Abril, Argentina.
- 12) Evolução em dois mundos, André Luiz, Chico Xavier, editorial FEB, Brasil.
- 13) Entre la Tierra y el Cielo, André Luiz, Chico Xavier, editorial Mensaje Fraternal, Venezuela.
- 14) Pensamiento y Vida, Emmanuel, Chico Xavier, editorial CEI, Brasil.
- 15) Cuentos y Apólogos, Hermano X, Chico Xavier, editorial Inst. de Divulgação Espírita, Brasil.
- 16) Correio do Além, diversos espíritus, Chico Xavier, editorial FEB, Brasil.
- 17) Volví, Hermano Jacob, Chico Xavier, editorial Kier, Argentina.
- 18) Luz no Lar, diversos Espíritus, Chico Xavier, editorial FEB, Brasil.
- 19) Desobsesión, André Luiz, Chico Xavier, editorial FEB, Brasil.
- 20) Misioneros de la Luz, André Luiz, Chico Xavier, editorial Kier, Argentina.

- 21) Os Mensageiros, André Luiz, Chico Xavier, editorial FEB, Brasil.
- 22) Emmanuel, espírito Emmanuel, Chico Xavier, editorial FEB, Brasil.
- 23) Obreiros da vida eterna, André Luiz, Chico Xavier, editorial FEB, Brasil.
- 24) Acción y Reacción, André Luiz, Chico Xavier, editorial mensaje Fraternal, Venezuela.
- 25) A Obsessão e suas máscaras, Dra. Marlene Nobre, editorial AME-Br., Brasil.
- 26) A alma da materia, Dra. Marlene Nobre, editorial AME-Br., Brasil.
- 27) Obsessão e desobsessão, Suely Caldas Schubert, editorial FEB, 2005.
- 28) Diálogo com as sombras, Herminio C. Miranda, editorial FEB, Brasil.
- 29) Sendas de la liberación, Manoel Philomeno de Miranda, Divaldo Franco, editorial Juana de Angelis, Argentina.
- 30) Tormentos de la obsesión, Manoel Philomeno, Divaldo Franco, editorial Juana de Angelis, Argentina.
- 31) Nas fronteiras da loucura, Manoel Philomeno, Divaldo Franco, 10^o edición, editorial Livraria Espírita Alvorada, Brasil.
- 32) Nos bastidores da obsessão, Manoel Philomeno, Divaldo Franco, editorial FEB, Brasil.
- 33) Loucura e obsessão, Manoel Philomeno de Miranda, Divaldo Franco, editorial FEB, 1997.
- 34) Aconteceu na Casa Espírita, Espíritu Nora, Emmanuel Cristiano, editorial Kardec, Brasil.
- 35) Revista Espírita, Allan Kardec, editorial, CEI, 1^a edición, español, 2005.
- 36) Mediunidade, Edgard Armond, editora Aliança, Brasil.
- 37) A loucura sob novo prisma, Bezerra de Menezes, editorial FEB, Brasil.
- 38) Deixe-me viver, Luiz Sérgio, Irene Pacheco Machado, 1^o edición, 1992, editorial Recanto, Brasilia, Brasil.
- 39) Mies de Amor, Juana de Angelis, Divaldo Franco, editorial Juana de Angelis, Argentina.

-
- 40) Plenitud, Juana de Angelis, Divaldo Franco, editorial Juana de Angelis, Argentina.
 - 41) Visão espírita nas distonias mentais, Jorge Andrea dos Santos, editorial FEB, Brasil, 5º edición, 2002.
 - 42) Vida: desafios e soluções, Juana de Angelis, Divaldo Franco, editorial Alvorada, Brasil, 1997, 2º edición.
 - 43) Vamos psicografar?, espíritos diversos, Valeska Perez Sarti, editorial Livraria Espírita Boa Nova Ltda., S. Pulo, Brasil, 1992.
 - 44) Boletim médico-espírita, nº 11, AME-Br, septiembre de 1997.
 - 45) Revista Espírita de París, Allan Kardec, enero 1858, editorial CEI, Brasil.
 - 46) Camino Espírita, Diversos Autores, Chico Xavier, editorial Mensaje Fraternal, 1991, 3ª edición, Venezuela.

SEGUNDA PARTE

Mediumnidad y vicios

“Cada médium con su mente. Cada mente con sus rayos, personalizando observaciones e interpretaciones. Y conforme a los rayos que emitimos, estableceremos nuestro ámbito espiritual en la onda de pensamientos que han elaborado nuestras almas. A cada cual, según sus obras”.

Emmanuel

1.

Estudiar para estudiarse

La finalidad de esta parte del libro, será profundizar el examen de los vicios y errores en la práctica de la mediumnidad, como **anotaciones** al margen de las investigaciones y aclaraciones realizadas por la Sra. Etel Schulte.

Me gustaría dejar en claro, desde el inicio, que no pretendo criticar a ningún médium ni equipo mediúmnico. La intención es contribuir, recordando juntos, cuáles son los **modelos de calidad** que los médiums debemos conquistar para un ejercicio seguro, consciente y responsable de las facultades psíquicas.

Reflexionemos sobre estas palabras de Juana de Angelis:

“Por tratarse –la mediumnidad– del recurso valioso de quien se encuentra “en el medio”, en la condición de instrumento, es imprescindible que el intermediario tome conciencia a favor de los resultados satisfactorios.

La educación del médium –mediante la coordinación de actitudes, la corrección de fallas de cualquier naturaleza, la eliminación de ruidos extraños, estertores y molestias, el equilibrio y el control del pensamiento– constituye la técnica que resultará eficaz para obtener una sintonía apropiada.

En ese sentido, la evangelización espírita es urgente, para evitar la vinculación con prácticas y supersticiones absolutamente dispensables.

Los requisitos morales son, pues, los que responden por los resultados favorables o no, en la tarea mediúmnica.”

(Juana de Angelis, “Momentos de Mediumnidad”, ítem 5)

La humanidad se está liberando de la superstición y del miedo a lo desconocido gracias a las revelaciones que ha realizado el Espiritismo, porque descarta la mediumnidad de carácter esotérico con que fue vista por mucho tiempo. De este modo, la Doctrina Espírita codificada por Allan Kardec, nos presenta “La Verdad”, en un lenguaje simple y claro, para que nadie se sienta marginado de la enseñanza espiritual.

Pero... ¿Están preparados los Centros Espíritas para una difusión más amplia de la mediumnidad? Y... ¿Qué hay de la educación de la mediumnidad para las nuevas generaciones que son portadoras activas de facultades psíquicas?

Hablemos de **educación mediúmnica** que es muy diferente a desarrollo mediúmnico. Entonces, vamos a ir avanzando paso a paso en este razonamiento.

En principio, muchos Centros Espíritas hacen un estudio serio de la Doctrina, organizando **cursos** doctrinarios y cursos para prácticas mediúmnicas; pero existen Casas Espíritas en las que sólo existen fenómenos. Que no son **fenómenos** porque allí se llene de Espíritus –porque los Espíritus están en todos lados–, sino porque las reuniones en estos Centros se celebran como si fueran espectáculos públicos donde se ofrecen: previsiones futuristas, pseudo-soluciones o consejos para la vida, pases golpeadores y otros secretitos sobre vidas pasadas.

“Las personas que llegan por primera vez a estas reuniones, entran incrédulos y cuando se van... salen más espantados que convencidos...” dice Kardec. Es lamentable pensar que esta frase perdura, casi 150 años después, con la misma fría realidad.

Por supuesto esto no debe continuar ocurriendo, tenemos que organizar en nuestras Casas Espíritas, estudios organizados de la mediumnidad. De esa manera evitaríamos continuar con médiums desarrollados de acuerdo a un criterio personal,

con desconocimiento de las reglas fundamentales en las relaciones con el Más Allá, adquiriendo con el tiempo muchos vicios, costumbres e ingenuidades.

¿Cómo ser un buen médium?

Lograr ser un buen médium, es la inquietud de todo aspirante a la mediumnidad. Pero antes de realizar cualquier tipo de práctica mediúmnica, es condición esencial que el postulante estudie la Codificación. Estudiar nos permite comenzar a comprender que el deber inmediato es **moralizarse**.

En diferentes oportunidades –conversando con espiritistas de distintas edades–, me sorprendí más de una vez al constatar que confunden a la **moral espírita** con las costumbres. Dedicemos atención a este tema... porque la moral espírita tiene que ver con la **ética** y no con las costumbres.

La palabra “moral” está relacionada con las costumbres y las conductas, es decir, son órdenes o normas establecidas por la sociedad que varían según las épocas.

Hay costumbres que fueron malas o inmorales, por ejemplo: hace 2000 años la mujer no podía conversar en la vía pública con un hombre. Actualmente, esta acción es válida y no se cuestiona desde la moral.

En cambio, la ética, es la reflexión sobre “por qué” consideramos válidas determinadas normas y comportamientos.

Dice **Fernando Savater** (Filósofo Español contemporáneo):
“La ética... no es un arma arrojadiza ni munición destinada a pegarle buenos cañonazos al prójimo en su propia estima... Para lo único que sirve la ética es para intentar mejorarse a uno mismo, no para reprender elocuentemente al vecino...”

Así está más claro, ¿No?

Quiero decir... que la función de la Doctrina Espírita no es convertir al espiritista en un santo de la noche a la mañana. Estas posturas son muy ingenuas, como aquellos que encasillan al Espiritismo con el fenómeno mediúmnico.

Recordemos siempre: la tarea principal del Espiritismo es preparar a la Humanidad para obtener el conocimiento de la inmortalidad del Espíritu, lograr la comprensión de que sólo mediante el amor y el perdón alcanzaremos a mejorar moralmente y ser felices.

La frase “¡Reforma íntima!”, debe dejar de ser utilizada para los discursos sin compromiso. La **Reforma Intima** debe ser una “meta” para todos y en particular será “urgente” para el aspirante a la mediumnidad.

Debemos aprender a comprender los cuidados reales de la moral espírita y la importancia del crecimiento espiritual. De esa manera, descubriremos que somos nosotros mismos los encargados de asumir el control de la mediumnidad.

Hay que estudiar, para estudiarse.

Estudio, vigilancia, fe, oración, disciplina, discreción, gratitud; son las herramientas de trabajo del MédiuM. Pero esto no es suficiente. El médium, para lograr éxito en su tarea deberá practicar incansablemente la reforma íntima, es decir: la humildad, el amor y el perdón de las ofensas.

Así, paulatinamente, el médium –trabajando sobre sí mismo y estudiando mediumnidad– aprenderá a controlar las fuerzas mediúmnicas, logrará prepararse para el contacto con los Espíritus, también podrá identificar las leyes de los fluidos, y además, aprender a distinguir su pensamiento de aquellos que son inspirados por los guías.

Todo esto se logra realizando un estudio profundo de la mediumnidad, a través de cursos y con una continua actualiza-

ción, porque en materia de mediumnidad todavía es mucho lo que nos falta saber y descubrir.

Las obras fundamentales que debemos conocer en profundidad:

El Libro de los Espíritus es una filosofía moral, ética y esclarecedora para la vida, que despierta la conciencia de nuestros malos actos y errores cometidos. Una brújula que deberá instalarse en nuestra mente para hacernos responsables de lo que pensamos y hacemos con nuestra vida, y asimismo, como afectamos al prójimo.

Después de una simple lectura de este libro, “La Verdad” se devela ante nosotros. Porque la teoría de la reencarnación y la ley del karma, responden a cualquier dilema que nos pudiera quedar. Sin lugar a dudas, el miedo al futuro, a los fracasos económicos, la pérdida de seres queridos y el temor a la muerte, desaparecen. Pero entre otras cosas, ya no podemos dejar de producir cambios internos, porque no nos quedan excusas para eso.

La obra **El Libro de los Médiums** es toda una ciencia. Contiene una metodología que no existe en ninguna otra obra, ni la parapsicología pudo avanzar en su estudio de lo paranormal porque no la ha estudiado seriamente. Este tratado desmitifica la función de la facultad misionera y la coloca en su legítimo lugar: “un servicio”, que nos permite aprender a dar y recibir paz, amor y caridad.

Dice el Espíritu Manoel Philomeno de Miranda:

“... cuando el medianero toma conocimiento de las lecciones educativas del Espiritismo, especialmente a través de las directrices seguras de El libro de los Médiums, de Allan Kardec, el verdade-

ro derrotero se le presenta con mayor eficiencia, invitándolo a someterse al compromiso serio de trabajar por el bien propio, así como por el bien común.

A medida que se moraliza, el médium se equipa de resistencias para vencer las persecuciones espirituales, que son un gran impedimento para el éxito de su ministerio, teniendo en vista, particularmente, las pasiones inferiores que constituyen un gran desafío a enfrentar en todo momento”.

Manoel Philomeno de Miranda, Divaldo Franco,
“Tormentos de la Obsesión”

Por lo tanto, sólo a través del estudio podemos aprender y comprender, que el médium no hace el bien, sino que se hace un bien a sí mismo al practicar la Reforma Intima.

Allan Kardec, afirmó con equilibrio, para que no nos queden dudas al respecto:

“La creencia en el Espiritismo no es aprovechable sino en aquél de quien se puede afirmar: Soy mejor hoy que ayer”.

En conclusión, es importante recordar siempre:

“Los fenómenos despiertan, pero sólo el estudio esclarece y orienta”.

2. Altarcito

“Tratándose de Médiu[m] y de Mediumnidad, todo y cualquier endiosamiento es plenamente dispensable, incluso porque entendemos que un médium no habla por sí mismo. Lo que él presenta de positivo, de noble, de grandioso, se debe a la asistencia y a la misericordia de los Espíritus del Señor; no habiendo motivo, por lo tanto, para que se alabe de una virtud, de una grandeza que todavía no le pertenece”. Divaldo P. Franco.

En este estudio denominamos “altarcito” a aquel pedestal donde se colocan los médiums que **se consideran especiales** por tener contacto con la espiritualidad y por eso, se presentan ante los demás con aires de santidad.

Sabemos que la mediumnidad es un talento independiente de las condiciones morales del individuo y que depende de una organización física. Quienes se consideran “privilegiados” por tener facultades mediúmnicas deforman el Espiritismo haciendo resurgir los oráculos y las pitonisas de la antigüedad, pues sólo adivinan la buena suerte y prometen curas milagrosas con pases de sugestión ilusoria.

Son los médiums arrogantes o “endiosados”, que lograron su facultad sin disciplina y principalmente sin estudio. Se acercan al Espiritismo y se dicen Espíritas pero no lo son.

Un médium espírita al educarse toma conocimiento que no tiene ninguna necesidad de exhibirse y lograr un lugar destacado, porque sabe que su primera obligación es ponerse al servicio de Jesús.

Ampliamos este concepto con palabras de Emmanuel:

“La primera necesidad del médium es evangelizarse a sí mismo antes de entregarse a las grandes tareas doctrinarias, pues, de otro modo, podrá encontrarse siempre con el fantasma del personalismo, en deterioro de su misión.”

Emmanuel, Chico Xavier, “El Consolador”, ítem 387

Cuando no existen bases sólidas sobre la profundidad de la Doctrina en su faz moralizadora y regeneradora, podemos caer en la tentación de creernos seres especiales que por arte de magia nos transformamos de la noche a la mañana en santos. Esto sucede porque no hay comprensión de la importancia de la Reforma Íntima.

El Libro de los Médiums además, es un conjunto de leyes morales que tiene por finalidad disciplinar las relaciones entre el Mundo Físico y el Mundo Espiritual, liberando a la humanidad de los dogmas que por tantos siglos nos esclavizaron a pasiones enfermizas.

Es verdad que somos seres espirituales, pero no sólo los médiums y los espiritistas; toda la humanidad está conformada por almas. Convengamos entonces en considerar que el médium puede ser muy espiritualizado, pero no necesita que todo el mundo lo sepa. Por ejemplo, podrá curar, pero puede hacerlo sin que nadie se entere. Cuando el médium se decide a hablar sobre su supuesta “santidad”, es decir, hablar de lo tan santo que es, inmediatamente delata su falta de humildad y por ende, su carencia de santidad.

“El motivo por el cual no es útil el ir por ahí hablando de nuestras curaciones, visiones y otros fuegos artificiales espirituales es que tales conversaciones tienden a ser separadoras y poco amo-

rosas. La mente pequeña (el ego) se ve involucrada y comenzamos a sentirnos especiales, y la otra persona cree que no ha sido invitada a la fiesta de Dios. Debería ser obvio que la evidencia del amor, la unidad y la totalidad en nuestras vidas comienzan a desaparecer en el momento en que decidimos ser especiales y diferentes. En cambio los santos de Dios se atreven a ser ordinarios”.

Hugh Prather, “Notas Espirituales..”

Juana, la médium endiosada

Juana es una médium que integra un grupo mediúmnic y es además, presidente del Centro Espírita. En cada encuentro, ella se destaca por sus facultades de clarividencia y de incorporación, siendo tal su poder en el grupo que anula toda posibilidad de desarrollo del resto de los integrantes. Aún más, finalizada cada reunión muchas personas hacen fila –como verdaderos pordioseros– para consultar a Juana, que les brinda consejos para sus vidas.

Enrique, el médium endiosado

Enrique hace seis meses que ingresó al Centro Espírita y sin poseer aún estudio sobre qué es y para qué es útil su mediumnidad, ya comenzó a tener contacto con la espiritualidad. Ha leído apasionadamente obras espíritas, una detrás de otra, intoxicándose con las lecturas. En poco tiempo ha obtenido mucha información que estimuló fantasías y excitó aún más su imaginación, a tal punto que afirma haber tenido contacto con Philomeno de Miranda y Emmanuel. Pero, lo más peligroso es

que realiza estos “contactos” sólo y en su hogar.

Que no surjan dudas... Estamos a favor del estudio de las obras complementarias, pero si no tenemos los fundamentos de la codificación podemos caer fascinados en una ilusión. La lectura de cabecera del médium deberá ser “El Evangelio según el Espiritismo” y el estudio de las obras complementarias sólo le brindarán información valiosa, siempre y cuando tenga una sólida base doctrinaria.

Juana y Enrique representan a muchos compañeros nuestros, que en distintas Casas Espíritas practican una mediumnidad sin disciplina y que admiran su propia categoría –¿¡excepcional!?!– y se confían a las inspiraciones de Espíritus que se ponen a su disposición. En general, los endiosados suelen decir “Mi guía dice...” ó “Los mentores de la Casa aconsejan...”; cuando ellos son los que quieren aconsejar o imponer su criterio.

Despertemos hacia la realidad del Más Allá, porque algunos Espíritus se colocan en el lugar de nuestro guía y no son otra cosa que Espíritus frívolos o burlones que tratan de embaucarnos –y muy a menudo lo logran–, pero también pueden acercarse pseudo–sabios u obsesores. Por lo tanto, corresponde meditar sobre estas cuestiones y reflexionar sobre nuestras relaciones con aquellos que se presentan como guías.

El médium espírita sabe que no puede hacer uso de su facultad sin control y sin horarios, que debe reservar su mediumnidad para un servicio regular en equipo y no aisladamente. Sabe que no puede recibir nada a cambio de su ayuda ni debe aconsejar sobre la vida física (negocios, amor, etc.). Además nadie puede envanecerse de ser “un buen médium” y desconocer la disciplina de Allan Kardec.

Allan Kardec remarcó el concepto de que *“el buen médium no es aquel que se comunica fácilmente, sino el que es simpático a los*

Buenos Espíritus...” (El Evangelio según El Espiritismo, Capítulo XXIV, ítem 12).

El endiosamiento, no solo les sucede a los médiums experimentados, también y en mayor medida sucede con los Médiums Principiantes que por el entusiasmo de las primeras comunicaciones juegan a tener contactos como si tratara de un juguete nuevo y no se dan cuenta de los peligros a los que se exponen.

¿Por qué no se puede evocar a los Espíritus? Sí que se puede, pero no en forma indiscriminada, porque ellos no están a nuestra disposición. Los mentores espirituales tienen muchas tareas a realizar y sólo se presentan en el lugar, día y hora prefijados. Si insistimos en evocarlos, la espiritualidad mayor podrá permitir que lleguen espíritus obsesores o espíritus más afines a nuestras imperfecciones, para que aprendamos la lección.

Además el lugar ideal para hacer las sesiones mediúnicas es el **Centro Espírita**. Practicar sesiones en cualquier momento y lugar es un hábito muy peligroso. Dice Divaldo Franco al respecto: *“Sería lo mismo que llevar a los pacientes para que sean operados en cualquier lugar, sólo porque hay buena voluntad, pero no disponiendo de la conveniente asepsia, ni de los requisitos necesarios que existen en los hospitales”*.

Y se puede plantear la duda: ¿Y antes de existir el Centro Espírita?, Divaldo aclara: *“Mientras ignoramos, tenemos un responsabilidad menor. Aún cuando no se entendía de asepsia, se hacían operaciones, pero el número de muertes era mucho mayor”*.

Si hacemos reuniones mediúnicas en cualquier sitio, éste quedará abierto a los Espíritus que sufren y ellos atraerán a otros, comenzando a frecuentar el lugar. Recordemos que los Mentores cuando organizan nuestras actividades en el Centro Espírita realizan preparativos antes de las sesiones, tales como:

limpieza de toxinas, colocación de barreras fluidicas, preparación de instrumentos especiales para los trabajos programados, entre otras tareas.

Divaldo advierte: *“Si es un hogar, como ahí no existen las defensas necesarias para las incursiones de tales Espíritus, se transforma en un pandemonio”*.

Por último, recordemos la finalidad providencial de la mediumnidad según Allan Kardec:

“Los Médiums son los intérpretes de los Espíritus... son como árboles que deben ofrecer alimento espiritual a sus hermanos (...) Pero si desvían su providencial finalidad... y (además) no la aprovechan para mejorarse a sí mismos, entonces como la higuera estéril: Dios le quitará un don que se ha hecho inútil en sus manos y les dejará convertirse en presa de los malos Espíritus.”

Allan Kardec, El Evangelio, Cap. XIX

Necesitamos estudiar mediumnidad y estudiarnos. No puede ser que se continúen perdiendo hermosas mediumnidades, atrofiadas por los engaños del ego. A veces, es tanta la necesidad del médium de ganarse la admiración de los demás, de tener público, sólo para alimentar su vanidad.

En realidad, el médium endiosado es alguien que posee mucha arrogancia. Dice **Ermance Dufaux**⁽¹⁾ que la arrogancia

⁽¹⁾ ERMANCE DUFAUX, Espiritu. En su última encarnación, nació en Francia en 1841. Colaboró como médium de Kardec, en la elaboración de la segunda edición de “El Libro de los Espíritus” en 1860. Su guía espiritual le dio gran incentivo a Kardec para publicar la “Revista Espírita”. Fue una de las socias fundadoras de la “Sociedad Parisien de Estudios Espíritas”. Ha dictado desde el Mundo Espiritual maravillosos libros, las notas a las que nos referimos fueron extraídas de su obra “Escuchando nuestros sentimientos”, cuyos datos se detallan en la fuente de información.

es una gran necesidad de destacarse y que corresponde a personas necesitadas de cariño, individuos temerosos que mendigan amistad y comprensión. Es interesante saber esto, porque nos permite buscar los medios para ayudarlos.

El médium espírita es un obrero del Cristo, que no significa convertirse en santo ni realizar actos milagrosos. Ser obrero del Cristo significa erigir un santuario dentro del corazón. Es decir, lograr ser misericordiosos, amando a nuestro Padre, amando al prójimo, perdonando setenta veces siete, bendecir aún a quien no nos quiere bien.

Jesús es un Maestro y un ser de inmensa luz. Sus enseñanzas –que tienen más de dos mil años entre nosotros– son leyes universales. Su cometido fue estimular la **Ley del Amor** y lo hizo como nadie, con su ejemplo.

Para comprender la esencia de Su mensaje, debemos comenzar a generar buenas tendencias, trabajar desde la humildad y la caridad, siendo portavoces de la esperanza.

Para eso, los médiums espíritas necesitamos capacitarnos en el arte de amar, procurando la oración y la vigilancia, a fin de resguardarnos de nuestros mayores enemigos: el personalismo, la ambición, la envidia, el orgullo y la vanidad. De esa manera evitaremos uno de los mayores peligros de la mediumnidad: la obsesión; porque sin Reforma Íntima nadie escapará a la influencia de los Espíritus ignorantes.

3.

Pases golpeadores

He conocido médiums no educados, que para la aplicación del pase adoptan hábitos inadecuados, por ejemplo: entran en trance, bostezan o soplan ruidosamente, eructan, hacen movimientos bruscos y jadean, suenan sus dedos, taconeán, sacuden los brazos, tocan y golpean el cuerpo de la persona que recibe el pase, dan consejos...

¡¡¡Todo lo que no debemos hacer!!!

Dice Emmanuel, en el libro *“El Consolador que prometió Jesús”*:

“El pase consiste en la transfusión de energías psíquicas... y los elementos psíquicos son extraídos del depósito ilimitado de las fuerzas espirituales.”

En otras palabras, el pasista es un **mediador** de las energías que recibe del Mundo Espiritual, y transfiere esas energías a aquella persona que se encuentra con deficiencias vibratorias, para que recobre en este proceso el equilibrio o la salud.

La energía psíquica es el fluido del que habla Kardec en *“El Génesis”*, en el cual realiza un estudio completo de la naturaleza, las propiedades y la acción de los fluidos, en base a información suministrada por los Espíritus.

Hay distintas clases de pases y técnicas especiales. Sugiero el estudio del libro *“Fluidoterapia: o vibraciones terapéuticas”* de la escritora **Etel Schulte**, editorial Recicopy, 2006.

Dicho libro es un excelente y maravilloso compendio con conceptos claros sobre la fluidoterapia del pase; además contiene información sobre el soplo, el agua, la oración y la medi-

tación, dónde y cómo usar los fluidos magnéticos y los vitales. La autora dedica por cada tema, un capítulo de profundo análisis, con la ventaja de reunir en un solo libro los temas más importantes para aprender a aprovechar nuestras capacidades energéticas.

Aquí, en cambio, simplemente vamos a analizar algunos errores que generalmente se cometen al momento del pase y que no debemos continuar repitiendo en los Centros Espíritas.

1. El médium “no debe” entrar en trance

Divaldo Pereira Franco, en *“Directrices de Seguridad”*, explica: *“El pase que nosotros aplicamos en los Centros Espiritistas, sucede de la sintonía con los Espíritus Superiores, lo que conviene considerar sintonía mental, y no una vinculación para incorporación”*.

“El pase debe ser siempre dado en estado de lucidez y absoluta tranquilidad, en el cual el pasista se encuentre con salud y con perfecto razonamiento, a fin de que pueda actuar en la condición de agente, no como paciente. De esta forma, creemos que los pases practicados bajo la acción de una incorporación propician resultados menos valiosos porque, mientras el médium está en trance, él sufre un desgaste. Aplicando pase él sufre otro desgaste, así experimenta un gasto doble.”

“Los Espíritus para ayudar, principalmente en el socorro del pase, no necesitan retirar fluido del médium incorporando. Pueden manipular, extraer energía, sin desgastarlo, no siendo pues necesario el trance”.

Esto es indiscutible y puede ser comprobado por los

médiums videntes; de forma general se puede “ver” a un Espíritu de Luz que está **detrás** del médium pasista y observar cómo el Espíritu **controla los fluidos** que circulan por el médium y luego pasa a la persona que recibe el pase.

Algunos médiums **creen estar incorporados**, pero tan solo están sintonizados “vibratoriamente” con la Entidad de donde fluye la energía.

Raúl Teixeira, en la misma obra, esclarece aún más:

“No hay ninguna necesidad de incorporación. Los Bienhechores comúnmente no incorporan para aplicar pases, lo que no impide que, una vez incorporados, ellos los apliquen. Son situaciones diferentes. Una es el individuo que recibe Espíritus para aplicar pases, lo que muchas veces esconde su inseguridad, su atavismo no espiritista, sus hábitos no educados...”

2. El médium debe ser disciplinado en sus gestos:

Existe una cantidad excesiva de médiums que tienen por **hábito** o costumbre: jadear, gemir, soplar exageradamente, sacudirse descontrolada y revoltosamente. Todos gestos que son producto de la deficiente orientación mediúmnica.

Si el médium es una **persona educada** en su vida normal, es decir: no grita, no abofetea, no se sacude violentamente... ¿Por qué cuando realiza un pase comienza a exteriorizar esta clase de gestos tan confusos e inconvenientes?

Divaldo Pereira Franco, en “*Directrices de Seguridad*”, señala: *“El Médium no sabe que la respiración nada tiene que ver con la aplicación del pase. Son compañeros que imaginan que las exageraciones y los embustes son elementos capaces de asegurar grandeza y autenticidad al fenómeno. En los momentos de los pases todo el recogimiento es importante”.*

Cuando se aplica un pase debemos tener **control** sobre nosotros mismos, observando la necesidad de relajarnos para **sintonizar** con los Espíritus Guías que nos ayudan en tales actividades; ¡insistimos!, todo clase de gestos bruscos “hay que evitarlos” porque son innecesarios.

Raúl Teixeira, opina sobre este punto:

“Hay compañeros que aún no fueron educados para el trabajo del pase y presentan una actuación más característica del disturbo que de ascendencia mediúmnica; las manías psicológicas, la respiración jadeante, el retorcido de los labios, los gestos bruscos, sonar de dedos, etc.; cuando nada de eso tiene que ver, evidentemente, con la realidad de los fluidos, de su simplicidad, de su contacto con los Espíritus que se hace a nivel mental.” (“Directrices de Seguridad”)

La mediumnidad **es mental**, por lo tanto todas las facultades mediúmnicas tienen origen netamente psíquico. Desmitifiquemos la mediumnidad misionera y lo sobrenatural –que no existe–, y tomemos conciencia de su finalidad, que además de ser un servicio gratuito, es una etapa evolutiva del ser humano. Mediumnidad es un sentido más, es el sexto sentido que se viene despertando en todos los seres humanos.

3. El médium “no debe tocar” a quien recibe el pase:

He frecuentado varios Centros Espíritas donde practican pases tan particulares, que los denominé como “pases golpeadores”.

Muchos médiums en dichas Casas Espíritas, acostumbran a realizar pases abofeteando el rostro, “los ojos”, el pecho, con

un movimiento rápido y agitado de las manos, luego se inclinaban hacia las piernas practicando golpes más fuertes, y terminaban tomando las manos de la persona, dando un fuerte sacudón de los brazos.

El médium espírita debe reconocer que “El pase es trans fusión de fluidos”... Entonces ¿Por qué el hábito de tocar y dar golpes a la persona que recibe el pase?

En la obra *“El Consolador que prometió Jesús”* encontramos la siguiente aclaración:

Ítem 99: ¿Cómo debe ser hecho y recibido el pase magnético?

Espíritu Emmanuel: *“El pase magnético podrá obedecer a la fórmula que inspire mayor confianza, no sólo a quien lo hace, sino al que lo recibe. No obstante, hay que aclarar que el pase magnético es la transmisión de una fuerza psíquica y espiritual y no requiere ningún contacto físico en su aplicación”*.

Revisemos también *“Directrices de Seguridad”*, las anotaciones sobre este tema:

Ítem 75. ¿Hay necesidad del médium tocar o poner las manos en la persona que recibe el pase?

El médium Divaldo P. Franco responde: *–“Sólo muy raramente. Desde que se trata de permuta de energías, se debe, por medida de cautela y de cuidado al propio buen nombre, y al del “Espiritismo”, evitar todo aquello que pueda comprometer como toques físicos, abrazos, etc.”*

DOS HISTORIAS REALES:

“Marisa, la médium enamorada”

En un grupo mediúmnico conocí a Marisa, una médium soltera, que estaba enamorada de Raúl, viudo y también médium del equipo. Un amor no correspondido para Marisa, pero que se notaba mucho en ella.

Un cierto día, la dirección del equipo mediúmnico, le indicó a Marisa aplicar pases a Raúl; y quedé totalmente sorprendida al descubrir cómo se aprovechó de esa oportunidad para “tocarlo”.

Marisa suspiró profunda y ruidosamente. Extendió sus brazos hacia el Cielo y realizó un movimiento de temblequeo, como si de pronto tuviera convulsiones. Bajó los brazos y posó sus manos sobre la cabeza de Raúl. Terminado el ritual de inicio, dio un pequeño paso hacia delante –con los ojos cerrados por supuesto y tanteando para no errar en el intento– acercándose lentamente. Luego se inclinó sobre Raúl y comenzó a “soplar” suavemente su oreja, alternando con una refriega muy pausada de sus manos por los cabellos... y lo más terrible: suspiraba y respiraba con un sonido muy parecido al jadeo.

Reconozco que no hubo manoseo sexual, porque no existió ninguna otra cosa que lo relatado hasta aquí. Marisa acarició el rostro del muchacho, disimulando con el pase sus ansias de mujer no correspondida. Raúl, no se sintió molesto. Para ambos era normal; sin embargo, la situación se presentó desagradable.

“Roberto y su coqueteo”:

Este es otro caso en el mismo equipo de trabajo. Roberto, un médium estudioso y “convencido” que en los pases **no se debe tocar**. Era común, observar que Roberto sólo aplicara pases con imposición de manos. Nada de movimientos longitudinales, ni transversales, ni ninguna otra técnica. Pero un cierto día descubrí que Roberto tenía una forma “diferente” para relacionarse con una señora del grupo de frequentadores de la casa.

Cada vez que se debían aplicar pases, los distintos médiums se colocaban detrás de algún hermano dispuesto a recibir el pase y Roberto... se apresuraba para dar pases a Mercedes.

Él sabía que no debía tocar, entonces comenzó a aplicar una completa técnica de pases fluídicos que duraban largos y pausados minutos. Es decir, el médium había comenzado a aplicar todas las técnicas del pase “sólo” con Mercedes; imposición de manos y movimientos: transversales, longitudinales... por supuesto sin toque físico.

¿Qué significa esto? Que de la misma manera que decimos “no tocar físicamente”, afirmamos que tampoco debemos realizar actos de los que más tarde nos podamos avergonzar.

No está mal coquetear en el Centro Espírita, no es un pecado; pero hay otros momentos para hacerlo y no es necesario ni lógico aprovechar el pase, sabiendo que es parte del trabajo espiritual en el cual debemos olvidar la parte terrenal, logrando la mayor elevación y concentración posible con la espiritualidad. La ética moral debe estar siempre presente.

4. El médium no debe dar consejos cuando realiza el pase

Hemos observado médiums que cuando realizan el pase acostumbran dar consejos, como por ejemplo: –¡Va a estar bien!, –¡Ampárese en la oración!, etc.

Estas frases “repetidas” por costumbre, son una frivolidad. El pase debe reflejar serenidad, concentración y silencio, para que la persona que debe recibir el pase no se desconcentre y pueda abrir su campo energético para la penetración de los fluidos.

Divaldo Franco, en *“Directrices de seguridad”* recomienda:
“Si se trata de aconsejar mediúmicamente, no se justificará que haya el pase. Es necesario ubicar las cosas en sus debidos lugares. La hora del pase es especial. Si se pretende entrar en consejos, tómese de un buen libro y léase, porque no puede haber mejores directrices que las que están grabadas en ‘El Evangelio Según el Espiritismo’ y en las obras subsidiarias de la Doctrina Espiritista”.

Muchas veces, vamos a encontrar personas que necesitan de nuestra palabra, entonces busquemos el momento adecuado después de la sesión para realizar la atención fraterna. Si el asistido no conoce el Espiritismo, recurramos a algún folleto explicativo –que en todos los Centros Espíritas tenemos– donde la persona pueda conocer los principios y fundamentos de la doctrina, que seguramente le acercará el consuelo y la explicación de “el por qué de la vida”.

En Síntesis, recordemos siempre:

La mediumnidad es una **facultad mental** y los médiums tenemos la obligación de **educarnos** para los pases, buscar de perfeccionar y ampliar nuestras posibilidades de trabajo amparándonos en la **disciplina**, conocer las distintas técnicas para

dispersar o concentrar los fluidos que utilizamos; respetar la práctica de los pases eliminando los gestos bruscos y los disturbios, sin jadeos, sin toques corporales, sin tironeos de brazos, sin consejos.

Y especialmente, no debemos omitir el culto del **Evangelio en el Hogar** y la **renovación moral**, no sólo para estar más afines con los Espíritus Nobles, sino también para servir de ejemplo a los indecisos que todavía no se deciden a despertar espiritualmente.

4. Videncia e Indiscreción

La Videncia o Clarividencia, es la **visión hiperfísica**. Para los sentidos físicos no tiene explicación, porque este fenómeno está ligado al conocimiento **multidimensional** –por las 11 (once) dimensiones encontradas desde la Ciencia–.

El médium, es el intermediario que se sitúa entre dos planos vibratorios diferentes. Y en particular el médium que posee videncia, es aquel que tiene la facultad de poder “ver” más allá de los ojos de la materia y de los límites de la luz natural del mundo físico, cuadros o panoramas generales o parciales del Más Allá, reales o simbólicos, revelando sus propósitos, sus intenciones o su estado.

En este estudio, es interesante preguntar:

¿Cuál es la colaboración que un médium vidente puede dar en el transcurso de una sesión mediúmnica?

Divaldo Pereira Franco, en la obra *“Directrices de Seguridad”*, responde a esa pregunta así: *“Haciendo observaciones, anotando puntos capitales y colaborando con el médium doctrinador, para que él esté informado de la calidad de los Espíritus que allí se comunican”*.

Podemos afirmar entonces, que en las sesiones mediúmnicas esa facultad de “ver” es sumamente útil para los trabajos con el Mundo Espiritual, porque contribuye a develar los cuadros de ese otro mundo desconocido.

El problema se plantea cuando un médium vidente, realiza extensas descripciones con detalle que no llevan a ningún lugar, impidiendo se realicen otras tareas o desvía el trabajo

programado por el Mundo Espiritual.

Hemos visto, médiums que describen situaciones, paisajes y seres desencarnados de una forma tan precisa, que podrían escribirse varias páginas.

Los puntos capitales y la colaboración que hace referencia Divaldo Franco, apunta a la **eficiencia** del médium vidente, lejos del protagonismo.

Historia real: “El médium vedette”

En cierta oportunidad, un grupo mediúmnico asistió a un espíritu muy querido, que estaba bastante desganado, depresivo.

Ninguno de los integrantes del equipo tenía conocimiento de que él un año atrás, había terminado una amistad de muchos años, con un amigo que lo traicionó económica y fraternalmente. Nos enteramos después.

Consultados los médiums, uno a uno, fueron dando su vivencia o percepción.

El médium **Francisco**, dijo lo siguiente: *“Ni bien el hermano se sentó sentí un dolor muy fuerte en la espalda”* (Percepción)

Marisa, expresó: *“Tiene en la espalda clavado un puñal”* (Vivencia simbólica)

Roberto, aportó: *“El hermano tuvo un disgusto muy grande con un amigo y esto le ha ocasionado un dolor profundo en su alma”*. (Intuitivo)

Laura, habló con seguridad, relatando: *“Bueno... el hermano está todo atado, desde la cabeza hasta los pies. En la cabeza veo un casco todo negro y en la frente, debajo del casco asoma una especie de bincha –como de metal– pero negra. Tiene las manos atadas con esposas y las piernas envueltas con una cinta gruesa, que se las comprime fuertemente. Ah!!,... cuando venía caminando, me mostraron, que*

arrastraba unas cadenas muy pesadas. Después, ni bien se sentó, un Espíritu –todo vestido de negro, con ojos rojos y gesto amenazante– se le aproximó y ahora está parado detrás del hermanito y tiene un puñal en la mano. Hace ademanes como que se lo va a clavar en la espalda. También –ahora que veo mejor– ya se lo clavó, porque el puñal está lleno de sangre.” (Médium Vedette)

Podemos afirmar que todos los médiums coincidieron en la problemática del asistido. Y nos preguntamos: ¿Quién aportó más información?

Sin lugar a dudas, Laura fue quien más recreó la información que recibió. Aunque..., ¿Es necesaria toda esa información?

No, absolutamente. Laura, es una **médium vedette**, que no posee educación mediúmnica, por dos motivos. Primero, no hay necesidad de relatar todo lo que percibe en su campo de visión (real o imaginario); sin lugar a dudas no sabe distinguir lo que observa, y tampoco posee ninguna discreción, porque reproduce la información simbólica que recibe, **sin filtrarla**, transformando la videncia en un noticiero de frivolidades. Segundo, **nunca** el médium puede describir situaciones desagradables que impresionen al asistido.

En el caso presentado, era un espírita, conocedor del mundo de los Espíritus. Pero si la persona llega por primera vez y no tiene conocimiento de las realidades espirituales, ¿qué imagen se puede llevar del Espiritismo? ¿Qué le aportamos en su mejoría?

Si es una persona sensata no regresa más y si fuera supersticiosa, podría ser drástico, porque sumará a sus propios problemas, ideas nuevas –un espíritu que quiere lastimarlo– en el mejor de los casos. O tal vez “fui a un Centro Espírita y me traje un Espíritu Malo”. Todo esto es angustiante.

La videncia debe ser eficiente:

En el caso presentado, si elimináramos a Laura –la **médium vedette**–, tendríamos un trabajo más disciplinado en términos generales.

Analícemos un poco más.

Marisa, con pocas palabras pudo cooperar de forma eficiente en el trabajo, diciendo sólo lo que el Mundo Espiritual le permitió ver (un puñal en la espalda), sin sumar ningún relato fantástico. Transmitió un mensaje claro y de utilidad, porque confirma la percepción de Francisco (“sentí un dolor muy fuerte en la espalda”) y luego se reafirma su videncia con la intuición de Roberto (“un disgusto muy grande con un amigo”). La imagen del puñal es coherente, porque **simboliza** una deslealtad o ingratitud, hasta podría ser considerada como una traición.

Una lectura cuidadosa para trabajar la videncia, colabora en el tratamiento a realizar al asistido, bajo una perspectiva más sana y más segura. Sin sumar más dolor.

Este ejemplo nos demuestra que si el equipo mediúmnico está bien organizado, con **pautas de trabajo**, con la seguridad de servir, practicando la humildad; no es necesario perder el tiempo dedicando espacio a largas narraciones de videncias, que no aportan sino que entorpecen la labor.

Videncias diferentes:

Asimismo, tengamos en cuenta otros aspectos de la facultad de videncia, que también son importantes, como por ejemplo:

¿Por qué dos médiums ven al mismo tiempo, cuadros distintos?

Divaldo Franco, responde: *“Porque las percepciones visuales son en bandas vibratorias que oscilan de acuerdo con el grado de evolución del Espíritu encarnado del médium. Así, uno registra una banda, en la cual se manifiestan una clase de Espíritus, y otro registra un tipo de banda distinta”*.

“Directrices de Seguridad”, ítem 18

Mediumnidad es **sintonía y filtración**. Por lo tanto, cada médium se conectará con las fuerzas más afines, transmitiendo los mensajes de acuerdo a las ideas y los pensamientos que caracterizan su forma de ver y sentir.

Encontramos videntes y clarividentes notables, pero si no pueden distinguir lo que ven y seleccionar las palabras adecuadas, es decir: “como decirlo”, el trabajo de intermediación será más un obstáculo que una ayuda en el equipo mediúmnico.

Por eso, tengamos **mucho cuidado** en la forma que transmitimos las videncias, siendo prudentes, disciplinados y humildes de corazón, para que el mundo de las sombras que trabaja organizadamente, no nos utilice bajo ningún punto de vista.

“La atención nos ayudará a corregir los excesos y la disciplina, los abusos.”

Juana de Angelis, “Momentos de Mediumnidad”

A veces, el médium vidente, en su afán de brindar toda la información que percibe en su campo de visión psíquica o por querer responder a los cuestionamientos que la persona trae a los círculos de Ayuda Espiritual, revela **cuestiones delicadas** que perjudican aún más la situación del necesitado, provocándole con la confirmación de su sospecha un **golpe psicológico** muy grave. Si el consultante llegó a nuestra Casa Espírita con un

dolor, es nuestra responsabilidad brindarle consuelo y no la de incrementar sus angustias.

Juana de Angelis, la mentora espiritual, nos aconseja con mucha sabiduría:

“Ahórrate la tarea de brindar noticias deprimentes al revelar hechos que no te corresponden o señalar a Entidades infelices como causa de los trastornos de quienes te consultan. Sé comedido al hablar, al actuar, al auxiliar. Reconoce tu propia ignorancia y el grado de dependencia que constituyen tu realidad evolutiva. No intentes parecer un misionero, pues no lo eres; ni tampoco un privilegiado, pues sabes que estás lejos de esa condición, injusta en comparación con tus hermanos. (...)

Jesús, el Excelente Médiu m de Dios, jamás se descuidó, y mantuvo la misma noble actitud ante todos por igual,..., para enseñar, amar y servir sin cesar:

Nunca atemorizó a nadie con revelaciones superiores a la capacidad de Sus oyentes, e incluso cuando se refirió a los acontecimientos renovadores del futuro, en el “Fin de los tiempos”, revistió con símbolos Su mensaje, para anunciar las alegrías y esperanza del “Reino de los Cielos” que entonces se establecerá en la Tierra.

Juana de Angelis,
“Momentos de Mediumnidad”, ítem 6

Sucede también, en determinados médiums o grupos mediúmnicos que sólo ven “Espíritus de Luz”, donde no los hay. No debiera ocurrir, pero sucede porque no se realiza un análisis o no se lleva una metodología de estudio en los trabajos, que les permita a los médiums aprender a distinguir el trigo de la cizaña. Sólo el estudio cuidadoso, la disciplina adecuada y la renovación moral, garantizan un desempeño seguro y equilibrado en la mediumnidad.

Historia real: “Juana, la médium orquesta”

En una oportunidad me invitaron a un grupo espírita familiar, donde una vez por semana realizaban el **Evangelio en el Hogar**. La dueña de casa, María, interesada en el estudio doctrinario me invitó a presentar una charla. Después de la exposición, una señora llamada Juana, leyó un pasaje de “Vida de Jesús dictada por el mismo” y lo comentó.

A continuación se realizó una sesión mediúmnica normal, donde todos los presentes –alrededor de 20 personas– se concentraron ante la oración de apertura.

Como era la primera vez que concurría, creía que trabajaban todos, pero no. La única médium era Juana y comenzó a relatar lo siguiente:

“Hay un lugar donde hay mucho sufrimiento. Seres en estado lamentable. Y ahí está Benjamín, el santito, rescatando a Espíritus muertos que están perdidos en la oscuridad”.

Luego de unos segundos, el Espíritu Benjamín se comunicó a través de Juana, la médium orquesta y dijo:

– “¡¡¡Cuánto dolor!!!... ¡¡¡Cuánto sufrimiento!!! Los estoy ayudando pero son muchos, sólo no puedo. Uds. no se imaginan cuánto sufren estos hermanos. Están todos lastimados.”.

Transcurrido el mensaje, Juana nuevamente en su puesto de médium vidente, comenzó a relatar que por el desierto venían acercándose dos seres de luz con túnicas muy blancas, abrazados, caminando lentamente hacia nuestro encuentro.

Inesperadamente, Juana me preguntó si tenía videntes que confirmara lo que ella “veía”. De la mejor manera, le expliqué que sí, venían dos seres caminando en el desierto, el lugar en el que estábamos y que no parecían Seres de Luz, sino hermanos en sufrimiento. Uno de ellos no podía movilizarse solo

y el otro lo estaba ayudando. Vestían ropas muy antiguas, como en la época de Jesús, túnicas largas, grises y andrajosas.

A continuación, Juana, para mi sorpresa cambió su relato. Comentó que la gran mesa del comedor donde estábamos realizando la sesión, era utilizada como camastro para el hermano que no podía movilizarse con seguridad y que los Seres de Luz lo estaban auxiliando, aplicándole pases. Claro que Juana estuvo un rato contándonos de una forma maravillosamente novelada, haciendo de esa videncia un cuento mágico y celestial, lejano, casi místico.

Terminada la reunión, Juana cerró la sesión con una bella oración. Luego, como acostumbraban, opinaron sobre la sesión. Así me enteré que Benjamín, era el Espíritu de un jovencito, un “santito” que rescataba a los “enfermos”. Un Espíritu que los visitaba en todas las reuniones y que les relataba, a través de la médium, las peripecias que vivía.

Finalmente, me invitaron a participar de la próxima reunión, el miércoles de la semana siguiente, para continuar con otra charla doctrinaria.

Una semana después, dos horas antes de la reunión; María, la dueña de casa, señora muy dulce y atenta, por teléfono me explicó que los Seres de la Casa le habían advertido a Juana, suspender las charlas porque el grupo todavía no estaba preparado para esa tarea y que aconsejaban continuar con la lectura.

Observamos aquí, en forma evidente que todo pasaba por la organización, el control y el ejercicio de una sola mediumnidad: la señora Juana.

Nada de estudio y esclarecimiento para el grupo. Tampoco se asistía a los hermanos desencarnados. El “santito” que veneraban, era un ser en sufrimiento al que debían esclarecer,

lo mismo que los hermanos que identificaron como Seres de Luz.

Si bien Juana era un poco frívola y estaba muy orgullosa de su facultad, también era indudable que el resto del grupo ponía mucho amor en la tarea. Afortunadamente, estaban protegidos de los Espíritus de las sombras, ya que en el grupo prevalecía la buena fe.

Sin embargo, cuando los presuntuosos son varios, la protección se quiebra y se producen infiltraciones de Espíritus burlones y embaucadores, expertos en mostrarse como si fueran Entidades Nobles, vistiendo ropas ó túnicas blancas. Por lo tanto, es necesario que el médium vidente sea cauteloso, observe los detalles, poniendo atención a las vibraciones emitidas por la entidad.

Solo el **estudio**, la **disciplina**, el **amor** y la **humildad** nos liberan de las cadenas del orgullo y la vanidad. Sin reforma íntima no hay garantías en el uso de las facultades mediúmnicas.

5.

Médiums y comunicaciones

“Es necesario que los médiums estén vigilantes, porque es muy común que los médiums de incorporación se comporten por medio de pantomimas, de manifestaciones exteriores. Como queriendo probar ser médium, la persona hace muecas, experimenta espasmos, caracterizándose con patologías nerviosas. La mediumnidad nada tiene que ver con esas extravagancias muy del gusto de los exhibicionistas. Lo mismo ocurre con personas que cuando escriben con la mano, también escriben con la boca, retorciéndose. No tiene nada que ver una cosa con la otra. La persona para escribir debe asumir la postura correcta que aprendió en la escuela”.

Divaldo P. Franco, “Directrices de Seguridad”

Tratar este tema resulta bastante complejo, porque si bien la facultad psicofónica (o de incorporación) es la mediumnidad más hermosa, pues nos permite unir el Cielo con la Tierra, asimismo es la facultad más desvirtuada. Y, en este campo, hay también ciertas extravagancias y vicios que son necesarios analizar.

El médium tiene el deber de limitar el exceso de disturbios de la Entidad comunicante, tales como: muecas, tics nerviosos, sacudidas bruscas, taconeos, insultos, etc.

La problemática que se presenta es... ¿Cómo lograr controlar los desórdenes del Espíritu, cuando el mismo médium no tiene control sobre su propio instrumento?

Vamos a intentar descubrir y analizar los aspectos de ciertas excentricidades en esta facultad mediúmnica.

Muchas veces, los directores de sesión invitan al médium a dar paso a la comunicación del Espíritu y dicen: “Hermano..., incorpore al Espíritu!”. Esto es un error de interpretación, porque **el médium no incorpora al Espíritu**, solamente da lugar a la comunicación psicofónica. Es el Espíritu que se incorpora en el médium, es decir, se aproxima periespiritualmente en el médium.

La dificultad surge porque muchos médiums desconocen la realidad de cómo se procesan las comunicaciones.

En varias charlas sobre mediumnidad, que hemos presentado con la Sra. Etel Schulte, nos sorprendió que médiums de diferentes Centros Espíritas, confesaran:

—¿Cómo es eso!?... siempre creí que el Espíritu “entraba” dentro del médium.

Por ese motivo, reiteramos una vez más, afirmando que:

El Espíritu NO ENTRA en el médium, es decir, no toma posesión del cuerpo ni la voluntad del médium. La comunicación es siempre a través del periespíritu y por lo tanto la directriz es del médium y no del Espíritu comunicante.

Por lo tanto, si estamos informados y asimilamos que la mediumnidad es mental, el médium podrá educar su fuerza psíquica y evitar jadeos, bostezos, convulsiones nerviosas. La tarea principal del médium de incorporación es auxiliar a los Espíritus en sufrimiento, a través de su propia energía armoniosa, regulando el impacto de desequilibrio del comunicante.

“Le toca al director recomendar que todo médium, para ser útil a encarnados y desencarnados, debe asumir el puesto de enfermero espiritual de los que se comunican. En la calidad de enfermero no puede entregarse a los desórdenes de los enfermos mentales y físicos sin poner en peligro la disciplina y el orden hospitalario que deben existir en todas las reuniones serias”.

Roque Jacintho, “Desarrollo Mediúmnico”

Entonces, si el médium bosteza, eructa, jadea, suspira fuertemente, taconeá o incluso dá la impresión de tener una convulsión, cuando el Espíritu se comunica, es simplemente porque no tiene educada su capacidad mediúmnica.

Veamos lo que dice Roque Jacintho en su libro *“Desarrollo Mediúmnico”*:

“La idea de que incorporar un Espíritu es ceder el dominio absoluto y sin restricciones al comunicante nace de una interpretación errónea del mecanismo de las comunicaciones... porque los pensamientos son vibraciones que se propalan en el espacio, formando ondas mentales diferenciadas (así como las de la radio que utiliza ondas hertzianas disciplinadas en frecuencias) y esas ondas se relacionan con otras.

De la misma manera, los Médiums sintonizan los pensamientos de los Espíritus en forma de ideas, impulsos y voluntades diferentes a las suyas. Por eso, no tomando los Espíritus posesión del médium para comunicarse, éste puede y debe controlar sus gestos, sus actitudes, sus palabras, por más imperiosas que sean las determinaciones de los visitantes invisibles.

Los Espíritus inferiores, en razón de la condición moral deficiente, precisan apegar-se al médium para tener las sensaciones materiales de que están hablando y oyendo. Los Espíritus superiores transmiten sus pensamientos y su voluntad desde cualquier distancia, porque dominan las ondas mentales y no necesitan registrar sensaciones groseras.

Las sensaciones físicas del médium, reflejando los dolores, los sufrimientos, las deformaciones, o la sublimación orgánica del comunicante, responden al mismo criterio de reflejos condicionados... (Además...) El médium no retiene, después de las comunicaciones las angustias, las fobias, los problemas y las vibraciones de los

Espíritus, salvo cuando, después de cerrada la sesión mediúmnica, se mantuviese en sintonía mental voluntaria con el Espíritu”.

Tratemos de recapitular lo que hemos leído, porque es muy interesante:

El párrafo que dice: ***“La idea de que incorporar un Espíritu es ceder el dominio absoluto y sin restricciones al comunicante nace de una interpretación errónea del mecanismo de las comunicaciones”.*** Aquí tenemos el punto inicial del problema, porque como no se estudia mediumnidad con la seriedad y los cuidados adecuados, existe una marcada tendencia de los médiums principiantes en “imitar” al médium más experimentado y repiten los mismos errores.

He notado que si en un grupo, el médium con más experiencia: jadea y zapatea, los médiums aprendices con el tiempo comienzan a jadear y zapatear. Si en otro grupo el médium principal realiza pases tocando el cuerpo de la persona, los médiums aprendices repiten la misma operación.

Mediumnidad práctica no es imitar esquemas, sino en aprender los mecanismos de la mediumnidad, dedicando tiempo al estudio serio y cuidadoso de sus dificultades, para lograr la disciplina apropiada.

Cuando Roque Jacintho dice: ***“De la misma manera, los Médiums sintonizan los pensamientos de los Espíritus en forma de ideas, impulsos y voluntades diferentes a las suyas. Por eso, no tomando los Espíritus posesión del médium para comunicarse, éste puede y debe controlar sus gestos, sus actitudes...”.*** El autor hace referencia al proceso mediúmnico; y siendo la mediumnidad una facultad mental se “sintoniza” conectándose el periespíritu del médium con el periespíritu del desencarnado, mente a mente.

Si el médium habitualmente mantiene pensamientos de contenido vibratorio muy bajo y comportamientos vulgares o desagradables, no va poder controlar los gestos bruscos o las palabras inapropiadas del Espíritu. Con esto destacamos: el médium es el responsable de su conducta y debe aprender a controlar su mediumnidad, sin endosar a los comunicantes los desequilibrios manifestados por su instrumento.

En el párrafo que dice: *“Las sensaciones físicas del médium, reflejando los dolores, los sufrimientos...”*. Estudiemos con detenimiento esta frase, porque las sensaciones de dolor “son reales”, se siente el dolor físico. Pero también es importante aclarar al médium de que esos dolores “son reflejos condicionados”, es decir, no se produce contagio del dolor ni de la enfermedad, el comunicante solamente está retransmitiendo el dolor que tiene su Espíritu.

Asimismo Roque Jacintho aclara: *“el médium no retiene... las angustias, las fobias...”*. En realidad no debería retenerlos, pero hay médiums que se quedan con esas sensaciones desagradables por largo rato. En estos casos es conveniente aplicarles un pase, para que logren equilibrarse nuevamente y continuar con la tarea.

El Director de sesión tiene la obligación y la responsabilidad de “cuidar al médium”. Existen directores que se desvelan con el desencarnado, olvidando poner atención al compañero medianero, porque le urge concluir la sesión o porque considera que el médium “no debe” quedar vinculado vibratoria-mente al Espíritu. Es lamentable, pero sucede.

En un equipo mediúmnico, todos los integrantes son importantes: director, pasistas, videntes, clarividentes, psicógrafos, etc. Si la tarea resulta un éxito, el mérito es del equipo y no solo porque exista una buena dirección o un buen vidente. Lo

mismo sucede cuando la tarea resulta un fracaso, todos son responsables.

Un Equipo Mediúmnico debe funcionar como un “Ente Colectivo”, es decir, una unidad y entidad armoniosa. Cuando surgen médiums que se destacan por su facultad con relación a los demás y generan individualidades, este principio se desvanece.

Un ejemplo práctico, nos servirá para comprender la importancia de formar un “equipo”, en lugar de un “conjunto de individualidades”:

La Caja de Herramientas:



Podemos tener un conjunto de martillos, pero no significa que tengamos una caja de herramientas.

Por ejemplo, si queremos hacer un banco de madera, necesitamos mucho más que un martillo.

Una Caja de Herramientas estará completa si tenemos: martillos, destornilladores, pinzas, clavos, llaves, tubos, espátulas, sierra, etc.

Lo mismo sucede en materia de trabajos me-



diúmnicos. Podemos formar un conjunto de individualidades –y como los martillos hacer mucho ruido– pero no tendremos un equipo.

Retomando el tema, de los errores y los vicios del médium, también tenemos médiums insubordinados, que cada vez que se produce la reunión mediúmnica, sin ninguna autorización, reciben al supuesto “Mentor” o “Espíritu de Luz” y dan una comunicación liviana, con palabras pobres de contenido.

“Otros continuán dando paso a Entidades durante la oración de cierre, sin ninguna disciplina, justificando que tales comunicaciones estaban programadas, como si los Seres tuvieran menor buen criterio que nosotros”

(Divaldo P. Franco).

¡Cuánto para aprender en disciplina! ¡¡Cuántos errores por corregir!!

En la obra Directrices de Seguridad, excelente material para estudiar siempre, encontramos la siguiente pregunta:

¿Qué decir de los médiums que sólo reciben Espíritus Mentores y jamás sufridores? ¿Es una mediumnidad más perfeccionada?

El médium Raúl Teixeira responde:

“...la mediumnidad deberá ser socorrista para que tenga utilidad de veras... Es por los caminos de la caridad, del servicio del amor prestado a los Espíritus sufrientes que la mediumnidad y los médiums se perfeccionan. Fuera de esa directriz, los fenómenos por más impresionantes, dejan en el ambiente un aire de impostura, de presunción, de exhibición vanidosa, alimentados por tormentosa y disfrazada fascinación.”

En el Espiritismo de Allan Kardec, no podemos permitir que existan desequilibrios en los equipos mediúmnicos.

El MédiuM Divaldo Franco, nos advierte:

“El médium es responsable por toda y cualquier comunicación mediúmnica, porque no es un autómata, ya que las comunicaciones ocurren a través de su psicósoma o periespíritu... Es muy común que la persona asuma comportamientos contrarios al buen tono y después decir que fueron las Entidades perniciosas que obraron de esa forma. Tal es una evasión de la responsabilidad porque los Espíritus sólo actúan por el médium en él encontrando receptividad para las inducciones. Es importante saber que el médium es responsable de la manifestación que ocurra a través de él. Para que se torne un médium seguro, un instrumento confiable, es necesario que evolucione moral e intelectualmente, en la medida en que ejercita la facultad”.

(“Directrices de Seguridad”)

6. Choque Anímico

¿La incorporación de Espíritus sufrientes afecta el cuerpo físico?

Hay directores de equipos mediúmnicos que sostienen que esto es así, es decir, que la incorporación de sufridores afecta la materia. En realidad lo afirman porque desconocen el mecanismo de la mediumnidad y además, porque ignoran el objetivo de esta tarea.

Raúl Teixeira, en la obra *“Directrices de Seguridad”* dice:

“Hay que desconfiar siempre de esos médiums que sólo reciben Guías o Mentores. (...) Médiums espiritistas destacados por sus experiencias y realizaciones doctrinarias, como la añorada Ivonne Pereira, Chico Xavier, Divaldo Franco y tantos otros, siempre afirmaron y afirman que lo que les aseguró la asistencia de los Nobles Mentores fue el atendimento a los sufridores, a los infelices de los dos hemisferios de la Vida, o sea, encarnados y desencarnados.”

Es indiscutible que la mediumnidad es una tarea de servicio, por el camino de la caridad a los sufrientes; pero no olvidemos incluir entre los Espíritus sufrientes a los **obsesores**. Es cierto, los obsesores son Espíritus que ignoran las bendiciones del amor y el perdón, también es verdad que están obstinados en vengarse. Pero al mismo tiempo, debemos comprender que su actitud es la suma de las penas que guardan en su corazón resultado de situaciones no “blanqueadas” –errores que todos cometemos, todo el tiempo: no perdonamos, no toleramos, etc.–.

¿Mucho orgullo? Seguramente que sí, pero no nos corresponde juzgarlos.

¿Sufren? ¿Padecen dolores? Claro que sí... son enfermos del alma y espíritus en evolución al igual que todos nosotros; por lo tanto, los obsesores son hermanos que necesitan de nuestra comprensión y cariño.

Hay otro aspecto a considerar, quizá el más importante para los encarnados: la oportunidad del médium en aprender de las comunicaciones que nos brindan los Espíritus sufrientes. Muchas veces, los médiums se ilusionan en que están colaborando en el rescate de los Espíritus, pero la realidad es que los Mentores Espirituales pueden resolver esta situación sin nuestra ayuda.

Divaldo Pereira Franco dice: *“En el Mundo de los Espíritus, las Entidades Superiores promueven trabajos de esclarecimiento y de socorro; nosotros sin embargo, necesitamos de ellos, aún de los que sufren, porque son la lección de advertencia en nuestro camino, invitándonos al equilibrio y a la serenidad. Por lo tanto, la ayuda es recíproca.”*

Manoel Philomeno de Miranda en su obra “En las fronteras de la locura” nos habla de la mediumnidad psicofónica (o de incorporación) y dice que esta facultad produce un “choque anímico”. Es decir, que el Espíritu sufriente al estar en contacto con los fluidos del médium (fluido animalizado) recibe una rápida **desintoxicación**, modificándose, aunque sólo por un momento, la densa psicósfera en la que se encuentra.

Kardec utilizó el término “Fluido Animal”, porque en la unión periespiritual entre el comunicante y el médium (donde se produce la incorporación), se produce una transferencia de elevada carga de energías animalizadas que son absorbidas por el desencarnado, produciéndole un choque energético.

El choque anímico o energético puede generar efectos diferentes, según la condición del Espíritu. Por ejemplo, si es un **Espíritu sufriente** que todavía no tiene conciencia de su situación en el Mundo de los Espíritus: el contacto con el médium le permitirá descubrir que continua “vivo”, pero en otra dimensión y que en ella recibirá la asistencia necesaria para “acomodarse” a la nueva vida.

Completamente diferente es el efecto que se produce, cuando se trata de un **Espíritu rebelde** (obsesor), es decir de un Espíritu que conoce su condición de vida y de sus propios actos. En esta situación, el contacto del periespíritu del Médium con el periespíritu del Obsesor, produce en el Espíritu un debilitamiento en su **energía densa**.

Existen numerosos casos relatados en distintas obras literarias (especialmente las de Chico Xavier-André Luiz) y en particular hay dos casos que me gustaría compartir, del libro *“En las fronteras de la locura”* de Manoel Philomeno de Miranda.

El primer caso, es un espíritu desencarnado llamado **Ricardo, obsesor de Julinda**, una mujer encarnada muy joven. Ricardo y Julinda compartieron otras vidas de odios y mucho dolor. Ella en la presente encarnación debía reconciliarse espiritualmente con Ricardo y aceptarlo como hijo; sin embargo cuando queda embarazada lo rechaza mediante un aborto. Ricardo dominado por el odio, comienza su cruel proceso de obsesión, provocando el desequilibrio emocional y psíquico de Julinda, que debe ser internada en un psiquiátrico.

Los mentores luego de un pase energético, adormecen a Ricardo alejándolo de Julinda y lo llevan a un Centro Espírita, donde el médium Jonas, al contacto directo con el Espíritu Ricardo, recibe una descarga fluídica muy fuerte que lo estremece.

El obsesor despierta, mira a su alrededor y asustado quiere huir. Explica el autor, que al estar imantado al médium educado, se siente limitado en sus movimientos, pues las vibraciones del médium ejercían una fuerte influencia sobre él.

Sin darse cuenta, Ricardo “oyó” su propia voz a través de los labios del médium.

Y las preguntas que se sucedieron fueron: ¿Qué hago aquí? ¿Dónde me encuentro? ¿Por qué me siento preso?; entablándose un diálogo con el Director del equipo mediúmnico.

Manoel Philomeno de Miranda explica que la “inmersión” en los fluidos del médium Jonas le proporcionó a Ricardo una rápida desintoxicación, pues él estaba muy endurecido en el odio y el rencor.

El segundo caso, es Manuel Alfredo, un **Espíritu humano con un terrible aspecto animalizado**, producto de procesos de auto-hipnosis por la alimentación del odio.

Cuenta Miranda que finalizado el trabajo de adoctrinamiento, el Mentor aplicó fluidos de desmagnetización en el chakra de la corona y cerebral de Manuel, para desligarlo del médium Jonas.

Inmediatamente se notaron los beneficios del intercambio, pues su aspecto antes tan desagradable se fue modificando: el mentón disminuyó, las cejas y los pómulos se recompuisieron, su mirada se había suavizado y su nariz se mostró más humana. El médium Jonas era un verdadero seguidor del Cristo y esa aproximación periespiritual había favorecido el contagio del bien.

Por último, es importante resaltar que al recibir espíritus sufridores, no se absorben enfermedades, ni dolores; porque

el médium funciona como un enfermero en un hospital, es decir, proporciona alivio al enfermo. “Atender sin asimilar males”.

El médium debe estudiar y educar su mediumnidad, pero es necesario que al mismo tiempo genere pensamientos y hábitos en el bien.

Dice Manoel Philomeno de Miranda:

“El médico no teme al contagio del enfermo, porque sabe defenderse; el sabio no recela del ignorante, porque puede orientarlo... Así, el espírita, realmente consciente, que no se apoya en mecanismos de disculpa, enfrenta las vibraciones de bajo tenor, armado por el escudo de la caridad y protegido por la inspiración superior que recibe de la oración, partiendo hacia el servicio en el lugar en que sea necesario, donde precisen de él.”

7. Terapia del Amor

Otra gran dificultad que tenemos en los Centros Espíritas es que no contamos con el servicio de Recepción Fraternal, pero además, **no sabemos** recibir con comprensión y cariño a las personas que llegan por primera vez a nuestras Casas.

La mayoría de las Sociedades Espíritas en Argentina “apenas si cuentan con un número considerable de socios”, mucho menos podemos pretender que un grupo se dedique exclusivamente a recibir a los recién llegados. Por lo tanto, consideramos que los mismos médiums – y en general todos los integrantes de la Casa– deben **capacitarse para esta tarea**.

Los vicios más frecuentes que se cometen son:

1. Dar consejos.
2. No saber escuchar.
3. Urgencia por mostrar conocimiento y cultura.
4. Falta de humildad al hablar.

La particularidad de ser espírita –si vale decirlo de esa manera– no nos da derecho a considerarnos competentes para dar una fórmula de vida. Lamentablemente la mayoría de los espíritas creen que la Recepción Fraternal es brindar buenos consejos, cuando en realidad nada tiene que ver con eso.

Vamos a analizar cómo proceder en esta noble tarea, para permitirnos conocer de qué manera llevarla adelante y reconocer los errores que generalmente cometemos por falta de método.

He resumido y agregado comentarios en base al curso de Recepción Fraternal, de la Federación Espírita de Río Grande del Sud (Brasil), respetando la idea principal de este maravilloso trabajo, elaborado en el Centro de Entrenamiento y Estudios, que lleva por título “**Recepción Fraternal (explicación y consuelo)**”, traducido para la Confederación Espiritista Argentina por la Sra. Etel Schulte.

También consulté la obra “*Atendimiento Fraterno*” realizada por el Proyecto Manoel Philomeno de Miranda, donde podemos encontrar una entrevista realizada a Divaldo Franco en el Centro Espírita de la Redención, en Salvador, Bahía; que discurre sobre este tema.

Lo razonable sería que el Movimiento Espírita Argentino comenzara a trabajar en la **Terapia del Amor** con empeño y cariño, para brindar a aquellos que necesitan las verdades del Espiritismo; doctrina maravillosa que responde a las preguntas más desafiantes de la vida –¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Adónde vamos cuando morimos? ¿Existe Dios?–. Doctrina que nos brinda las respuestas a estos y otros interrogantes, permitiéndonos ayudar (en el sentido de “consolar”) a los que sufren y que desean ser ayudados.

Juana de Angelis, dictó un mensaje a Divaldo Franco el 15-12-1997, que lleva por título: “Terapia del Amor”, y nos dice la mentora espiritual:

“...El conocimiento del ser inmortal, de su preexistencia a la cuna y supervivencia al túmulo, se torna indispensable para cualquier cometido terapéutico en relación con los problemas y dolores humanos.

*Por eso mismo, la **terapia del amor** es de vital importancia, envolviendo al paciente en confianza y ternura, al mismo tiempo esclareciéndolo sobre su realidad y constitución espiritual.*

*El **atendimento fraterno** tiene como objetivo primordial recibir bien y orientar con seguridad a todos aquellos que lo buscan. No se propone resolver los desafíos ni las dificultades, eliminar las enfermedades ni los sufrimientos, sino proponer a la visita los medios hábiles para la propia recuperación.*”

Ahora veamos por qué las personas se acercan al Centro Espírita. En general, están buscando solucionar dificultades emocionales, aflicciones o anhelos. A estas personas las denominaremos “visitas” y los motivos por los que acuden a nuestras Casas son:

- ❑ **Deseo de conocer el Espiritismo.** Sólo uno entre miles.
- ❑ **Curiosidad por los fenómenos mediúmnicos.** Lamentablemente un gran porcentaje de personas asisten por los fenómenos.
- ❑ **Necesidades de orden material,** por ejemplo: enfermedades físicas, cambiar de empleo, vender una casa, recuperar una pareja, etc. Por supuesto, esta no es tarea de la Casa Espírita, pero en todos los casos reconfortaremos a las visitas con el pase.
- ❑ **Pérdida de un ser querido.** Es innumerable la cantidad de personas que se acercan para “hablar” con un ser querido recientemente desencarnado.
- ❑ **Solución de malestares espirituales y aún con problemas de obsesión.**

Por lo que podemos interpretar, lo que realmente necesitan es la propia Doctrina Espírita con sus principios renovadores, que nos brinda las herramientas capaces de conducirlos a la reforma íntima, trabajo individual y permanente.

Queda por mencionar que las expresiones: “Recepción Fraternal”, “Atendimento Fraterno”, “Entrevista Fraterna” son

sinónimos. Y en este estudio, también incluimos la expresión “Terapia del Amor”.

Por último gustaría de resaltar, que encontramos registrado el origen de esta noble tarea en la obra “*Viaje Espírita en 1862*” de Allan Kardec, que guardaremos como consigna:

“Coloco en primera instancia el consuelo que es preciso ofrecer a los que sufren, elevar el coraje a los caídos, arrancar un hombre de sus pasiones, del desespero, del suicidio, detenerlo tal vez en el umbral del crimen. ¿No vale más esto que los alambres dorados?”.

¿En qué consiste la Recepción Fraternal?

Esta tarea consiste en **dialogar**. Un “arte” que debemos aprender a utilizar.

Dialogar es: aclarar, consolar y orientar.

Aclarar: Aclarar es informar en base a los principios de la Doctrina Espírita, para que la visita pueda comprender la necesidad de adoptar una nueva filosofía de vida y lograr la felicidad.

Consolar: La base del consuelo está en el Evangelio de Jesús. El trabajador espírita “jamás” podrá adoptar concepciones de tipo personal.

Orientación: Los únicos consejos o estímulos que necesita toda visita, son:

1. **El uso constante de la oración.** Para una atención más completa, podemos preparar folletos para entregar con varias oraciones, a fin de que puedan comprender que no existe una oración-fórmula que lo sacará de la situación en que se encuentra, sino que es un ejercicio para lograr la paz interior.

2. **La necesidad de disciplina mental.** Explicar con palabras sencillas, los beneficios que trae generar buenos pensamientos.
3. **Derivación a otras actividades del Centro Espírita.** En este caso, tener presente que las actividades sugeridas sean adecuadas y que puedan satisfacer las necesidades de la visita, por ejemplo: pases, actividades de estudio, recomendaciones de libros, etc.
4. **La actividad del Evangelio en el Hogar.** La lectura diaria o semanal, de una página del Evangelio según el Espiritismo “abierto al azar”, nos conduce al aprendizaje de nuestro propio Espíritu, porque nos muestra los errores que cometemos diariamente. Asimismo, es importante resaltar que abrir al azar el Evangelio, por increíble que parezca, siempre vamos a encontrar aquello que estábamos necesitando.

Me gustaría comentar con relación a la disciplina mental, que según investigaciones científicas, tenemos **por día** alrededor de **60.000 pensamientos** y la mayoría de ellos son negativos, pero lo más impresionante es que casi el 99%: ¡¡¡Son los mismos cada día!!!!

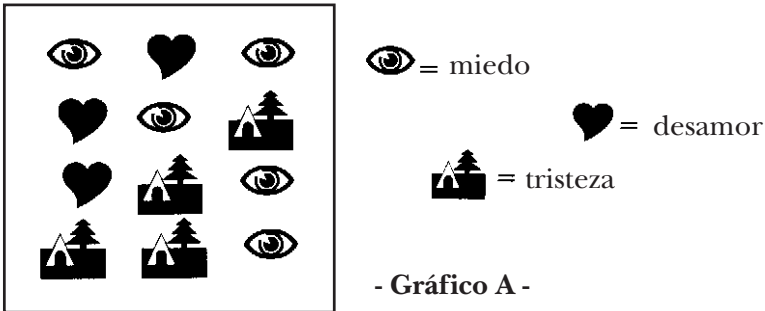
¿Cómo es posible que nuestra mente sea tan pesimista?

Entendemos que sobrellevar los problemas económicos y sociales en estos tiempos, no es tarea fácil. Sin embargo, no podemos dejar de realizar una **auto-inducción** para lograr buenos pensamientos y por ende, mejorar nuestra salud física y mental.

Veamos un ejemplo sencillo y funcional:

Imaginemos que nuestra mente es una computadora que almacena diferentes tipos de información.

En el **gráfico A** estamos representando esa computadora por dentro y observemos que está repleto de información “negativa” que hemos simbolizado con distintos signos, por ejemplo:

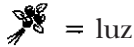


Como primera medida, tenemos que cambiar los hábitos de pensar “mal”. Dice Juana de Angelis: *“todo empieza en el pensamiento. Toda vez que un pensamiento fuera perturbador, sustitúyalo por otro que sea positivo.”*

Para eso, es necesario comenzar a provocar la auto-inducción, siendo las herramientas más eficaces: las oraciones desde el corazón, leer libros edificantes, empezar a resaltar el lado positivo de los demás (en lugar de detenernos siempre en la crítica destructiva).

De a poco, trabajando diariamente con las herramientas mencionadas, vamos a ir generando pensamientos positivos y por ende conseguir cambios internos.

Esa información “positiva” la vamos a representar con estos signos:



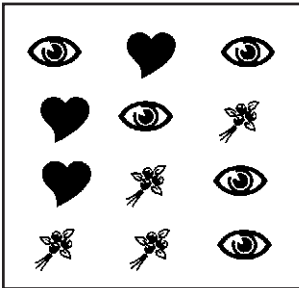
= luz



= alegría



= humor



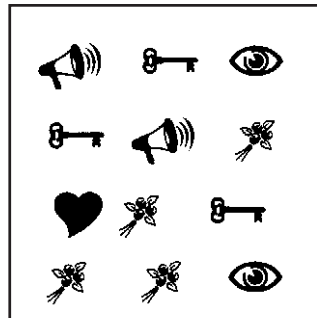
- Gráfico B -

En el presente gráfico, se pueden advertir los cambios que se van produciendo cuando comenzamos a crear “pensamientos de luz”.

Observemos como la mente fue despejando los patrones de tristeza y los reemplazó por patrones de luz.

El **Gráfico C** presenta un campo mental sumamente despejado, gracias a la práctica de la oración, por generar buenos pensamientos y actitudes positivas ante la vida.

Observemos como ya se han reemplazado casi todos los patrones negativos que generaban miedo, desamor y tristeza, por patrones de luz, alegría y humor.



- Gráfico C -

Una herramienta maravillosa que facilita despejar la mente de malos pensamientos es la práctica del Evangelio en el Hogar o la **Evangelio-Terapia**.

Todos sabemos que la **oración** y la lectura del Evangelio

son instrumentos fundamentales para tratar problemas de la salud física y psíquica, pero tal vez no sepamos el éxito que obtienen actualmente en estas terapias, los médicos-espíritas de Brasil y del mundo.

¿Cómo organizar la Recepción Fraternal en el Centro Espírita?

Para llevar adelante la atención fraternal en un Centro Espírita, se necesita “formar” un equipo de trabajadores, capacitándolos y determinando reglas, para lograr que esta tarea alcance los objetivos doctrinarios y evitar situaciones desagradables e improductivas como:

- Creación de un trabajo autónomo o paralelo.
- Desarmonías con los principios organizativos doctrinarios de la Casa.

Si se cuenta con reglas y normativas claras los resultados positivos serán:

- Mayor unión entre los trabajadores con respecto a la finalidad de la Casa Espírita
- Atención global de la visita, considerada como un todo, o sea, como un ser bio-psico-socio-espiritual.

El equipo de trabajo

Está formado por: Coordinador, Recepcionistas y Entrevistadores

Coordinador: Es la persona que organiza la tarea del equipo.

El coordinador establecerá los días, el horario y el lugar de atención; deberá asesorar en las eventuales dificultades; acompañar y evaluar el trabajo desarrollado.

De todos modos, el buen funcionamiento se logrará con

una amplia integración de todas las actividades de la Casa Espírita y se conseguirá con una “manera de pensar” eminentemente sistemática.

Sin embargo, es fundamental que el coordinador evalúe el desempeño en forma habitual. Por ejemplo: número de atendidos, calidad de recibimiento y resultados obtenidos.

El objetivo de este control es buscar los medios de mejoramiento, integración, ayudar en los procedimientos vivenciados por los miembros del Equipo y por consiguiente la corrección de errores.

Repcionista: Es la persona que recibe a la visita y le da la bienvenida.

Entrevistador: Es la persona que realiza la tarea de Asistencia Fraternal.

Requisitos para los miembros del equipo:

1. **Sólido conocimiento de la Doctrina Espírita** y vivencia de “trabajo en equipo”, que se adquiere con la participación activa del ESDE.

“E.S.D.E.” es la abreviatura de “Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita”, es un programa de estudio del Espiritismo, elaborado por la FEB (Federación Espírita Brasileña), aprobado por el CEI (Consejo Espírita Internacional) y que se dicta en todo el mundo.

El ESDE se puede adquirir gratuitamente en la Confederación Espiritista Argentina, Sánchez de Bustamante 463, Capital Federal.

confespirarg@speedy.com.ar ó solicitar información telefónicamente al 4862-6314 de lunes a viernes de 18 a 20 hs.

2. **Estar integrado a las actividades de la Casa** y poseer res-

- pensabilidad en cuanto a la asistencia, puntualidad y sentido del deber.
3. **Ser solidario y poseer una conducta moral-evangélica** que inspire confianza y respeto. Una persona emocionalmente inepta, no es compatible para esta tarea. Es decir, que nadie puede dar lo que no posee.
 4. **Vivenciar la paciencia, la consideración, el equilibrio y el trato fraterno.**
 5. **Poseer la capacidad de escuchar y de dialogar.**
 6. **Tener conocimiento de la tesis de la jerarquía de las necesidades humanas.** Ver el capítulo anexo a continuación de este.

Etapas de la Asistencia Fraternal:

Cada Centro Espírita debe disponer de horarios, espacio y especialmente la cantidad de trabajadores “predispuestos a la tarea”. No nos olvidemos que las visitas optarán por esta atención, siempre por libre y espontánea voluntad.

Básicamente son 4 (cuatro) las etapas de la Asistencia Fraternal:

1. Recepción
2. Entrevista inicial
3. Acompañamiento y entrevistas complementarias
4. Integración.

Tener en cuenta siempre que la Recepción Fraternal NO es adoc-trinar.

Reflexionemos un poco: si a un espírita le demanda tantos años aprender de qué se trata el Espiritismo, cómo pretender volcar toda esa información a quién recién llega a la Casa Espírita, provocándole una indigestión filosófica.

“LA RECEPCION”

Recepción es el acto o efecto de recibir personas.

La buena recepción consiste en la valorización integral de quien llega, mediante un fraterno recibimiento, con comprensión y cariño.

¿Cómo recibimos a los amigos o familiares cuando se presentan en nuestros hogares?

Sin dudas, los amigos o familiares son **visitas especiales**, a quienes recibimos con afecto, invitándolos a pasar a nuestra vivienda y a compartir nuestra mesa.

¿De qué otra manera podemos recibir a quién llega por primera vez a nuestra Casa Espírita? Simplemente de la misma manera. Recibirlos como a nuestros amigos y familiares, porque son nuestros hermanos y por eso mismo son **visitas especiales**; mucho más aún, sabiendo que la Casa Espírita es un **hogar fraternal**.

El procedimiento para recibir visitas que observamos en muchas Casas Espíritas es desalentador.

Generalmente se reduce a un interrogatorio que atropella:

– “¿Quién sos?... ¿Cómo te llamas?”

– “¿Quién te mando?”

– “¿De dónde venís?”

... y la persona queda desanimada y con ganas de irse.

¡¡¡No es posible tanta falta de ternura!!!

Una recepción fría traduce apatía injustificada y demuestra que los componentes de la Casa Espírita están enclaustrados en sí mismos y poco interesados en la expansión de la Buena Nueva sobre la Tierra.

El Espírita que no vive con espíritu de alegría, es alguien que entró al Espiritismo pero el Espiritismo no entró en su

corazón (dice Emmanuel^(*)). Por eso mismo, es muy importante aprender el procedimiento de cómo se debe recibir a una visita.

Nuestra tarea desde la terapia del amor, es que la visita se sienta cómoda, feliz de haber llegado a nuestro encuentro y especialmente que se sienta como en su propia casa.

Procedimiento del Recepcionista:

Cuando alguien llega por primera vez a la Casa Espírita: acérquese, sonría, converse, sea uno de los que da la bienvenida. No es trabajo protocolar y formal exclusivo de quien dirige la Casa, sino un impulso espontáneo de quien **está feliz** con la convivencia cristiana e interesado en expandir sentimientos de amistad.

Dice André Luiz (“Señal Verde”): *“En la asistencia social... aproximarse del asistido encontrando en él una criatura humana, tan humana y tan digna de estima como nuestros seres más queridos”*.

El saludo es elemental y al mismo tiempo sencillo, porque es la base inicial para poder entablar la conversación. Veamos:

– *“Hola, bienvenido, mi nombre es Néstor. ¿Cuál es el tuyo?...”*

Esto es solo un ejemplo simple, pues la recepción se puede comenzar de miles de formas diferentes. Sólo después del saludo, deberemos buscar la manera de “lograr” una conversación. Al mismo tiempo lo invitamos a sentarse, le ofrecemos un refresco o agua. Preguntarle gentil y cariñosamente: – *“¿Te puedo*

(*) **Emmanuel:** Mentor espiritual del mayor médium brasileño Francisco Cândido Xavier.

ayudar en algo?”– y por último intentar conocer el motivo de la visita.

Este contacto inicial es fundamental para que la visita se sienta contenida y no atacada, respetada y no amenazada. Siendo necesario que le informemos sobre el funcionamiento de nuestro Centro Espírita.

¿Qué es nuestra Casa Espírita?

La Casa Espírita es un núcleo de estudio, fraternidad, oración y trabajo, basado en el Evangelio de Jesús, a la luz de la Doctrina Espírita.

Asimismo, es importante comunicarle sobre el servicio de “Terapia del Amor”, dando énfasis en que la libre voluntad será preservada.

¿Cuál es el arte de la buena conversación?

La conversación es el **instrumento de trabajo** del Receptionista (y también de todos los integrantes del equipo), por eso hablaremos de su dinámica.

La **palabra hablada** –o lenguaje– faculta la comprensión de las personas, con respecto a las ideas, sentimientos e intenciones que poseen, pero también nos ayudan a aclarar y consolar.

Dice Fernando Savater: “...*hablar a alguien y escucharlo es tratarlo como a una persona, por lo menos empezar a darle un trato humano. Es sólo un primer paso, desde luego, porque la cultura dentro de la cual nos humanizamos unos a otros, parte del lenguaje pero no es simplemente lenguaje. Hay otras formas de demostrar que nos reconocemos como humanos, es decir; estilos de respeto y de miramientos humanizadores que tenemos unos para con otros.*”

Lo que quiere decir este filósofo, es que lo más importante no es sólo lo que hablamos, sino el trato humano, teniendo en cuenta lo que necesita la otra persona, que en definitiva es lo que todos necesitamos: respeto, atención y afecto.

Veamos los puntos que dificultan el arte de la buena conversación:

1. La falta de atención de quien escucha.
2. El mal hábito de interrumpir o de hablar al mismo tiempo. Y esto sucede muy a menudo, como una gran necesidad de hablar de si mismo.
3. Urgencia por mostrar que se tiene conocimiento y cultura.
4. El egoísmo.
5. La voluntad de querer dominar la conversación.
6. La manera pretenciosa o vanidosa de hablar.
7. Falta de seguimiento de la conversación.
8. El vicio de siempre querer hacer chistes.
9. El espíritu de contradicción.
10. La falta de calma en la presentación de los argumentos.
11. Traer como ejemplos, nuestros asuntos personales en perjuicio de los generales.

Si el Recepcionista NO SABE ESCUCHAR es un defecto gravísimo.

SABER ESCUCHAR, es más complejo que saber decir.

La capacidad de saber escuchar es muy valiosa porque la visita, normalmente, quiere hablar, quiere “desahogarse”. Sin embargo, debemos evitar que hable de cuestiones íntimas, porque la Asistencia Fraternal no es un confesionario ni una terapia psicológica, es simplemente un encuentro fraternal para suavizar con amor cualquier tipo de carencia.

Dice Divaldo Franco que debemos con tacto psicológico desviar, en el momento oportuno, algún asunto inconveniente e interrumpir a la visita en el momento adecuado, para no alargar demasiado el encuentro, generando “complicidad” de afinidades entre el terapeuta del atendimiento y aquel que lo

busca. Pero al mismo tiempo recomienda atender con cariño, sin preferencias, sin excepciones y “sin absorber el problema”, para que no se convierta en nuestro paciente o alguien que nos transfiera sus problemas.

Puede suceder que la visita nos pregunte si puede llamarnos cuando tenga algún problema. Divaldo dice que la respuesta deberá ser: *“No... en casa yo tengo otros compromisos, pero Ud. puede venir al Centro Espírita cuando lo necesite, aquí en el horario del atendimento.”*

Conocida la necesidad de la visita, el Recepcionista tendrá alguna de estas opciones:

1. Si la persona necesita Asistencia Fraternal, debe agendarla para una entrevista inicial.
2. Si la persona necesita Asistencia Espiritual, deberá dirigirse al coordinador para que decida la orientación al equipo mediúmnico.
3. Si considera que no necesita asistencia fraternal ni espiritual, debe invitarlo a participar en las otras actividades de la sociedad (estudio, pases, etc.).

“LA ENTREVISTA”

La entrevista es la Asistencia Fraternal propiamente dicha. Es decir, un diálogo fraterno y el instrumento de ayuda a la visita.

1. ¿Qué significa AYUDA?

Ayuda es la acción del trabajador espírita de **practicar** la filosofía espiritista y **capacitar** a la visita a sentir, reconocer y decidir un cambio en su conducta, su concepción de la vida y, en consecuencia, a mejorar su modo de vivir.

2. **Evitar la palabra “problema”**, especialmente en la entrevista inicial.

No debe ser usado porque: el entrevistado puede no tener un problema. O peor aún, el entrevistado aún no pensó en “eso” que le sucede como un problema y puede quedar shockeado. Además, la palabra en sí misma es **pesada** y genera un estigma en su efecto psicológico.

3. **Practicar la EMPATÍA**

La empatía es la “capacidad mental” de vivenciar lo que le sucede a otra persona. Es decir, **ponerse en el lugar del otro**. Empatía es amar al prójimo.

De esta manera, el entrevistador, teniendo esta capacidad de amar fraternalmente, puede captar lo que piensa y siente la visita, que no significa valorar lo que él valora, ¡cuidado!

4. **Crear una atmósfera de confianza.**

El clima de confianza se logra respetando las ideas de la visita **sin imponer** prácticas de vida. No olvidar que estamos para **ayudar** y nunca para censurar.

Procedimiento de la entrevista

El entrevistador espírita tiene como primer objetivo **conocer** las preocupaciones de la visita. Esta información es fundamental para descubrir la percepción que tiene sobre la realidad, para poder ofrecerle a cambio: la Asistencia Espiritual.

Condiciones para las entrevistas

1. AMBIENTE: Sala silenciosa, privacidad en lo posible, sin interrupciones de otros compañeros.
2. TIEMPO: 30 minutos como máximo.
3. N° de ENTREVISTADORES: Existen 2 modalidades. Pueden ser uno o más entrevistadores por cada visita.
 - a) un entrevistador: algunos sostienen que esta modalidad es mejor, porque faculta a la mayor desinhibición del asistido.
 - b) 2 entrevistadores: uno dialoga y el otro observa.
Ventaja de esta modalidad: existe un completo y seguro entendimiento del asistido, especialmente en los casos más difíciles y angustiantes.

Recomendaciones para el entrevistador:

1. **Selección de información:** Del amplio volumen de información que se obtiene del visitante, se hace necesario **seleccionar** sólo lo más importante, para que la entrevista sea eficiente y se pueda llevar un registro de la misma. Sin embargo, es necesario tener cautela con respecto a la forma de llevar los registros, porque la entrevista debe responder a la discreción y el anonimato. El Proyecto Manuel Philomeno de Miranda dice: Habiendo interés por parte del Atendedor en anotar una experiencia interesante, en un caso rico de lecciones, con los detalles necesarios para fines de estudio en las reuniones de evaluación, que lo haga en casa anotándolo en un cuaderno personal. Para muchos con memoria eficiente bastará guardarlos en la mente y en el corazón.

2. **Discreción:** Factor importantísimo.

Para ser discreto es necesario:

- a) **Evitar la curiosidad**, siendo prudentes con aquellas situaciones que el asistido intenta ocultar, por tanto el **desahogo** deberá producirse en forma espontánea.
- b) **No juzgar**, aceptando que todos somos diferentes unos de los otros y que tenemos diferentes grados de evolución.
- c) **Evitar hacer comentarios** sobre la entrevista y sus resultados, excepto al coordinador.

3. **Saber escuchar:** Se recomienda una disposición plena; es decir, prestar atención y entender lo que nos está diciendo la persona, detectando el tono de voz, los gestos y hasta aquello que dice implícitamente.

Cualquier persona puede “oír”, porque todos percibimos –aún en forma involuntaria– los sonidos. En cambio “escuchar”, es un acto intencional. “Saber escuchar” es **aprender a escuchar también con los ojos, con la mente y con el corazón**. La visita, por ejemplo: puede poseer deficiencias auditivas, impaciencia, preocupación, soberbia, ocultar la verdad, prejuicio, influencias espirituales o indiferencia por la vida. El entrevistador deberá estar atento a esos detalles.

Resultados de la entrevista:

Tengamos la certeza de que una simple entrevista no va a aliviar totalmente a la visita.

La mayoría de los casos que se presenten nos va a demandar: tiempo, paciencia, solidaridad y tolerancia. Por esa razón, al finalizar la entrevista inicial, debemos informar al asistido que **“podrá volver otras veces”**.

Resultado deseado: cuando la persona se lleva el estímulo para cambiar la forma de pensar, sentir y actuar frente a la vida.

Resultado no deseado: cuando la persona no presenta el más mínimo interés por cambiar sus puntos de vista.

Si el Entrevistador espírita aplicó todas las herramientas a su alcance y aún así no logró el resultado deseado, no debe sentirse frustrado por no lograr convencer al asistido, porque la voluntad pertenece a quien no desea el cambio y quizá, todavía necesita de los mecanismos del dolor para despertar a las realidades espirituales.

“ACOMPAÑAMIENTO”

El servicio de Acompañamiento deberá estar a disposición, para ayudar en los casos más complejos y poder evaluar los esfuerzos, actos y realizaciones del asistido. Siendo conveniente que se informe al coordinar de los progresos o las dificultades que enfrenta el asistido; especialmente para los casos de traumas profundos donde será necesaria la recomendación de realizar consultas en el área médica.

Evitar por todos los medios de provocar la dependencia de los asistidos a relaciones lentas y repetitivas. Porque la Doctrina Espírita, en su aspecto filosófico nos enseña a encontrar el camino de la liberación moral-espiritual sin dependencia a terceros.

“INTEGRACION”

El asistido de hoy, si adquiere el conocimiento de la Doctrina Espírita –a través del estudio y la Reforma Íntima–, resultará un trabajador del mañana, cuya tarea permanente será sin dudas, la reforma íntima y el amor al prójimo.

Asistido + Conocimiento Doctrina Espírita = Trabajador del mañana

DECÁLOGO PARA EL TRABAJADOR ESPÍRITA:

En general, la mayoría de las visitas que llegan al Centro Espírita presentan desequilibrios en la salud física o mental; algunos muestran desajustes psíquicos y emocionales. Pero muchos también se acercan por la gran curiosidad en los fenómenos mediúmnicos.

Todos los asistentes deben ser invitados a las charlas públicas doctrinarias, curso del **ESDE** (Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita, FEB), sesiones de pases y alguna actividad de caridad de la casa.

Es necesario estar alertas con aquellas personas que dicen ser portadores de facultades mediúmnicas ostensivas, porque muchas veces lo que poseen es una imaginación muy fértil.

A continuación presentamos un reglamento que contiene pautas claras de qué cosas son muy importantes a tener en cuenta a la hora de trabajar en la Asistencia Fraterna, es decir, en el arte de recibir visitas.

REGLAMENTO:

1. **La entrevista jamás será obligatoria.**
2. El tiempo de la entrevista será de **30 minutos como máximo.**
3. **Auxiliar con simplicidad**, sin demostraciones de personalismo, de falsa superioridad y sin presunción de resolverlo todo.

4. Explicar como se desarrollan las actividades por escrito (especificando día, horario y sector).
5. **Explicar en qué consiste el pase espírita** y los beneficios que proporciona. Siendo necesario también, aclarar que debe existir una real necesidad de tomar pases, no debiendo recurrir a esta terapia por hábito; como un acto supersticioso, en el cual el asistido quiera recibir pases como prevención de posibles males. Para evitarlo, se puede invitar a la persona a las reuniones doctrinarias y de estudio.
6. **Sugerir el uso constante de la oración** que ayudará a la disciplina mental.
7. **Sugerir el “Evangelio en el Hogar”**, aclarar el valor y los efectos de su realización.
8. **Renunciar a los puntos de vista personales** sobre religión, política, deportes y jamás entablar discusiones con la visita.
9. Capacidad del trabajador espírita de **reconocer cuando no puede** o no está en condiciones para orientar algún caso.

EL DECÁLOGO DE LA NO RECEPCIÓN FRATERNA:

1. **No ofrecer “nunca” tratamientos ni curas** para problemas físicos o espirituales, ni diagnosticar enfermedades de ningún tipo.
2. **No decir al atendido: “Ud. está obseso”**. Aún cuando se perciba la obsesión como un hecho evidente, jamás cometeremos ese error, pues puede generar depresión o pánico en alguien que está debilitado y dependiente espiritualmente. En tales casos, si la persona preguntara sobre la obsesión, se puede hablar de la teoría sobre la acción de los Espíritus en las criaturas humanas, demostrando que el hecho es

más común de lo que se imagina. Comentarle sobre las terapias espíritas, por ejemplo que los pases tienen por finalidad renovar las vibraciones.

Recordemos siempre que, fijar en la mente del atendido la idea de la obsesión es debilitarlo todavía más y colocarlo en el rol de los enfermos. Además, la desobsesión se producirá por iniciativa de los Mentores Espirituales, sin necesidad de la presencia del asistido encarnado, a veces sin su conocimiento e incluso independientemente de nuestra voluntad; será sólo conforme a la necesidad, mérito y prioridad que en cada caso indiquen los guías.

3. **No adoctrinar Espíritus durante el atendimento fraterno.** Pueden ocurrir incorporaciones a través de los propios atendidos en situación de descontrol emocional, obsesión instalada o afloramiento de mediumnidad. La postura correcta del atendedor fraterno es llamar a la lucidez al atendido-médium para que el Espíritu se aparte. Incluso recurrir a pases dispersivos para lograr armonizar a ambos, al Espíritu y al atendido.
4. **No trabajar como entrevistador, estando en trance mediúmnico jamás.**
5. **No asegurar al atendido “Ud. es médium”,** aún fuera el caso que posea facultades psíquicas ostensibles o para desarrollar.
6. **No dar información al entrevistado sobre videncias ocurridas en sesión mediúmnica.**
7. **No hablar al entrevistado sobre percepciones o videncia de Espíritus cerca de él.** Tampoco hacer revelaciones del pasado, escenas de otras vidas ni del porvenir. Hacer comentarios sobre videncias es totalmente perjudicial en la mayoría de los casos. Si ocurriera ese fenómeno (que son

- extremadamente raros) es para dar una mayor seguridad en el atendimento y no para revelaciones.
8. **No estimular al asistido que, en actitud de queja, revele los nombres de los Centros Espíritas por donde pasó.**
 9. **No decidir por el entrevistado** sobre cuestiones personales ó intimas (separación, cambio de trabajo, etc.,)
 10. **No prometer soluciones** a cuestiones personales del visitante.
 11. **No criticar los errores del entrevistado.**
 12. **No pedir al visitante donativos** o vender alguna cosa, como rifas, que puedan confundir la obra de caridad realizada.
 13. **No aconsejar a las visitas para convertirse en Espírita**, ni hacerlo sentir en la obligación de asociarse. La función de la Doctrina Espírita no es sumar adeptos, sino de liberar consciencias. Por lo tanto, la visita tomará la decisión de integrarse a nuestras filas por libre elección y por propio convencimiento.

8. Pirámide de Maslow

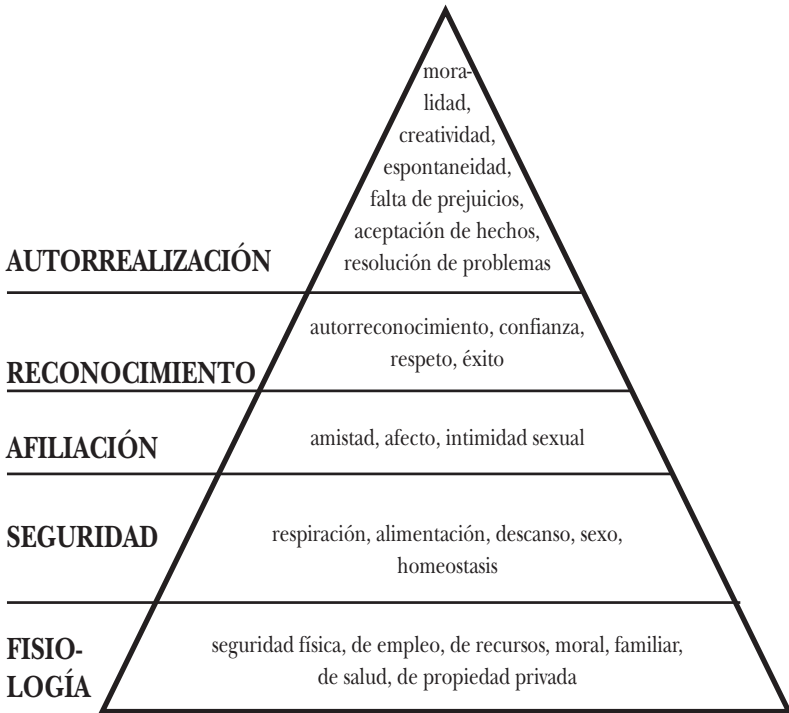
La Pirámide de Maslow es una teoría psicológica propuesta por Abraham Maslow en su trabajo de 1943. Es una teoría sobre la motivación humana, posteriormente ampliada. Maslow formuló una jerarquía de las necesidades humanas y su teoría defiende que conforme se satisfacen las necesidades básicas, los seres humanos desarrollan necesidades y deseos más elevados.

Teoría jerárquica de las necesidades de Maslow:

La jerarquía de necesidades de Maslow se describe a menudo como una pirámide que consta de 5 niveles: Los cuatro primeros niveles pueden ser agrupados como necesidades de déficit (deficit needs); el nivel superior se le denomina necesidad del ser (being needs). «La diferencia estriba en que mientras las necesidades de déficit pueden ser satisfechas, las necesidades del ser son una fuerza impelente continua».

La idea básica de esta jerarquía es que las necesidades más altas ocupan nuestra atención sólo una vez que se han satisfecho las necesidades inferiores en la pirámide. Las fuerzas de crecimiento dan lugar a un movimiento hacia arriba en la jerarquía piramidal, mientras que las fuerzas regresivas empujan las necesidades hacia la base. Se usaba mucho este método de jerarquización para economía, hasta que se simplificó en una sola: «felicidad».

La pirámide de “Necesidades” en términos gráficos es la siguiente:



Necesidades fisiológicas básicas:

Son necesidades fisiológicas básicas aquellas requeridas para mantener la salud del hombre, dentro de estas se incluyen: necesidad de respirar, de beber agua, de comer, de dormir, de eliminar los desechos.

Necesidades de seguridad:

Surgen por la necesidad de que toda persona para poder vivir armoniosamente debe contar con seguridad y protección. Dentro de estas necesidades, se encuentran: seguridad física, de empleo, de ingresos y recursos.

De pertenencia y afecto:

Están relacionadas con el desarrollo afectivo del individuo, son las necesidades de asociación, participación y aceptación. En el grupo de trabajo, entre estas se encuentran: la amistad, el afecto y el amor. Se satisfacen mediante las funciones de servicios y prestaciones que incluyen actividades deportivas, culturales y recreativas. El hombre por naturaleza tiene la necesidad de relacionarse, de agruparse; en familia o con amigos o formalmente en las organizaciones.

Estima o reconocimiento:

En el aspecto laboral, es frecuente que las empresas no tomen muy en serio la estima personal de sus empleados, ya que solo se enfocan en la remuneración económica y se olvidan que las personas también tienen sentimientos, que no sólo afecta al individuo sino a toda su familia.

Un ejemplo bien claro sobre la estima y reconocimiento sería el caso de un padre que asiste a la firma del boletín de su hijo y la maestra felicita al niño por su gran desempeño. Este reconocimiento no solo hace sentir bien al niño sino a toda su familia por que se refleja el esfuerzo de cada uno de los miem-

bros, siendo también una motivación para el alumno de seguir esforzándose.

Autorrealización:

Son las más elevadas, se hallan en la cima de la jerarquía, a través de su satisfacción personal, encuentran un sentido a la vida mediante el desarrollo de su potencial en una actividad. Se llega a este nivel cuando todos los niveles anteriores han sido alcanzados y completados.

Características del funcionamiento de la teoría de Maslow:

- ❑ Solo las necesidades no satisfechas influyen en el comportamiento de las personas, aquella necesidad satisfecha no genera comportamiento alguno.
- ❑ Las necesidades fisiológicas nacen con el hombre, el resto de las necesidades surgen con el transcurso del tiempo.
- ❑ A medida que la persona logra controlar sus necesidades básicas aparecen gradualmente necesidades de orden superior. No todos los individuos sienten necesidades de autorrealización debido a que ello es una conquista individual.
- ❑ Las necesidades más elevadas no surgen en la medida en que las más bajas van siendo satisfechas. Pueden ser afines pero las básicas predominaran sobre las superiores.
- ❑ Las necesidades básicas requieren para su satisfacción un ciclo motivacional relativamente corto en contraposición a las necesidades superiores que requieren un ciclo más largo.

Ciclo de conflicto:

Maslow definió en su pirámide las necesidades básicas del individuo de una manera jerárquica, colocando las necesidades más básicas o simples en la base de la pirámide y las más relevantes o fundamentales en el ápice de la pirámide, a medida que las necesidades van siendo satisfechas o logradas surgen otras de un nivel superior o mejor. En la última fase se encuentra con la «auto-realización» que no es más que un nivel de plena felicidad o armonía.

Crítica:

A pesar de que la teoría de Maslow ha sido vista como una mejora en las teorías previas sobre la personalidad y la motivación, los conceptos como la «autorrealización» resultan algo vagos. Como consecuencia, la operatividad de la teoría de Maslow es complicada. No hay ninguna prueba de que cada persona tenga la capacidad de convertirse en un ser «autorrealizado».

Más aún, Wabha y Bridwell (1976), en una revisión extensa utilizando la teoría de Maslow, encontraron escasas evidencias de que este orden de necesidades de Maslow fuese así o de que existiera jerarquía alguna. Hay quienes piensan que la teoría y sus conceptos han quedado obsoletos. Por ejemplo, una referencia a la teoría aparece en muchos libros de texto de pregrado sobre conducta organizativa sin menciones a los fallos de la teoría. Sin embargo algunos eventos científicos demostraron el pleno interés del ser humano por auto-realizarse y tender a un nivel más alto de satisfacción.

Conclusión:

Desde la visión espírita, sabemos que el ser humano es en esencia un Espíritu encarnado y que la reencarnación le permite aprender, experimentar, acertar, errar y progresar en distintas encarnaciones.

Por lo tanto, la autorrealización de la que nos habla Maslow sería la felicidad. Lo cierto es que para ser felices, debemos trabajar el amor y el perdón, para conquistar paso a paso la **paz** deseada en nuestro corazón y, al mismo tiempo esa paz, nos permitirá lograr la armonía hacia la felicidad.

9.

En el Diálogo con los Espíritus...

J. Herculano Pires escribió esas líneas hace mucho tiempo y dejó expresado en ellas una realidad que, aún hoy, continúa vigente.

“...Las sesiones de adoctrinamiento y desobsesión incomodan a esas personas que sólo quieren recibir comunicaciones tranquilas de Espíritus superiores que les brinden los deleites de una oratoria sofisticada. Por eso aceptan y aplauden las medidas antiespíritas de supresión de las referidas sesiones, en que, por lo general, la mayoría de los comunicantes son Espíritus sufrientes y rebeldes”.

J. Herculano Pires, “Mediumnidad”, 1978

Antes de continuar, conviene recordar al autor de este impecable pensamiento.

J. Herculano Pires (1915-1979), es un famoso escritor, historiador e investigador espírita brasileño, autor de más de ochenta libros e innumerables artículos en revistas y diarios. Dirigió durante años el diario “Paulista”, de su propiedad, difundiendo las ideas espíritas. Fue además, profesor de filosofía, periodista de radio y cronista. Se hizo famoso, no sólo por el alto nivel académico de sus obras, sino por los polémicos debates de televisión con el conocido Padre Oscar González Quevedo, acérrimo enemigo del Espiritismo. Tradujo al portugués “El Evangelio según el espiritismo” y otras obras de Kardec, enriqueciendo las ediciones con sabios comentarios suyos. Ac-

tualmente son las ediciones que usamos, publicadas en español por la FEHAK (Fundación Espírita Humanista Allan Kardec - Departamento Editorial 18 de Abril, Argentina).

Ahora sí, volviendo a la reflexión de Pires. Nos cabe investigar: ¿Por qué la mayoría de los Centros Espíritas sólo reciben comunicaciones de “Espíritus de Luz”? ¿No nos llama la atención esto? ¿O será que aún no hemos comprendido la importancia de esta noble tarea?

Comencemos por lo más elemental... **¿Qué es adoctrinar?**

La adoctrinación o diálogo con los Espíritus, es el esclarecimiento que se realiza a los seres desencarnados, que debe hacerse en un clima de comprensión y respeto. Y este clima se debe preservar, por dos motivos fundamentales:

En primer lugar, porque estamos dialogando con un ser humano cuya única diferencia es no poseer un cuerpo físico.

En segundo lugar, este intercambio con los sufrientes nos propone trabajar más sobre nuestros defectos y acelerar nuestras virtudes, porque los Espíritus sufrientes, nos traen noticias de alerta – inconscientemente– de lo que debemos mejorar, de lo que debemos en forma urgente reflexionar antes que la muerte nos visite.

Sabemos que nuestras Casas Espíritas son Faros de Luz adonde llegan muchos Seres desencarnados en busca de una palabra de consuelo y esperanza, tratando de descubrir una realidad que todavía desconocen.

Pero también llegan “otros hermanos” que pertenecen a las sombras –en realidad sólo son Espíritus rebeldes con un gran desamor e ignorantes de las virtudes del amor y del perdón– que no desconocen su condición de desencarnados.

Indudablemente, no es lo mismo dialogar con un Espíritu en sufrimiento que con un Espíritu de las sombras.

Sin embargo, antes de abordar este tema, debemos aclarar que este trabajo no debe ser hecho cuando el grupo no cuenta con el apoyo fiel de los Espíritus Nobles, porque se requiere de mucha protección espiritual. No nos cansaremos de repetir, que entablar contacto con los Espíritus no es un juego ni una frivolidad, se requiere de mucha experiencia, estudio, disciplina y amor.

Allan Kardec, en el ítem 331 de *“El Libro de los Médiums”* asegura que **una reunión mediúmnica es un ser colectivo** y aclara que sus cualidades y propiedades son el resultado de la unión de todos los integrantes y que tendrá más fuerza cuanto más homogéneo sea el grupo en pensamientos elevados.

Entonces, un equipo mediúmnico para realizar el trabajo de adoctrinar Espíritus debe contar con compañeros equilibrados, con personas experimentadas y que posean conocimientos espirituales muy seguros, para poder enfrentarse a los Seres con firmeza, paciencia y confianza en los poderes que sustentan al equipo, cuyo norte es el Evangelio.

Hecha la aclaración, vamos a analizar qué cosas no son convenientes realizar en el diálogo con los Espíritus y qué sugerimos como práctica adecuada.

Asimismo, con el fin de determinar el alcance de la responsabilidad del dialogador, separamos el estudio en dos partes, según sea el comunicante: un ser en sufrimiento o un hermano rebelde.

DIÁLOGO CON ESPÍRITUS SUFRIENTES:

El diálogo con un espíritu sufriente debe realizarse en forma amorosa y segura, con tacto psicológico, teniendo en cuen-

ta que el Espíritu puede tener sentimientos de amor u odio, miedos, tristeza, depresión, o también burlarse de la ayuda que le queremos brindar y mostrarse frío de sentimientos.

Por lo tanto, es importante pronunciar las palabras con profunda delicadeza para el desarrollo vibracional. Es decir, usar un tono de voz natural, sin la preocupación de hacerse oír por todos.

He visto trabajar a muchos adoctrinadores que hablan en un tono de voz muy fuerte, con un gesto severo, y esto no tiene que suceder. El adoctrinador no tiene que ser un tirano doctinario sino todo lo contrario, porque su objetivo es llegar al corazón del Espíritu sufriente y consolarlo.

En una oportunidad me invitaron a conocer la forma de trabajo de una Casa Espírita, en Buenos Aires. Allí pude observar el desarrollo de una actividad de adoctrinación múltiple.

La **adoctrinación múltiple** consiste en una tarea muy bien organizada y controlada, donde varios médiums de incorporación están sentados frente a una mesa, quienes van realizando la recepción de Espíritus en sufrimiento, Espíritus perdidos y también rebeldes. Y en forma **simultánea** cada Espíritu es asistido por un adoctrinador.

Es impresionante la tarea que realiza este grupo de hermanos. Porque cada médium controla los impulsos del Espíritu, nadie grita ni se sacude, todo se produce en un clima de armonía. Además, los adoctrinadores dialogan con el Espíritu, en un tono de voz muy bajo, entablando una conversación muy consoladora.

Puedo asegurarles que se puede trabajar bien. Es importante la inspiración de los Seres de Luz, pero es indudable que esta Sociedad dedicó muchas horas al estudio, con responsabilidad y una exquisita disciplina, para lograr esta maravillosa

tarea. Para mi fue una experiencia inolvidable y ha sido de suma utilidad en el aprendizaje de la mediumnidad.

Hay otro punto importante en el Diálogo con los Espíritus, que me gustaría mencionar y tiene relación con el lenguaje hablado. ¿Por qué los adoctrinadores utilizan un lenguaje diferente al que normalmente acostumbran usar?

Algunos adoctrinadores se introducen en el túnel del tiempo y como si estuviéramos en la Edad Media, comienzan más o menos así: “Hermano, estáis en un recinto de oración, aquí seréis sanados...”

Evidentemente en otra época se acostumbraba este tipo de lenguaje muy formal. Sin embargo, no veo necesidad de continuar dialogando de esa manera. Aún más, la mayoría no conoce la conjugación de los verbos y arman frases lamentables.

Por lo tanto, es más saludable para todos, dialogar de la misma forma que habitualmente conversamos con otro encarnado, con respeto, educación y lo más importante, con mucho amor.

Lo que NO debe hacer el dialogador:

- ❑ **Evitar dar información precipitada al sufriente.**

Pregunta Divaldo Franco: *“¿Quién de nosotros está en condiciones de recibir una noticia, la más importante de su vida, como es la de la muerte, con la serenidad que sería de esperar?”*. (Directrices de Seguridad)

En muchas actividades de adoctrinación, en la actualidad, se sigue informando a los Espíritus de su nueva situación con frases como éstas:

–“Hermano, estás muerto!”–

–“Ud. ya murió”–.

Nunca debemos dialogar con el Ser en estos términos. Cuando se insiste en la idea de convencer al Espíritu de que está muerto, podemos desencadenar en él mucho miedo y luego el pánico.

Para hacer esta tarea, debemos mentalizarnos que un Espíritu en sufrimiento, es un hermano que está extraviado, es decir, “no llegó al Mundo Espiritual” sino que está detenido entre los dos mundos. Y muchas veces, **no saben** que han desencarnado.

La función del diálogo es preparar al Espíritu, dejando a los mentores la elección del momento adecuado para conocer su nueva realidad.

❑ **Omitir los discursos, las discusiones y los debates**

Nuestra función es **orientar**, utilizando las herramientas que nos ofrece la Doctrina Espírita, que no significa habladería interminable que agota a todos los presentes, y al Espíritu lo confunde más.

Dice Raúl Teixeira: *“Muchas veces, en la ansiedad de ver a los Espíritus esclarecidos y renovados, el doctrinador se pierde en una excesiva y fatigante cantinela improductiva y exasperante”*. (Directrices de seguridad)

Tampoco podemos criticar el estado de sufrimiento que presenta el Espíritu: **“Hermano, ¿qué habrá hecho? para encontrarse en ese estado...”**, como si nosotros fuésemos seres redimidos.

Finalmente cabe mencionar que, no es necesario usar la terminología espírita ni sugerirle que adopte la postura de oración, pues el Espíritu sufriente al estar viviendo una actitud desesperada, no va a aceptar imposiciones.

❑ **No preocuparse en identificar quien es la personalidad sufridora.**

El trabajo de intercambio espiritual tiene por base la **caridad anónima** y si fuera él quién nos pide identificación, responder por ejemplo: –Un hermano que quiere ayudarte. –Estás es una casa de oración... estamos aquí reunidos para pedir por los que sufren.

Puede suceder que se presente algún Espíritu creyente de alguna religión dogmática y que en vida no aceptara “la comunicación con los muertos” y ante este descubrimiento se enoje porque su concepción en vida era “los muertos descansan en paz”.

Entonces, no es recomendable decir que es una Casa Espírita, porque el objetivo es lograr su orientación a través del diálogo.

❑ **El dialogador no debe tocar al médium ni podrá sujetarlo.**

No es por la fuerza física que se actúa efectivamente para controlar los impulsos de la entidad comunicante, sino la psíquica.

Es una mala costumbre, que provoca en el médium una irritación desagradable que puede llegar a dañar su aparato mediúmnico y nervioso. Hay excepciones, claro. Veamos un ejemplo.

Anécdota: La madre y el hijo

Una joven señora, Graciela, concurría desde hacia varios meses a las reuniones de estudio. Una tarde cuando estaba recibiendo asistencia espiritual, el equipo mediumnico observó

cuánto había mejorado su equilibrio emocional, y fue entonces, que un médium de incorporación muy sensible, dio lugar a la comunicación con su hijo desencarnado, que había fallecido por suicidio seis meses atrás.

Gracias a este encuentro, organizado por las Entidades Nobles, el muchacho desencarnado a través del médium, recibió las caricias y palabras de consuelo de su propia madre, pudiendo despedirse para comenzar su trabajo de recuperación en el Mundo Espiritual. Fue una preciosa experiencia para todos.

Otra anécdota: La médium maltratada

También me gustaría contarles, la vivencia de una amiga muy querida, Leonor, cuando se iniciaba en la mediumnidad. Ella frecuentaba un grupo mediúmnico en Buenos Aires, donde los médiums no recibían educación mediúmnica, tan solo desarrollaban su mediumnidad en la misma sesión.

Un cierto día tuvo su primera prueba en incorporación y una lamentable experiencia. De repente comenzó a sentir todos los sentimientos de angustia y temor del Espíritu –muy común entre los médiums–, además no podía contener su propio cuerpo, que se sacudía frenéticamente.

La dirección al notar que no respondía por su nombre, la tomó de un brazo y la retiró del recinto, la trasladó a otra dependencia del establecimiento y comenzó el director a “darle cachetazos” para despertarla e insistiéndole que regresara.

Aquí hay dos errores que no se pueden disculpar. Primero, **nunca** se debe maltratar a nadie ni física ni emocionalmente, encarnados o desencarnados. Segundo, no hubo diálogo con el Espíritu..

Además, preguntémosnos para ambos casos, el maltrato

físico y la falta de diálogo: ¿Cómo un director puede resolver una situación a las cachetadas? ¿Dónde están las premisas de la caridad, la fraternidad y el consuelo?

Evidentemente la agresión física fue la respuesta que recibió, no sólo el médium, sino también el Espíritu en sufrimiento. Al estar conectados vibratoriamente (periespíritu a periespíritu) todas las sensaciones corporales del médium, también las siente el Espíritu como si fuera su propio cuerpo.

Sugerencias para dialogar con Espíritus en sufrimiento:

□ Dejar que el Espíritu hable.

El dialogador debe permitirle al Espíritu que exprese qué desea, qué siente... conversando puede identificar la causa del problema y lograr ayudarlo.

En general, podemos alentar el diálogo, con preguntas iniciales como estas:

– *“Hermano, ¿te podemos ayudar en algo?...”*

– *“Buenos tardes hermano, ¿te gustaría hablar sobre lo que te pasa?”*

□ Transmitir comprensión y optimismo.

El dialogador debe conversar inspirado por sentimientos de bondad más que con palabras excesivas. En muchos casos, el Espíritu no puede ni siquiera responder a nuestra pregunta inicial y comienza a llorar desconsoladamente.

Es en ese preciso momento que debemos procurar alentarlo, con palabras consoladoras, por ejemplo: – *“¡Cálmate, estás entre amigos! Trata de serenarte, no tengas miedo. Vamos a intentar ayudarte...”*

Siendo aconsejable aplicarle un pase, eso lo estabilizará emocionalmente. Muchas veces el pase los ayuda a comenzar el diálogo, aún entre sollozos; otros dudan de nuestra ayuda. Debemos poner mucho amor en esta tarea y los guías nos acompañaran.

❑ **Ayudar al desencarnado a quebrar el círculo vicioso de sus ideas fijas.**

Con seguridad habrá otros temas en su memoria, por ejemplo: su familia? cómo vivía?, etc. Así lo sacamos de su círculo vicioso. Pues nuestra función es orientar, guiar... incluso orar con él si fuera necesario.

❑ **Controlar al médium.**

Finalizado el trabajo se debe atender de inmediato al médium, para verificar el reajuste después del trance y constatar si necesita de una transfusión de energías a través de los pases. Es común que el médium se quede por algunos minutos con una sensación fuerte de tristeza, y con el rostro lleno de lágrimas, por todo lo que le transmitió el desencarnado. Por supuesto, esto es momentáneo, luego el médium se repone totalmente.

❑ **Choque Anímico**

Otro factor importante, es el choque anímico que se produce con el fenómeno mediúmnico de la incorporación; es decir, el contacto del Espíritu sufriente con el fluido animalizado del médium. (Tema estudiado en capítulos anteriores)

Por eso, el dialogador debe ser muy cauteloso cuando hace la revelación.

Para el desencarnado, descubrir su muerte biológica, puede causarle un trauma emocional, con consecuencias desagradables tanto para él como para el médium, que es quién recibe las descargas psíquicas del sufriente.

Recordemos siempre, que si el diálogo no se realiza en forma correcta, puede causar en el médium daños físicos, emocionales y espirituales.

DIÁLOGO CON ESPÍRITUS REBELDES:

La técnica exige de cuidados “extras” en cuanto a la forma con que debe ser practicada, y además, porque estos hermanos saben en el estado en que se encuentran y actúan intencionalmente para perturbar el desarrollo del trabajo.

A veces, los mentores permiten estas intromisiones para nuestro aprendizaje y, también, para neutralizar la influencia perjudicial de esas entidades sobre los encarnados en los casos de obsesión, pues cuando estos seres se ligan a los médiums pierden una parte considerable de las energías que antes dirigían hacia sus víctimas.

Lo que NO debe hacer el dialogador:

- ❑ **No discutir y evitar ser autoritario**, porque estos Espíritus tratarán de quitarnos el tiempo que disponemos para ayudar a los sufrientes, además de perturbar el ambiente con irradiaciones desagradables creando un malestar general.
- ❑ **No mentir**, pero tampoco permitir que nos engañen. La imaginación es su propio mecanismo de fuga y otro escondite es la cultura intelectual. Construyen sus propios sistemas, inventan sofismos y usan su inteligencia para intentar confundir.

Sugerencias para dialogar con Espíritus rebeldes:

- ❑ **Ser amable pero austero**, manteniendo ascendencia moral y confianza total en la acción de los Benefactores Espirituales.

- ❑ **Mantener la calma**, sin atemorizarse por las amenazas ni dejarse contaminar por la violencia y el tono desafiador de estos Espíritus. Si bien no debemos subestimarlos porque están bien organizados, ello no significa que debamos temerles, porque eso es lo que pretenden, dominarnos por el miedo y el terror.

- ❑ **Sostener la verdad**. Sin recurrir a argumentos falsos debemos llevarlos a la reflexión a través de advertencias honestas, con amor fraterno, mucha comprensión y nunca con desprecio, como si nosotros fuésemos seres redimidos y ellos, criminales horribles.

“Tenemos que entender que son Espíritus en fuga. La coraza con que se revisten es más delgada de lo que parece y no es impenetrable a los fluidos del amor. En el fondo saben que solamente pueden prorrogar el encuentro con sus realidades interiores, pero no ignorarlas para siempre. Uno de los escondites de esta fuga es el recuerdo de su pasado. Debe recordar para encontrar su problema y por lo tanto, su arrepentimiento... El secreto en el diálogo con nuestros hermanos de las Sombras tiene apenas una palabra: AMOR”.

- ❑ **El diálogo debe ser** paciente, comprensivo, tolerante pero enérgico. A veces con una pregunta basta para hacerlo razonar, por ejemplo: ¿Te parece que con un siglo más de rencor, conseguirás lo que no conseguiste hasta ahora? ¿Pretendes con-

tinuar preso a esa rueda de encarnaciones difíciles? ¿No estás cansado de sufrir?

❑ Siendo importante también, prepararse para socorrer a **Espíritus suicidas**. Ellos necesitan despertar del estado inconsciente y perturbado en que se encuentran.

❑ **El Pase**. Por la información que extraemos de las obras de André Luiz, suponemos que el pase a un Espíritu desencarnado es igual que para los encarnados.

En primer lugar, porque el Periespíritu está presente en los dos.

En segundo lugar, el Espíritu desencarnado al estar incorporado en el médium, se vuelve accesible al pase. Pero debemos hacerlo con mucho amor, pues un pase mal dado puede perjudicar, en lugar de brindar ayuda. Recordemos que el pase llega al centro de la emoción, curando las heridas localizadas en el Periespíritu.

En tercer lugar; los Espíritus de Luz utilizan la energía de los médiums (ectoplasma) para curar desencarnados.

Finalmente, no todos los Espíritus aceptarán la ayuda que le brindamos, pero aquellos que puedan conectarse, comenzarán con el arrepentimiento y luego casi siempre lloran, logrando en ese proceso descongestionar ese gran dolor que llevan en el alma. Sólo entonces, son asistidos por los Guías Espirituales (que en definitiva son quienes los trajeron a la reunión mediúmnica) y los llevarán a algún hospital en la Espiritualidad para un tratamiento periespiritual y mental". (*Extraído de notas de Etel Schulte*).

Los trabajadores espíritas poseemos muchas herramientas para trabajar en esta tarea de dialogar con los Espíritus, entre ellas: la fe, el amor, la paz, la oración y la meditación. Pero también tenemos la obligación de estudiar con humil-

dad, continuamente, para crecer y ser fieles seguidores del Cristo. Porque...

“...Jesús permanece trabajando y su bondad infinita se revela en todos los sectores en que el amor esté erguido a la cuenta del supremo ideal” (Emmanuel)

10. Los médiums frívolos y los mistificadores

“La mediumnidad es inherente a todos los individuos en grados de diferente intensidad. Como las demás facultades, es amoral: se manifiesta en buenos y malos, honestos y delincuentes, pobres y ricos. (...) El uso que se haga de ella será la causa de los acontecimientos correspondientes en el futuro de su poseedor.”

Juana de Angelis

Así también, Juana de Angelis, nos advierte que en el ejercicio de la mediumnidad podemos lograr **luz** o **sombra**, si mantenemos o no disciplina. Lamentablemente hay muchos médiums espíritas que no estudian sistemáticamente la Doctrina Espírita y lesionan la integridad del Espiritismo; y asimismo, poseen excesivas y dañinas fantasías acerca del fenómeno mediúmnico, conformando una mediumnidad frívola.

La **presunción** es la característica principal de los médiums frívolos y tiene variados efectos, conforme a sus facultades: se consideran los mejores videntes, sólo reciben mensajes de “mentores”, critican las prácticas mediúmnicas con ausencia total de aprendizaje y reeducación hacia sí mismos.

En síntesis, acomodan las distintas situaciones mediúmnicas para exaltar su personalidad –su ego– porque ellos consideran a la mediumnidad como una posesión mágica, pues íntimamente, ya se creen elegidos.

El ítem 226 de *“El Libro de los Médiums”* señala claramente:

“No creas que la facultad mediúmnica haya sido dada para corregir sólo a una o dos personas. No, su objetivo es más alto: se trata de la humanidad entera. Un médium, como individuo, es un instrumento muy poco importante”.

Hace algunos años, en el equipo mediúmnico de un Centro Espírita, había un médium que en oportunidad de asistir a un amigo –muy querido por todos ellos–, le transmitió un mensaje espiritual que comenzaba diciéndole “Don X”. Sinceramente me llamó la atención, – ¡Qué raro! – pensé, generalmente los Espíritus utilizan el apelativo hermano o amigo.

Tiempo después, se repitió la misma experiencia. El amigo asistido recibió otro mensaje del médium en cuestión y la comunicación comenzó con “Don X”.

Finalizada la sesión, el médium se apresuró en aclarar que tenía mediumnidad inconsciente, quizá para reafirmar el mensaje recibido por su intermedio. Sin lugar a dudas, el médium “creyéndose” incorporado estaba expresándose él mismo. Estos casos, son más comunes de lo que creemos.

El Médium, como el propio nombre lo indica está en el medio, es decir que es el **instrumento** de que se valen los Espíritus para comunicarse... y por ser un puente entre los dos mundos, indudablemente vamos a encontrar en el proceso mediúmnico, “algo” que surge del propio médium.

El médium debe estudiar con sumo cuidado las facultades mediúmnicas y al mismo tiempo **estudiar su propia mediumnidad**, para poder identificar sus propios pensamientos de los que surgen de los Espíritus, para eso debe recurrir a una adecuada disciplina, mucha vigilancia y adquirir el hábito de la oración.

En “*El Libro de los Médiums*”, Capítulo XIX encontramos el

“**Rol del médium en las comunicaciones espíritas**” y Kardec discute y presenta información muy importante con relación a la transmisión de mensajes y nos brinda la siguiente observación:

“Cuando una persona está hablándonos distinguimos con facilidad lo que corresponde a su propio pensamiento, de lo que pertenece al pensamiento ajeno. Lo propio acontece con los Médiums.”

Entonces, como el médium es el intérprete del mensaje que recibe del Espíritu, su papel en las comunicaciones es siempre **activo**. Consideremos asimismo que en todos los casos –sea la mediumnidad consciente o inconsciente, intuitiva o mecánica– va a depender de la **voluntad del médium**, el poder **transmitir fielmente o no**, los mensajes que recibe.

Y es justamente esta voluntad de intermediación de un mensaje fiel, que torna al médium en **pasivo**. Porque al ser pasivo no mezcla sus propias ideas con las del Espíritu comunicante. Pasividad no significa que el médium se anule por completo. Justamente estos detalles en particular, tornan a la mediumnidad en compleja y dan lugar a los observadores neófitos en el tema, en considerar a las comunicaciones como un engaño.

Animismo y Mistificación:

Las reflexiones vertidas hasta aquí sobre la participación activa o pasiva del médium en las comunicaciones, nos llevan a abordar los temas de animismo y mistificación. ¿Cuál es la diferencia?

Animismo:

Es aquel fenómeno de comunicación mediúmnica donde el Espíritu que se expresa es **el mismo Espíritu del médium**. Es

el alma del encarnado que llora y expresa su dolor o por el contrario, presenta sus virtudes y conquistas.

Mistificación:

Será aquel fenómeno de comunicación mediúmnica donde el Espíritu que se expresa **dice ser** una personalidad que verdaderamente no fue en la Tierra. Por ejemplo: Jesús, Juana de Arco, etc.

Los médiums cuando recién comienzan a trabajar sus facultades psíquicas, tienen muchas veces animismo, lo que no es malo. Como tampoco es malo que un Espíritu quiera burlarse de nosotros tratando de fingir una personalidad que no se corresponde con la suya –nos referimos, en cuanto a su elevación moral–, justamente los guías permiten estas intromisiones para que los médiums analicen con criterio los mensajes, detecten los fluidos y también demostrarnos que debemos siempre estar atentos.

Pero existe “**otro tipo de mistificación, que es la mistificación del médium**” (dice Divaldo Franco en “Directrices de Seguridad”), cuando por distintos motivos el médium finge una comunicación, por ejemplo: porque no posee facultades mediúmnicas, porque no está facultado para la capacidad de transmitir mensajes o porque quiere demostrar que él puede transmitir un mensaje de un Espíritu de mucha elevación.

El problema más grave de este engaño, es que el médium no sabe o no recuerda que los fenómenos mediúmnicos, son organizados y provocados por el mundo espiritual. “*Cuando se comienza a falsificar, al principio es el propio individuo que miente con su mente enferma, pero... luego pasa a engancharse a Entidades mistificadoras, sometándose por afinidad a la mala influencia espiritual.*”(Divaldo Franco)

Aclaremos, antes de finalizar, que los médium frívolos y los médiums mistificadores no son una nueva categoría, ni mucho menos una ampliación de la Doctrina Espírita. Es una realidad que se vive en las reuniones mediúmnicas. ¿Cómo es posible? La respuesta es la misma que siempre planteamos: **falta de estudio y falta de reforma íntima.**

Necesitamos con urgencia estudiar, aprender e interpretar la Doctrina Espírita, especialmente los principios morales de “*El Evangelio según Espiritismo*”, las Leyes Divinas de “*El Libro de los Espíritus*” y las enseñanzas de “*El Libro de los Médiums*” – como un tratado moral que nos orienta a realizar prácticas mediúmnicas serias.

“... la mediumnidad, no es buena ni mala en sí misma. Fuerza neutra, es capaz de promover la educación o calentar la ignorancia (...) para la justa aplicación de la mediumnidad, disponemos de las enseñanzas del Espiritismo, haciéndose esencial la religión de la justicia y del amor que ilumina todos los distritos el Universo.

Hermanos, estudiemos la Doctrina Espírita, a fin de que podamos comprender médiums, mediumnidades y fenómenos mediúmnicos.”

Albino Teixeira, “Camino Espírita”

11. Mediumnidad y sexualidad

Para asistir a las reuniones mediúmnicas, el médium debe respetar determinadas medidas o cuidados especiales, tales como: ingerir alimentos livianos evitando los condimentos excesivos y las grasas, renunciar a las bebidas alcohólicas y **descansar las horas adecuadas**. Además, se recomienda evitar la práctica sexual antes o en el mismo día de la reunión. Los motivos de esta última indicación son, por un lado evitar el desgaste energético que se produce; y el otro, prevenir cualquier fijación emocional derivado del acto sexual que pueda interferir en la actividad mediúmnica.

Por supuesto hay otros tipos de fijaciones, en las cuales el médium deberá trabajar su ego para que no afecte su psiquismo, como los fuertes vínculos emocionales producto de disgustos, celos, envidia.

La sexualidad, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (2006), es un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia a través de fantasías, deseos, creencias, conductas y relaciones interpersonales. Asimismo, puede estar influenciada por factores fisiológicos, biológicos, psicológicos, culturales y religiosos.

Nos preguntamos,... ¿Qué significa ser médium?

En la codificación espírita encontramos la siguiente definición: **Médium** (*médium*). (Del latín *medium*, medio, intermedio). **Persona que puede servir de intermediara entre los**

Espíritus y los hombres. *Vocabulario Espírita, “El Libro de los Médiums” Allan Kardec*

La Doctrina Espírita en ningún momento indica que ser médium es sinónimo de santidad ni angelitud. No solamente en la definición del vocabulario, tampoco lo encontramos en ninguna parte del tratado de mediumnidad.

“Sexo y mediumnidad son temas distintos. El deseo sexual moviliza la energía psíquica y la mediumnidad es un sistema de comunicación espiritual por medio del inconsciente.” Adenáuer Novaes, “Psicología y Mediumnidad”

Frente a la advertencia de “no tener sexo antes de la reunión” puede suceder que el médium sienta culpa, pues considera que mantener relaciones sexuales lo alejará de los Buenos Espíritus. La culpa en este caso, proviene de una castidad mal entendida. Manoel Philomeno de Miranda dice: *“La simple abstención física, acompañada de tormento interior, es sólo una fuga de la realidad”*.

Para los Espíritus Superiores, la actividad sexual es un acto humano natural que debe ejercerse con educación y armonía: Dice Emmanuel acerca de este tema:

“No prohibir; sino educar.

No a la abstinencia impuesta, sí al empleo digno.

No a la falta de disciplina, sí al control.

No al impulso libre, sí a la responsabilidad”.

Ante las señales evidentes de que la actividad sexual es natural y sana para todos, ¿Qué decir de la abstinencia y el celibato?

Para responder a esta pregunta, primero debemos saber que existe en el ser encarnado una **energía sexual siempre ac-**

tiva. No obstante, esa energía el hombre no solo puede destinarla a la unión sexual, también podrá no expresarla bajo los sentidos genésicos. Veamos.

1. La **unión sexual** o **unión de cualidades**, es un fenómeno de toda la vida del Universo. Cuenta André Luiz que el instinto sexual viene de lo más profundo de la vida, cuando agrupaciones de “mónadas” (espíritus que no llegaron a encarnar físicamente en la Tierra) se reunían magnéticamente unas con otras para la obra de la evolución. Luego esa energía fue madurando en los distintos reinos. En el mineral nace a través de la interacción de fuerzas. En el reino vegetal se expresa a través de la polarización y en el animal se exterioriza en los instintos.

En el reino humano esta unión de cualidades tiende a lograr la plenitud, permitiendo por un lado la viabilización de la Ley de Reencarnación y por el otro, favorecer el **intercambio energético** de la pareja.

A este respecto, una relación sexual podrá ser solamente física –cuando el intercambio energético es puramente genital– o se puede obtener **alimento magnético** cuando la pareja logra **intercambiar energía física y espiritual**, por la fusión del placer físico con las emociones y los sentimientos. Dice Emmanuel: *“La sexualidad en la pareja existe sobre todo, con la función de alimento magnético entre ambos corazones, que se integran el uno en el otro y de allí proviene la necesidad de vigilar; para que no se pierda la armonía en ese circuito de fuerzas.”*

En consecuencia, el médium no puede encarar la cuestión sexual como un asunto prohibido. Porque el sexo es la propia dialéctica de la Creación y existe en todos los Reinos de la Naturaleza.

En el Espiritismo aún existen muchos tabúes en los asuntos sexuales. Siendo conveniente realizar seminarios o charlas en nuestras Casas Espíritas contemplando el estudio del sexo, de una manera seria, para considerar el valor y la importancia que tiene en el proceso de la evolución. Sólo con la educación se van a solucionar los problemas de los desequilibrios y los abusos.

2. Cuando la energía sexual no es expresada, estamos frente a la **castidad** y ésta puede ser negativa o positiva.

La castidad negativa es sinónimo de prohibición; es aquella que genera frustración, conflictos físicos y psicológicos. La simple abstinencia física, acompañada de tormento interior, es solamente una fuga de la realidad, una transferencia en el tiempo.

Dice Juana de Angelis (en *“Amor, Invencible Amor”*) que la castración punitiva, se prolongó por muchos siglos y que algunas personas le temen al placer o buscan disimularlo, porque lo consideran una expresión de lascivia pues lo asocian al pecado, envolviéndose ellos mismos en una disculpa mal entendida para calmar sus profundos conflictos.

La castidad positiva en cambio, es el símbolo de la sublimación. Desde el punto de vista espiritual, sublimación es trascendencia, superación de cualidades y condicionamientos, porque forma parte de la esencia misma del amor. Teresa de Calcuta, Gandhi, Chico Xavier, no eran seres asexuados, poseían sus implementos sexuales propios, pero dirigían su energía al crecimiento interior y la caridad. Seres que se entregaron al servicio a los semejantes, convirtiendo la energía sexual en diferentes niveles de creatividad y de naturaleza espiritual.

3. Pero hay más información. Para la Psicología, la sublimación es un mecanismo de defensa mediante el cual **la energía sexual se desvía hacia otras actividades**. Es decir que, siendo la energía sexual una fuerza creadora, podemos estar utilizándola en actos de nuestra vida cotidiana y no darnos cuenta, obteniendo gozo y placer al realizarlas. Por ejemplo: hacer una donación, dedicar horas de trabajo a causas solidarias, abrazar a un amigo, acariciar a un animal, etc. Es otro tipo de placer, no genésico; tiene que ver con el placer de ayudar y sentirse útil para alguien.

En definitiva, todos poseemos energía sexual, sólo que en unos está más sexualizada y en otros más sublimada, o en grados diferentes.

Por lo tanto el médium, puede llevar una actividad sexual sana como cualquier otro ser humano. ¿Por qué? Porque la misma contribuye al equilibrio de su vida psíquica y biológica, otorgándole armonía y satisfacción emocional.

Tampoco es importante si el médium es bisexual u homosexual. No afecta para nada al ejercicio de su mediumnidad. Siempre y cuando no exista **culpa**, imposición, prejuicio, fijación o vicio mental; que será por demás perjudicial.

El sentimiento de culpa es una de las emociones más destructivas. La culpa surge cuando se produce un choque entre el modelo ideal de conducta esperado y lo que se hace en realidad. Cuando alguien está atrapado en la culpa, no se gusta, se descalifica, se tortura y se siente incapaz de tomar las riendas de su vida. Para abandonar ese sentimiento es necesario amarse, auto-perdonarse y aceptar la vida como es, sin pretender lograr la perfección.

Bezerra de Menezes, dice sobre el sexo: *“Cuando es bien*

comprendido se transforma en fuente generadora de felicidad, emulando al amor y a la ternura, que se expresa en forma de vitalidad y bienestar” (“Sexo y Obsesión”)

La Doctrina Espírita señala (*Libro de los Espíritus*, ítems 202 y siguientes) que **los Espíritus son asexuales**, es decir, no tienen sexo, pudiendo animar a hombres y mujeres al encarnar en la Tierra.

En consecuencia, el Espíritu contiene en esencia las dos polaridades (femenina y masculina) que utilizará en distintas encarnaciones para cosechar experiencia y progresar. ¿Será quizá por esa causa que los sexos se atraen?, Seguramente... porque no son dos mitades separadas sino complementarias, por eso siempre se buscan.

Gracias a **Carl Jung** (psiquiatra suizo creador de las teorías de las personalidades), el Espiritismo y la Ciencia se dan la mano en este tema. Carl Jung formuló que en realidad todos nosotros somos bisexuales por naturaleza, dado que cada personalidad tiene una dualidad; una parte masculina que llamó “Animus” y otra parte femenina, el “Anima”. Es decir, ninguno es totalmente hombre o totalmente mujer. Para Jung, Anima más Animus, son las dos caras que forman nuestra psiquis armónica y equilibrada.

Entonces, el concepto de sexualidad, de la que el sexo es sólo una expresión, es un complejo de potencialidad a disposición del Espíritu. De alguna manera, cuando el hombre se esclaviza al sexo lo envilece. En cambio, cuando lo domina, puede sublimar sus poderes creadores.

Después de la mente, el sexo es la fuerza más poderosa que existe. Por eso, si la fijación sexual es demasiado prolongada, puede producir agotamiento nervioso y desorganización del cuerpo, tanto que puede provocar la locura en determina-

das personas que entran en procesos obsesivos o viciosos. Recordemos que la energía sexual es Creación Divina y nadie puede utilizarla sin provocar consecuencias.

“El amor es el gran bien a conquistar, en cuyo empeño todos deben aplicar los más valiosos recursos y esfuerzos. No obstante, la larga transición en el instinto puede transformarlo en adversario, por los perjuicios que se originan cuando se presenta en desorganizada manifestación”.

Juana de Angelis, “Autodescubrimiento”

Los desvíos sexuales, las frustraciones y los impedimentos genéticos en la presente vida, pueden tener su origen en abusos o malos comportamientos de otras vidas. Dios no castiga. Dios corrige a través de la ley de compensación o de causa y efecto.

“Cuando en el convenio no son respetadas las obligaciones mutuas, la comunión sexual injuriada o pérfidamente interrumpida suele generar dolorosas repercusiones en la conciencia, estableciendo problemas kármicos que a veces son de muy difícil solución, ya que nadie hiere a alguien sin herirse también a sí mismo.”

Emmanuel, “Vida y sexo”

En este punto de nuestro estudio, retomaremos el planteo inicial: *“la recomendación de evitar la práctica sexual antes o en el mismo día de las reuniones mediúmnicas”.*

Sabiendo que la energía sexual nunca muere, ni desaparece ni se extingue; tiene sentido ahora saber porqué es necesaria esta abstinencia momentánea.

Entendemos que si el médium evita el acto sexual (antes de la reunión), él **tendrá disponible esa energía** y podrá sublimarla en los trabajos de intercambio espiritual. Como vemos,

no es un problema de castidad, sino de **aprovechamiento energético**.

Notas Breves:

Una médium amiga nos contó, que se dedica a la práctica de pases con mucho ahínco, habiendo tomado algunas medidas para prepararse; por ejemplo: había dejado de consumir carne; asimismo, no fuma ni toma alcohol. Al mismo tiempo nos confesó que en una oportunidad para asistir a un hermano muy delicado de salud, mantuvo abstinencia sexual durante treinta días por recomendación del Director del equipo. Como en todas las cosas, debemos buscar el equilibrio. No alentar el libertinaje, pero tampoco dogmatizar con conceptos erróneos.

Nuestro amigo espiritual, André Luiz, nos enseña:

“El amor en los planos más bajos es como el oro perdido en vasta cantidad de ganga, que exige esfuerzo y laboriosas experiencias para ser revelado a los entendidos. No obstante... la unión sexual es muy diferente: representa la sublime permuta de las energías espirituales, simbolizando alimento divino para la inteligencia y el corazón; y fuerza creadora “no solamente de hijos carnales”, sino también de obras y realizaciones generosas del alma...”

(“Misioneros de la Luz”)

Otra cuestión en mediumnidad es la prostitución. ¿Puede un médium ejercer la prostitución? En teoría no... Sin embargo, ¿quién no tiene faltas? Consideremos, que la mejor sentencia la dio el propio Maestro Jesús ante la mujer adúltera: *“Aquel que estuviere sin pecado que arroje la primera piedra”*.

Dice Emmanuel:

“Igual que ocurre con la guerra, la piratería, la violencia homicida y la esclavitud (...) el adulterio y la prostitución todavía permanecen en la Tierra como instrumentos de prueba y expiación (...) Cuando cada ser sea respetado en su fuero íntimo, tanto que el amor sea consagrado por un vínculo divino, mucho más desde un alma hacia otra alma que desde un cuerpo hacia otro cuerpo, con la dignidad del trabajo y el perfeccionamiento personal (...) entonces los conceptos de adulterio y prostitución estarán fuera de lo cotidiano, porque la comprensión apaciguará al corazón humano y la llamada desventura afectiva ya no tendrá razón de ser”.

(“Vida y sexo”)

El Espiritismo al revelar la ley de reencarnación, corrió el velo del misterio que envolvía la creencia de los “pecados” y otros dogmas sobre las penas eternas. Para la Doctrina Espírita, el hombre debe utilizar el sexo con responsabilidad y equilibrio. Por lo tanto, si no actúa con responsabilidad, en algún momento deberá asumir los errores o abusos que cometa.

La reencarnación favorece el desarrollo de la inteligencia y la moral. Dice Gabriel Delanne que “el camino es de evolución continua y en el curso de las existencias cada uno de nosotros “es” en todo momento lo que él ha hecho de sí mismo”. Siendo así, el amor y el sexo son patrimonio del Espíritu. Es por eso que, tarde o temprano, aprenderemos que el sexo es para la vida y no la vida para el sexo.

“Todas las pasiones tienen su principio en un sentimiento o necesidad natural. El principio de las pasiones, por lo tanto no es un mal, visto que él reposa sobre una de las condiciones de nuestra existencia. La pasión propiamente dicha es la exageración de

una necesidad o de un sentimiento. Ella está en el exceso y no en la causa, y se vuelve un mal cuando tiene por consecuencia un mal".
(Allan Kardec, "Revue Espirite", Junio 1863).

Resumiendo:

El médium –como toda criatura humana– es portadora de energía sexual y por el hecho de asumir compromisos mediúmnicos, no está obligado a reprimir su libido (deseo erótico) que la Providencia Divina le otorgó.

Es decir, la vida sexual del médium no complica el trabajo mediúmnic. Obviamente, lo que sí puede interferir, serán las fijaciones y fantasías sexuales instaladas en su mente, cuando se requiere de concentración y elevación espiritual. De existir tal comportamiento, el médium deberá acomodar su mente con la oración.

La oración es una herramienta saludable, porque dulcifica el alma y facilita una mejor comprensión sobre las situaciones y las personas. Es una terapia que nos armoniza con los objetivos existenciales.

Por supuesto, no incluimos en esa afirmación a personas con problemas psicológicos en el orden sexual (perversiones sexuales o parafilias). Nuestro enfoque es más sencillo; está destinado a aquellos individuos que se han vinculado a la práctica mediúmnic para lograr una mejora moral.

Indudablemente los valores morales son el alimento del Espíritu y nadie se convierte en ángel de un día para otro. El médium como intermediario entre los dos mundos, es ante todo un hombre en evolución.

13. Camino a la Felicidad

Ermance Dufaux ⁽¹⁾ nos cuenta que en el Mundo Espiritual, el Dr. Ignacio Ferreira trabaja todas las mañanas en el Hospital Esperanza, recibiendo enfermos en su consultorio. ¡Todos los pacientes son ex espíritas! Algunos de ellos están en sectores de recuperación por los dolorosos cuadros psíquicos en que se encuentran.

Entre los casos relatados, encontramos a Anselmo, quién no encuentra consuelo, a pesar de considerar que fuera en la Tierra un espírita abnegado, dedicado a la oración, al trabajo y al estudio. Sin embargo su ficha médica describe que había sido abnegado hasta los cuarenta años de edad, cuando completó sus primeros quince años en el Espiritismo. Los restantes treinta años, **sólo se quejó**, dejando de crecer y **esperando morir para luego disfrutar**. No había aprendido a vivir.

Dice Ermance que realizaron una junta médica para analizar el caso de Anselmo y llegaron a la conclusión de que era urgente llevar un recetario a los amigos espíritas encarnados.

⁽¹⁾ ERMANCE DUFAUX, Espíritu. En su última encarnación, nació en Francia en 1841. Colaboró como médium de Kardec, en la elaboración de la segunda edición de “El Libro de los Espíritus” en 1860. Su guía espiritual le dio gran incentivo a Kardec para publicar la “Revista Espírita”. Fue una de las socias fundadoras de la “Sociedad Parisien de Estudios Espíritas”. Ha dictado desde el Mundo Espiritual maravillosos libros, las notas a las que nos referimos fueron extraídas de su obra “Escuchando nuestros sentimientos”, cuyos datos se detallan en la fuente de información.

Nos recomendaron tres antídotos:

1. El Espírita debe creer que **merece la felicidad**, así como todos los seres humanos.
2. El Espírita debe **parar de encontrar motivos externos para sus dolores**, descubriendo las causas íntimas.
3. El Espírita debe **parar de pensar en la felicidad para después de la muerte** e intentar **vivir la vida del modo más feliz posible**.

Y finaliza el Doctor Ignacio con esta frase: *...hay muchos espíritas que hacen de la actividad doctrinaria un “depósito bancario” con el objeto de “sacar todo para después de la muerte” y cuando llegan al Mundo Espiritual encuentran sus “cuentas corrientes” cerradas.*

Es extraño descubrir que los espiritistas, teniendo las verdades existenciales, no cultiven el arte de la felicidad.

¿Cómo podemos lograr la felicidad? ¿Cómo armonizar nuestra vida material con la espiritualidad?

Somos seres espirituales... sí; pero estamos viviendo una experiencia humana. Por eso mismo, no podemos pensar en el Mundo Espiritual como aquel lugar al que vamos a llegar en cuanto desencarnemos, con la ilusión de ser recibidos por Entidades Nobles, como si nuestra condición de espírita fuera un privilegio.

Qué lamentable error pensar así. Porque si realmente deseamos la felicidad en el Más Allá, tenemos que experimentar el Cielo aquí en la Tierra. Si aprendemos a mirar, vamos a descubrir que “la Tierra está repleta de Cielos” y que no somos felices porque siempre tratamos de ser, lo que no somos.

Aprendamos a aceptarnos, a amarnos, vibrando de amor internamente, conectándonos al propio corazón. Si realmente queremos ser felices, erradiquemos la culpa, el miedo, la arrogancia, la ira y la tristeza.

“El Secreto de la felicidad es la tolerancia para consigo mismo y la conciencia de las propias limitaciones.”

Adenáuer Novaes, “Felicidad sin Culpa”

La **culpa** es el sentimiento de alguien que no aprendió de sus errores. Hay que liberarse de la culpa, aceptando el error y quedarse con la experiencia.

El **miedo** forma parte de nuestro instinto de conservación, pero hay sufrimientos emocionales del temor que debemos aprender a superar, ya que los generamos con nuestra inseguridad, por ejemplo el miedo a fracasar. No podemos subestimarnos tanto.

La **arrogancia** tiene que ver con la gran necesidad de destacarnos. Es la estúpida pretensión de ser más que los demás.

La **ira** es la liberación de energías negativas que generamos por exceso de orgullo, es decir, porque las cosas no salen como nosotros planeamos.

La **tristeza** es la emoción que experimentamos ante las pérdidas. Por ejemplo cuando perdemos a un ser querido, cuando sufrimos una desilusión o cuando sentimos que fracasamos en algún emprendimiento.

El Espiritismo nos ofrece información valiosa para conocernos mejor, porque nos brinda las respuestas a los interrogantes existenciales, muy conocidos en el medio espírita: ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Hacia dónde vamos? ¿Existe Dios?

También nos ofrece recursos preciosos que no podemos dejar de aprovechar: la oración, la meditación, la empatía, la alegría y el amor.

Sin embargo, la mayoría de los espíritas que conocemos no logran “llenarse”, parece como si tuvieran un agujero por donde se pierden todas las experiencias buenas que les depara

la vida. Quizá no entendieron que es preferible tener un poco de algo que mucho de nada.

No vamos a presentar rumbos de cómo ser feliz. El camino a la felicidad es personal, cada uno deberá “recorrerlo” y hacer su propia experiencia.

Pero... ¿Por dónde empezar?

Dice la Doctrina que somos lo que pensamos. Entonces el secreto está en la mente y ahí están nuestras posibilidades para alcanzar la felicidad.

“Pensar es nuestro hábito, pero “pensar bien” tiene que ser nuestra meta. Porque todo comienza en la mente y el adquirir virtudes es un proceso largo, que se inicia en el plano mental y el hábito de pensar para poder fijarlos. Quién desea felicidad, deberá auto-inducirse, cultivando pensamientos que alimenten esa aspiración hasta anular los malos hábitos”.

Juana de Angelis, “Autodescubrimiento”.

En el capítulo “Terapia del Amor”, vimos cómo limpiar una mente pesimista. Ahora analicemos algunas actitudes que tenemos que cambiar:

- Eliminar ideas rígidas y deprimentes, adquiriendo el hábito de pensar bien; es decir, adoptar una actitud optimista.
- Mantenernos vigilantes en nuestros hábitos de auto-compasión. Es muy cómodo colocarse en el lugar de víctima, pero eso lamentablemente nos aleja del crecimiento.
- Eliminar la censura sobre el comportamiento de los otros, manteniendo una mirada más relajada y comprensiva.
- Erradicar la sobrevaloración de nuestras cualidades, para evitar caer en la arrogancia.
- Controlar los celos y aniquilar la envidia.

“La felicidad suprema en la vida es tener la convicción de que nos aman por lo que somos, o mejor dicho, a pesar de lo que somos”.

Víctor Hugo

Si hacemos bien los deberes... ¡Cuántos espacios vacíos nos van a quedar en la mente! Esa va a ser nuestra oportunidad para utilizar conceptos de abundancia.

¿Cuáles son los conceptos abundantes?

La alegría, el buen humor, el afecto, el auto-amor, la salud, la paz, la dulzura, el perdón, la tolerancia, el coraje, la amistad...

Dios dispone que tengamos todo para ser felices y en abundancia. Es muy gratificante saber que **fuimos creados para ser felices**. Aprendamos a “sentir” todo el amor de nuestro Padre.

Los distintos reinos de la naturaleza (mineral, vegetal y animal) poseen manifestación de vida positiva; quiere decir que están dentro de la vibración de su especie, sin voluntad ni discernimiento pero actuando dentro de la ley de su especie.

En cambio, los humanos al poseer discernimiento tenemos libertad de elegir si queremos vibrar en positivo o en negativo. ¡Está clarísimo!... nosotros decidimos si actuamos dentro o fuera de las leyes divinas.

La Ley de Afinidad por ejemplo, contiene en sí una fuerza de atracción hacia toda manifestación de energía similar. Kardec explica que así como en el campo de la física y la química cada cosa atrae a su semejante, en el orden psíquico y espiritual rige la misma ley.

Por lo tanto, cuando nuestros pensamientos son elevados y espirituales, vamos a activar la Fuente del Cosmos que tiene la misma vibración. Lo mismo ocurre en sentido inverso. Si generamos pensamientos pesimistas nos conectamos a fuentes negativas.

Jesús nos enseñó: **“Pide y se os dará”**. No seamos carentes de felicidad, aprendamos a pedir. Pidamos “amor” para obtener “amor”. Siempre que pedimos vamos a atraer en consecuencia la misma vibración y esto funciona así por la Ley de Afinidad.

Entonces, si nuestra energía mental atrae lo que pensamos y estos pensamientos son de tristeza, vamos a atraer más energía de tristeza. Y así comenzamos a retroalimentarnos de esa energía, hasta que decidamos salir de ella.

Hay muchísimas historias de espiritistas que relatan cómo fundaron un Centro Espírita o un Comedor Solidario. Muchos de ellos cuentan que tenían ese sueño, pero no los medios económicos... ¿Cómo lo lograron? Simplemente creyeron en ese propósito para concretarlo y cultivaron la energía necesaria para atraer ese sueño.

Claro que si tenemos una idea creativa y positiva, pero vivimos quejándonos, con miedo o esperando lo peor, esta atracción no va a funcionar.

Si es tan simple ¿Por qué no logramos ser felices? ¿Dónde radica el problema?

El gran problema del ser humano radica en que no sabe manejar su ego (ese “yo idealizado”) que dista mucho de su ser real (el “verdadero yo”). Si no aprendemos a aceptar que **no somos perfectos**, vamos a intentar inútilmente buscar la felicidad.

“Creemos que nuestras necesidades son nuestras fuentes de felicidad, pero no son más que límites de nuestras fuentes. Hay muy pocos caminos para liberarse de la miseria, y sin embargo no hacemos más que poner límite sobre dónde y cómo podemos pasarlo bien. Practica el no tener ego y serás libre”.

Hugh Prather

En el Movimiento Espírita hay algunos hermanos que se definen a sí mismos por su cargo, profesión, si es orador o si es médium. Aquí aparece el ego y la gran necesidad de identidad.

Tenemos que aprender que la identidad va más allá de ese cargo. Hay personas que se jubilan y por no tener otras metas previstas se quedan vacías. Esto sucede porque ese cargo o profesión, era la fuente principal de su autoestima, su sentido personal en la vida.

No nos engañemos, no somos el cargo, no somos la profesión. Somos seres únicos, irrepetibles, ángeles en germen, a veces sabios y especialmente somos Espíritus en evolución.

Si pretendemos auto-descubrirnos, tenemos que despertar del ego, salir de la sombra y descubrir quienes somos. Aprender a distinguir con qué clase de amor vibramos y que objetivo queremos alcanzar.

Dice **Carl Jung**: **“Lo que hay en la Sombra es oro puro”**. Visitemos nuestra sombra para conocer quiénes somos, quién y cómo es el ser más importante de nuestra vida. Para la mayoría, uno mismo es un desconocido, a eso se refiere el **“conóce-te a ti mismo”**, ese extraño que habita en nosotros.

Conocernos es amarnos, tolerar nuestras limitaciones, aceptar nuestros errores para luego dedicarnos a limpiar esos comportamientos equivocados. Cuando reconocemos los errores y las limitaciones, debemos liberarnos de nuestras sombras haciendo uso del auto-perdón para reconciliarnos con esa parte oscura.

Jesús dijo que la felicidad no es de este mundo y que la auténtica felicidad vive en el espíritu. Si de verdad queremos ser felices, disfrutar de la vida, tenemos que despertar al auténtico milagro que habita en nosotros, “nuestro espíritu” y comenzar a ver la vida desde otro ángulo, con la mente más limpia y depurada.

Todavía no descubrimos que somos más grandes y maravillosos de lo que nos han hecho creer durante muchos siglos de represión religiosa.

Aceptemos con alegría que encarnamos en esta Escuela terrestre para aprender “algo” y mientras estemos aquí ¿por qué no procurar ser dichosos?...

Vivimos tan alejados del niño/a interior y de su magia, que no vivimos. ¿Por qué? Porque no nos damos cuenta que es precisamente esa magia la que hace posible que seamos felices siendo quienes somos.

¡Espíritas!..., cambiemos nuestra forma de analizar el mundo. Dejemos de ver sólo el árbol en lugar del bosque. Cuando aprendamos cómo funciona el mundo –todo en equilibrio y en perfecta armonía– ese mismo mundo nos va a parecer maravilloso, lleno de cielos y de oportunidades.

Dios es el eterno donador en la Fuente Cósmica. En ese manantial la bondad del Padre no tiene límites y está rebosando de amor, bondad, alegría, belleza...

El Espiritismo es un sendero espiritual. Caminemos por ese sendero, aprendiendo lo que nos hace felices, porque para el Médium Espírita “Ser Feliz” no es una utopía, es una convicción ante la vida y ante Dios.

13.

Del error se aprende

“Sabemos que la educación, en la mayoría de los casos, parte de la periferia hacia el centro; sin embargo, la renovación, traduciendo perfeccionamiento real, se moviliza en sentido inverso.”

André Luiz, “Liberación”

Busquemos el **estudio metódico** y **auto-crítico** de nuestras capacidades mediúmnicas. Los cursos de mediumnidad nos brindan el estudio metódico y la autocrítica nos permite enfrentar los vicios, que actualmente son una gran problemática, pero que con buena voluntad y aceptación van a ser superados a corto plazo.

Los vicios que fuimos analizando, se esclarecen con un estudio sincero, donde podamos reconocer los errores y permitarnos crecer, porque **del error se aprende**.

No importa la edad del médium, siempre debe estar dispuesto a educarse. Recordemos que **todos somos aprendices**; no existen los sacerdotes ni los maestros en el Espiritismo. Por lo tanto, debemos aprender a ser más humildes de corazón, hablando menos y escuchando más, respetando y asistiendo al prójimo, estudiando para mejorar.

Es necesario prestar más atención a los demás, conocer sus necesidades y las inquietudes que tienen; especialmente recordar que todos nuestros “próximos” son obras o tratados de los que tenemos algo que aprender.

Kardec señala que todo equipo mediúmnico es un **“ser colectivo”** y que funciona como tal, si los médiums mantienen

una vibración mental equilibrada y unida. Recordemos con frecuencia, que esa armonía es esencial para formar la **cúpula energética**, es decir que los médiums deben entrelazar sus mentes en el bien y el amor, para lograr sintonizar con los seres que los asisten desde el otro lado de la vida.

Desde el inicio de su trabajo, el codificador del Espiritismo, percibió las ventajas de trabajar en equipo, mostrando los peligros del aislamiento (fascinación) por falta de auto-crítica. Y teniendo en cuenta la forma de actuar de los médiums, Kardec estableció las cualidades morales mínimas para los miembros del equipo mediúmnico:

1. **Perfecta comunión de miras y de sentimientos.**
2. **Benevolencia recíproca entre todos los miembros de la sociedad o grupo.**
3. **Renuncia a cualquier sentimiento contrario a la verdadera caridad cristiana.**
4. **Deseo unánime de instruirse y mejorarse mediante la enseñanza de los Espíritus buenos, y aprovechamiento de sus consejos...**
5. **Exclusión de todo aquello que, en las comunicaciones solicitadas a los Espíritus, tenga únicamente por objeto satisfacer la curiosidad.**
6. **Recogimiento (o concentración) y respetuoso silencio durante las conversaciones entabladas con los Espíritus.**
7. **Asociación de todos los presentes a la sesión, por medio del pensamiento, al llamamiento que se hace a los Espíritus evocados.**
8. **Colaboración de los médiums, con renuncia a todo sentimiento de orgullo, amor propio y supremacía, y con el exclusivo deseo de ser útiles.**

Allan Kardec, "El Libro de los Médiums", ítem 341

Si realmente deseamos trabajar con los Mensajeros Divinos, necesitamos adquirir la disposición real de ser mejores cada día. Buscando cumplir metas seguras, que nos darán mayor seguridad en este intercambio. Metas que son posibles de realizar, por ejemplo: responsabilidad, fe, orden, disciplina, respeto, buen humor, humildad, caridad, perdón de las ofensas y amor. Profundicemos en cada una de ellas:

Responsabilidad: Son los compromisos que asumimos con el equipo mediúmnico y con el Mundo Espiritual, que debemos cumplir. También existe el compromiso de estudio y auto-perfeccionamiento de la mediumnidad, que no termina nunca, porque no existe un diploma que garantice que somos médium, debemos seguir trabajando siempre, para lograr cada día ser mejores espíritas.

Fe: Sin una creencia en Dios y en sus Mensajeros, el contacto con el Más Allá sólo nos traerá más incertidumbres. La mediumnidad no es para ver qué pasa, no puede practicarse por curiosidad o para beneficio propio. La mediumnidad es un servicio gratuito y el médium debe ser un trabajador que auxilie a su prójimo, encarnado o desencarnado.

Orden: Todo el Universo está creado en un orden perfecto. Sin orden en el equipo mediúmnico vamos hacia el caos y la desintegración a corto o largo plazo.

Disciplina: Seguir normas impuestas por autoritarismos no es ser disciplinado, sino imprudente. Quien obedece sin pensar sólo sigue un mandato. La disciplina es método, nunca obediencia.

Un médium obediente no se siente parte del ser colectivo en el que actúa y muchas veces, al ser humillado, frustrado o disminuido por la misma imposición de obediencia, no asume responsabilidades.

Un médium disciplinado, entiende que es parte del ser colectivo y que su actuación, su disposición y hasta su pensamiento interfiere en el trabajo mediúmnico. Él sabe que es de su propia responsabilidad obtener mejores resultados en su tarea.

Respeto: El secreto del respeto está en **saber escuchar**. Siempre nos apresuramos a opinar sin antes tomarnos el tiempo de escuchar a la otra persona. Cuántos inconvenientes podríamos evitarnos si aprendiéramos a escuchar.

Buen Humor: Realizar un estudio sensato de la Doctrina Espírita, no significa necesariamente estar con caras serias. Debemos aprovechar lo que ella nos enseña, que no todo termina con la muerte y que la vida es eterna... ¿por qué la seriedad? ¿Por qué tanta solemnidad?, si la Doctrina es alegría y consuelo, esperanza y bendiciones.

Un médium verdaderamente disciplinado sabe cuando reír, no se convierte en malhumorado; sabe cómo compenetrarse en el trabajo sin perder la alegría. El malhumor es un aglutinador de energías densas y tóxicas que sobrecargan el corazón, disminuye la sensibilidad mediúmnica e impide la concentración; solamente por la incapacidad de ver el lado bueno de las cosas.

Humildad: Me refiero a la humildad sin sumisión. Ser humildes de corazón es loable y se aprende, teniendo como ejemplos a: Jesús, Chico Xavier, Madre Teresa. En cambio, la sumisión es otra cosa: es dejarse quebrantar, a veces por miedo, otras por comodidad.

Caridad: *“La caridad es un ejercicio espiritual... quien practica el bien, pone en movimiento las fuerzas del alma. Cuando los Espíritus nos recomiendan, con insistencia la práctica de la caridad, ellos nos están orientando en el sentido de nuestra propia evolución; pues, no se trata apenas de una indicación ética, sino, también, de un profundo*

significado filosófico” (Chico Xavier)

Perdón de las ofensas: El perdón es la virtud más difícil... *“Perdonar exige un esfuerzo de auto-superación... Emmanuel me dice que quien aprende a perdonar tiene por delante el camino libre. Creo que, por ese motivo, la última lección de Jesús (...) en la hora de la cruz, padeciendo toda especie de humillaciones, grabó con fuego la enseñanza del perdón en la conciencia de la Humanidad (...) El Espíritu que adquiera la virtud del perdón no encontrará mayores dificultades en nada más (...) él sabrá administrar su vida.”* (Chico Xavier)

Amor: El amor es, sin lugar a dudas, el ingrediente más importante.

“... Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. S. Mateo, Cap. XXII, v. 39

Dice Juana de Angelis (“Jesús y el Evangelio”): *“Toda la esencia de la vida se encuentra establecida en el amor; que es de procedencia divina. (...) Jesús, en la condición de peregrino del amor, demostró como es posible curar las heridas del mundo (...) las personas que aún no aprendieron con el Hombre-Jesús la excelencia del amor; piensan que son amadas porque se creen especiales, olvidándose que se tornan especiales por amar”.*

Por último, repasemos la siguiente reflexión de Bezerra de Menezes, con la certeza de que necesitamos trabajar para renovar nuestras actitudes:

“La mejor institución será la que propague más las condiciones para el amor:

El mejor espírita será el que presente más tenacidad en el amor. La mejor Casa será la que implemente más el régimen de amor en grupo, imprimiendo a sus deberes un carácter educativo.

(...) La directriz insuperable de Jesús continúa como derrotero de singular oportunidad. Necesitamos “conferir poder”. ¿Cómo amar al prójimo? ¿Cómo obtener abnegación? ¿Cómo adaptar-

se a los cambios? ¿Para quién es difícil comprometerse? ¿Es posible desarrollar la indulgencia? ¿Cómo dialogar en climas adversos? ¿Cómo dialogar? ¿Qué es la solidaridad en la sociedad? ¿Cómo lograr la unificación en tiempos de pluralismo? ¿Ella es viable? ¿Cómo brindar esas condiciones de “poder” a los nuevos servidores de la causa cristiana?

(...) ¿Cuál es la solución?

(...) ¿Cómo hacer?

La mejor campaña para la instauración de un nuevo tiempo en la Siembra pasa por la necesidad de mejorar las condiciones del Centro Espírita, que es la célula operadora del objetivo del Espiritismo.

(...) Para eso solo hay un camino: La Educación. (...)

Estamos en campaña.

Campaña por la unificación con amor:

Campaña por la renovación de las actitudes.

Tenemos un problema en la Siembra: la falta de actitudes.

Tenemos una solución para la Siembra: nuevas actitudes. Sea esa nuestra campaña en el bien por los tiempos nuevos a que todos somos llamados.”

Del libro “Actitud de Amor”, 2007.

Aceptemos con sabiduría las recomendaciones del médico de los pobres.

El llamado desde el Más Allá está realizado.

Los Espíritas estamos en una nueva etapa, la etapa de la renovación; adoptemos con urgencia la **actitud de amor** en los pensamientos, en las palabras y en todas nuestras actividades... para vivir el Espiritismo con alegría en nuestros corazones y contagiar felicidad a aquellos que tanto la necesitan.

Fuente de información:

1. **Adenáuer Marcos Ferraz de Novaes**, “Felicidad sin culpa”, Fundação Lar Harmonia, Salvador, Bahia, Brasil, 2001.
2. **Adenáuer Marcos Ferraz de Novaes**, “Psicología y Mediumnidad”, Fundação Lar Harmonia, Salvador, Bahia, Brasil, 2002.
3. **Allan Kardec**, “El Evangelio según el Espiritismo”, Fundación Espírita Allan Kardec, Departamento Editorial 18 de Abril, Buenos Aires.
4. **Allan Kardec**, “El Libro de los Espíritus”, Fundación Espírita Allan Kardec, Departamento Editorial 18 de Abril, Buenos Aires.
5. **Allan Kardec**, “El Libro de los Médiums”, Fundación Espírita Allan Kardec, Departamento Editorial 18 de Abril, Buenos Aires.
6. **Allan Kardec**, “La Génesis”, Fundación Espírita Allan Kardec, Departamento Editorial 18 de Abril, Buenos Aires.
7. **Allan Kardec**, “Viaje Espírita en 1862”, Fundación Espírita Allan Kardec, Departamento Editorial 18 de Abril, Buenos Aires.
8. **Anuario Espírita 2004**, Mensaje Fraternal, “El Evangelio de Chico Xavier”.
9. **Divaldo Pereira Franco - Juana de Angelis**, “Autodescubrimiento (una búsqueda interior)”, traductor: Juan Antonio Durante, Ediciones Juana de Angelis, Buenos Aires, 1997.
10. **Divaldo Pereira Franco - Juana de Angelis**, “Amor, Invencible Amor”, traductor: Juan Antonio Durante, Ediciones Juana de Angelis, Buenos Aires, 1999.
11. **Divaldo Pereira Franco - Juana de Angelis**, “Despierte y Sea Feliz”, traductor: Juan Antonio Durante, Livraria Espírita Alvorada Editora, Salvador, Bahía, Brasil, 1999.
12. **Divaldo Pereira Franco - Juana de Angelis**, “Jesús y el Evangelio”, Livraria Espírita Alvorada Editora, Salvador, Bahía, Brasil, 2000.
13. **Divaldo Pereira Franco - Juana de Angelis**, “Momentos de Mediumnidad”, Livraria Espírita Alvorada Editora, Salvador, Bahia, Brasil, 2003. Compilación y traducción al español de Gustavo Martínez.
14. **Divaldo Pereira Franco - Manoel Philomeno de Miranda**, “Tor-

- mentos de la Obsesión”, Livraria Espírita Alvorada, Brasil, 2001.
15. **Divaldo Pereira Franco - Manoel Philomeno de Miranda**, “En las fronteras de la locura”, Livraria Espírita Alvorada, Brasil, 2006.
 16. **Divaldo Pereira Franco - Manoel Philomeno de Miranda**, “Sexo y Obsesión” Livraria Espírita Alvorada, Brasil, 2006.
 17. **Divaldo Pereira Franco y Raúl Teixeira**, “Directrices de Seguridad”, Edición en español, Editora Fráter Livros Espíritas, Brasil, 1995
 18. **Etel Schulte**, “Espiritismo, Sendero de Luz”, Editorial Longseller S.A., Buenos Aires, Argentina, 2003.
 19. **Etel Schulte**, “Fluidoterapia o vibraciones terapéuticas”, Editora Recicopy, Buenos Aires, Argentina, 2006.
 20. **Etel Schulte**, “Temas Actuales en la Visión Espírita”, C.E.P.E.A., Buenos Aires, 2003.
 21. **Federación Espírita de Rio Grande do Sul (FERGS)** - Centro de Entrenamiento y Estudio (CTE), “Curso de Recepción Fraternal - Explicación y consuelo”, Traducido para la Confederación Espírita Argentina por Etel Schulte.
 22. **Federación Espírita Española**, www.espiritismo.cc, Juan Manuel Ruiz, conferencia: “Amor y energía sexual”, XII Congreso Espírita Español, diciembre 2004.
 23. **Fernando Savater**, “Ética para Amador”, Editora Ariel S.A., Barcelona, 2000.
 24. **Francisco Cândido Xavier - André Luiz**, “En los Dominios de la Mediumnidad”, Fundación Espírita Allan Kardec, Dep. Editorial 18 de Abril, Buenos Aires, 1995.
 25. **Francisco Cândido Xavier - André Luiz**, “Liberación”, Editado por Mensaje Fraternal, Venezuela, 3ª Edición, 1995.
 26. **Francisco Cândido Xavier - André Luiz**, “Misioneros de la Luz”, Fundación Espírita Allan Kardec, Dep. Editorial 18 de Abril, Buenos Aires, 1995.
 27. **Francisco Cândido Xavier - Autores Diversos**, “Camino Espírita”. Editado por Mensaje Fraternal, Venezuela, 1991.
 28. **Francisco Cândido Xavier - Emmanuel**, “El Consolador que prometió Jesús”, Editora Argentina 18 de Abril, Buenos Aires, Argentina, 1973.

29. **Francisco Cândido Xavier, Emmanuel**, “Derrotero”, Ediciones Kardecianas de Argentina, 1985.
30. **Francisco Cândido Xavier, Emmanuel**, “Vida y Sexo”, traducción: Marta Haydee Gazzaniga, Ediciones C.E.A., 1991.
31. **Hugh Prather**, “Notas Espirituales par Mi Mismo”, Ediciones Obelisco, España, 1ra. Edición, 2001.
32. **Jason de Camargo**, “Educación de los Sentimientos”, Traducción: Marta Gazzaniga, Editorial De los Cuatro Vientos, Buenos Aires, 2004.
33. **J. Herculano Pires**, “El misterio del ser ante el dolor y la muerte”, Fundación Espírita Allan Kardec, Dep. Editorial 18 de Abril, Buenos Aires, 2007.
34. **Proyecto Manuel Philomeno de Miranda**, “Atendimiento Fraternal”, traducción: Johnny M. Moix, revisión: Centro Espírita Manuel y Divaldo de Reus - Tarragona - España, www.spiritist.com/texto/fraterno.pdf
35. **Proyecto Manuel Philomeno de Miranda**, “Reuniones Mediúnicas Serias”, Traducción: Julia y Alicia Ferraro, Livraria Espírita Alvorada Editora, Brasil, 1º Edición, 2000.
36. **Proyecto Manuel Philomeno de Miranda**, “Vivencia Mediúmnica”, traducción: José Lanzuela, Valencia, España, www.spiritist.com/livraria.htm
37. **Roseta Forner**, “PNL para todos”, prólogo de Robert Dilts, Editorial Quarzo, México, 2002.
38. **Roque Jacintho**, “Desarrollo Mediúmnico”, Ediciones Confederación Espiritista Argentina (C.E.A.), 1ª Edición, Julio de 1987.
39. **Wanderley Soares de Oliveira - Espíritus: Cícero Pereira y Ermance Dufaux**, “Actitud de Amor”, Opúsculo conteniendo la palestra de Bezerra de Menezes y debate con Eurípides sobre el período de la mayoría de edad del Espiritismo. Traducción: Mónica Ferri y Silvia Gerosa. Editora Dufaux, Brasil, 2007. Para adquirir la obra en <http://www.cakardec.com.ar>
40. **Wanderley Soares de Oliveira, Espíritu Ermance Dufaux**, “Escuchando Nuestros Sentimientos (La actitud de amarnos como merecemos)”, Traducción: Mónica Ferri y Silvia Gerosa. Editora Dufaux, Brasil, 2007. Para adquirir la obra en <http://>

- www.ccardec.com.ar
41. **Wayne W. Dier** “En busca del equilibrio”, traducción de Esther Reig, Editorial De Bolsillo, Kalifón S.A., Buenos Aires, 2008.
 42. **Wikipedia la enciclopedia libre** wikipedia.org/wiki/piramide_de_Maslow, “Pirámide de Maslow”.

La Mediumnidad es un fenómeno tan antiguo como el propio mundo pero, lamentablemente, en la actualidad subsisten muchos mitos y supercherías, derivados de la ignorancia, que ensucian y opacan su espiritual esencia. Las investigadoras ETEL SCHULTE y MARY TOSCO hacen un profundo análisis del tema, buscando la información en documentos de la Doctrina Espírita y en la actualidad científica. La comunicación con los que nos precedieron en el viaje al otro mundo es analizada cuidadosamente, demostrando que se trata de un fenómeno mental del Espíritu, con la participación del periespíritu y obviamente, con la autorización y orientación de los Buenos Guías Espirituales. Son tratados temas como la glándula Pineal, principal responsable por nuestra vida psíquica, la comunicación vista como un circuito eléctrico, las diferentes mediumnidades, el modus operandi de los Espíritus, las extrañas deformaciones del periespíritu, tales como capullos, ovoides o momias, la obsesión y la locura y las terapias psico-espirituales de tratamiento. Es un verdadero compendio de todo aquello que hay que saber cuando nos interesamos por la práctica mediúmnica, con seriedad y responsabilidad. El médium ignorante es, no sólo peligroso, sino lamentable. La profusión de ejemplos, tanto de la bibliografía espírita como de los casos que la vida real nos provee, cotidianamente, hace su lectura fácil y amena. Es una invitación a todos los grupos espíritas de las Sociedades Espíritas Kardecianas para una mejor preparación de sus médiums y asistentes, cumpliendo así con las enseñanzas del Nazareno y de los Buenos Guías.

“La mediumnidad es aquella luz que iba a ser esparcida sobre la carne y que fue anunciada por el Divino Maestro para los tiempos del Consolador, los cuales están transcurriendo actualmente en la Tierra”.

Emmanuel

ISBN 978-987-22994-3-9



9 789872 299439